Arturo Reyes Mata nació y se nutrió toda su infancia de un pueblo Wixárica muy pequeño pergeñado en las tierras semidesiertas del Estado de Zacatecas, México, hace casi siete décadas. Fue obligado a emigrar y sobrevivir en la Ciudad de México para asistir a más escuela. Alcanzando la hombredad y estudios universitarios de Artes Plásticas en la Academia de San Carlos y matemáticas. Impartió clases de arte y matemáticas en la Prepa Popular de primero calle de Liverpool y luego calle de Fresno en la ciudad de México. Abrazó la vorágine de las luchas populares de la resistencia cotidiana de izquierda, lo que le valió cárcel y persecución pero logró expatriarse para salvar su vida junto con cientos de militantes de México y de todo el mundo durante la barbarie que asoló América latina y Europa por igual durante décadas. Vivió, estudió, pintó murales, hizo gráfica y diseño, enseñó arte, escribió y publicó poesía, viajó, militó en la solidaridad internacional, saboreó cárcel, aprendió idiomas, comió y amó en el extranjero por varias décadas. Completó su educación artística visitando la mayoría de los Museos de Arte en Europa Rusia y China. Obtuvo una maestría en Historia del Arte en la Universidad de Londres, Reino Unido. Se nutrió del Arte y la Literatura Escandinava, Inglesa Europea y norteamericana. Con mucho dolor estuvo presente durante la agonía de diez días que culminaron con el colapso de la Unión Soviética en agosto de 1991. Nunca ha obtenido ninguna beca ni estipendio privado ni público de ninguna parte del mundo, ni ha sido funcionario ni laborado en ninguna institución de ningún gobierno del mundo a mucha honra y orgullo. Sin embargo ha realizado labores de investigación en la Biblioteca Británica de Londres, la Biblioteca Pública de Estocolmo Suecia, la Bauhaus en Alemania entre otras de Europa; en la Biblioteca Lenin de Moscú y la Nacional de Beijín, China. Expuso su Arte Plástico por toda Europa y en Berjoturi, Rusia, siempre desde el lado de los movimientos populares. Es miembro del Congreso Mundial de Filosofía. Toda su vida se ha dedicado al Arte y a la Poesía sin becas ni estipendios ni premios de ningún tipo ni gobierno. Todo lo ha logrado con un inmenso trabajo cotidiano y sin claudicar ideológicamente. Aparte de ser maratonista con aproximadamente 207 maratones, ultra maratones planos y de montaña por casi cuarenta años. Su obra plástica amonta, hasta el momento, a más de dos mil obras entre dibujos, grabados en metal y litografías, ilustraciones de libros, carteles, historietas, diseños gráficos y arquitectónicos varios, mantas monumentales, murales, etc., y pinturas de diversa técnica, entre ellas vidrio y peltre así como digitales y de caballete; además de siete libros de poesía -hasta 2023.

Les doy mi palabra

ARTURO REYES MATA

ARTURO REYES MATA

Les doy mi palabra

OBRA POETICA

ESCOGIDA (1980-2021)

3a Edición



ARTURO REYES MATA
OBRA POÉTICA
ESCOGIDA (1980-2021)
3ª Edición: Septiembre de 2023

artrey@arturoreyes.com
www.arturoreyes.com
Diseño de portada y contraportada por el autor

Edición del autor
ISBN en trámite
Impreso en la Ciudad de México
Se imprimieron 100 ejemplares
El autor es también el editor e impresor

Impreso en México.

ARTURO REYES MATA

OBRA POÉTICA

ESCOGIDA (1980-2021)

La blancura del papel vino de una intromisión

Cultivada por su transfinita jerarquía en la batalla

Por su destino

Y en la lucha de clases por la inspiración

De la lucha que es el fin de lo que no tiene fin

Y sus unidades mediadas ardiendo en la contradicción

De su transpiración para concebir una inspiración:

Como ser padre y capaz de engendrar su propio parricida

DEFERENCIA

El poeta no aspira ni requiere de invitar explicaciones, lea el que quiera leer a su propio riesgo.
Se debe saber que hay pausas entre lirio y lirio, entre años y años porque el poeta se ha enfrentado al rio vertiginoso de la vida que exige ser vivida poetizando o hacer poesía viviendo y luego escribir sobre la primera pero no siempre simultáneamente y a contrapelo.
El poeta aspira ser como el león de Wittgenstein quien sostenía que si los leones supieran hablar no entenderíamos nada, sin embargo eso no significa que el escuchar música se le entenderá, por ejemplo; en ese eco el poeta viaja, desea y trabaja todos los días, trabaja tanto como el sol y todos los astros lo hacen, para que no le entiendan pero que sepan que vive: su mensaje se asemeja al medio suyo, in sin embargo y contradictoriamente (otra vez lo contradictorio y paradójico) sus palabras quiere que sean como un vals, como una sonata, un silbido, un tarareo, un grito, gemido, etc., que nadie los entiende pero que a todos incita y estructura su vida cotidiana y más allá: así el poeta asume la expatriación de la Republica de Platón, para inevitablemente poder vivir del alfabeto en su gnoemis paradojal.
Las palabras que se desnudan y deambulan paradójicamente por este libro fueron dulcemente abusadas sensualmente durante décadas como respondiendo a un psiquiatra imaginario o como si hubieran sido dictadas por una voz imaginaria interna propio de los esquizofrénicos internos, o respondiendo a una misión sin objetivo definido más que el de aprender a morir para poder vivir.
El poeta se puede identificar como diletante de las paradojas y contradicciones, de las artes y oficios, del desentendimiento pero encantamiento de la dialéctica y de la existencia del ser y su nada mediada por el tiempo: diletante/dialectante; la metáfora de la contradicción que se hipostasia en dialéctica en cuya inspiración está la lucha de clases, lucha de clases en la inspiración.
La realidad poética del vate no se fundamenta en certezas sino en la fuerza de la contradicción, de la paradoja de las incertidumbres y su flexibilidad bajo la realidad avasallante: el poeta no sabe lo que dice hasta que se lo diseñan y dictan las palabras, esto es que, la poesía no significa, es y forja su propio destino mediante la creación para así escapar de la muerte. La poesía está ahí también para asistir a la razón cuando sucumbe ante la tarea de crear destino y resolver la ecuación que resulta

en ser mayor que sus partes y en todo caso contribuir así a escudriñar y luego trazar la geometría de la conciencia: como un pecar contra la razón para llegar a algo; la ilusión que es más duradera que la realidad quien a su ayuda asiste la imaginación que es más importante que el conocimiento, porque el conocimiento es limitado.
Porque cuando la metáfora es domesticada en sus significados y no dice nada más de lo que dice, cuando es sometida a la racionalidad, muere. La incomprensión es la esencia y el misterio mismo de la poesía, en su insaciabilidad de nombrar lo innominado radica el misterio de sentir lo que no se puede explicar, como un tañer de tambor o de flauta, etc., porque si se define, se extingue, desaparece, así el poeta solo existe cuando escribe; las herramientas del poeta son de marras mientras que trabajen tanto como el sol. Cada composición poética es apodíctica e integrada que ejerce su derecho a la perfección pues esa creación viola su derecho a la eternidad; el poema es un teorema cuya solución es transfinita para tal que su caso requiere de una herramienta basada en una lógica intuicionista que luego así posibilitará el álgebra de la poesía, aunque para cuando eso suceda la humanidad ya habrá dejado de existir.
En suma lo que aquí el poeta les arroja a la cara, que no es para aquellos o aquellas que buscan lógica formal a la manera de B. Russel, sino algo más cercano a la idea de K. Gödel y a su modo G. Cantor con respecto al concepto de número, sino para aquellos que se mueven con y como música, en lo abstracto, como el sonido de los árboles o la sinfonía del océano, el tañer de las hojas, los modos del sentir y pensar sin verbalizar anudado a lo tan lacerante como el silbido de la consciencia; como queriendo sacar a los planetas de sus orbitas y a la luna de su reflejo en el río, como pasando flores sobre cactus espinosos, como el circulo luchando contra su centro, como el aroma anamórfico y osculante a la curva del deseo o la violación de la blancura del papel o la tela o cualquier sustrato de la creación: quetzal herido por pirámides.
Cada letra, cada palabra busca hermandad con una nota que suena pretendiendo ser música, nada más música nada explicativo, nada educativo en lo irreal, algo puramente hedonista como tal, como nadar en el mar, como fornicar con el universo; los poetas son para hacer música con las palabras, como atravesar el infierno en canoas hechas con arengas a la moral. La palabra como música. No se sabe a ciencia cierta ¿y qué importa? si la música vino por las palabras o con ellas y viceversa pero lo que es claro es que así lo humano se hizo y se creó como para violar la eternidad.

El poeta solo quiere que la nada se exprese en la disposición de las letras a su propio tiempo y ritmo, que las palabras canten su lujuria, lascivia, dolor, sean encanto de signo sobre el papel, porque el lenguaje poético tiene su propia gramática a diferencia del novelesco en general. En el lenguaje poético se quiere
que predomine lo connotativo lo ambiguo, lo polisémico o polivalente frente a la característica denotativa del lenguaje novelesco. No entender nada y regodearse en la pura musicalidad de lo escrito y eventualmente pronunciado, buscado una sinfonía, en las alas de las palabras porque no hay poesía sin enigma, no hay música, no hay poesía sin música, música es enigma, es poesía
porque la poesía comunica antes de ser entendida aunque no pretende ser entendida como lo es tampoco la intensión de un adagio, una tocata, un tañer de tambor, de una flauta, un alfabeto, un clamor, etc. El poeta quiere que la marca sobre el papel sea el mensaje.
En el poema el lenguaje recobra su originalidad primera, mutilada por la reducción que le imponen prosa y habla cotidiana: la reconquista de su naturaleza es total y afecta a los valores sonoros y plásticos tanto como a los significativos. La palabra, al fin en libertad, muestra todas sus entrañas, todos sus sentidos y alusiones, toda su capacidad de lucha como un fruto maduro o como un cohete en el momento de estallar en el cielo.

Malaquías Romero Estrada escritor trashumante y promotor cultural en la zona del bajío, México, desaparecido en Noviembre de 2020 después de una velada de poesía en una comunidad indígena.

LA DISTANCIA ALMACENADA

(1980-1984)

La distancia que se mece en los caminos turbados e iridiscentes y en su decencia casi infinita, dura y cadenciosa que con sus mirada replicada acusa a la noche que se baña en los dolores del ser, pero pacta con los astros, y entre musas de rocas amarillas, dobladas sobre girasoles cuya
cima arde de nervios verdes en placer furibundo que solo se encuentran en los caminos no trillados, entonces se abre el mar rugiente e intolerante como es su costumbre ante la longitud de un ataque estelar, más con mundos enfermos y estrella semidesnudas no tiene replica ni queja sino diario ensueño cotidiano, razón explicita, dolorosa, fragante como acostumbran ser los años que no alcanzaron diploma en la escuela del redentor con ceño pernoctado en un vistazo:
esa distancia nunca se casará con una contradicción.

Solo subiendo el paladar del ensueño y la mirada clavada en los arcos del marasmo y caminos que no alcanzan universidades ni dentro de su andrajosa dadiva parroquial.

Eso se alagaba en huella cada día pertrechado en un calendario verde con ramas secas a lo largo de su largura, sumiso de los soles amamantados por la razón del plenilunio que se multiplica en cada instante para mayor dulzura de sus vasallos para así romper el silencio de
los trenes.

Es inútil rebajar los derechos del camino, es invulnerable a la hostilidad de los espejos, al humo, al radio del círculo más perfecto a casi todo lo que los pájaros se imaginan.

Cristal líquido, amanecer tórrido, sana distracción, ramas sin escalera y nunca es suficiente nunca más podría dormir nunca que nadie horade un suspiro a la distancia que se almacena en mis pies.

¿A DONDE FUERON LAS PARADOJAS?

I
A donde fueron las paradojas
Mis palabras sucias y mi cobardía
¿A dónde se fueron?
A donde se fueron
Todos los días y su mirada perdida
¿En mi falta de montaña verde
Y su escalera al cielo?
¿A dónde se fueron mis lágrimas
Inconclusas y sus mantos que arropaban
La cotidianidad?
¿A dónde se fueron esos vientos
Que impulsaron los sentimientos de cada roca herida?
¿Y su sombra de redentores?
¿A dónde se fueron mis manos sucias perseguidas
Por ese pensamiento sin fronteras
La cuales becadas
Por el amasijo de la incertidumbre
Se volvieron lagrima acaudalada?
¿A dónde?
¿A dónde?
¿A dónde buscaré?
¿A dónde hurgaré para que la etiqueta de los pasos
Del carnaval de la vergüenza
No se metan en el parlamento
Y de encrucijada me quieran encuadrar en lo que jamás
He sido capaz de negociar mi venganza?
Me moriré si es que he vivido
En donde y para donde
La transparencia de las distancias
Y los sitios
Con sus banderas de cadáveres
Y en contubernio con el lado oscuro de la razón
Diapasón de árboles frutales,
Fuentes de chocolate
Romance de rameras
Mortandad de figuras compradas

En el umbral de lo cotidiano.
Nada es todo en el navegar
A lo largo del rio de las paradojas:
Mañana siempre es ayer orgulloso.

II
¿Porque se fueron las miradas que nunca comieron del manto del silencio?
Las memorias del encanto atravesado en las ramas del árbol maldito,
Cuyas envidias que arrebataron las arcas del averno y violentaron sin maridajes
Los confines de mi habla
Quienes además amantes burócratas de un planeta sin comando y sin azúcar
amable
Y sin esquinas que romper
Ni triángulos que trazar
Ni hipotenusas sin labios duros
Ni fuentes de largas añoranzas
Que durmieron allá en las canas de mi ignorancia,
¿Porque se fueron sin violentar las calles del saber?

III
No me quiero ir tan pronto
Hay muchos ruidos que allanan mi soliloquio
El cual macerado con lujurias que se erigen sino montañas
No me quiero ir tan pronto
Troncos con tranchete y día asoleado
Se arrastran en cada desfalco de mi juventud
Quien animada con corruptelas y catedrales
Y la luz azul sobre mi rostro anquilosado
Mis dedos lacerantes animados por el sudor del
Campanario magistrado
Autos de fe y autos de piñas borrachas
Ruido vecinal
Urgencia que come soles y lunas en andrajos gubernamentales
Quienes piden que me vaya:
Ya me iré
Cuando todos coman urbanidad enlatada
Y arboles con cara de marrano.

AGRICULTURA DEL INFINITO

1) consideraciones acerca de la reactiva figura que se trasluce
A través de movimientos alternados.
2) rápido aislamiento de la entrada
3) tenue confinamiento del viento
4) crecimiento sublime aunque pasajero del rencor
5) reconquista del alma perdida, vida y pasión de las sombras
6) amar es una tecla del infinito destetado
7) rodar con plasmas maduras y en los oídos
8) pasaje natural hacia mi mano
9) orden en la sabia
10) titilar de la tilde
11) mirar con ardor al nardo
12) encimar caminos arropados con viento maestro
13) arar en el infinito
14) recurso del cátodo
15) cansado y más cansado
16) 16
17) todavía
18) enseres para peinar mis venas

II
Arrogancia de los astros
a) mírame vida mía
b) dolor corriente como gritos de río desbocado
c) mármol y alcantarilla
d) rodar es mi después será tarde
e) carne masiva sin manos tendidas
f) casi te lo doy sin saberlo
g) quizá pronto o quizá conmigo
h) hasta pronto despertó temprano
i) sobre un casco de perfumes para la guerra en las calles
j) házmelo saber cuánto antes
k) otra vez temprano se desliza a lo largo del pesar
l) l

III

Insuficiencia del arcano soliloquio
He comunicado al sueño mi saliva de ansiedad
En la mañana bañada
Que se apea del alba para besar
Estrechar manos.
En el camino hacia el día
Retoñan las riendas de sus cuerdas
Y sorprendido el viento emborracha
A las aristas de los árboles.
Camino brioso que arranca chispas
Al olvido y resiste los pasos
De luz inquisidora.
Cuando llegas a mí ya el mar
Se acurruca en mis oídos.
Trabajo
Sueño
Entonces los leones del pavimento
Logran sujetar al silencio
Que tembloroso se guarece en mis recuerdos.
Cuando el cuchillo de la tarde
Corta el horizonte
Las notas bailan en mis manos
Y la mariposa cansada
Se cubre el sueño con sábanas de rascacielos.
El horizonte
Virgen de pañuelos heridos
Junta los grandes vidrios
Del pez y de la luna.
La hierva
Cansada de alimentar al sonido
De los encuentros anunciados
Rasga las nubes
Con arco iris de ojos vivos.

BAJO LA LUZ DE LO QUE PODRÍA

Podría haber plantado banderas en las esperanzas y no lo hice
Podría haber engalanado las piedras del camino fácil
Y no lo hice
No lo hice
Podría haber enmarcado los quejidos del universo
Y no lo hice
Podría haber departido con los colores de las auroras boreales
Y no lo hice
No lo hice
Podría haber anudado todos los vientos de la atmósfera alta
Para que la tierra no pereciera tan pronto
Y no lo hice
No lo hice
Ni lo haré
Ni tampoco he sido capaz de desafiar a la muerte
¿Cómo seré capaz de descifrar el mundo
En esta línea diecisiete,
O aquí en la dieciocho?

RAMAJE

Indefectiblemente octavo guerra de la paz del miembro del estado
Madre inconclusa, sabia
De la rancia eyaculación del gobierno
Y la línea curva de su trasero pecuniario y mental
Ganas por todas las partes que las galaxias putas del
Patio trasero de los libros dictados.
No niegues que no lo sabes
Página ramera del dictado!
Porque desde que desafiaste al unicornio
Las tempestades te rascaron el orto.
Te gustó, y te gustó tanto que la tierra siguió rotando
Y su curvatura no dejó de onanearse mientras la
Sombra de los idiotas tragaban cartón y quesadillas de propaganda
Con salsa de elefantes
Y oraban en los escritorios del presidente.
Qué vida tan tetraédrica,
Qué vida tan víspera de huelga
Qué vida tan llena de rectángulos como la de los billetes
Llenos de gallinas.
Pero la fama sodomizó tu armadura gramatical
Y ahora brillas entre las cucarachas y los bisontes
Y en los anales del ano estatal
Entre las cabras y los gusanos
Entre los humos de cada nómina oficial
Y cada embajada regalada.
¿Qué me importa tu legado?
Para que sepas
Me importa tanto como viajar al centro mismo del verbo
Para luego matar al vellocino de oro.
¡Atragántate con tus esdrújulas!

ARDIENTE

Ardiente amante que va por el camino curvo
Sobrevolando los pasos perdidos adulterados
Con ansias y platillos suculentos y que protege
tu encíclica dorada.

Nada camina como los manjares ni nada se
Viste de moda aunque su ardor se quede en casa
Ajena, berenjena y perejil del acomodamiento generacional.

Arriba en el todo escalofriante de un ruiseñor ardido,
Motor del arcaísmo matinal robusto poseedor de la calma
Inhumana quien da mejoras al entuerto de un grupo
De alfiles aterrados que tienen su mente en la geografía
Insegura del arca motriz y perecedera.

Las líneas de la geografía: danzas sin curul en
El mundo del número.

Semblante duro y duradero merecedor de aplausos
Sin cortapisas o rampante faltas a la moral mundial.

QUE NO LLAMASTE

Andando los días
Sus tardes
Sus filos
El desorden de sus pétalos
Y la fragancia de sus encuentros
Me llevaron al frente blindado
De unas miradas; además
Pensando que pensaba
Tus muslos me arrebataron el equilibrio escrito
En los libros, aunque el hambre
Desconsiderada
Reprimía mis manos temblorosas.

Cerca del lugar
Altar de rosas pude
Abrir mi océano
Frío, testarudo encabritado,
Deseoso de ver volar esas aves blancas
Sobre las cortinas húmedas
Del día adormecido
Y sin decir nada.

Pedí lo acostumbrado
Lo más cercano a mis infiernos,
Me constataron los escalofríos
Una caricia derecha y armoniosa
Barajando escenas inseguras,

Correteando deseos en las alas
De pájaros buscadores se esquinas
Calurosas, y como remilgo tembloroso.
Porque ya que soy de donde he sido:
Nací donde al mar
Lo tenemos en retratos,
Los colores los bordamos en arco iris heridos,
Donde miramos los libros

Y tosemos profundamente,
Pero tosemos cuando las noches
Pastan silenciosamente a las nubes
Aquellas que hacen enciclopedias
Con los nombres de las estrellas.

Entré hasta tu reino
Sin darme un aliento considerable,
Más, palpable te apresuraste a jalar las semanas
Para recorrer las horas del día
Y con el temor
Siempre surgido
En encuentros inesperados,
Una fulgurante tormenta de ventanas
Abiertas y cerradas
Que zarandeaban al viento sus faldas rayadas
Y que por cierto ambientando envidias en los edificios grises
Y en las puertas confiables que
Así se fueron a jugar a la esquina
Con mis ojos.

Ya que la banqueta era
La única que los maltrataba.

Sangre mía
Sin tus páginas hojeadas
A menudo
Por ahí, sin rezongar quedó prendido
Aquel lucero engalanado con bemoles
Y un mar alborotado
Y todos los viernes
Que hacen filas con tus citas, tus ausencias
Y el remanso de tus labios-
El mar calmado
De tus ojos,
Desgajado, metido en guantes de espuma,
Y esperando amarrar fuertemente
La destrozadora hora de tu llamada telefónica.
Hacía frío
Y desesperado (más que torpe)

Me puse la tarde
A la espalda y empecé
A barrer los tumultos de pechos
A pesar de tener las miradas
Que se escapaban
Arando ingratamente en las distancias
Pero con el pelo largo y trenzado de
Las calles.
Cambiaba de lugar
De deseo
De página
De cerebro
Cerraba los puños
Sus poros
Me regañaban el corazón y todas
Las vísceras nobles me regañaban
Me resistía a creer el color jactancioso
De la noche
Mucho menos
Que no llegabas
Que no llegaste
Que no llamaste.

MÁS ALLÁ DE LA EDAD

(A Edgar Trujillo de los Santos, 1984)

Una ráfaga de v o
i e t
n
No quiso dar su cara
Se fue apresurada
Rumbo al alba,
Solo vimos en el monte
Llagas
Mancilladas como lágrimas rebeldes
Enracimadas
Y una flor
Cerca del pavimento
Abrazando al campo
Entristecido.
Te vimos como
r
i o d
e s b
o c
a d
o
Anclabas tú
a
r
c
o
i
r
i
s
En el ocaso
Y tus manos rodeaban
La cintura brumosa de lo incierto
Con balas surcabas
Las anchas sendas del enigma

Que es la vida
Y una marcha corta
z g a u a t
i z g e n e
Conducíate al sueño eterno.

No pudimos evitar
c
a
e
r
La noche en tus ojos
Hablamos ampliamente
Adoloridos
Esperanzados
Orgullosos
Acerca de tu última
Aventura
Llamó a la ventana
El disparo frondoso
Del placer
Viviste de las pocas
Lunas del planeta:
La espesura de sus selvas,
La altura de sus hazañas
Y las mañas
De los días resueltos que tendían
Sus sábanas limpias
Para tu frágil pero recio e imberbe
Cuerpo en cristal alado
Volabas lejos
Tu pensamiento
Que atabas a las flores
De tu edad y al viento
Prestabas oídos sordos
Al consejo,
Al sol abierto

II
Dime tu volcán

Que tu edad
Te ha enseñado todo
Dime tú que tan blanca
Era su alma.
Tu volcán que tu cabeza blanca
Corona al cielo
Dime tú sierra milenaria
Si de veras viste al fuego
Con que jugaban
Las manos del muchacho

III
Más allá del llanto
Pedimos
Corazones abiertos
Pistilos erguidos
Pétalos encorajinados
Más allá de nuestra sangre
Pedimos ráfagas
De dedos señalando
La parte obscura
En donde se esconde
Aunque maltrecha,
Maniatada
Mancillada,
La balanza
En que habíamos confiado
Más allá del más allá
Quedamos ciertos
Que la venganza tiene tantas caras
Como tumbas tiene el cementerio.

ANTE NADA….EL TODO

Con todo ese agradecimiento rufián de alta marea y una pisca de
Soberanía matutina, dulce
Almohada en su ajuar de sueños, adelante del iracundo que se alza de
Hombros e irrumpe en las
Esquinas a veces del árbol camino rescatado.
Que pocas veces en un dolor insufrible salmo aterrante de almas
docentes que
Se posan en todo
Doblez arcabucero, además con sus ríos, arenas, sarcasmos se amarra
Silencioso
Y sollozante para
El mejor museo.

Semblante hambrón rodante y cuadrado que se agiganta por encima del
Amplio
Sonido que se
Propaga por cada entendimiento hasta llegar a un puente vacío y roció
Adinerado semblante
Acalorado de libertades no sospechadas.

Y el todo enmascarado con su atalayamiento animal en cada libro azul
Que se
Apodera por turnos de
Las fábricas de ideas y de hornos catastrales de un amplio plomo de
plumajes
Tórridos albanes pero
Contentos.

Lo que ya sale no entra pero con su áspero y sesudo terminal de soles
volcánicos
el mundo se
Apodera de todos los subterfugios ancestrales: entrado con todo lo dicho
Y maldito.

Nada se convierte en todo y desnuda al poder.

A MI NO ME IMPORTA

A mí que me importa
Que escriban los poetas
Que pinten los pintores
Que compongan los músicos
Que hagan ciencia los científicos
Que los tecnócratas apliquen la ciencia a la tecnología
Que el viento ruja en su caja de encajes terciados y rojos
Que mi madre siga pariendo
Que se infle el gobierno
Que mis llamados amigos mueran de lujuria
Con una playa en cinta
Que gobiernen los demócratas, los dictadores, los nublados, los idiotas.
Que los bordes de mis ropas sangren esdrújulas
Gravemente injuriadas
Que mis dedos busquen los gatillos de las armas
Que mañana se rompa en atardecer incandescente y atragantado con
Aspavientos.
Que la gente viva su vida decente o indecente o las dos al mismo tiempo.
A mí que me importa
Si yo soy la oligarquía
Antes llamada burguesía
Todos a fin de cuentas harán lo que yo les ordene
Y sino obedecen se los llevarán los anales de la historia
Y un mar muerto con cadáveres sobre las olas compradas a créditos
cómodos
Sobre la podredumbre de las equinas de los libros incunables de la
historia
Que junto a los cuadrantes del misterio de los imbéciles
Todos pasarán sobre la boca de los lobos y las narices de los
indocumentadas
Bocanadas del viento del norte.
¡A mí que me importa!
¿Se dieron cuenta que estoy navegando en cuchillos?

COMO SIEMPRE

Aquí está otra vez como siempre ha estado:
Su parafernalia y pájaros muertos
Su rayo ineficaz y su madre prostituta
Su administración arancelaria y llena de saliva
Su condominio lleno de arañas y mantas desobedientes;
Come medio días y carroña certificada por el juez del estado;
Sus recovecos llenos de manos crispadas,
Sus armas maniatadas al elixir de la vida,
Sus oficinas festejando sobre el cometa más cercano al sol;
Y así de ignominioso el color de las madrugadas
Todas votan por musgo de las rocas que lloran por el volcán millonario.
Nada cambia pero el verde de las montañas cabalga preguntas.
Nada cambia pero la circularidad de las monedas arrastra todo
Entendimiento y todos los gusanos comen suspiros amalgamados
Con insidias,
¿Pero para que sirve
Si el manto del llanto cambió de oficina?
No bastan las dádivas o lo que quieras
No bastan los peces adinerados
No bastan los amigos con soles atiborrados de márgenes inconclusos
Tampoco bastan los aranceles a la palabra escrita
¿Que basta entonces?
Las rendijas de las calles jamás llenas de espejos
Jamás llenas de miríadas de lasciva
Jamás llenas de armas de tumba.

ALGUIEN YA LO DIJO

El ser está podrido
Nació podrido
Vive podrido
Y morirá podrido.
La hipocresía nació con el homo-erectus
Para beneficio de su propia erectitud
Y la evolución de la conciencia
Y la asquerosidad de su cultura,
Para beneficio del poder sobre el resto de la manada
Para beneficio del paisaje ardiendo
Para el beneficio de los colibríes y sus tías monjas prostitutas
La luz y la oscuridad
La quietud y el movimiento
La paz y la guerra
Tú y yo
Para beneficio de sus oquedades pestilentes pero acaudaladas.
Eyectases gozando de los aretes de los amaneceres
Quebrados con rajas de hipocresía y miel,
Y sus colores taimados con ignorancia
Pero con mucha clorofila y carcajadas.
¿Que esperaban imbéciles de biblioteca?
Ingenuos como llamaradas
Ignorantes de la finura de los relámpagos
Y del perfil catedrático de las hojas del holocausto,
Sus perfumes y deseos atascados entre millones de páginas en la ley del Ser
Y el trasero de la filosofía.
¿Y el arte?
¿Que quieren que el arte les diga?
Manada de renacuajos a punto de volverse aritmética!
Que la líneas de las caras que usa el gobierno

Y sus cabellos mecanografiados con demagogia
Que embarran las paredes de sus museos de arte?
Y las fauces de los lobos que ahuyentan la manada de miles de bisontes
Y los insectos que no llenan páginas de los diarios científicos
Ni los Leonardos
Ni los Siqueiros
Ni los Rembrants
Ni los Grecos
Ni los Diegos Rivera
Ni los hijos de la oligarquía misma
Ni los temblores
Ni las masacres perpetradas por el ser
Serán capaces de aminorar la velocidad de los neutrinos.

AHORA QUE HE VENIDO

Ahora que he venido el polvo ya es una estatua,
Ahora que he venido
Solo quedan los pájaros que usan corbata
Y saben vender su vuelo
Atrás de la edad quedaron los colores níveos
Y múltiples de su vestuario

Ahora que he venido
Los maizales se arremolinan en las aduanas
El aire compra droga a sus vecinos
Camina todavía cadencioso hacia el mar
Las rocas (claro ellas siempre contándoles a todos todo)
Se desentienden del paisaje
Y fuman lo que se les invite.

Ahora que he venido el hambre está ahí todavía
Sobre los machetes y sombreros de la gente
Esperando un tren que vendrá en pijamas
Los caracoles siguen ahí donde algún mar
Los fue a tirar de odio por la especie
(Entre espejo y espejo nieve)

Ahora que he venido.
Las niñas viven en los espejos durante el día,
Por las noches venden imágenes del universo
Y humo cuántico
Pero yo compro sábanas donde bordar mi ausencia y escuelas
Donde educar mis fantasmas.

Había albures que jugar y los jugué con la cabeza metida en
Remolinos de pasiones que vociferaban en mis bolsillos y hasta
Los ruidos de las bibliotecas me aconsejaban borronear
Las hojas del destino

Un camino
Se trenzaba con aromas impredecibles:

Suficientes ademanes bordeaban sus cauces
En la lejanía un arroyo de abejas hacían una cama voladora
Yo no quise voltear a verlas para no convertirme en pirámide
Solo alcé la mirada y vi como las nubes
Ya no hacían el amor como me contó mi abuela.

Había miedo en el pavimento, en las paredes
Había escarmiento
En los botes de basura había miedo,
Se veían templar las decisiones en cada espacio
De los pasos de la gente
Yo no veía más que ruinas manoseadas
Y familias de perros en mi garganta.

Los árboles por las mañanas me enseñaron a enamorar mariposas
Por las tardes me enseñaron el color de su sabia rebelde y
Por las noches me enseñaron todas las definiciones del adiós.
A los ríos nada seco les importaba, les bastaba
Con meandrear abatiendo los sinsabores del olvido.

Se atisbaba un devenir de multitudes mudas cargando
A cuestas un racimo gramatical
No había incruenta alguna que mancillara con dádivas el gabinete
De bestias premiadas con ignorancia
Ni almas capaces de comprar alas al pasado.

Había dolor sí, había, como había triángulos retorcidos
En la geometría del día.
Las noches no lamentaban el aroma de verdades
Sino que se complacían en ser límites del alba
Nada más por enfadar a los verdugos del placer.

Había rabia en cada esquina de la razón, si, la había.
Había flujos y reflujos de condolencias
Los cuerpos del saber comían letras inmaduras con las manos crispadas
Mientras sus cabezas se llenaban de montañas mansas.

El pan surgía intolerable ante los remedios del salario
Sin embargo las horas fluían agazapadas bajo el hedor
De los acuerdos filosóficos.

Aquellos que el mar desechó porque los náufragos del libro sagrado
Desollaron a sus hijos con plegarias que luego
Dibujaban sobre las estatuas al dinero.
Me sacaron de aquí con la luna armada hasta la sienes,
Sin música ni conejos sabios ni grillos secretarios
Enamorados de la noche.

Me fui con las golondrinas y con las nubes de Marzo
Me hice una tormenta para que las lágrimas se confundieran con lluvia.
No volví a ver a los señores del fuego ni de la lluvia ni a su madre ni a la mía.
No volví a oír el crujido de las hachas ni su resplandor
No volví a ver la serpiente enamorada de las cárceles ni en las márgenes de su
Quejido
No volví a ver el baile de volcanes ni a sus amantes
Ni sus sombreros de bosque.

Me asenté con los orígenes del pecado
Y sus páginas escondidas en los baúles del pincel
Me fui con las ráfagas inseguras del viento del norte
Y pasé por donde la muerte compra leyes y abogados para su altar.
Ahí donde ni los quejidos saben leer las escrituras sagradas
Ahí me caí otra vez
Pero esta vez ya venían las rocas y el heno
A contarme cuentos sobre el amanecer y su familia.

Ahí los bosques subían al cielo para derramar pureza
Y los caminos nada más compraban ropa nueva mientras
Los destellos de los años se casaban con las auroras boreales.
Ahí el llanto se volvió digital y etéreo y los suspiros asistían
A clases de memoria.

Ahí también las líneas del pensamiento olvidan los papeles
Y los saltos sobre los charcos de la lluvia martirizada
Hipotecada a los relámpagos
Ahí nada se vuelve mucho debajo de los comedores públicos
Que pululan en las libretas de los soñadores.
Ahí el sol vende sobres sin dirección nada más
Con estampillas hechas de nostalgia y calles oscuras.

Ahí los libros se besan con las ramas del conocimiento
Para engendrar sexos nuevos y nieve cicatrizada.

Me he traído asuntos iridiscentes para mitigar
Mis pasos sobre púas increpantes
He traído indecencia para vender en las esquinas de la moral
A los caballos salvajes y a las brujas del castillo dorado y contarle
Al huauzontle mis pecados.

Me ha traído la calma de los calabozos que es la calma
De los planetas sin sol y de las guitarras sin arquitectura de magueyes.
Me he traído las golondrinas machacadas por el anonimato
Que junto con el olvido masacraron al sustantivo ese mismo que no conjuga
Con el sueño vuelto un barco sin velas
Porque el espanto con un cuchillo en la espalda vive ahí también
Donde el mar baila con su espuma y las estatuas duermen su siesta.
Porque ahí negando a la perfección los caracoles se matan
Unos a los otros con hojarasca mansa y arroyos en la espalda
Porque ahí negando a la perfección las auroras se matan unas
A las otras con pianos y el cauce de los ríos
Porque ahí negando a la perfección los deseos se matan unos a los otros
Con baños de pureza y hojas en blanco pero matizadas
Con nubes borrachas y ropa interior tendida en los parlamentos.
¿Por qué, por qué se mezcla con bancas vacías y se le da de comer a los Puercos?
Porque ahí se come la oveja del sacrificio con rayos mientras
Se desgranan los misterios del hambre enlutada.

CADA DÍA COMO CADA HORMIGA EN UN UNIVERSO DE BURÓCRATAS

Cada sol de cada mañana en un orificio del entendimiento
Me hace roncha en la memoria y sus árboles macerados
Por la redondez de las monedas
Me recuerdan mis derechos en vida
No quiero perder la exuberancia ante la injusticia
No quiero
No quiero
Rajas de horizonte y tornillos de saber
Dormida la línea directa al doctor dorado
Encumbramientos de las bemoles con salida al mar
Lúgubre es mi entrada al unísono de los imbéciles
Nada me detiene aunque pensándolo bien
Quizá mis genes ya decidieron que hacer conmigo.
Llenas de geometrías son las madrugadas
Quienes sin querer me avisan del perfume abstracto de los gobernantes
Y de su animalidad
Y de su hedor en manos del rocío anonadado por los rayos cósmicos
Que emite el erario y su pluma rasgada con sangre de represión al
Prójimo de boleta
Y su miserable panza de literalidad
Y su familia de pájaros vacíos de éter
Sus palos y sus estornudos llenos de virus apocalípticos
Me dejo llevar por los estornudos de la bestia
El triángulo infernal de las encrucijadas
Sus tías y sus
Imposibles ecuaciones más allá de la quinta.
El rencor me avisa del peligro
Y su madre
Y su tía
Y su deleznable mirada al vacío de la humanidad
Que ni siquiera Darwin sospechó cuando cavilaba sobre la publicación
De su obra magistral.
Váyanse a dormir idiotas
Que mañana no tiene familia.

CELEBRACIÓN

Cada mes pude ser terrible
Cada día también, cada hora ni mencionar
Cada instante es la culebra del instinto
Más su madeja de recuerdos relinchantes
Que los críticos de arte llaman el absoluto.

Encima de todo ello
El barco de la historia se arrastra entre cada lujuria
Y controversia matando patos
Y colibríes con páginas desnudas
Creando una atmosfera
De recovecos con miel de barricadas.

Una vez escapado de las miradas
Que hacen de la arquitectura de la ciudad
Un paladar sin planetas
El pavimento puede gritar su miseria
Y su constante formula
Hiperbólica con manjares
De academia y sudor cotidiano.

Una nave sin velas
Una vida con viajes al coraje
Una mala idea sin diálogo marino
Hacen un deslave de parámetros.
Romance de estrías
Tomas de rehén a los días aciagos
Con su triangulo de tierra al planear
El ocio del postrado y dormido amanecer.

BELLÍSIMA SINFONÍA

Bellísima sinfonía que dirige Satanás
Anima al público feliz por su imbecilidad
Por su amor por las sombras estériles
Por su adoración al cáncer de la moda
Por su amor al decoro y su sustento
Por su abyección a la raíz cuadrada el universo
Por su amor a la democracia
Por su amor que anima a las ratas y sus enciclopedias
Bellísima sinfonía que dirige Satanás
Para el placer de los idiotas que son la mayoría.
Bellísima sinfonía que dirige Satanás
Y que marca el compás de los círculos electorales
Por el placer de los ignorantes
Y para el placer superior del poder
Y arquitecto oficial de idiotas.
Que hacen negocio con la ineficiencia de los ojos
Y los errores de las madrugadas:
El odio contra el odio es superior a cualquier sentido de la democracia.
Bellísima sinfonía que dirige Satanás
Es el sentido de la vida,.
El amor es el odio de los imbéciles.
Los relámpagos
Los temblores
Los tsunamis
Las guerras
Los regalos de los ríos adinerados
Las abejas mareadas por los campos magnéticos
Los gobiernos corruptos
Y todo lo que arrastra el sentido común en una balsa
De andrajos y pensamientos crudos,
Son una bellísima melodía que con mucho amor
Dirige Satanás.

BIBLIOTECA

Un mundo que se acuesta
Donde el cielo y la tierra son hojeados
El corazón y el cerebro del hombre
Marca sus pasos.

Ahí las playas del comportamiento
Alcanzan a ser sanadas con sabia de ecuaciones y átomos.
Con el vuelo de aves multicolores
Que a su vez, levantan el asombro en vilo: vuelo deletreado
En tu pertinente parpadear de lunas.

Un contacto de labios humedecidos
Por renglones y floreros engranados (también estudian)
Un rocío de cristales mansos
Sublimados con sonrisas de días calados
En arbustos sombreados
Como impidiendo el paso de seños fruncidos,
Senos uncidos
También caben suspiros.

Un bostezo innecesario, borroneado
En las pastas gruesas de las enciclopedias
Cuello alto
Entonces todavía portada
Es el pelo que cae despreocupadamente
Sobre tus hombros de columna,
Enseguida
Sosteniendo los canceles
Esos que me recuerdan tu rostro brillante;
Compañera
Cascabel de la mañana

Funda, refugio de mis miradas
Ya vas
Y vienen tus libros
A vivir en las calles
En los bolsillos,
En los talleres
En los puños
En el pan
Por la mañana a vivir
Siempre entre pasos, platicando
Entonando situaciones con situaciones
Números con cuerdas sentimentales
En el horizonte
Formado por las montañas de tus libros:
El cielo y la tierra se aparean gramaticalmente
Para hacer las palabras del amanecer;
Ella no deja escapar la perseverancia
De cristales
Que cubre el ala frágil
Ventana al universo que se desliza
Como urgencia robustecida
Hilos y tejidos en barniz;
Rito hondo, ella, el alma.

En ti
El mundo se confiesa
Te cuenta sus secretos
Sus pétalos te cuentan,
Las gotas de lluvia cuentan
Sus mares se cuentan
Hasta la espuma se toma en cuenta;
Aún el chasqueo melindroso y el crujido del viento cuentan.

En ella
Las veces que nos dimos besos

Se basan
Y en los reflejos del mundo (eterna florescencia)
Flanco desatado, único
Tú,
Rayos de sol almacenados
En tus anaqueles
Tú,
Silbidos comprimidos en las hirientes
Filas de la sintaxis.

En ti
El mundo se confiesa
Pues remando se vine al mundo.

CADA TARDE

Cada tarde vivo en un pequeño universo
Con sus planetas y sociedades sentimientos y sufrimientos
Rocas y agua hirviendo.
Cada tarde vivo en un pequeño universo
Con plantas azules, rencores y manos atadas al mar
Una calle llena de asaltantes y vecinos ante una serpiente sonriente
Un aire sin sábana ni acta de nacimiento.

Cada tarde muriendo por un día feliz con un crepúsculo
Amamantando la hipoteca de la historia
Y con una biblioteca sin títulos
Abocada al vaivén del gobierno nacional.

En un racimo de intenciones
La temperatura del alma se arma con encrucijadas
El santo dolor del lado izquierdo de la vecindad
Supura perjurio y ratas mongolas
Nada ayuda excepto el rencor.

Unas aves sin permiso del atardecer
Circulan las banquetas somnolientas
De la ciudad siempre prometida por el gobierno local
Quienes con ardides y algebra social
Se introducen en las heces del silabario
Los ardores sociales se vuelven fuente milenaria
Los santos arden en las narices del hipócrita
La hipocresía se hace quesadilla de huitlacoche

Telegramas del país modificado con injurias
Llega cada recua de burros
El odio se asienta en su mansión
Con sus sirvientes traídos de
Las manadas de burros
Creadas por el gobierno nacional.
Y no pasa nada
Excepto que mañana
Es una injuria al intelecto.

CANSANCIO

De los caminos arduos y atroces en su rama favorita de cantos galácticos
Descollantes,
Dedos crispados oídos rampantes y acalorados que se dejan abrir al
absorto
Delirio de los párrafos de incienso sutil y que también a veces es
mercenario quien ahogando el espejo
También camino bajo la luz del campanario revoltoso y atroz del día
final
Un animal y un hombre profanan los vecindarios de las ramas que
cometen
Litigio en las

Nubes:
Mañana siempre mañana y siempre acorralados los años del puño
Cerrado.
Un largo soliloquio de espejos y papel ahumado azora los espasmos del
pantanal
De la mente alterna, agobiada que al final dura en la cuerda floja del
escarnio.
En el sueño maduro de los troncos y sus rojos veneros, hay días y
noches vías y
Coches.
Sonrisas que manan de rocas rudas, sempiternas.
Con la palabra en la frente y un suspiro en el retraso cómico del exhausto
Ancho retorno de la mente:

Ruedas malcriadas con geometría imprecisa y hora dormida, razón
bibliográfica

Armas venditas.

COLT 45

Carlos asintió con la cabeza y se fue a la esquina de su cuarto enrarecido. No quiso pelearse otra vez con su Madre como siempre lo hacía cada vez que ella le prohibía algo. Había polvo y malestar en cada recoveco de su pocilga llamada casa del INFONAVIT, comprada en abonos al gobierno espurio y depredador de consciencias y usufructo de la felicidad de los inmorales de juicio e inconscientes hechos criminales por el hedor del lado obscuro de la luna: criminales con tradición y bendición, orgullo religioso y si no; orgullosos por pura inercia, y que pedo?
El cuarto de Carlos era el cuarto de todos los hermanos y hermanas, el cual estaba lleno de imágenes de San Judas Tadeo, la Virgen de Guadalupe y del greñudo de Jesucristo y hasta la imagen del Papa en su ridículo Papamóvil paseándose por la plaza de San Pedro en Roma, además de unos pinches ositos mamones de peluche que parecían filósofos despedidos por la UNAM en tiempos de crisis.
La mirada escudriñaba todas esas imágenes al tiempo que recordaba el cagadero de vida infantil que había tenido a lado de su pinche Padre, chupamirto y su madre putota. Se acordó de que en la escuela su mejor amigo Juanito se lo decía muy claramente, "Órale pinche Carlangas no mames, aliviánate, haz tu pinche tarea, estudia cabrón porque si no lo haces, te va a llevar la chingada como a tus padres y a tus vecinos los Monreal que aunque amasaron un billetote atracando, se los llevó la chingada cuando la otra banda, la de los Caireles Finos les puso en la madre en esa madrugada culera del 17 de Febrero del 2016, ahí en la esquina donde vives; acuérdate de los pinches gritos de tu primo el "morongas"pidiendo ayuda porque le habían puesto un madrazo en los tanates; acuérdate cabrón, aliviánate, no manches, ¡ya es hora de que te alivianes hijo de la chingada!"
Tu Mama no estaba ese día fatal, andaba de puta y tu Papá estaba cogiéndose a la vecina doña Conchita, esa vieja nalgona y cachonda cuyo marido estaba en el tambo por narcomenudista, pero ella estaba muy sabrosa y mamaba verga muy rico también; Acuérdate de esa ñora cuando te puso su manota cálida y sensual con unas uñas bien brillantes pintadas de rojo carmín en tu pito juvenil, y tu jadeante no resististe a la tentación y te déjate que te la mamara, ¡se te olvidó hasta el día en que naciste cabrón! ¡Órale cabrón, aliviánate!

Unas nubes negras y sangronas arrojaron una sombra negra y dormilona sobre la esquina de esa calle fatal; a lo lejos se divisaban los volcanes desdibujados contra el instinto de preservación del viento; también las noticias que te llegaban a su celular anunciaban que el gobierno de la Ciudad de México le valía madre lo de la falta de agua en la colonia, se trata otra vez, según el idiota del jefe de gobierno que el problema estaba en el Cutzamala; vociferaba una y otra vez el imbécil del jefe de gobierno de la CDMX. Carlos al mismo tiempo acariciaba sueños de redención y su colt 45 que le había regalado su tío que estaba pasando unos años de sombra académica en el reclusorio norte por fraude, asalto a mano armada y con violencia. Su padre Don Ricardo murió en un atraco a un camión que venía de Ecatepec a Indios Verdes: los pasajeros lo putearon a pedradas después del intento fallido; pobre cabrón e idiota, lo encontraron meado y cagado en los pantalones después de ser linchado por los pasajeros que ayudados por los vecinos de la colonia donde pasaba el camión bajaron corriendo de sus pocilgas llenas de impuesto predial para "hacer justicia"

Mañana, se dijo en sus incipientes adentros, me van a pelar la verga todos los que dicen que soy un chillón, se los va a llevar la chingada cuando vean que tan chingón soy yo, culeros e hijos de la chingada todos.

No era de madrugada pero el sol todavía no se atrevía a mostrar la jeta, Carlo listó el gatillo de su Colt 45 mientras se aproximaba a la gasolinera.

CONFESIÓN

Confieso que vivo

En un mundo dividido por

Un horizonte que sangra

Dos veces al día.

LA DISTANCIA ALMACENADA

I

El primer instante se delineó atrás de las monedas
Se fue al mar y a los montes, a la nieve.

A los brazos inseguros pero dolientes, torpes del primer placer.
Se extendió por el cielo con las nubes y el azul siempre amable

Más allá de cualquier llanto.
El humo de la ciencia se perdió con ese instante
Detrás del horizonte curvo y se fue a pernoctar a las librerías del alba.

II

Con mis solas manos he abierto el mundo y he dejado
Salir sus montes, sus tormentas,
Sus paisajes su edad y sus cuevas oscuras.

Ya bajo el sol con mis sueños en sus venas que se van a la calle
A cantar en las esquinas la canción del ayer
Y yo me quedo en el filo del amanecer acariciando
Los últimos miembros de la luna esperando
Con el vientre ya abierto a los esbirros de los dioses.

CONTRIBUCIÓN A LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POÉTICA

(1984-1988)

CONTRIBUCIÓN A LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POÉTICA

Tomo I:

"El Proceso de Producción del Capital"
Prólogos
Sección 1:
Mercancía y Dinero
Capítulo 1:
La Mercancía
Capítulo 2:
El Proceso del Intercambio
Capítulo 3:
El Dinero, o la Circulación de Mercancía

Sección 2:
La Transformación del Dinero en Capital
Capítulo 4:
La Transformación de Dinero en Capital

Sección 3:
Producción del Plusvalor Absoluto
Capítulo 5:
Proceso de Trabajo y Proceso de Valorización
Capítulo 6:
Capital Constante y Capital Variable
Capítulo 7:
La Tasa del Plusvalor
Capítulo 8:
La Jornada Laboral
Capítulo 9:
Tasa y Masa del Plusvalor

Sección 4:
La Producción del Plusvalor Relativo
Capítulo 10:
Concepto del Plusvalor Relativo

Capítulo 11:
Cooperación
Capítulo 12:
División del Trabajo y Manufactura
Capítulo 13:
Maquinaria y Gran Industria
Sección 5:
La Producción del Plusvalor Absoluto y del Relativo
Capítulo 14:
Plusvalor Absoluto y Relativo
Capítulo 15:
Cambio de Magnitudes en el Precio de la Fuerza de Trabajo y en el Plusvalor
Capítulo 16:
Diversas Fórmulas para la Tasa del Plusvalor

Sección 6:
El Salario
Capítulo 17:
Transformación del Valor
(O, en su caso, del precio)
De la Fuerza de Trabajo en Salario
Capítulo 18:
El Salario por Tiempo
Capítulo 19:
El Pago a Destajo
Capítulo 20:
Diversidad Nacional de los Salarios

Sección 7:
El Proceso de Acumulación del Capital
Capítulo 21:
Reproducción Simple
Capítulo 22:
Transformación de Plusvalor en Capital
Capítulo 23:
La Ley General de Acumulación Capitalista

Sección 8
Capítulo 24:

La Llamada
Acumulación
Originaria
Capítulo 25:
La Teoría Moderna de la Colonización.
Tomo: tomo lo que puedo y debo tomar

SECCIÓN I

Hambre y sudor
Magnitud:
Mano callada de un espejo sabio
Que baila con una ley borracha de pleamar
Veinte milenios de vida y pan.
Instancia: mano abstracta, abstraída
Absoluta, absorta dibuja los rayos reflejos
En el arrecife flojo de las imágenes hermanas
Del mismo padre
Y se prestan el corazón una a otra
Para sentir diferente.
La digestión ocurre contigo
Pero sin ti
Y sin ti la cabeza se arroja a las estrellas
Alas de ellas, a las bellas mellas del escalofrío abismal.
Contigo, vive con ellas en sus llagas hechas de días y noches
Sobre una cama de quejidos molusculares

SECCIÓN II

Doble carácter de tu vientre y
Elevado el codo de tu código implacable
Y dolorido como una encrucijada
Incrustada en la lengua de la víbora musical.
Los arcos de la lluvia puntiaguda y concéntrica
Y la infinita geometría de tus funciones
No destierra tus coordenadas
En la palma cartesiana.
Son como las artes del martes las que antes
Con su manto amontonaron tus ejes herejes
En la ceja del infierno.

Te probaste todos los trajes
Todas las caras
Fueron tuyas
Y hasta la forma de las nubes quisiste
Anidar en las madrugadas
Malolientes que habitan en las
Códices de la moral de las espadas:
Todo el brillo de todos los ojos
Del dinero
Se fueron con el viento a fornicar
Con las imprentas
De la ciudad vendida
A Los instintos instantes instituidos
Instructores del gobierno de los
Pájaros amaestrados en el circo de la
Democracia.

SECCIÓN III

Con el diluvio vinieron los primeros suspiros
En un río de voces y letras, luego
Se dispersaron por el mundo
Formando altares en las aldeas con su
Centro en los ojos del alba:
Se dan la mano
Y se pierdan en las sombras de la noche sabia.
Entonces
Bajó el dolor y se aposentó sobre el manto mudo del
Monte y sus picos alzaron
Sus manos como para alcanzar
Los diamantes del saber.
Muchos enigmas recolectaron muchas voces
Luego se mezclaron con la hierba seca
Y con el abrigo de los años duros
Hablaron en un solo tono.
Ya nadie se quedó solo en el valle de las
Hazañas pecuniarias porque el
Relámpago se quedó a dormir
Con los ríos
Y el viento que cambia de traje cuando

La luna abre una escuela de poesía.
El sol,
Ah! El sol
Se fue a dormir al Banco Nacional.

Se abrió el fuego y las
Coronas de rubíes empezaron a cantar:
"Mis manos estampan la tierra
Con la copa de los árboles del valle olvidado,
Y barren las escuelas de harina de trigo ilustrado"
"Los hierros organizados amamantan a los
Niños"
"El suelo se volvió cielo"
"Sus nubes se volvieron barcos para que los
Ejércitos de la nieve norteña despertaran
Con montes de flores del sur de palo y piedras
Heridas".
"La abejas se refugiaron en el lodo
Y el polvo se volvió
Petróleo"

No, no me miren a mis manos
No, no sientan la superficie amorfa y fría de sus besos
No, no abracen a los horizontes fríos
Hechos billetes de lotería
No, no, que regresen mis ojos
Al cuartel de las ventanas abiertas del deseo y a las
Puertas con cerradura de palomas mensajeras
Ahora todo se volvió uno:
Las piedras libres = uno
Ríos mansos = uno
Ríos revueltos = uno
Ríos rebeldes = uno
Cielo quebrantado = uno
Caricias requeridas = uno
Nubes de bolsillo = uno
Sexo eterno = uno
Montes alabados = uno
Montañas trepidantes = uno
Nieves eternas de ternura = uno

Nieves = uno
Lápices alucinados = uno
Dos = uno
Dios = uno
Tres = uno
X = uno

Los árboles no pudieron más y dejaron
Caer sus sueños sobre los resortes
Nuevos de la Unidad
Todo el mundo y sus cosas formaron un solo
Río que fue a desembocar en las
Canas de la cama de la historia cobijada
Con un mar aspirante a vegetal.

SECCIÓN IV
El jugo Mágico

Los enormes cuerpos de los montes
Se juntaron tanto que las albas salieron corriendo
Tras todos los días
Unos mucho mas
Otros menos
Pero siempre después de que las noches
Se comían a los días con sus
Dedos llenos de ardor e ignorancia
Y en una tierra sin libros sobre la espalda,
Corriendo las almas todas invadieron
Los documentos amables de los profesores.
Y la lucha por la longitud del pan se
Midió por la cantidad de Quejidos
Hijos alertas del corazón impotente.

Sin embargo el cielo se abrió
Nuevamente como cuando se reza,
Un arco iris de mentiras apátridas
La llama de su lecho y la lluvia
Desde el pecho semitransparente y jugoso
Envejeció, pero el cielo igual quedó mudo.
Las humaredas del saber se confundían

Con las del firmamento
Pero el sudor nunca perdona
Menos cuando el agua es hecha prisionera
Con lirios desterrados y con caras blancas y risueñas,
Lodos sin manantiales
Filos aburridos de dedos infantiles infatuados
Y sin leche,
Sin palomas agitadas y dulces en columna heroica.

SECCIÓN V

El mar se estremecía de pudor
Pero no pudo evitar el surcar de los
Barcos ágiles apelmazados con
Pedazos de ignominia.
La tautología recorrí la Geometría
Herida y quejumbrosa de los brazos erizados
Luego se echó a escribir
Panfletos para redimir a la poesía;
Un último volumen fue dedicado
Al encanto perenne de la humedad del monte.
Un otro más habló de la pestilencia de la negación que protestó
En cuartillas motorizadas
Luego que erizadas las mañas
Invadieron sus páginas imberbes
Por debajo del esplendor de la sabiduría
Y entre ramos de flores escolares irrumpía
El silencio de los silenciados del planeta
Los redentores sin nombre ni cuenta bancaria,
Los seres sin alma en el vaticano
Las piedras de los caminos que
Llevan a las ciudades del ocio blanco.
Entre tanto la totalidad absoluta de la justicia
Absurda
Ausente
Aullante
Ahumada
Afeminada
Alarido incruento
Arrobada

Alarmante
Alocada
Amortajada
Ajada
Acomedida
Asediada
Abaratada
Abortada
Avariciada
Ah
Amamantada con brillantes
Se arroja al sexo de los poderosos.

SECCIÓN VI

¿Qué delirio y que aroma de sudor es capaz
De abatir el acuerdo entre el trueno y las gotas de
Agua verde que circulan por
Las nubes de las tardes ennegrecidas con el
Humo de las troneras
De la razón hecha madeja de cables eléctricos?
¿Qué mundo siendo redondo no
Gira por su propia cuenta,
Y que trabajo no sucumbe
Ante la circunferencia de la moneda?
¿Qué mirada no se apea
De la luz para enseñarle las
Faldas al banquero?
¿Qué dolor no se trueca
Por pan, saliva y una película dominical?
¿Qué gramática no se abre de
Brazos para recibir el lujo de las
Consonantes amantes de la editorial masculina?
¿Qué amplitud de criterio no se
Cansa de navegar las rutas del cielo?
¿Qué horizonte no se sonroja
Ante los ataques
Consuetudinarios del fotógrafo ciego?
¿Que se espera de la esperanza
Embrutecida, cubierta de flores muertas

Y llevada a vivir a la cámara de diputados?
¿Que mañana no se horroriza
Por el despliegue de los pliegues
De las carteras espesas de la noche sin sueños?
¿Qué pesar no se descascara
Horrorizado las penas como si fuera piel nueva
Siempre hambriento
Siempre sediento
Siempre abierto
Siempre alerta esperando
Que la luz podrida de los faros
Hipotecados se descuelgue
De la cruz para latiguear a los indigentes.
55
Siempre, siempre el siempre de
Septiembre con su mimbre
Brioso abrasivo brevemente
Abrogador y sin bravura
¿Bárbara o brusca?
Siempre, pero
Quizá no para siempre.

SECCIÓN VII

Se calló el mar en un
Ojo puritano y desde ahí emprendió
Su marcha hacia
Los rabos de nubes
Que agitan las laaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaargas
Calles del cementerio.
Las tolvaneras del adiós se arremolinaron
En un apretón de manos
Y partieron junto con las babas de la avaricia
A romper los cristales del alba
A romper los crisoles del olvido
A romper las rampantes
Crisálidas de los meses,
Ahora asustados,
Ahora azuzados
Ahora inquietos y aceitados

A romper las laderas de los caminos sinuosos
A romper los ladridos de los perros laboriosos
A romper las suturas del viento acurrucado en los museos de arte
A romper las mangas de los sacos de los managers.

SECCIÓN VIII

La rocas reunidas para
Empedrar el infierno
No musitaron
Sino un simple rayonear de hojas
Con diseños de ingeniería sanguínea
Y las tormentas vociferantes
Empezaron a recorrer
Las sombras de los amantes del oro
Todas las manos blancas
Se pusieron negras
Todas las nubes
Lloraron hierro fundido
Todas las caras se cubrieron de
Ojos ciegos
Y el relámpago llegó
Temprano a la casa de los amos.
Los palacios inhóspitos de ternura
Abrieron sus alas y se fueron a percudir
Las fechas del calendario mudo,
La savia de los árboles sabios
Se fue a esconder
Al manto de la lluvia
Mientras sus hojas
Dejaban pasar
Los cuchillos
Las pistolas
Las balas
Las hachas
Las espadas
El fuego inocente
El llanto sordo
Los caballos enloquecidos
Los libros mancillados

Abiertos
Sangrando letras
Sin abecedario.
El sol aunque exhausto corrió las cortinas del alba
Y vio como los seres humanos eran cajas multiformes
Que edificaban palacios nuevos sobre las heridas
Frescas de la tierra
Y una multitud de documentos avergonzados
Araban un campo de manos correosas extendidas
Pero bañadas con una luz ingenua.
Desde entonces
Los cementerios están de fiesta,
De las tumbas manan empresarios
Y sus esposas
Y sus hijos
Y sus amantes
Y sus sirvientes
Y sus manos pulcras
Y sus cabelleras onduladas
Y su limpieza conceptual
Ciega la blancura de sus tumbas
Que avergonzadas
Se cubren con gloria comprada
En las universidades más cultas
Los ríos cansados
De mirar la ceguera
De las espadas y el fuego
Corrieron despavoridos a la par con los ríos de sangre
Que manaban de los pueblos expropiados
Tercamente heridos
Y se fueron a
Navegar los mares
En los libros empotrados en la historia.

COMBINACIÓN Y PERMUTACIÓN

Se abren los sentimientos
Al escarnio de los triángulos
Alma, zapato, diputados…capirotada
Esquinas abarrotadas con manos de colibrí:
Combinación y permutación.

Geometrías
Grupos afines con dulzura de árboles dormidos
Selva que se cae al sonido del amanecer
Universo sin fuerza empapelada:
Remanentes del sentido común
Sin líneas de captura
Negocio con ventanas ventiladas
Vértices al banco nacional
Esquinas combinadas y complacientes
Al lado oscuro redondel del delirio.

Simetrías en consonancia de ronquidos y esdrújulas
Algebra abstracta sudorosa y con ardor en los números
Con arcoíris en la frente
Libertario y soñoliento
Casi seguro de sí mismo

CERCA DEL CREPÚSCULO

Cerca del crepúsculo
Cuando la chispa del tiempo
Se retarda
Cuando la sombra que me había protegido
Cambia de moda
Cuando el éxito salta como banqueros felices
Y oligarcas en su alberca
Como cuervos y Odiseo sin su Odisea
Homero sin su madre ramera
Holocausto de teorías sociales
Y la oligarquía detrás de la historia
El crepúsculo sin ósculo
Se hace pesadumbre en los pies y en la mente
Como cucharas en helado duro
Como el cómo de los imbéciles
Y el qué de los científicos.

Porqué me quieren juzgar sobre la línea del horizonte
Porqué me quieren juzgar sobre el álgebra de las parábolas
Cuando el paisaje vive ahora en la bolsa
Cuando la primavera le debe al invierno la mitad se sus rocas.

COMO EL PASADO

Como el pasado salpica al presente con serpientes y bombas de humo

Como el pasado se deslumbra así mismo con arcas de manifestantes

Como el paso se refleja en las panzas de los obispos

Como el pasado salpica con rayos cósmicos la herencia del sin nombre

Como el pasado abre las puertas de la idiosincrasia maternal

Como el pasado se hace sombra del presente

¿Cómo?

COMO CUANDO VIENEN LOS PÁJAROS

Como cuando vienen los pájaros
A tomar agua a los orígenes de la duda
Así la angustia se posa sobre los labios
Iridiscentes de un miedo alfombrado:
Mío solamente mío.

Las horas se suman al infortunio
Y cada vez más son los días acusados
De vivir bajo el grito interior de lo inesperado:
Mío solamente mío.

Allá abajo donde el sol se come a su madre
Ni tan solo el alba corre junto al corazón
De los árboles frutales amarrados a los huracanes
Del sur a tenderle un plato de arroz:
Mío solamente mío.

El temblor de las madrugadas se adueña de todos mis días
Me recorre el cuerpo como una ráfaga desatinada de monjes
Y murmullos de animal sedentario que sobre las almohadas verdes
De mis padres arrodillados ante la imagen de la oscuridad,
Abrevan minutos del futuro:
Mío solamente mío.

¿Cómo empezar a volar cuando ya no hay atmósfera en los pechos de las
Doncellas?
¿Cómo empezar a comer cuando ya no hay sabor en los aromas del
pesebre
Calle arriba?
¿Cómo empezar el futuro cuando el presente se come al pasado?

¿Para qué tanto llanto que asusta a las encrucijadas?
¿Para qué tanto estremecimiento?
¿Para qué tanto filo que aleja los perfiles del alba?
¿Para qué tanto honor que asusta al agua cristalina?
¿Para qué tanto ensueño que asusta a los billetes de lotería?
¿Para qué tanta amistad que asusta al espíritu santo?
¿Y a las vírgenes y a los profetas y a los elegidos?
¿Para qué tanto?

DESDE ENTONCES

El horizonte había caído
Herido de muerte
Suerte que tenía
Tus manos a mi lado
Y desde entonces fuego
Pólvora desde entonces
Desde entonces llanto
Ola de orgullo y de cuchillos
Tirados a herir fronteras,
Desde entonces almas taciturnas
Soplando a los quehaceres del amanecer
Desde entonces
Las dos caras del alba me sonríen
Y dibujan parvadas de pájaros asustados
Desde entonces los edificios perdieron su cuadratura
Y la altura sueña en círculos concéntricos
Desde entonces
El color de mi piel
Se sacude las semanas con horas deslavadas
Las páginas de los diarios
Corren asustadas
Al verme pasar gimiendo
Por los árboles de manos abiertas;
Desde entonces
Los libros se amontonaron
Alrededor de mis andrajos
Y como garra
Me hundo en las montañas
Femeninas, recíprocas
Redefinidas
Desde entonces
Infinitos son los espejos
Que no quieren mi retrato,
Solo su abismo
Se abre como boca hambrienta
Forcejeando

Como demandando mi cuerpo (también abierto);
Desde entonces
Desde que dejé tus manos
Desde entonces
Desde entonces
Desde
Ese
Entonces.

CUANDO MUERA

Cuando muera será cuando
Y la muerte será el abismo de flores
Que me manda el musgo de las rocas
Quienes sollozan en la tierra que perdió su certificado.

Cuando muera, todavía habrá volcanes traviesos
Y habrá también, por supuesto muerte viva.
Cuando muera, ya no me recuerden
Porque el recuerdo prolonga mi penar
Quiero desparecer en la tenue línea de luz
Que viaja por el universo sin nunca llegar a ningún lado,
Y a los números complejos que barren mi patio
Que me acompañarán:
Un suspiro imaginario.

DEJA QUE TE BESE EL VIENTO

I
Alguien, no sé quién pero le creo
Me hizo notar que
En tus ojos
El cielo
Acostumbra reposar
La mayor parte del día
Y a tus labios
Asiste
Un arco iris
Al que le da la locura al recostarse ahí
Y se pone rojo
De la mañana a la noche
De la noche
A la mañana,
De tu delicada nariz
No recuerdo muchos rumores
Pero lo poco que pudo atisbar en las páginas de la memoria
No lo he podido (no lo he querido)
Olvidar: me dijeron que el viento
De ciertas horas del día
Gusta de pasear
Ramas de flores
Sobre la arquitectura sublime de tu rostro
Para que sean olidas por tu
Conmovida nariz.
Y que tus mejillas
Todas sonrojadas
Se tornan melodiosamente
Queriendo esconderse
Bajo la fragancia larga de tus cabellos largos.

II
Acostumbro exhumar
Lo mejor que puedo
De cada persona

Con quien tengo alguna clase de contacto verbal
Y meterlo en una libreta rodeada de mariposas agitadas
Que de manera inexplicable (pero cierta)
Algunas frases se quedan
Dormitando en las alas (rocío de viento)
De algunas de ellas
No obstante que se van
A donde el polen espera impaciente
El arrullo seductor que le brindan aquellas
Con la visita a cada flor.

III
El impaciente viento forma nubes (y las desforma)
Mece las piernas de las flores y les vuela el vestido,
Impregna sus barbas y cabellos largos
Con polen para recorrer el planeta
En el orden que indica la mano del sol.
Cuando asomes a tu ventana
Deja que te bese el viento ¿si?

DECIMO QUINTO ANIVERSARIO

Décimo Quinto aniversario
Quince letras y un versario de cuarenta vidas
Como secretamente pieza ligera de la artillería antigua,
Menor que la culebrina.
Quien arroja velas hasta de un kilogramático y pastel atosigado por dulzuras
Medio más una compañía.

Me veo con ancestros del tiempo avasallado y una pluma sin mancillar
Con armas oblicuas y un pleamar
Con los brazos abiertos y la boca humeante más.

Y perseguido por las estaciones planetarias
Cada luna acicateando al imaginario y su adral
Para que no caiga la luna
Tanto como así cateando al paralaxi del escenario verbal
Como el importuno éter del nosocomio y sus parias:
Los instintos.

Me confieso tres veces sobre la elipse del astro magno
Y arrollado por la vida cotidiana y sus demonios
Cada fibra del infortunio converge con el sentido del mundo
Para celebrar otra afrenta al nervio sacro y su atalayar profundo.
Aunque es solo un intento de dominar la velocidad del romance
Padre.
Me arde como me acelera también la fragilidad del agua y la fragancia el Plenilunio
Pero también me arma de ansia y de agilidad para cumplir con mi relámpago
Cada ocasión y cada oración en su nido de entusiasmo.
Quinto más quinto, más romance herético.

HORARIO DE PIE

De ahí hasta el domingo
Un correr por la escalera.

Qué pena, si mañana me voy.
¡Mira los árboles cómo se mecen
Con mis penas!

Sonriente debajo del reloj un murmullo
Se arremolina.
¡Me va a comer el sol! pero antes:
El remolino de uvas
Cuadradas mostrará su torso.

Bienvenidos los ilustres momentos.
La tierra y su tía, su mamá y la hermana
De mi abuelo paterno
Tomarán lo que el reloj les mande.

De ahí hasta el pie derecho: una sobriedad
Y entre las horas;
Las almas del momento enjundia su argumento.

La vuelta al revés, impedida por todos los
Siglos descansa en la redondez
No más recuerdos ni gente gorda
Que le sople al viento su arena filtrada.
El muro de la noche cae sobre los siglos
Pasados: mañana es un cuchillo
Bien enfilado.

DELIRO DE PIÑAS

En la complaciente esquina de mi memoria
Arropo un manjar prohibido
Un agua, un caudal
Y un niño desconocido.

Todas las noches cuando se interponen los planetas,
Un suspiro se adelanta y me masajea la espalda
No sin antes viajar a Madrid por la madrugada.

Un delirio se abre y suelta sus frutas.
Aunque todas lloran nadie se arrepiente
Solamente una codorniz se atreve a quejarse de la lluvia.
´

En un torrente de manos amistosas
El despliegue de tormentas
Se asemeja a un presidente sin pueblo.

Otra vez las piñas juegan con el número veinte
Y los delirios untan el amanecer en el único
Pan que les regaló
La montaña sagrada.

DESCUBRIMIENTO

En las alturas mismas del Baco ordinario
Me encontré con un calendario lleno de escoria,
Sangre, pensamiento y sentimientos escondidos en
Sus arrugas topológicas y magistrales
Dignas ellas de un Tiépolo,
Veronés o también de un Greco.

Ahí mismo me hallé las bibliotecas
Más antiguas,
Los azares más impensados de los amores
Todo el tiempo
Elucubrados y solamente eso
Coloqué un suspiro en la fila de sus manos
Como viendo un camino terminar en una
Lucha marchita
Se apresuró con su delirio a indagar los alcances
Del escarnio
Nada sublime estaba en juego pero
Caminar con lujuria
Arroja escoria a los cementerios.

Todo parecía encajar en el vaivén de las
Noticias diarias
Aunque los rostros reflejados sobre el umbral
Del su enojo
Jamás pidieron perdón a la muchedumbre.

Arrebatado al día la noche acogió su mirada
Metida sobe las manos
No había subido el sudor, solamente hoy no.

DESOJANDO SENTIMIENTOS

Como un substituto de la infancia
La piedra hace su rondín en un acabado
Espacio de la línea ajada del universo
Inacabado.
Abajo, como mirando más allá del alma
Los suspiros se arremolinan piadosamente
Sobra la misma piedra.
Nada detiene el rio de sonrojos
Maldiciendo la memoria
Con sus esquinas derramando esos mismos
Suspiros sobre la luna
Ya reflejada en la piedra.

El espejo de los pesares teme
A la piedra porque ésta un día desoyendo
Al pastor de la conducta
Se arrojará contra el espejo con toda la
Fuerza infantil de los recuerdos
Para que así los lobos del gobierno
Estén allí donde más añicos
Se debatan entre la luna y el miedo,
Y entonces, luego entonces
Las sábanas níveas del recuerdo
Se podrán posar finalmente
Sobre el precipicio de la memoria
Ya desojada de resentimientos:
El leviatán recombinado.

EL DISCRIMINANTE

Cada manojo de encimas y un vacío
De algarabía
Un ensueño y un colibrí
Un elemento codificado
Con saliva
Un recuerdo con libreta llena
De visitas
Además un pronunciamiento sin sanción
De las estrellas
Nada puja sino el elemento 35 del ser
Que vive en las paradojas
¿Porque los puercos llegan primero
A la premiación de aromas?

Miren al seductor vacío y su amante
La gramática,
¿No sabían que el universo homosexual
Vende becas para estudiar
En las arcas de cada ceño fruncido?
¿Que solo existe el saltar de electrones
En la oficina del premio nobel de física
De ese año disoluto?
Encima de ese altar brincan los
Sentimientos
Y en cada estertor de los gobernantes
Un libro se abre
Y de éste salen llorando
Los hijos del averno.

EDITORIAL

¿Qué te crees tú?
Imbécil democrático, ¿qué vas a decir?
Que mi calidad poética, literaria y filosófica no alcanza tus
Miserables esperanzas?
Abominable animal político que en tu insuficiencia craneana
¿Crees que el aroma de las flores es obra tuya?
¿Que tu cama está alineada con los deseos de tu político local
Y también con los deseos de tu gobierno espurio criminal y
Falto de golondrinas?
Imbécil planetario, analfabeta de las ecuaciones de los papeles
Necesarios y cotidianos.
Yo te reto a que te cortes las venas y dejes la sangre correr por
Los intersticios de tu idiotez
Y tu religiosa necesidad de sublimación por el simple hecho de
Ver como se desdibujan las
Montañas.
Y de tu cuenta bancaria, subrogado de tu estupidez que bordada en
Los domingos de tu
Asquerosa y amarranado día de campo te atragantará
Con sinónimos; yo en cambio viviré sobre las lajas de la humana e
Inconmensurable levedad de tu moralidad zurrada,
De tu amansada imbecilidad cartografiada, de tu cavernaria
Manera de apalear los horizontes.
Tú, imbécil literario, criminal de la letras graves o llanas,
Visionario de cuadraturas elípticas que sin el poder
De los volcanes y su ambiente nevado llegarás a detestar a quien
Al firmar tus cheques con orines y cagada vivirá feliz como mojón
Del medio día o como mugre entre la responsabilidad;
Recuerda que los relámpagos te odian, tú, criminal económico,
Dependiente de lo podrido y noticioso
No porque las fuerzas del mercado se arremolinen a sublimar
Tu imbecilidad vecinal te desgarrarás en el largo camino
Hacia la claridad y dejarás de rascarte el orto:
El oro es tú piel de marrano que irá a traslucirse entre las
Galaxias de la burocracia para el regocijo de los lobos y las manadas
De imbéciles con su luna para votar:
¡Idiota, que te den por la filosofía!

DIÁLOGO DE SOMBRAS

Sumida en su pesar una sombra
Lame las esquinas del universo,
Porque no tiene otra cosa que hacer.
Uno se pregunta sobre las cosas primeras,
¿Primeras de que o qué?

Muy adentro de los instintos,
Otra sombra ni se asombra.

Para mañana el amanecer es otra vez diferente.
¿Cómo podría dudarlo después de tantos viajes
Por tantas sombras?

Las calles de la ciudad confían
En las sombras de los volcanes:
La nieve sufre tanto como el tráfico citadino.

Dándole la vuelta al sentimiento y
Ensombrecido y gallardo por un albur,
Las manos rudas se ensombrecen:
Las endebles dejan pasar el universo
Entre sus dedos
¿A quién le importa?

DOBLE RUPTURA Y UN VIENTO HELADO

Madre
En la esquina hay un dolor
Apagado
Que alza su voz y los pájaros
Vuelan asustados
Los diarios parecen olvidar
Mis penas
En las paredes se reflejan
Sombras del catecismo
No es sábado tampoco
Domingo
La televisión se ha comido
A los niños
Las ventanas se han escapado
Con los cristales abiertos
Y el dolor sigue en la esquina
Ahora plateada y con sal
Mucho humo ha deformado
Las líneas del techo
Que ahora parece un
Avión bombardero.
Madre, ¿vas a votar?

POR LA TARDE

Por la tarde
Cuando los horizontes todavía
Alumbren el recuerdo,
La viril mañana se encargará de
Mover la rueda del saber,
Y mi noche
Será un lago exuberante de experiencias

Por la tarde
Cuando la fibra de mis ojos
Busquen el recuento de mis cadenas
La mañana siguiente vendrá con el rocío
A mover las rocas de mi ignorancia

Por la tarde
Y con dulzura, mis manos duras,
Mi corazón templado y una ladera
De nimiedades hará que mi cuerpo
Descanse en las cenizas del silencio.

SENTIMIENTO

Se deslizó mi mano por el mundo abierto:
(No existe mi mano en este mundo)
Una sonrisa de montaña me pedía disculpas
Pero no supe yo como deslumbrar a los árboles
(Que tampoco existen en mi mundo)
Para alcanzar la bendición del miedo

Un escalofrío
Recurrente me impedía
Conversar con la luna
Y esos árboles
Que no dejaban de... no sé qué...
Aunque me ruborizaba
Y de pronto me encontraba
Volando
Sentado en las alas de una mariposa
Y los dibujos del aire sobre mi rostro
Hacían que me estremezca otra vez:
Nunca llegamos a ninguna parte,
Nunca volví
Me volví suspiro estremecido.

EL ANSIA

Se descubre el rostro sobre unos ríos insanos
Detiene la tarde en tres dedos y junto a un cajón
Deposita un aro roído por perros sin dueño.

Por una acera los planetas descubren su mente
Dijo que vendría el sábado; engañó a todos
Esperaremos al nuevo presidente.

Debajo de la rodilla hay una sepultura,
Pero los días se han empecinado
En regresar sobre las rocas pródigas.

La llegada del otoño hace palidecer los techos de paja
Con sombrero abierto, las nubes se ríen
No hay problema, el césped llegará borracho.
Dormido sobre pilas de libros mientras el viento hace de las suyas,
La gente pasa sin advertir el color de su corbata
En un momento de calma las hojas de los árboles se suicidan
Un empresario se estaciona enfrente de la farmacia ¿porque?

Dormido sobre pilas de libros mientras el viento hace de la suyas
El humo de la ignominia acelera su marcha hacia el decoro.
Caminando sobre el techo un suspiro puntiagudo:
La nobleza desoyendo mis pesares
El amplio espasmo que limita mi atención
Sobre las rodillas el frasco abierto y un pájaro mestizo
Irrumpe el silencio de la vida cotidiana.
Corro bajo el estruendo de los billetes amordazados
Y un amplio espectro de posibilidades bajo las ruedas
Del manto magistral y pasajero redondeado con sudor blanco
Sangre verdadera y a la vez abominable.
No me detengo a ver el espacio detrás de las sombras
Y el color de su sentido malversado se pasean dudosamente
Encima de mis últimos deseos
Noches buenas.

EL CREYENTE

Me dijeron que la sangre se abría sobre
Mendrugos de pan
Y yo lo creí
Me dijeron que la muerte me haría invencible
Sobre el contorno del universo
Y yo lo creí
Me dijeron que la vida la describen entre
Las palabras esdrújulas
Y yo lo creí.

Además de los cadáveres que se atoran
En la garganta de los poderosos
Y el rocío que mancilla las cejas del alba
Ya no queda nada más que el bagazo
De la ignorancia
Cuya rancia malevolencia
Abre las tumbas de los no elegidos
Y trastoca las costumbres de mis arrugas
Entre más esdrújulas que madres
Desterradas
Entre más estertores que títulos nobiliarios.

Ay de los creyentes
Ay de las cascadas de cuerpos inertes
Ay de la intención apelmazada con cuevas
Milenarias
Ay de los espacios abiertos
Ay de los limbos y planetas
Desaparecidos
La distancia se ha vuelto nación.

EL COLOR CLARO DE LA NARANJA

Confirmándose en los siguientes días,
La tendencia ascendente de los girasoles con mayor
Transmisión, la carga que representa el engrane
Color naranja que tenemos rumiando en la hojarasca,
Casos contrincantes y arropados abarrotados mal
Vistos por el viento trasero colado en las encrucijadas
ruuuuuuiiiiiiiiiidosas de las páginas abultadas de amarillo;
Bálsamo de la sien derecha amén de los estados que
Merodean amplios y robustos de la plana mayor
Concernientes a la tasa de vapor grillo tolerante
Notificación de la corte de media noche recibiendo
Enfermedad grave ayer treinta y nueve distribuciones
Entre las entidades generativas con un porcentaje de
Evacuación salubre e iracunda:
Arboooooooleeeeedas de unidad intensiva madre
Ventilador respiración mecánica estable vino maduro,
Balance estable autorización de estas noches con sus
Nubes risueñas, buenas noches de la atención ciudadana
Que sucede con su rebrote en el encanto del oriente ramado
De incumplimiento encima de las reuniones con mucho gusto,
Lo identificante lo hemos re-encantado dentro del límite
Solaz de la restricción y sus movidas desesperadas, pequeños
Cabalgantes, establecimientos abultados recibir los ambages
Y sus diamantes entre las más fuertes, más de memoria cuando
En las fauces intensas del pleamar azotador adornado con las
Actividades todavía no de su momento sobre una pretensión:
La introductiva en metodología que se puede evitar junto a la
Entrada sin cerrojo; el manto lúgubre de mi ramo de flores,
Dijimos mucha sangre.

ORIGEN

La envidia es la columna vertebral de la cultura
Y el egoísmo es la madrugada en que el arte surgió del abismo
Junto a los montes abiertos por el relámpago de la competencia
La cultura todavía llora la pérdida de su virginidad que nunca será
Compensada por lo duro del lado oscuro del ser envidioso y mediocre
Ni por el murmullo de las rocas del rio Negro
Que al mirar la velocidad del agua
Compran tiempo en el recoveco planetario de la insidia.

El origen de la conciencia humana es el aroma de la sangre
Derramada por el semejante en su incesante lucha contra sí mismo
Y los arboles llenos de cielos negros con ojos llorosos
Escriben todo sobre la piel del inconsciente.

No ataque al semejante, no conciencia
No muerte no conciencia
El sabor de la sangre del semejante inició
La conciencia que rige a la humanidad
Ya me muero y el mundo se va a dónde quiere irse

Ya me muero y la humanidad sigue el curso que le dicta su capital
Es decir matar y subyugar a su semejante, engañar y envidiar
al semejante
Yo no me dejo y si me dejo será el atardecer
Y su miríada de mentiras la que me jala el semen
Y su alma literaria.

Ya me muero y ustedes me miran a través de la roca
Privada con su musgo taimado por los golpes
Del verde redundante.
El egoísmo es un árbol en los ojos de los
Creadores de envidias
Y también los caminos de la lambisconería
Convergen en la mojigatería
Verde y luz, blanca y saliva, rosa y cuchillo,
Golpe y excremento.

EL OLOR Y EL VALOR DE LA SANGRE

Cada vez que allano la privacidad
Y la integridad de los individuos
Me lleno de honor y de escalafón
Vivo en las ráfagas de la metralleta
Y en la estructura dulce de la línea de fuego
Con pistolas como montañas llenas de oro y plata
Y en la línea brillosa, reluciente y afilada del agravio
Y en cada chapa que reviento,
En cada clamor que apago con mi credencial de animal
En la impredecible línea de sangre mis hijos e hijas me admiran
Y los previene de una pubertad sin la luna llena
Y mi esposa tiene un orgasmo con los dioses del dinero.

El sabor inhumano de la sangre me
Hace más humano
El olor de la sangre de mis victimas
Me aumenta el salario
Y si me manchan mi ropa de moda
Cobro doble.

Soy un profesional del crimen bajo el cobijo de la oligarquía
Y su esclavo el Estado
Quien a su vez manda al gobierno
Lo cual me llena de orgullo como una daga que entra en el
Vientre de un ciudadano
O como un suspiro que cobra al erario por sobrevivir,
O como un magante hace de un arcoíris una bolsa de valores
Con cada color
O como también un ciudadano se mea en las banquetas y te empuja al
Viajar por el anverso de la mano de los curas

Yo soy una extensión de la facilidad llamada poder del Estado
Mis jefes son la oligarquía que me pagan a través de los generales,
Comandantes, jefes de Gobierno achichincles menores de la
Ignominia y con sonrisa de gusanos.
Descanso:
Madre llorando piedras sin arrepentimiento, colibríes insatisfechos
Yeguas sin flores, pavimentos con tráfico
Ruido de estrellas, manotazos del viento
Corredero de miradas con mucha sangre y dolor para el adversario.
Un cadáver es una orilla de mi cereal de cada día
Acompañado de huevos divorciados
Tortillas hechas a mano, atole champurrado, café, un coyol
Y la llamada del comandante en jefe.
Yo soy el campeón y las nubes lo atestiguan
Me revienta el sentido común de los burócratas
De corazón débil y democrático
A esos el averno de la hipocresía los espera
A mí la gloria y mi casa en la playa
Descansando sobre cadáveres podridos
Mientras mi familia se agiganta en sus risas
Fiestas, hedores sublimes, y calles llenas de galaxias
Vayan a votar mañana.

EL OCASO PERMANENTE

Sublime, sarcástico y ataviado con aromas del pasado

Un rumor se aventura a desnudar mi mirada

Un rubor me maldice la mano derecha y desecha

A los filósofos alemanes del siglo veinte.

Que caliente habrá sido mirar atrás de la luna

Relampaguear debajo de la cama de Marilyn

O simplemente ¡ay¡ contornear los deseos en mi cartera.

Detrás del sabor esta mi dolor

Detrás de mi ansia esta mi silla

Detrás de mi ardor esta mi camello

Detrás del escritorio está un río ardiente

¿A quién le importa?

Mañana saldrá el sol cueste lo que cueste.

EL PASEO

En un dulce anonimato se encuentran los espejos y una desdicha
aparejados
Ambos por el ámbar del
Primer encuentro y el ruido de las almas que no cesan de arrancar sangre
Al anonimato: grato el olor
Y el encanto;
Más de corazón y esmero el caminar es certero en su rúbrica por el paso
Del tiempo salobre, gratuito
Y motivado por un ave maniatada al instante de cada retórica, coloreada,
Azuzada con pan de oficio,
Ramas de colibrí extraviado en sus perfumes montado.

Tapanco de necedades ordenado y pulcro cerca del objetivo señalado
Por los
Rezos de las paredes y
Solar encapuchado.

Sacro elemento de hojas sin ojos: renta del cielo.
Camino duro de tierra calabriada:
Anchura y avaricia los goznes de alto mando, mundo inconcluso,
Rugir de
Laderas, ancho estirar de
Rufianes:
Patalear en lo inservible.

EL MURO I

Más allá del silencio
Se nos ha reservado
El humo del universo.

Venimos como nidos de aves sabias
Que en medio de los sollozos del alba
Visitan nuestro propio pesar.

No hay líneas
Que nos protejan escribiendo
Con su peso latente
Pues sólo así llevan también
Sus brazos al día único
De la repartición de sudor.

Más allá el ardor de los caminos
Pasará por cada piedra
Que exude su polvo milenario
La luz que ha culminado en tolvaneras
Y más allá solo láminas opacas
Que voltean la cabeza contra los amos.
Los años quedaron regados
Por el insurrecto campo
Almas antes prisioneras del encanto
Que ahora navegan y se regocijan
En la superficie quebradiza del frío.

Lo mío es lo tuyo y lo tuyo
Es un río taciturno pero lúcido
En cuyas sus curvas
Qué bien dividen el quebranto
No es el llanto
Pero si su manto bordado
Con años ásperos, anchos y
Ruidosos el que
Ha venido a erigir este muro.

EL MURO II

Que altitud y que dureza.
Qué profundidad que hasta el viento olvida su curso
Cómo se desdibuja el sudor en el arco iris de madera
Cómo se buscan entre sí los vestidos para cantar sus desdichas.

La palabra no alcanza a sus páginas pero tampoco al hervor de la sangre
Tus escaleras usan pañoleta y muletean a los montes ultrajados
Mañana ya no somos hervor ni vapor de luces de callejón
Sólo te digo que las banquetas hoy duermen su siesta en los bolsillos del Presidente
Porque las lunas y los impuestos narran con libélulas los pedazos de santo que dejó
Su auto enloquecido.

Nada de piedra se pierde en las máquinas del placer
Todo se acumula andando los sollozos del tigre de rayas atormentadas
El huevo y la gallina danzan el baile del oro editorial, encima del color
Prestado a los cientos de agujeros del sector de ventanas altas
Pero por la tarde los hermanos se repartirán las esquinas del bosque
Sin saber si los lobos ya hicieron su servicio militar obligatorio

Nada de piedra se pierde en las máquinas del placer.
Todo se alza con la envidia hasta verle el fuego a los diablos
La chispa arrepentida que no quiso ser pistola.
Todo sigue ahí donde la razón parpadea al unísono de la órbita terrestre
Todo se yergue junto con el aroma a tabiques robados.

¿Cómo saber si el futuro tiene ranuras que vivan en la casa de diputados?
¿Cómo admirar los reflejos astillados y amarillentos que se deslizan sobre los planes de ese Muro?
Si hay rabia es porque los anillos son de circunferencias hipotecadas al Nacimiento
Si hay malestar es porque las miradas andan sueltas como fieras mal pagadas
Por si acaso, las cumbres azules cohabitan sigilosamente sobre mi desdicha.

EL MUNDO SIN GAJOS

El mundo se desgaja en las manos
Del patriarca: todos miran la piel
Que estalla en sus discursos a la moral
Que luego se recuesta sobre la lujuria
Y arranca escarnio y vapor al destino.
Sobre sus rodillas corren las letras pero
Un huracán de luz penetra por la cocina
Cuando apenas es de mañana,
Por la noche, el universo correrá encima
Del vaho del campo rubio diluyendo
El azar en camisa de once varas.

El mundo sigue los pasos de las señoritas;
Ellas apresuran el paso sobre el puente
De nodrizas hoscas y a ramalazos de miel
Se enrollan el arco iris en sus mejillas.

Para injuriar a cualquier geometría se requiere
El vaivén de los sentidos mientras los palimpsestos
Del odio no arrebaten el deseo a las religiones.

El mundo se avecina en mi pared trasera
Cuando los muebles toman el camino más difícil
Para llegar a las esquinas ralas pero brillosas

Quizás el mar no exista en la mente de los locos
O quizás el amor es un árbol que envés de hojas tiene cuchillos
Y los muebles de madera son bancos donde la gente guarda sus
Sentimientos originales.

LO REAL

El mundo cuántico es el mundo real
Lo real es lo que las mariposas comen cada domingo
Y vomitan el lunes;
Lo real es un hogar de dinosauros que se alimentan de relámpagos;
Lo real es la madre de la contracción
Quien inventa la distancia entre el pensar y el hacer
Y a su vez se suicida con la biblia;
Y toda su sangre crea el plano cartesiano multidimensional y callejero
Cuyas raíces polinomiales,
Mayores a la cuarta potencia
Comen solo cada tercer día
Porque es el único modo de enamorar al polen;
Y a Lavoisier cuando al cabalga el universo en un arcoíris
En un caballo de oxígeno, dicta la muerte del ser quien le cortará la cabeza.

El pensamiento humano se arrastra entre las piedras y los ríos
Y las tormentas
Y los volcanes
Y manadas de idiotas con cara de jardín abandonado,
Y de los poderosos que se alimentan de volcanes,
Y sus madres las financias bancarias.
El pensamiento humano abusa a los cometas cada que se lo permite la televisión
Y vomita cada vez que el reloj no se queja del aumento del polvo estelar.
Mañana morirán los deseos y su familia
Mañana morirán y muy pronto
Los avatares del sentimiento humano
Y sus hermanas las encrucijadas;
Las lagartijas se burlarán de las computadoras
Pero irán al mercado a comprar excremento para
Elaborar intuiciones y rajadas en el firmamento.

De Los ojos del búho manarán nuevas teorías sobre la geometría del universo
Pero el poder de arrastrar el pasado en el seno de las políticas sociales

Jamás parará de orinarse en las oficinas del gobierno local;
Y sus proxenetas de servicio voluntario,
Cuya imbecilidad cubrirá la arquitectura de la política
Sexenal de la nación,
Llenarán los lavatorios de las calaveras
Y sus madres y padres que no comieron
En la víspera de la caída de la primavera
Oscura y arrancada del semen cotidiano
Y se orinarán en los suspiros que componen el origen del
Lábaro patrio.

A pesar de que los átomos desperdigados entre los premio Noveles
Que se bajan los calzones para recibir al Rey de la insidia
Y la pestilencia de los diputados
Y sus canales del desagüe
Y los laboratorios de fantasía
Y sus automóviles de zanahorias multicolores:
Nada es como una nariz sin título de novilidad
Nada es como un todo andrajoso pidiendo asilo filosófico
En las parodias del ser.
Nada como un todo que perdió su sexo en las cloacas de la consciencia
Nada como un calamar con aspiraciones de dinosaurio
Nada como un todo entre las piernas de la luna
Nada como un todo negado por los pistilos de las flores del maremoto
Nada como un cuento escrito por la lengua sin título de sacerdotisa
Nada como un todo negado en cada familia de monedas crípticas
Nada come un amanecer con disfraz de todo
Nada como un planeta que pretende ser la madre del universo.

Un todo que nada le viene
Sino que aspira grano de arena de playa atravesada por
Crímenes de lesa humanidad.
Una playa de nubes y bisturíes
Una playa de naciones y aviones de miel y minas de oro
Una playa de carne con besos de judas como granos de arena,
Una playa para Caín sin Abel
Una playa para Abel sin Caín
Una playa sin Adán,
Una playa solamente para Eva y la serpiente.

EL PELIGRO DE UN SILBIDO

Nadie sabe porque tanta gente se mata por gusto
Y llama mucho la atención antes de hacerlo
Gente que prefiere la muerte sobre la vida
Se dispersa sobre los días y los jardines del limbo.

Los ruidos de los insectos se asemejan a películas mudas
Que se quitan la piel antes de morir en el almacén
De la censura y un salto de tigre.

Dentro del mundo la tierra perece silbando
Su canción preferida:
Do-do-re-re-la-la-la-fa-sol-mi.
Y la mariposa sucumbió
Lejos de donde nació.

Muchos murmurios no fueron suficientes
Para
Evitar
El peligro
De morir.
El peligro sigue siendo como
Un silbido innecesario.

EL ESPEJO Y EL COLIBRÍ

Frente al espejo la llegada
Del colibrí yo espero
Los reflejos de sus alas
El agua viva
El corazón cansado
La savia contundente
Y las hojas desobedientes
Con el sol postrado entre
Sus enveses: todos sonríen a su llegada.

Frente al espejo y la llegada de la tarde yo suspiro
Y me relajo con los reflejos de los rayos
Del sol que se esmeran en divertirme.
Frente al sol y el colibrí
El mundo me mira, me rasca la nariz
Me hace sentir cuadrado, obtuso, ligero
Didáctico con los insectos,
Y el agua siempre se ríe de mí.

Frente a mi frente yo y el colibrí
Viajamos con frenesí
Por las cloacas del amanecer
Las piedras enanas,
Las estatuas doradas
Las aves locas
Los álamos tapizados de quejas
Y la esperanza derrumbada de los soldados sin sueldo.

Ya nadie se pregunta del color opaco
Que se alza con los aromas conectados a la radio:
Ni manejar ebrio es noticia.

Yo frente al espejo
El colibrí frente a mí
El sol frente a nosotros
Cae solitario sobre
Las metáforas del silencio.

EL REVERSO DEL VERSO DE LA VIDA

La vida en reverso como el pentágono y su sección aurea que colinda
con los íntimos altares de la concupiscencia.
Encima del pasado galopando entre las armas de reyes y pajes
Pero también entre las cejas de un ceño fruncido ante la masacre de
Vectores señuelos del presente.
La pura pulcritud sin verso alguno que la proteja del abismo racional del
Universo curvo.

La vida en reverso… en re-verso, es decir, vivir la vida otra vez como
Karma
Indumentaria del país del lejano este o este o aquel que le arroba los
Señuelos
Cabizbajos sobre la k del lejano diccionario patético.
Memoria Socrática, vivirla necesariamente, sufrir lo indicado en los genes
Del Soliloquio no invitado.

Que importa si los mismos errores están prescritos en los versos del
Pentagrama
De las melodías que el Gobierno anualmente publica para el solaz y
Esparcimiento de los imbéciles.
Que viva la muerte, el reverso del verso de la vida.
¿Qué más se puede revertir ante los versos de la vida en verso cuan
Lacerante de la ignominia académica y que estrafalariamente se apoltrona
En las líneas
De la vida cotidiana?
La vida en reverso del verso es la estrella bisexual que se acomoda en los
Intersticios del átomo cuántico… solo las alimañas lo saben porque de
ellas es el
Poder… del reverso del verso, del verso único,
Del uni-verso.

EL SALTO DE LA LIEBRE Y UN CAMINO AZUL

Ayer me dijo una calle que nada vale mi dolor
Y que solamente un sol se anima a comer gallinas
Que ridículo dijo el filósofo
Que ridículo dijo la fuente
Y los anales de política y filosofía
Que encendían sus pipas sin nubes.

Nada se comió al día,
Ni siquiera la quimera
Malvada del unicornio.

Las primeras líneas desde que ella se fue
Ni una lágrima se aposentó en las esdrújulas
Ni un soplido paralizó a la bolsa de valores
Ni los llamados amigos cruzaron la barrera del holocausto
Un valle de homenajes que compró mirra
En un puente roído por quimeras
Quien enseguida
Me clavó una estrella en un dibujo:
Pobres rostros sin tranvías.

EL SECRETO DEL PODER

El arte y su madre y la ciencia y su padre
Trabajan para el leviatán
Toda vez que el alba les permita
Niegan el talento de las madrugadas
Y las esquinas vacías
De ciudadanos analfabetas que se comen el rubor
De las familias del rastrojo binario y sin caudales.

La ~~guerra~~
La lucha por el plato repleto de comida
Está en la inteligencia de los empleados del leviatán
Toda economía y su ciencia
Toda cama y sus sábanas
Inclusive sus ~~almohadas~~
La madera o el metal o el petate
Se sabe posar sobre la nariz del General
Y el ~~Presidente~~ de la Republica
Y el Presidente del Senado de la República
Y el presidente de la cámara de Diputados
Y del Presidente de la Cámara de Industrialistas:
Todos ellos en un sueño de colibríes sin sexo.

Y sus fábricas de tanques
Comen cadáveres

La fragilidad del ~~ciudadano~~ ante la máquina
Intrincada del leviatán
Ante su alma simple y callejera
Sin geografías
Ni ~~balas~~
Ni comandantes

Ni ~~bancos~~
Ni impuestos perdonados
Que llenen el alba de luz.
Solo el polvo y la ceniza
Cubrirán las letras de la historia verdadera del Poder del Estado

Mañana con telescopios
Y tecnología digital habrá pájaros con adornos en su curva de vuelo
Quien describirá la ignominia del hermano
Que ha asesinado a su ~~hermana~~
Con un simple pedazo de ~~*historia*~~ apócrifa.

EL PUENTE

En un lado nada

En el otro casi nada

En medio todo.

Pasaje zarandeado por el dolor amplio

Del camino oscuro y taciturno,

Alma contestada por varios dolores

Y ancho el coraje.

EL POETA

El poeta es el artista que habita en el lomo de las paradojas.
Se alimenta de rocío,
De flores, de relámpagos, de almas, de nubes,
De objetos pesados y livianos, largos y cortos,
Duraderos e infinitos.
El poeta se nutre de ruidos,
De huelgas, de fusiles y del poder
De los pequeños;
De manos que se saludan,
De miradas y de pájaros inciertos.
El poeta habita en las esquinas
De los días, o en las riveras de la noche,
O en las márgenes de una sentencia,
De una declaración de amor o de guerra,
En un coche con alas
O en los juguetes de los niños.
El poeta no puede ser envenenado
Porque es antídoto y veneno
Al poeta se le encuentra haciéndole el amor a las hojas del futuro,
Al rocío, al arco iris
A todo el mundo.
El poeta habita en el vaivén de los árboles,
O cabalgando las olas del mar,
O en el manto de la luna, en los surcos arados,
En la ira de las bibliotecas,
O en los números racionales e irracionales, aun en los hipercomplejos;
El poeta es lunes, es martes,
Es todos los días en que la gente se besa o se odia.
El poeta es si y es no,
Es el ser y el no ser.
El poeta es lágrimas, el llanto y el pañuelo.

El poeta no puede morir
Porque ha vivido todas las muertes
Y ha muerto todas las vidas.
El poeta vive en el reflejo
De los cristales y en
Los relámpagos que suturan el cielo.
El poeta es el centro de ninguna parte
Pero si la circunferencia de todas ellas.
El poeta con su poesía hace que la función se derive,
Que el delta de x nunca llegue a cero;
El poeta y su poseía estuvo presente cuando
Bertrand Russell fracasó
En la axiomatización de las matemáticas.

EL SÍ Y EL NO

X + W

Como agua rancia y dulce,
Un arco se pandea y se hunde
En el espasmo de la vida cotidiana.
Un tiempo decapitado y de
Albatros de playa dulce
Vive sus sonrisas por la noche,
Llueve y el viento duerme a lo largo de ella.
Un alto rugido y una secuencia de aromas
Despiertan a las rocas de donde manan redención.
Abrir y cerrar y en medio… lodo aceitoso,
Caderas de búho diurno, ojos de buitre
Desvalido y soñador petrificado por el verdor
Que se desliza infinitamente en la luz azarosa
De los árboles purificados con éter hipotecado.
No hablar para no crecer y no nacer para no adorar el adiós
Y recurrir al sonido de la prohibición antes muda,
Antes amable, antes de perecer
Corriendo y que salta a la vía del rostro materno,
Ciego y adolecente permitido y no deseado
Aunque alargándose a instantes prorrogados y fecundos
A la orilla de la decisión impugnada por una

Rosa de los vientos borracha y pordiosera.
El aleteo mundano de la memoria que penetra
En los poros del aire fresco enraizado y amigo,
De las almas perdidas en las calles adoquinadas
De los pueblos creados con polvo lunar,
Sudor perdido derramado sobre espejos,
Sobre oro falso, canchas superfluas y
Montañas adormecidas por la escritura
Que derrama el caudal necio pero seguro
De las leyes impuestas a golpe de ríos revueltos.

POETA EN LA CIUDAD

(Ritmo de caracoles)

Los vientos andrajosos del saber se apoderaron de las orillas de lago
Entonces una manada de burros empezaron a lamer las intenciones de
Los poderosos
Y ahí mismo se erigió un huipil con renacuajos
El cual lleno de cristales y tendencias que hasta ahuyentó el deseo de los
Párvulos.

Cada milímetro de las olas del lago se convirtieron en cañadas sin cultivar
Y cada zancada de tierra se convirtió en axila sudorosa
El humo de las cosas se trenzó hasta forzar a la roca a convivir con el
Cenzontle
Nada quedó sin poner su huella digital
Los cuervos mismos se quitaron el sombrero ante la encrucijada
Y los laberintos manaron torrentes de verduras
Y el agua sacó su longitud para ahuyentar a los cadáveres
Ritmo de calambres
Ritmo de insidias
Ritmo de manotazos a izquierda y derecha
Ritmo del no ritmo.

IDOLATRÍA TRANSTEXTUAL

Todas las páginas del oratorio sabían del sabor a sudor
Y todas las rimas del libro escondido manoteaban como patos del amor
Cada esquina y cada rincón de las veredas llevaban al mismo suspiro.

Todas las mañanas se sacaban filo para atacar a la moral cavernaria
Pero nada de eso se podía desayunar
Porque el alma estaba encadenada a los mares encabritados
Y a un palmar borracho con manos de calamar
Y una barca llena de gusanos como tratando de engañar al horizonte
Dejó caer el lado oscuro de la luna
Cuando los niños que miraban a los alcatraces del saber
Alzaban el color de los arboles
Y arbustos caminar a contracorriente del silabario.

Un muro de adultos escupían contra la comisura de los labios de los
Dioses y una ensalada de estupefaciente tendía una mesa
Una estructura silenciosa de racimos en ciernes
Comía de las manos de la ignorancia.

Todos callan porque el secreto come alacranes
Y los escorpiones se alimentan de perjurio

El que se sienta honesto que coma ropa vieja,
Y el que se sienta culpable que arroje el brillo de las madrugadas
Al calabozo del gobierno.
Si puede,
Y si no puede
Que caiga el manto de la moral sobre los intestinos de los jurados
Y diluvios sobre los profesores.
Ya no pregunten más por el origen de las arrugas del infierno

Ya no pregunten más por las ramas del calvario
Pregunten más sobre mis arcas demolidas en el mar de miradas obscenas
Ahí las respuestas se humedecen de sabiduría y se llenas de armas
violentas
También de gargantas con luz entre los sonetos mayores.
¿Puedes o no puedes?

MÁS PODER CON MENOS ~~PODER~~

Luego llegaron las arcas de aves arremolinadas al erario

Luego llegaron los vestigios del ~~pasado~~ clásico

Pero ninguno de ellos fue capaz de abrir el abismo

Que demandaban los arboles traumados

Ni siquiera el paladar del sabio pudo atinar

Solo la urdimbre de las niñas pudo calcular la **llave**

Que les daría paso a los destellos de sol

Y así resolver el asunto de las reformas liberales.

LA DICTADURA DE LAS PLUMAS

Nada te detiene
Nada
Nada te obtiene
Nadie
Nada de nada da una manada
Una manada de soles sin galaxia
Una manada de mentes sin caverna
Una manada de nada
Una nada de cagada
Debajo de la cama presidencial
Una cagada en la corbata de los banqueros
Y un castillo lleno de serpientes educadas
Y una nada en el todo de los imbéciles
Una nada en la nada
Produce un todo de ignorancia
Un todo de remolinos y planetas refugiados
Una nada con su todo constitucional
Un todo con su nada de cagada.
Una nada de gobierno y su estado ilegal
Un todo y su congreso manantial
Nada es cagada destilada
Pero brilla como oro.

PUEBLO CON MACETAS

Flores y abejas
Ranas y tratados sobre los remolinos
Y un tratado sobre las curvas complexas
De cuarto orden
Contornos y máscaras en los confines
De las camas
Venados borrachos con ciencia y un pleamar
Alquilado
Banderas tricolores con arcilla en el esfínter
Riñas matronas con un diccionario
Y un relámpago
Escuelas aliteradas por el incesto
Madres con lujuria
Padres con alcurnia alquilada
Macetas secas pero con alegoría
De patos aptos
Y un gobierno que se masturba con
La auto ignorancia del pueblo.

CONSPIRACIÓN DE ÍDOLOS

Sobre el vestido rancio del pensamiento
Las golondrinas se alistan para defecar sobre el parlamento
Los diputados locales con sus copetes llenos de mentiras
Se alistan a invadir la moral de los ciudadanos.

La retícula del saber se avergüenza de tanta mediocridad y
Fanfarronería
Pero mandar obedeciendo cayó en saco ronco
Como todo lo que sale del alma de las cucarachas.
Las muchachas llenas de pudor agitan las banderolas
Como recibiendo la bendición de un fuego milenario
Que jamás antes derrapó en los colegios
Pero en las calles todo grito es una orquesta
Y los espejos se devoran entre si
Como asumiendo la grandeza sin asumir el pasado
Y sobre ese tejado azul donde las estrellas piden limosna
Los relámpagos se rompen las sienes con mantas.

Mucha algarabía despertó el trasero del presidente
Y mucha sangre se solidificó en las estatuas de la avenida principal
Aunque pensándolo bien,
A quien le interesa el filo del cuchicheo de los cuchillos?
Encima de cada intención siempre hay un altar a la sabiduría.

PAUSA

No me tomen a mal mi humor de calamidades
Nada ni nadie le pregunta al andar a donde se dirige
Cuando si de pensar se trata.
A final de cuentas tomen lo que se les antoje
Ninguna sabandija fue a la escuela
Ningún presidente tampoco
De lo que se trata es de fingir un rancho de honestidades
Y sus caballos encabritados
Calcando el trasero
De la constitución en el lomo de Satanás.

EL HUMO DE LOS ESBIRROS

Han sido llamadas todas las edades a comparecer ante el diluvio
Producido por la decidía de los poderosos;
Los rio y los arroyos vendieron su alma a la verdura para poder asistir
Al enjambre de vanidades que compró su vehículo servil.

Todos los interesados marchan con los ojos en el humo lleno de llaves
Cada ciudadano se aposenta en su jardín de conveniencias
Mañana se apodera de cada cartera encadenada al rubor del asfalto
Y los designios de su banco.

Aunque el sargento del ejército de idiotas abre un hoyo en su
Sentimiento Y el poeta mama del presupuesto
Por supuesto el pre-supuesto
Porque se presume que el puesto, es decir, decidido por las águilas y las
Corbatas así como
Por las cucarachas con traje de alfileres.

Nada que alquilar al menos que sufrir por la velocidad de la escritura y
Sus concubinas las esdrújulas.
¿Algo más?

LAODICEA Y GRUPO

(1988-1992)

LAODICEA Y GRUPO

En cada esquina del amanecer se levantan
Quinientos soles con credenciales para volar
Y preguntan porque
Nada es clasificado y solo el deber levanta faldas embazadoras
En despecho del aire
Y un rubí en el banco nacional
Con su algebra abstracta de dibujo incubado:
Sublime su nido de manjares rebeldes.

Quisiera decir marabunta, armas digitales
Dolores del centro abismal del incesto
Manos crispadas sin dinero ataviado pero incubado con soliloquios
De santos llenos de árboles y carreteras abrumadas de saliva bíblica:
Mañana es cuatro por cuatro ¿Te gusta o no te gusta?

Había pensado en robustas medicinas, cajas de almendras
Un discurso menos lleno de avispas y partes con bicicletas
Pero se me vino la vecindad y su calle ajetreada con su locura de permear
Tecleados y pisos nunca balanceados, sin sangre
Aún sin cuadraturas capilares
Una lástima sentida por el frio inesperado
Habrá más de lo acordado
Ruido sin licencia
Esquinas con cáscara de lujuria

Sinrazón como en cada escondrijo
Y en cada despeje de variable múltiple
Nubes tartamudas
Amaneceres sobre un dedo
Quejidos en cada rayo cósmico
Sombra sin dolor
Isla de nimiedades
Deducciones sin corneta
Panegírico de miel
Ramas acalambradas
Cajas sin cortinas
Rico aroma de calamidades en salsa verde
Es lo robusto parte del grupo.

EN EL CENTRO

En el centro de la carcajada y los rostros del alba
Se elaboran los suspiros que finalmente construirán
Los elementos sabios del alba.
No me pidan cuentas del arcoíris ni tampoco
De las manos animosas
Del amanecer porque el sol no toma prendas ni formulas
Morales, se limita simplemente a decir lo que las hojas del
Portafolio sean capaces de vomitar después de una
Orgia de colores y tratados de sociología.

Nada estorba el avance de las flores ni tampoco
La fragancia de las consciencias mutiladas con
Artificios morales
Que las esquinas de mis deseos tratan de encajar
En las políticas de las flores cuya lucha dura
Y encarnizada elabora
La longitud del universo sin saber que
Nos arrima al suspenso de los leones.
´

Leyendo poesía nos llevara al rincón de las rocas ineptas
Pero amigas del ángulo obtuso del saber
La amistad corta las lágrimas a la mitad y la otra mitad
Se va a bailar al camino de los manjares prometidos por
Las mariposas:
Envidia de girasoles.

ELLA

Las primeras líneas desde que ella se fue
Ni una lágrima se aposentó en los renglones
Ni un soplido paralizó a la bolsa de valores
Ni los llamados amigos cruzaron la barrera
Del holocausto
Un valle de homenajes que compró mirra
En un puente roído por quimeras
Quien enseguida
Me clavó una estrella en un dibujo:
Pobres rostros sin carne.

Ella acercó sus manos al fuego indeciso del invierno
Sombreado
Ella sin hablar se arropó con el resto de nubes
Echó su mente a los arcos del vaivén tembloroso
De los días aciagos
Y al torrente de ideas marcadas con bolsas de plátanos.

Ella caminaba del brazo de las banquetas escupidas
Por las orillas de un limón intitulado.
Ella no sabía comer pescado frito ni ensalada de ojos de bicicleta
Sin embargo lo mejor que sabía hacer era hurgar en las sienes
De los políticos.

Cada mañana ella abría la ventana de su corazón y muchos
Autobuses salían de ahí:
Lo curioso es que todos iban con uniformes de renacuajo.

Ella no sabe de poesía, lo único que hace es golpear soles y nubes
Y luego los mete en un libro que le da de comer a la luna cada que
Se pone triste (la luna).

Ella apenas si sabe escribir pero es muy buena para planchar ruidos
Que luego mete en una mazorca.

(Ayer me dolía un diente ¿Será por la manifestación de anoche?)

Que más tarde siembra en las solapas de diputados locales.
Ella no sabe cómo morir, se arrastra por los tejados de las tiendas
Más caras de la ciudad
Se mete en las joyerías, en las galerías de arte más lujosas y caras.
Al medio día se compra un suspiro de metralleta y quiere cambiar
Al mundo por la fuerza
No sabe que el mundo no cambia, solamente se pone más
Insoportable para los que como
Ella, no poseen lagartijas voladoras ni uñas de dinosaurio, tampoco
Balas contra suspiros.

Ella sí es inconmensurable porque lame los lados matemáticos
Del universo y con sal en su lengua se arremanga las cejas,
No sin antes proferir que es poetiza.

Ella se cree disoluta, nadie se lo disputa, de hacerlo así, el polvo
De los volcanes activos
Retiraría su consultorio de la crujía "B" lo cual no es permitido
En estos tiempos en que las rebeldías conspiran
Detrás de los manicomios.

Ella no sabe subir por el limbo ni caminar sobre guijarros
Con miel de buitres
Tampoco se le ocurriría husmear por los planes sexenales
Del gobierno
Son demasiado, ya me cansé con aguamiel de rodillas
Postizas y salario de diputado
Federal.
Ella se queda con ustedes.

NO ME DIGAN QUE ESTOY ENFERMO

En esta insuficiencia meridiana
No me digan que estoy enfermo.
Mañana que es el día de la ciudad caracol
No me digan que estoy enfermo
Quizás el averno nos puede ayudar a resolver
La ecuación de la vida cotidiana
Pero no me digan que estoy enfermo
Háblenme del dolor de los políticos, del pueblo que no es pueblo
De la esquina absurda de la razón
Pero no me digan que estoy enfermo
Váyanse al demonio todos los que negocian con la verdad
De los pájaros
Y la ruin manera de comer billetes nuevos
García Lorca se vomitaría sabiendo de su vida miserable
Y bancariamente cotidiana
Pobre poeta, pobre vate, la fragancia del parlamento
Lo mató en un instante
Cavernario, el estado y sus amantes
Y así se van miserables humanos
Hijos de la carne putrefacta de Adán y Eva
Mañana su polvo no será ni suspiro pero yerbas malolientes
Que alimentarán a las fieras
De las nuevas generaciones de déspotas, la interminable
Cadena que lleva a Dios
Mismas que en su curul apestoso certificará con tormentas,
Pestes, revoluciones, catástrofes
Y maremotos.

Ya me quiero ir pero no puedo
Las cadenas del infortunio
Y su madre la prostituta del gobierno, los vecinos y su podrida
Y satisfactoria alma me lo impiden
Armas sanas se apoderan de mí y los suspiros
De las paredes
Me orillan a llorar todo el día porque durante la noche
El poder de la ira suda con el

Ambiente.
Miente el marasmo con todo y su deleznable
Poder colectivo
Su futuro incandescente, sus soles esplendorosos
Mercado pacífico y romance cagado no sirven para
Doblegar el ánimo.

Quiero irme, sí quiero,
Mañana el sol será diferente y la geometría de las nubes
Me dirá que hacer con el vecindario.

Pero no me digan que estoy enfermo.
Quiero irme, sí quiero
Pero ¿a dónde?
Quiero irme con armas de polen al hoyo de los malvados
A los confines de los rostros ajados, la lujuria, la ira,
A cabalgar con los jinetes del
Apocalipsis
Nadie sabe, ni siquiera las palomas de mi porfiado intelecto
Pueden atisbar la diferencia
De ese ser que pude no ser con delantal de espigas
Que viva el caos maternal y carnívoro del ser humano
Y porque saber ?Para que saber?
Las rocas no necesitan saber y son felices,
Los árboles no saben y son felices
Los tigres matan para comer y son felices
Los lobos cazan y son felices
Los banqueros atracan y son felices
El gobierno gobierna para la oligarquía y es feliz
Son felices, todos son felices atacando al prójimo
Y comiendo sus entrañas son felices, son felices
Pero no me digan que estoy enfermo
Yo también soy feliz.

EL VUELO DEL SER

Digo: (o diez posibles fantasmas)

1. Los fantasmas no se presentan, llegan y hacen que el clima pida
Amnistía al azar;
2. Vienen los dragones y las doncellas a comprar vida y tomar el sol en
Las riveras de la nada;
3. La noche y el día se casaron con un banquero y tuvieron muchos
Murciélagos sin su cueva;
4. Los demonios se cansan de los libros religiosos y salen a comprar miel
Al destino;
5. Los insectos malignos confieren masaje a los desvalidos meses
amables;
6. Ya no puedo más, me rindo ante las palabras que robaron su
Sepultura;
7. Arrollaron con el sudor las alborotadas glándulas;
8. El futuro anda cazando doncellas con tortas de jamón;
9. Nueve es un número muy dado a casi terminar en diez;
10. Otra vez una decena sin globos amarillos.

Antes de mirar al cielo desuello
Los deseos más enlutados
Que por tanto comer libros
Ya no radican en mi pie derecho
Ni se van, me acalambran
Las manos, se acuestan
Con mi esposa, me rifan mi dieta
Al puente más cercano.
Y no descanso, ni tomo
Elixires de la vida solo.

La mirada de las gallinas se
Me hace suculenta.
Es sin embargo parte del recuerdo
Que los platillos más baratos
Derraman ansias antes sepultadas
En los intersticios del placer.

Todo amanecer se jacta de su bravura
Pero más tarde la tierra ya no quiere
Bañarse en mi escritorio
¿Será por el desvelo de los lirios?

ELIXIR DE LA VIDA COTIDIANA

En cada rincón de cada sentimiento
Abraza el dolor de la inconsciencia
Esterilidad de partido político
Fuente sobria con cielo podrido
Renunciación de calamares
¿Porque me preguntan tantas cosas?
En un día había docenas de montes
Entonces me dolió la pierna izquierda
¿Cómo puedo olvidar el parlamento?
¿Cómo olvidar los millones de puntos imaginarios
Que dibujan la ignominia?
¿Si acaso las avenidas no llegan al banco más cercano?
Vean como ya las nubes
Que mi tía sabionda tejía en presas y que
Se venden (todavía) en la cámara de diputados locales;
Me duele un diente
¿Habrá agua en Marte?
Púdranse regidores:
Yo me masturbo con hojas sagradas.

ROMANCE DE ESQUINAS

I
En esta letanía de nervios y cuervos con mirada de bicicleta
Encima de la muerte del ser
Un pedazo de infinito
Y como un pobre elemento del planeta con las manos llenas de esplendor
¿Pueden siquiera imaginarse el verbo?
Como un insignificante elemento del planeta pudiera sin rozar las balas de asesino
¿Mirar a las flores en directo?
Nada vale más que el arte de esperar entre plantas multicolores.

II
Y ahora son las nubes las que llenan las esmeradas manipulaciones del cancerbero
A nadie le importa más el sol que a las hormigas que llenas en sus libros azules
La vida obscura del gobierno
Y todos los afectados del arcoíris con saliva de lagartija magistrada
Se derramas sobre las páginas vergonzosas de la roca viva
Nada ni nadie se acuerda de la lira ambulante ni de las notas bemoles del llanto del ser
Pero ¿para que recordar si el llanto es un volcán sin ley?

III
Las ecuaciones cubicas son las últimas almas del escritorio
Las ecuaciones cubicas ya no lavan su miseria en las universidades
Las ecuaciones cubicas se bañan en las galaxias del silabario
¿Hay algún paso rápido que pueda mirar de frente al arcoíris?

IV

Los números primos se pelearon en lo alto de la montaña
Y sin mirar atrás al viento y sus sabores y olores y aromas
Armaron a un gobierno para contrarrestar el vuelo de los pájaros;
Nada los detuvo pero la luz siguió haciendo prisioneros
Ya lo sabían los estertores de la muerte
Después de todo
Cada uno escoge su propia sombra.

V

Y ahora ¿qué?
Saber es nada igual que comer cometas
Tampoco llamaradas de historia
O documento tecleado en las entrañas de la ballena
Ni siquiera armas de poder polvoso y afrodisiaco
Cada esquina ama su esquizofrenia.

MAÑANA

El universo se encuentra encadenado a la superficie de tus deseos
El fondo de estos últimos cabalgan el arcoíris del mañana
Pero las calles de la ciudad seguirán conspirando entre gobierno
Y desgobierno.

No te dejes alentar por la ráfaga de los suspiros y su madrastra
La envidia todos te aman en cuanto no te ganes la superioridad
Tu conciencia es la ramera de tus instintos
Las emociones escriben tu vida cotidiana
Aunque apliques las leyes de la física cuántica
Y la moral de tu bisabuela
O el código ciudadano enajenado con golondrinas compradas
En las afueras del bazar de la autarquía macerada con las
Campañas electorales
El mañana será siempre mañana aun con la bomba atómica.

EL VOLCÁN ENAMORADO

Uf, uf, uf que pena
Ay, ay, ay la altura me mata
Uf, uf, uf que pena
Ay, ay, ay la nieve me acaricia demasiado
Pónganse de pie mis adversarios y no dejen pasar mi cólera
Entre los tratados de locura
Recuerden que un santuario es requerido para cada error.
Que divulguen mis pecados
Para indagar la verdad de mis humos
Basta con las sandalias de Sócrates.
Uf, uf, uf que pena
Ay, ay, ay la altura me mata
Uf, uf, uf que pena
Ay, ay, ay
La nieve me acaricia paralelamente
Y con sus reglas amartilladas me saca humo de los ojos.
Uf, uf, uf que pena;
Ay, ay, ay la altura me mata;
Uf, uf, uf que pena
Ay, ay, ay
La nieve enlutada con geografía me acaricia.

ESPINAS DE TUNA

La verdura nubló mi mente
Cuando los rayos del sol se mecían
En los arcos de las nubes negras
Nada sabía esa piedra quejosa
Y todo se acomodaba en dos kilos
De ojos cerrados que con arcos

De luz y agua azotaban al silencio.
Una luz amarga se tomó mi leche
Temprano junto con los gallos pordioseros
Que por las mañanas tejían horizontes rojos
Que luego vendían los domingos por la tarde en
Las escuelas de pornografía.

Era temprano, el sol se erguía orgulloso en su poder
Turbas de manos se acomodaban los anillos
Y unas sábanas retorcidas repetían la misma melodía
Al mismo tiempo que el viento se arremolinaba
En sus uñas huecas.

El mundo se desgajaba en las manos
Del patriarca y todos miraban como su piel
Estallaba en sus discursos a la moral
Que luego recostaba sobre la lujuria
Y arrancaba escarnio y vapor al destino
Y sobre sus rodillas corrían letras
Un huracán de luz penetraba por la cocina
Cuando apenas era un pedazo de hierro
Por la noche el universo corría encima
Del vaho del campo rubio diluyendo
El azar en una camisa de once varas.

El mundo seguía los pasos de las señoritas
Ellas apresuraban el paso sobre el puente
De nodrizas hoscas que a ramalazos de miel
Se enrollaban el arcoíris en sus mejillas.

ES DIFÍCIL

Es difícil acostumbrarse al parpadear incansable
De las luces de la ciudad
En todo caso a sus venas cerradas con lujuria
A sus caras abiertas al amontonamiento de celos
Aun viviendo una con una, sudor con sudor,
Fuego con fuego.

Cuantas veces uno se pregunta del progreso
Le suceden las cosas que le suceden al atardecer
Se especula, en cambio, de los amores del día y la noche
Los coches y el camino, de las cosas y sus filos
De los hilos conductores de las series rasgadas de eventos
Acostumbrados al quehacer cotidiano.

Cuando los ojos llueven
Urdimos un inventario de momentos
Desfilando hacia la tristeza
Pareciendo que solamente en esos momentos
Uno se ve aprisionado contra la verdura del mar
La blandura de la guerra
El odio del amor
Rastro oculto
Amistad en ancas
Sombra ambivalente
Respaldo intitulado
La luna del sol
Y el llanto de los generales.

ERAN ESOS TIEMPOS

Eran eso tiempos cuando las miradas sabían a rascacielos
Y los muebles de los museos hablaban en muchas lenguas
Eran eso tiempos cuando las raíces y sus cuentos llenaban los jardines
De los pueblos pequeños
Eran eso tiempos cuando el sueño se acurrucaba en cada esquina de cada
Fachada.
Eran esos tiempos cuando los muros eran bajos y débiles
Y los llantos se trenzaban con el viento
Y las nubes lujuriosas llenaban de cristales y sábila los recuerdos.
Eran eso tiempos cuando las madres salían a cumplir con sus
coincidencias
Mientras los padres se arrebataban el devenir de las lechugas
En un baño de pendejadas.
Eran esos tiempos cuando cada roca tenía su llanto inscrito
en el cercano rio
Y cada pájaro odiaba los asfaltos
Eran eso tiempos cuando cada ráfaga de viento vendía dulces
Eran eso tiempos que cada espuma de mar añora cuando llega la
tormenta
Eran eso tiempos cuando las ropas interiores dialogaban con las
Maestras de las escuelas
Eran eso tiempos cuando el firmamento vendía reproducciones de sus
Genitales afuera de las escuelas para monjas
Eran esos tiempos cuando las barricadas de polvo comían cemento y
Hierro fundido.
Eran esos tiempos cuando cada millonario se horadaba los pulmones
Con llantas de monasterios.
Eran esos tiempos cuando el dinero tenía cara de hoyo negro
Eran eso tiempos cuando la rabia y sus hermanas comían racimos de
Uvas cada tres pensamientos para aminorar la carga de los delirios.
Eran esos tiempos cuando los aspavientos sabían comer con las flores
Y los lirios de los lagos daban clases de pólvora sobre la superficie de la
Eternidad.
Eran esos tiempos cuando la macabra junta de gobierno
De los insectos bebía ráfagas de espanto

Y en cada estertor de su incredulidad el arcoíris se arqueaba cada vez más hacia lo eterno.
Eran esos tiempos cuando cada oda silvestre manaba alegorías y oro
Y caminos sinuosos con vértebras de espanto.
Esos eran tiempos cuando el tiempo mismo vivía en una
Choza con su amada la masacre del pasado.

EN LA ISLA…

En la isla de las palabras nadie habla
Solo se vive y se muere entre palabras
Solo la mirada escribe y argumenta como las nubes
Que cubren a la isla
Cuando la lluvia escurre sus discursos librescos.

En la isla de las palabras nadie envía poemas
Las circunferencias de los cuales se esdrujulizan
Pero todo lo que las rodea es galáctico y redondo
Como el estado anímico del universo.

En la isla de las palabras hay un más y un menos
Pero no hay números humanos
Que atenten contra las palabras y su esclavo el sonido
Bullanguero.

En la isla de las palabras no hay autobuses
Ni autoayuda, ni autoestima, todo
Es sufrir el diccionario.

ESCRIBIR

Escribir con patos y gallinas
Esquinas alabeadas, asfalto
Botes de basura carros divorciados
Relámpagos agotados
Gasolinas exhaustas
Escribir para los sacerdotes de la gramática
Y su familia del libro de los pájaros mudos
Escribir con viento, nubes negras y blancas,
Ríos agotados y sin tarjeta de crédito.
Escribir con amigos balanceándose en la punta
De la envidia
En la insufrible gallardía de la amistad
Calles llenas de superfluidad
Gobiernos de papel y madres sollozando
¿Para qué sirve el conocimiento escrito?
Escribir con rima
¿Para qué sirve?
¿Para que mis ancestros reconozcan y olviden
El presente?
¿Para que su mente
Viaje por el universo de la precariedad
Y la vida cotidiana sin algebra?
Yo dejé el pasado en un pastel de chocolate
Y en una rama de amaranto
¿Les duele mi decisión?
Coman mole con silabas agudas
Y verán el origen de los hoyos negros
Y mi arquitectura visceral.

ENVÉS Y REVÉS

Como ríos que se sofocan en las gargantas de los gigantes
Cómo ¿armas que se disparan contra los generales?
Como libros que se azotan contra la espalda de los filósofos
Cómo, ¿montes que se quedan a dormir en las casa de los artistas?
Como nubes que se revuelcan en el atolladero del infierno
Cómo ¿flores que se rebelan contra el perfume de la ciudad?
Como lo sagrado que lame las escrituras del dinero
Cómo ¿ninfas destajadas por las guerras perenes?
Como árboles odiando al oficiante eclesiástico
Cómo ¿encimados todos los relevos del placer?
Como desahuciados los ritos de la costumbre
Cómo ¿individuos trepando por la locura del Papa?
Como doctores del olvido y curanderos del más allá
Cómo ¿encimados los andamios en la fuente dormida?
Como el sueño que no se levanta en años
Cómo ¿el símbolo que se aferra a la ropa vieja?
Como cárcel para purgar pájaros desnudos
Cómo ¿preñando al silencio con el tráfico citadino?
Como nave que se dirige al centro del dolor
Cómo ¿locura zurcida en la ceja del vientre?
Como lujuria alada en un país de ratas con bisoñé
Cómo ¿un cuerpo turbio a la luz quebrada en arcos?
Como resistir la yerba venida en torrentes de maldad
Cómo ¿vivir en la muerte si en la vida no hay vida?
Como entorpecerle al olvido su infinita discordia.
Cómo, señoras y señores, ¿cómo?

ENMUDECÍA EL MAR

Enmudecía el mar
La espuma languidecía
Los reyes de la arena
Con pasaportes caprichosos ardían
Soñaban los forcejeos del miedo
Soñando y las prensas ventilando
El entorno
Entonces voy con esa desnudez testaruda
Y con las cobijas arañando
Cabeceando como se hace la escritura.

Allá la amargura ondeando con los dedos
Helados pero desde luego
Aminoro ese tormentoso y abrumador letargo
Con hojas llorosas,
Secas, dormidas, caídas amando
Como bordes de murmullo
La armonía, traza nubes
Largas ahí donde al día le faltan
Puntos cardinales, costales de espuma
Estrías en desvelo o amansadas y empolvadas
De acuerdo con las cortinas
Que no fueron corridas y los atentados
Que obedeciendo se fueron como palomas
Para el filo de las ventanas abiertas que se desnudaron
Bajo el canto de los rayos
De un sol anegado por su propia luz.

Ya no hay flores en el enigma
Y en la calma las ropas arden
Y se peinan, deliran y mutuamente se alargan.

No solo ese es el modo valeroso
Que acostumbra el aliento obedecedor
(Sino que al parecer)
Los roles en escenas plagadas
Con puntos obscuros
Fueron escritos sobre la espalda del miedo
Amarillamente deslizando o amando
Socavando los intersticios ya desbordados o arando
Con los ojos abiertos semiabiertos o sonando
Y colgando de una cadera con lunas enlutadas o
Macerando:
Se abre el telón del día

EN LA ESQUINA

Donde se juntan dos vientos no hay esquina
Sino remolino y los manjares prometidos por la lluvia
Adelgazada con truenos borrachos.

Donde se juntan dos corazones no hay amor
Sino excusa para la sinrazón y montañas
¿Qué quiso decir el poeta y el sabio
Cuando no podían morir de amor sino de papeles tatuados
Papeles ardientes, juzgados con el odio de los escritorios
De diputados y senadores del perjurio mensual
Y lleno de torturas pasajeras
O quizá solamente adornos en la piel para el desfile
Mensual de modas?
Perros desnudos y amables
Que procuran a la culebra soberbia, árida como los cementerios
De las noches macerados por los días corruptos y con una luna indecente
Como diciendo "un árbol se ha partido y yo solo vivo esta noche"

Jamás el licor de sol desmañanado ha adormecido
A los vientos que agarran vuelo en mis oídos
Como tampoco los ríos se alargan cuando
Mi soberanía se arrastra por las geometrías
De la espesura de los días sin nubes en el paladar
Por eso en las esquinas mis manos se adelantan a mi sombra
Para ver pasar la historia de mis ancestros y la nívea alma de
La estrella más lejana.

Nada sucede entre las alas rotas de los ángeles
Solamente su plumaje habita en los labios
Saboreando la insufrible brevedad de los sueños y
Un rápido parpadear de codornices jaspeadas
Las esquinas duermen más que las aristas.

ESPERANZA FLORES DEL CAMPO

Esperanza le sopló a las brasas del fogón
Puso el comal y se hincó ante el metate
El nixtamal ya estaba suave
No se le paso de cal
Con vaivenes pausados como el aire
Sacude los arboles
La masa fue creciendo
Al embate del metate
Pensaba seguro en sus escuincles
La dura vida en tiempos de sembrar y cosechar.
Pura milpa de temporal, frijol bayo, calabacitas tiernas
Y uno que otro animal
De sus tersas manos tortilleras salieron
Discos redondos perfectos
Que se inflaban como sapos sobre el comal
La lumbre allí abajo se retorcía como queriendo cantar
La canción del cenzontle del mezquital
Las tortillas le recordaban las nubes del horizonte
Que se ven desde la alta montaña
A donde ella a veces se iba a meditar con sus entrañas.
Volteaba tortillas cuando el esposo salió de su camastro
Listo con los chamacos
Pa' irse a su jornal
Comieron tacos de chile, de papas, y un tamal
Tomaron leche de cabra y atole de masa pa' aguantar.

La mazorca se desgrana y descubre al olote
Como los años descubren más lejanos horizontes

Esperanza le dio de comer a las gallinas
Llevó a los animales a tomar agua
Que lata con el coyote
Se llevó a dos de las más gorditas
Y ni deja dormir por las noches
Qué vida del animal tan fantoche.

Barrer el jacal, cortar la leña
Aparejar al burro para cargar los botes de agua
Echar tortillas, moler el trigo, cocer nixtamal,
Ponerle su tantito de sal.

Todo el día cargando al escuincle en la espalda
Darle pecho al chiquito que llora desconsolado
Y el pecho de Esperanza que se seca de tanto rescoldo.
Al chamaco más grandecito ponerlo a desgranar
Para ir a la tienda a mercar azúcar y un poco de pan.
Café si alcanza y cal para el nixtamal

Habló con doña Chencha la vecina del jacalito de allá por la nopalera
Por todas partes el viento que no paraba de aullar su misterio
Todas las mujeres con sus chamacos a la espalda se veían como escarabajos
Nunca paran de trabajar.
Todas se juntaban para traer agua del pozo, ir al río a lavar
Y si queda algo de tiempo todas se ponen a bordar
Juntas todas parecían una sola esperanza como el río sin parar
Se daban los buenos días las penurias de la mala cosecha de puro temporal.

Alberto el mayorcito ya sabe leer y escribir
Le enseñaron en la escuela rural
Cuando hay siembra o que cosechar
Su tata se lo lleva a cumplir, a trabajar

La tierra da comida y se vuelve amiga de verdadera amistad
Esperanza hasta la panza le duele nomas de pensar
Que este año vaya a haber mal temporal
Y que pancho quiera p'al otro lado emigrar
Aquí muchos los hombres andan en el norte
Y otros en la gran ciudad.

La mazorca se desgrana y descubre el olote
Como los años descubren lejanos horizontes

Todas se iban a sus jacales a prender la veladora
A echar tortillas

Hervir la leche, sacudir la cocina
Todas hablan en el nixtamal
Zurcir la ropa
Rezar al santo
Y ayudar a otras en los partos
Cantar un poco cuando se puede
Mirar por los chamacos
Bañar al niño
Ir a la iglesia
Todo parecía una comedia
Tan seria como el aguacate
Ir por leña
Hacer la lumbre
Echarle agua a los frijoles
Echar tortillas
Lavar la ropa
Preparar el mole.

La mazorca se desgrana y descubre al olote
Como los años descubren lejanos horizontes

Ya por la noche regresa chamagoso el Pancho
Con las manos como piedra
De tanto bregar
Esperanza le puso cebo de chivo para ablandar
Y se vio reflejada en sus hombros anchos
Que chiquita se imaginaba
Como la dicha que le embargaba
Todo era duro como la roca
Hasta el agua se endurecía
Las dos vacas se las robaron y el burro se puso mal
Hablaron de su salida p'al norte sin vacilar
De los niños y de la escuela, de la posible soledad
Todos silenciosos se fueron a acostar,
Ni la radio los distraía
Ni tampoco la inmensidad.

La mazorca se desgrana y descubre al olote
Como lo años descubren lejanos horizontes.

ENOJO DE MEDIA NOCHE

Con una nube en cada poro
De mi piel y su camino lleno
De sillas alborotadas.
Con un sofá sin pies
Pero con manos metidas en
Encrucijadas verdes como yerbabuenas
Adoloridas
Con un cuadro de ángulos
Sin fórmulas de cristales pero con
Entelequias de suspiros
Con un nombre de vaho a unos
Metros arropados con largas trenzas:
Se cae el viento y sube el calor;
Con la espalda llena de angustias
Espejos mal entendidos bajo
Sol de hojas secas y tertulias
Jamás escuchadas.

HABÍA

Había una ráfaga incierta
Con calores de roca maciza
Colores que no encajaban en ninguna política
Pero un relámpago desnudo quiso cambiar el clima
No me anima
Más que el rencor de los precipicios
Y su alma encadenada al presupuesto de la nación
Su inmensa razón pe perspicacia
Rocío de emblemas y rio revuelto
Ramo de denuestos y ruidos en el alma
Ensueño de esquinas de estrellas derruidas por la teoría de la vida
Vámonos al encuentro del soliloquio
Y su inmensa sapiencia que cubre muchas bocas
Con libros abiertos y otros cerrados como dinosaurios
Sin sentido de la historia
Muchos manjares y dueños de galaxias
Museos y líquido terrenal
Había mucho como había poco
Pero al final había.+++___

SURCO Y ALA

(1992-1997)

MUERAN TODOS EN SU CALENDARIO

Fracasé en lo racional
Me vi entre las milpas del entendimiento y pensé que pensado
El mundo se abriría ante mí y
Las oscuras golondrinas regresarían a mi auxilio en el pensamiento
Pero la pesadumbre del monte, sus laderas somnolientas,
La lluvia rubia y negra y de colores insoportables
Me sujetaron de la garganta y me sofocaron el entendimiento
Me dejaron ver la oscuridad del Corazón del humanitario,
Me dejaron ver la podredumbre de sus ~~libretas~~
Y la garganta atragantada de sus mentiras y deseos mugrientos.
Más por el otro lado del orbe de las galaxias se atormentan también
Porque sienten el pulsar de las venas del humano en los ojos del mandatario bisexual y Acomodaticio.
Mañana, dicen los colibríes comandarán una banda de filósofos guerrilleros.
Vean aquí dos r's y dos l's juntas significando trascendencia mundana;
Les guste o no les guste bonche de ¡~~relámpagos~~!
Arrodíllense muladares y campos rasos del entendimiento
Que las curvas de Galois los azotarán en la espalda y nada
Pero nada se acomedirá a leerles un poema.
Escoria geométrica, renacimiento de los caracoles y esquinas
Gaussianas derruidas,
¿Que no ven lo abstracto del político y las carteras manipuladas
Por el millonario?
No son capaces de ver la infamia en los círculos del abdomen del cuerpo
Magisterial y los menesteres del saldo bancario
Si no son capaces de eso, entonces que se los coma la tarántula
Del contrabando, la mugre del papel ordinario y los deseos de las niñas de Su majestad el dinero

¡Muéranse todos en su calendario!

ESPLENDOR NOCTURNO

Cuando la luz se deshace en mis manos
Los ojos del placer despiertan y cantan
Las líneas del horizonte pasado
Entonces el suburbio húmedo de las horas
Despierta.

Más adelante y por encima de toda consideración
Plenilunio el ruido de la memoria se arrastra
Por la periferia del olvido para que un dolor profundo
Se encargue de marcar las horas nocturnas.

Las heridas que no habían sangrado por el día
Salen por la noche a lamer el escarnio de los poderosos
Porque de este modo los montes repican su verdor
Y apelmazan su deseo de que el roció llegue a tiempo.

Toda luz permanece agazapada mientras la negrura
Del alma de los habitantes del escarnio se esparce por
Las paredes del infortunio: el juego continúa
Y luego salta la luz matando a la noche.

EXTENSIÓN CREPUSCULAR

Abajo y rumbo a la escalera se avizora
Un recuerdo, un arma, un cuchillo herido
Y un coraje perfumado.

Sobre la cascada verde un sol se debate entre
El ser vapor o mirar al infinito toda su vida;
Abajo y junto al olvido, un torrente de primaveras
Se apresta a entrar a las bibliotecas.

Nadie sabe la razón que encontró la escalera,
La pared, los enseres domésticos, la mesa,
Los platos, los vasos, los cubiertos, los rubíes,
Las alhajas todas, para llevarse la muerte encima,
Dorada, penetrante, taciturna, bajo el brazo.

La llave maestra me cuenta de su constante
Y arrepentida sensación de vértigo por las cantidades
Gigantes, los autos nuevos y los baúles rojos.

Antes de llegar al mar su infinito se tropieza con
El quinto deseo de los crepúsculos trepidantes
Y llenos de rocío inquebrantable, llano, que se abraza
A las mañanas deprimidas pero deudoras del agua purificada.
El día se va a dormir con papayas, girasoles, ropa vieja,
Manzanas anchas, montes cansados y un periódico viejo
Donde se habla de ciudades sin habitantes,
Agua, mucha agua y calles trenzadas sobre el
Rostro de vírgenes de papel
Rostros de miel en ayunas
Camisas de mente verde y sana otredad
Sandeces del arco azul
Repicar de la memoria
Ensartada surcando saludos
Al rápido crecer del odio.

ESQUINAS

Cuando el grillo de la noche se aparea
Con las estrellas
Ellas en su fervor por el firmamento
Se vuelven collar de perlas
De la luna para que ella
Se pueda bañar en el río
Una botella con frío
Se agiganta hasta las nubes
Pero la luna que es sabia y eterna
Desparrama su blancura
Sobre el cuello risueño de aquella
Así se activan
Las cuatro esquinas del mar
El sombrero del viento
La cartera de la luz y
Un poco de sabiduría
Del averno.

Con el imperativo categórico
De las esquinas de un beso perenne
En el escalofrío ontológico
De un abrazo permanente
Robusto el anzuelo
Placer inesperado
Canción semestral
Urbanidad pasajera
La circunferencia del
Mundo se torna una perla
Rabia con sordina y luna serena
Amarillo sobre sonde rebelde
Color incautado al sudor del roble
Ecuación perene y serena
Romance de geometrías.

¿HASTA CUÁNDO?

¿Hasta cuándo mis ansias de certitud
Se volverán años ricos en golondrinas
Sabias en su vaivén de tolvaneras húmedas?

¿Hasta cuándo cada mano de la luna se
Ahorcará con la respiración de los millonarios?

¿Hasta cuándo las plumas de mis aves
Nocturnas medirán el espacio que hay
Entre la lujuria y un día lluvioso?

¿Hasta cuándo los escarmientos del
Corazón formarán las barreras blindadas
A la circunferencia del dinero?

¿Hasta cuándo un suspiro que era bandera
Se volverá avión bombardero?

¿Hasta cuándo el ritmo de los volcanes
Se cazará con la blancura de sus nieves
O con los glaciares desaparecidos?

¿Hasta cuándo el sudor de mi cuerpo
Y sus aciertos se irán a acostar con el polen
De las flores y sus máquinas de guerra?

¿Hasta cuándo los pianos y los versos
Pavimentarán las calles de la ignominia?

¿Hasta cuándo las calles de la ciudad
Entenderán de geometría y de agua traicionada

De presidentes imaginarios
De la anchura del mar
De la tierra honesta
De la brava fiesta
Del dolor de cada uno
Y de los otros su proyecto mercenario?
¿Hasta cuándo el mal y sus planetas
Se bañarán con hojas, cueros, tornillos,
Pliegues morales
Ranas saltonas
La temperatura de las montañas de arena
Ruidos sincronizados con la atmósfera
Rostros asombrados en las ventanas
De las escuelas con niños hijos de la vastedad
De sus almas y un rincón sin ser usado?
¿Hasta cuándo?

Hasta que el trueno se vuelva abrazos
La ciudad se coma a sus hijos
Y los pueblos de la montaña
Hasta que el rugir del lenguaje
Mire adustamente sobre mi hombro
Hasta que haya rocío en las balas
Y en el camino del segregado
Oropel asustado corriendo por
Llanuras y los valles solicitando
Vivir como seres que se aman.

FIGMENTOS DE MI IMAGINACIÓN

No puedo decir las cosas como son
Porque primeramente no son como las veo que son,
Ni tampoco como me las imagino que sean
Pero ciertamente son aunque no me guste.
Algunas veces me canso de tanto rabiar contra el sistema
En esa empresa mi memoria viene a ayudarme con
Imágenes del pasado
Cuyo galopar sobre las praderas de mi inteligencia
Y el vuelo de los pájaros me comanda y parecen atisbar
Los rasgos de mi cambio súbito e impredecible
Pues empiezan a avivar la clorofila de mis intestinos
Y mi carpintería verbal
Pero en cada instante de mi pesar
Aparece siempre la imagen de las montañas, el desierto,
Los recovecos de mis sentimientos
Y un mar sin marido
Pan sin dueño
Grasa vendida.

Que buena suerte tiene el paradigma porque si no fuera por
Esos amaneceres y atardeceres
La sangre de los crímenes del estado pasarían a la biblioteca
De la impunidad
Que se encuentra en los bolsillos pestilentes de la oligarquía
A la vista gorda de cada instante de las galaxias
Y su locura gravitacional.

La memoria mía se abstrae de mi maternidad y de las
Ecuaciones que la describen
Pero mis pensamientos se imponen
Como el moho a las rocas.

INSTANTE

Un instante profundo
Con aroma de abetos
Cruzó mis rígidas manos
En busca de murmullos librescos
Como congéneres humanos.
Un parpadear machacón
Me atacó a la vuelta
De la decisión tomada
No pudiendo allanar mi morada
Enfilé mis nobles coses
Para sombras mejor dibujadas
Y cabizbajo como lámpara de cuarto
Enseguida aporreo los resortes de la cama
Ama de los sueños
Y pormenores
Del embrollo mórbido cobijado.
Las esquinas del deseo
Alebrestan
Letras incoloras, desabridas
Y sin redondez monetaria.
Con puertas corredizas magulladas
Por ríos fronterizos
Y con rizos
Y en las sienes para malograr
A la dialéctica
Mi táctica
Incipiente pende sin técnica protuberante
De los desechos cobijados
Con lluvias pregonadas
Encimadas y ataviadas
Con los bríos enlutados

Del estertor disidente
Candente y envolvente
Que abarrota las claves
De pianos echados al olvido
Prenatal.
Letal queda aún
Sin embargo la infancia fragante
Y con alma cabalgante
Retando sigo a la causa principal.

INTERÉS

Me interesan las focas y los osos polares
Las plantas que se comen los leones de las sabanas
Las aguas turbias de los pantanos que habitan los cocodrilos
Que no se aguantan matar poemas sobre la biología
De los ecosistemas
Las cabezas ocultas de los rayos cósmicos
Y su matemática cachonda y bullanguera
Me interesan las bacterias que viven en los
Confines de las cavernas más oscuras del planeta
Y las que haces su vida en los cometas
La biología de las palabras,
La corrupción de los gobiernos humanos
La dulce pura intimidad de los amables infantes
La geometría no euclidiana de las relaciones personales
El cosmos de sus gobernantes
Y su sociología perversa y millonaria
También la teoría de las letras versadas y hechas famosas
Por las editoriales voraces y apestosas
Como los renglones que se niegan y afirman
Al mismo tiempo.
La física de las fuerzas afirmantes y ocultas del planeta
Y sus habitantes
Tales como la ignominia y la ley de la inercia
Sus ecuaciones históricas controvertidas todas y bañadas
En la envidia cobijo de la
Naturaleza humana por supuesto congruente con las leyes
De la inconciencia y su tótem
Milenario que gobierna los orígenes de la posible felicidad.

IGNORANCIA

¿Que saben ustedes del sufrimiento de las rajaduras de una puerta
De los entresijos de su delantal
Del quejumbre que se acerca en tus vacaciones no pagadas?
¿Que saben ustedes del sufrimiento de los jóvenes imberbes calibrados
Bajo una maternidad instrumental ya instintiva, ya amaranto?
Nada saben ustedes de la nada, de la nada que se acerca a sus puertas a
Cada instante nada que se avecina a sus vidas
Nada cada vez que dudan de la vida de sus hijos e hijas fosforescentes.
¿Que saben ustedes de la nada y el lodo amarrado a una cuenta bancaria?
Nada saben y no quieren saber porque el concomimiento causa
Infelicidad, ¡bola de votantes analfabetas!
La felicidad de la inteligencia se borra de tu cerebral existencia, cosa
Única que los pisos sucios de tu habitación no escoges por pura agua
Vendita mereces el escarnio de los vapores del volcán y de los santos
Sublimados por su sexualidad Y sus castillos de pureza registrados en los
Anales del excremento de la historia oficial que el monstruo del lago
Parlamentario se mete en sus notas de remisión
Entelequia de los libros sobre la ignorancia de los analfabetas
Vivan los muertos innecesarios y mueran los muertos concubinos y
Sobre todo los que apoyan a las oligarquías del saber sarmentado
El poder de la naturaleza y sus senos se obtienen con una cuchara de
Albañil y con los Sartenes de una cocina natural, no con los estertores de
Una insuficiencia familiar, llena de Rincones rayoneados con soles de

Otra tumba baratos o talvez con pases al parlamento ciudadano o

También con favores de la ignorancia.

Y vino con recetas perfumada llenas de horizontes sonrojados
A mí me dolía la incertidumbre amarilla turbada
Como el ganso amante de la mirada del árbol rojo
Romance de libélulas y gatos ambulantes.
El vendaval abría documentos en el enjambre adusto
Y rocoso del pasado
Camino verde calle escombrada
Ropa recién aturdida
Silencio rentado.
Ramas de recuerdos ensortijados
Culminan la rodilla más calmada
Y adulterada del amanecer
Amigos van y amigos vienes en sus barcas de dolor
Canto y revolver
Sangre y nubes
Camas con ganas.
Ya tres y un manjar
Denuestos para la horca.

HOY

La mañana
Amaneció dormida
Y casi
Lo olvido
El sol
Cobijado con nubes grises
Y dibujos blancos
Se negó
A darme la cara
La cama verde de las montañas
Se estiró
Bostezando
El viento tenía los pies helados
La ciudad se levantó
Tomando rupturas (como de costumbre)
Pero hoy
Más que el resto del año
Manos y brazos
Transpiraron consumando
La arquitectura citadina
Que iniciaba
Su charla cotidiana
Con la venia del aceite
Las máquinas
Rechinaron los dientes
En los bolsillos hediondos del patrón
Al lado opuesto
Del horizonte
La lluvia
Dejó caer sus níveas faldas
Despertando
A las aves que la noche anterior
Se habían desvelado
A causa de la fiesta
De savia
Llevada a cabo

Por las hojas de
Los árboles habitantes
En los brazos
Corpulentos del río
El polvo
De los caminos
Mejor se quedó
Guarecido
Bajo la fresca sombra
De las piedras
El río (como culebra orgullosa)
Estrenó ruidos
Diversos
En el pecho
De la tierra y daba
Los buenos días
A los árboles

Cuando se alejaba dejando flores
Para que las montañas se pintaran sus ojos:
El ambiente estaba hecho de un
Suspiro gramático.

HORARIO DE PIE

De ahí hasta el domingo
Un correr por la escalera

Qué pena, si mañana me voy
¡Mira los árboles cómo se mecen con mis penas!

Sonriente debajo del reloj un murmullo se arremolina
¡Me va a comer el sol! pero antes: el remolino de uvas
Cuadradas mostrará su pecho.

Bienvenidos los ilustres momentos
La tierra y su tía, su mamá y la hermana de mi abuelo paterno
Tomarán lo que el reloj les mande

De ahí hasta el pie derecho: una sobriedad y entre las horas;
Las almas del momento enjundia su argumento.

La vuelta al revés, impedida por todos los siglos
Descansa en la redondez
No más recuerdos ni gente gorda que le sople
Al viento su arena filtrada.

El muro de la noche cae sobre los
Siglos pasados:
Mañana es un cuchillo sin filo.

HAY MOMENTOS

Hay momentos que se van con los astros
Y otros que se quedan a vivir en el soplo de los vivos
No entiendo la razón para llamarlos
O para siquiera estar con ellos.
Ayer, al leer los montes, por ejemplo,
Me pareció una eternidad mi falta de entendimiento,
Poco después la razón se apoderó de mí pero
Entonces ya era otro momento y ella seguía
Demandando su usurera y perniciosa cuota.
¿Será el mundo que quiere apoderarse de nosotros?
O quizá esos momentos son los
Enviados de la sinrazón para que nuestro entendimiento
Descanse después de tanto brinco
Sobre las metáforas?
Escribo esto bajo el influjo de un ramo de lagartijas, estoy enojado,
Varado sin poder pensar
Rectamente, sin poder hablar con ella sin incluir
La mirada lacerante, subido el tono
Nunca he podido estar mitigado cuando estoy bajo el dominio de la luna,
Es decir, enojado,
La falta de ella, deprimido; tampoco puedo hacer nada
Cuando estoy bajo la influencia del
Destino, no consumo ninguna otra tarde, de modo
Que no puedo adelantar juicios aquí sobre
Que pasaría.

MENTE CON GUIRNALDAS Y UN PALO DURO

La mente con guirnaldas y un palo duro
Hijos e hijas en la mirada verde
Con ramos de relámpagos
Y joyas que no se comen

¿Cómo prohibir cuando la fuerza
Interna del magma canta dadivas
Con mermelada?

¿Cómo prohibir cuando
El semen empuja a los montes azules?
Y hace que la lluvia tenga madre?
Como, como, cómo?

Y el semen otra vez
Malgastando el presupuesto
Del gobierno hampa matinal
Con arrugas en los atributos
Con algarabía tortuosa
Y ramas semisecas
Y un cantar de hienas.

LA HUMANIDAD

Fruta

La Humanidad es un rio ensangrentado
Y sombras de camino corto
La humanidad es una sombra sin cuerpo
Y rosas en cuadernos

Romance

La humanidad es una canción sin melodía
Y pianos de teclas filosóficas
La humanidad es una pistola con millones de cartuchos
Y aviones con alas de burócrata.
La humanidad es una estrella que llora en un hoyo negro
Mientras rayos cósmicos venden lujuria,
La humanidad es un carisma de colector de impuestos
Cuyos libros nadan en negocios

Soluble

La humanidad es una cacerola sin manteca
Que rumiante y acaudalada sana sandeces.

Serenidad

La humanidad es la más joven ignominia que la naturaleza
Haya comprado en los labios de un átomo
Creó en una masturbación asistida por rayos cósmicos.

Coraza

La humanidad son las olas del mar que nunca llegan a la costa:
Llegan al encanto del poder.

Finitud

La humanidad es la más joven luzombra de los cadalsos.

LA PASIÓN DE LOS HURACANES

Semilla de virtudes
Ramo de algarabías
Corazón calle amonestada
Rama virtual y sarcasmo
Más teoría y menos teoría

Más acción y menos acción
Menos horas robadas al sueño
Y los huracanes se masturban con ahínco
En vista de las barricadas de la rima y su hipoteca
En la cámara de diputados.
Una vida arropada por la violencia de los ríos
Una conmiseración difícil de encontrar
En el sentido común
De las ratas-
Una inseparable línea del contorno del universo
Que ni sus galaxia y gases hechos
De materia prima
Aciertan a la lotería planetaria.

Doy mi vida al lodo
Doy mi vida a las ranuras de los tabiques
Que erigen el parlamento
Y tú te rascas el silabario como si la sábila
De los insectos te hiciera la cama cada noche
Y tu frente se atasca entre cada pasajero del más
Avanzado sistema de transporte,
¿En qué crees tú idiota?

Doy mi vida para que tú te cagues en el infierno
Idiota con corbata de ranas perdidas

Idiota presuntuoso.
Por el puro gusto de la presunción
Idiota definido por las golondrinas que se quedan a
Rasurar las barbas del enterrador
Idiota a secas
Idiota.
Di mi vida a cada línea impredecible del horizonte
No descrito por las matemáticas de su tiempo.
Di mi vida cuando tú te orinabas en la consciencia de la historia
Y que también corrías atrás de tu sexo avergonzado
¡Idiota!
¿Cómo es que el sentido de mis manos puede siquiera intentar
Darte una bofetada?
Nada nos ayuda, ni siquiera la madrastra de los asesinos
A sueldo del gobierno.
¿Por qué lloras imbécil?
Saca tu cuchillo y tu metáfora más afilada
Y corre a lo largo de cada baba que jadea
El gobierno y clávale tu insidia
En cada poro de su sistema de impuestos
Hazlo ahora
Ya! ahora mismo ¡idiota!
¿Quieres que te trate con respeto?
¿Qué es eso cuando el magma de los volcanes
Se desespera en el seno mismo de la democracia?
Ya lo oíste, ¡idiota!
¡Arde ya!

LA GENTE

Seminario

Epitafio que ama al destino
Entre el fuego sabio y el humo adolorido
Se levantó la gente a caminar
Por los extremos del dolor.
Cuando las pantallas exudaron hambre y terrenos baldíos
Y no preguntaron por el hermano ni el encarcelado,
Partieron los suspiros
Mar desentendido.

Ramas secas

La gente, otra vez la gente que no se calla,
La gente que carga sus lavaderos,
Sus calles llenas de perros y sus tendederos asalariados;
La gente que dice basta al contubernio de pájaros enfermos
Y que no deja pasar a los montes de oro enlodado.
Esa gente que con cuchillos en la
Espalda inunda las enciclopedias
Y huye del dolor
La gente de escuelas y ríos atormentados
En la conciencia de los científicos;
La gente de las hierbas que se arrastran
En los parlamentos y cubren las paredes

De los edificios de los bancos nacionales.
Algunas veces esa gente se ha negado
A dormir con las estrellas falsas
Y se ha ido a bailar con la brisa y los manjares
Del trabajo cotidiano, a pesar de que los monstruos
Con cara de pistola invaden todos los jardines
Para comerse todas las frutas y las flores
Y los pájaros rojos y amarillos espantados
Se van a buscar otro cielo con otra rasgadura,
Con otros listones, con otras frutas y otras nubes borrachas.
La gente quiere otra paradoja, otro horizonte,
No quiere inmolar al monstruo ni cambiarlo,
Quiere irse lejos de sus fétidas
Y faceticas fauces y de sus matonas huestes;
Lejos de sus andrajos de justicia,
De sus babas colgadas del presupuesto secreto,
De sus pájaros ametralladores,
Y de sus oscuras ráfagas de cobardía.
La gente quiere pañuelos blancos y libros de algarabía
Y recovecos en el bosque del sonido ancestral.

QUEJA DESCOLORIDA

Limón

La extraordinaria terquedad que se diluye en la
Distancias de la lectura
Su amasijo futurista y oriundo
El nivel de la consciencia que nunca alcanza
Al castillo
Ni siquiera a sus pajes más devotos
Con su viento ríspido y reluciente anonado
Por los nudos del placer
Arriba una amalgama con sortija verde
Abajo el duro correr del rio.
Más allá los pecados sin comedia
Y entre los vientres el lacerante
Yugo del placer.

LA FELICIDAD DEL SER

Remesa remanente
Origen

La felicidad del ser es su locura ante los dioses

Los dioses son las amarras de los genitales del ser

Y el esperma de su sociedad

Los gobiernos son los sudores del intelecto de ser

El poder del ser esta en su negación

Y sus perdigones son las bibliotecas del mundo;

El mundo es una rendija del dinero

En la que el ser se mete cuando suspira

Para así atacar a su prójimo

Y ser feliz para siempre.

LA CAMA INQUIETA

Mírame a los ojos cama mía
Cama de mis ojos mírame.
Come aros de luz pero no me olvides
Llévate el alma al banco pero no me dejes
De aplastar con tu mirada.
Los dolores de bolsillo hacen
Contubernios con pleamar
Pero no me digas que mañana
Te mueres porque hoy te mato.

Agua insegura

Ayer viniste nadando por el río que te compró el diputado
Y mañana si no te mueres tráeme un dulce de madera
¿Porque saludas a la familia de las almohadas? en realidad
Te duermes sobre los cuchillos de la cocina

Distancia y humo

¿Qué sentido tienen las orejas?
¿Qué dolor tienen los bisturís?
¿Qué armas blande el hambre?

Rasgo de alcázar

Las escaleras para tu casa se fueron a dormir con la encrucijada
No me mandes al demonio
No necesitas un libro para rodar bajo la cuesta,
Mejor ábrete los pétalos y no dejes pasar el sueño
Hoy que hay elecciones en la panadería.

Ansia en cuadros

Tu sombra, cama mía se ha ido con el verano
Muchas paletas de chocolate vinieron a morir aquí también
Lo detesto, lo sé, pero la codorniz ya pasó

Su examen de matemáticas
Y su cola se arremolina en el vecindario
Por favor llega más temprano
A la repartición de esquinas
O te quedarás sin ciudad.
Ya me voy, ya me manda rubor.

LA PIEDRA Y EL VIENTO

Ⱥ

Como el rio que abreva en los sagitarios de la nada
Como un ramo de luces y clima ebrio
Como santos de cada orilla del universo
Así camino sobre las encrucijadas del ser

Ȼ

Pero nada disminuye la mirada al azar
Nada se come el alba ni su gobierno
Nada se anida en el pesar de las calles
Ellas que dividen el aliento de los pasos del vecindario
Con sangre y maíz y con pan y dinamita
La nada se hace cada vez más corta que el semejante.

Ħ

¿Dónde quedaron las piedras que volaban por el viento
Y donde quedaron los vientos petrificados
Que llamaban a enunciar las tardes rebeldes,
Las manos entrecruzadas y sus dioses?

Ŧ

Aquí están sus respuestas
Cada renglón se afianza a su cementerio
Cada frase cabildea ante la historia del poder
Cada letra no sale de su hoyo negro
Cada traducción se esconde
En la sombra de los electrones.

ʘ

¿Saldrán a bailar los significados
Mientras el perjurio de las voces
Encantadas, madre e hijo, padre e hija
Se aprietan en las páginas de los libros
Que los burócratas letrados
Amamantan en su hipoteca?

¥

La duda metódica mana sirenas
El dolor come huracanes
El alma se desdibuja
En cada árbol con niñas azules
En cada árbol con vocación de garganta
En cada ceño fruncido con vocación de cascada
En cada árbol de polvo y miniatura
Quizá o tal vez lo mismo pero diferente
En la frente del viento
O en el trasiego de las piedras
Mana la sangre.

SARAH Y TÁMESIS

(1997-2000)

Aquel dolor subió por el entendimiento,
No quería llamar el día partero, no,
No para mirar derecho al silencio astuto
Como regla en adelante presentida y fugaz.
Los campos de la costa sueño duro clavado,
Basto en tono ardiente nadie en silencio que
Mana o supura según el diccionario de frugalidades
Que se vende en un rastro para encantos.
Se abre la tierra se abre la palabra en
Ruego que necesita agua delicada, amable
Injustificada, doliente con aristas lagrimosas
Multicolores agazapadas en la mirada de los niños,
Que se apiadada de sí misma, es su dolor de árboles, musgo,
Humedad en su contemplación, ventanas borrachas,
Espejos ciegos, horadar como una canción triste,
Rabo de ojos mal educados.
La maquinaria de la noche toma los surcos
Y los pone en ruedas, ara en páginas inseguras
Engullida los martes nocturnos:
Fines de estación armada.

LLEGÓ SARAH

Convertida en papeles limpios y manos abiertas
En esa pirámide de nopales rudos
Llego Sarah en su luz segadora
Arriando un arcoíris amaestrado en colores rebeldes
Y jaguares filosóficos
Y un ojalá como espalda de su cocina
Saboreando deseos bibliográficos
Marcando también con su geometría
Un paso de flores rojas juguetonas,
Siempre rojas
Como el cuarto oscuro de su pelo irlandés
Como el esfuerzo cotidiano de su pincel libertario
Sus escaleras lloronas y el marfil amaestrado
De su sonrisa.
Llegó y se quedó
Llegó y se quedó
Hasta el viento dijo algo ilegible cada vez que abrazaba su rostro
Llegó
Para que nadie lo notara
Porque ¿quién nota el sabor de la cadera
De la esquina que soporta
Los anillos de un ramo de flores?

Cada vez que lloro tu partida
Llueven muebles y balcones
Con gente abrazándose
Y prometiéndose aire cotidiano
Pero no dejo de llorar.

Cuando Sarah se fue me dijo que se iba a otro sitio donde no
Necesitaría de su cuerpo
Para acariciar a los cometas y los rayos cósmicos y
Los misterios del universo;
Que siempre estaría corrigiendo el curso de la vía láctea
Para el bienestar de sus amigos:
Así era ella, siempre al servicio del prójimo.

LAS PALABRAS

¿Y a mí porqué me tienen que interesar
Las palabras?
Si yo vivo de puro sentimiento
Tanto como que vivo de la cáscara
De los pájaros monjes del mar abierto
Quien golpea la ignorancia y arrasa
Con los órganos de la vida cotidiana
¿Y a mí porqué me tienen que interesar
Las palabras si soy mudo filantrópico?
Y a mí porque me tienen que interesar
Las palabras si los abismos me hablan con musgo y
Humedad
Alturas, ráfagas de noticieros, arbustos televisados,
Calles impregnadas de ¿lascivia?
Y su viento parafernalio se desnuda matemáticamente
Ante mi ignorancia?
Que se vayan a la Andrómeda de su gramática
Donde les den por la axila parabólica
Gravitacional, elíptica Diafantina y tierra baldía
Si es que no quieren que los volcanes de mi
Pesar ¡se orinen en el diccionario!
¿Las palabras?

LA ROCA COADYUVANTE

X

Oír la radio
Aire disfrazado de ordenador
Flagrante campo de altibajos encalzonados
Dolor gramático y fuente desaforada de arcos de triunfo
Despegado de sus bolsillos y corriendo lejos de la escuela,
Los círculos de la geometría euclidiana se
Arremolinan bajo la nieve y tú,
Dureza matemática te ríes de todos y de todo.
Olvidemos tu orografía, danos tu mano áspera,
Vamos al laboratorio de las almas
Cuadradas y sin Presupuesto.

Y

El polvo se cobija con frascos marbeteados y los reflejos
De las batas blancas gritan en el carnaval
De las formulas
Alquiladas.
Una tecla se va de vacaciones a la dureza tuya
Que se ha casado con la cara de las monedas,
Ya nos vamos al transistor.

Z

Metano y butano sangronamente te adornan el pelo
No te dejes besar por el presidente
Tus metales ya suenan en la galaxia de mi tía.

ALMAS DE VECINDARIO

El correr de los avernos imprime
Una sabiduría helada al entorno del amplio mar,
Pero sin más que la ausencia del párrafo herido
Los documentos de la invasión blanca
Recorren las paredes del mundo
Ahora alquilado, ahora liberado, ahora
Ahorado
Irrumpiendo entre las sillas redondas de
Los asistentes al crisol de huesos semejantes
Y como manifestando Los lápices arrinconados
En el aula de los bellos vellos
Se liaron a gramáticas.

Para no destapar el camino herido y tampoco
Molestar al aire cúbico, las raíces de la orillas del sótano
Arrebataron al sol su trayectoria.

Ni siquiera en su memoria la amplitud del sudor
Finalmente abrazó su herramienta.
Mientras la tormenta
De pájaros políticos
Se les ocurría envidiar mi arquetipo
Se le ocurría al placer del doctor
De las cinco esquinas
Navegar las barbas del infinito
Siempre con armas, siempre con color
Siempre con las húmedas aristas
Del placer y sus áreas imprevistas fue cobijado
El cruje de los páramos iletrados
Que ya sin aliento volaron sobre el monte
De cabellos contentos hasta desaparecer
Cada uno en una letra.

Un relámpago siempre, siempre una luz vociferante
Herida en la geometría irracional
Y abandonada al meneo de la cola de los perros.

Aquello era una mina
Una mina de disfraces
Atónitos que las avispas se ponían
En las vísperas del obispo bizco
Que poco después se fugaría al oratorio
Para que las revistas ariscas del purgatorio
Tuvieran bien en orinar bailando la danza
De la moneda cuadrada.

Era de madrugada
Y el rio garabateó su primer bostezo
Las almas ahí arrejuntadas
Matizadas con renacuajos abrieron
Sus ventanas al olvido, entonces vino el rio
Rancio por delante y con rumores blandos
En la cabeza y se miró al espejo.
Agua martirizada por los bancos del norte
Sin embargo se rio a cartera suelta.
El vientre adulterado del rencor se rio
El subsuelo raspado con inversiones

A largo plazo se rio
La rama se rio
La mano se rio
Mi madre se rio
La caja de rencores se rio
La bienvenida se rio
La caída se rio
La escuela se rio
La selva se rio
El caído se rio
El lápiz se rio
Las miradas rieron
La blancura rio
El odio no rio
El placer rio
Las quejas rieron
El esplendor rio:
El sol recobró su trayectoria.

LA SANGRE DEL PASADO

Hubo tiempos en que las flores supuraban brío
Rechinando sangre
Y había también tiempos en que los sirvientes del infierno
Habitaban la mugre y las letras menores de la filosofía
Mascaban rieles y mariposas sin preguntarle al pueblo ni tampoco al
Erario.
El resultado se le llamó "paz con tradiciones",
Los volcanes la acomodaban en la cantidad de lava que eructaban.

Luego los bancos en el cielo no preguntaban a las esquinas, ni a los niños
Llorones que tampoco preguntaban a las olas del mar que,
Ocupadas amamantando al horizonte castigaban
Al viento que con su sabiduría enterraba un libro en la mirada del
Párvulo hacían un hueco en las mentiras del gobierno y en la estulticia
De los caminos de la moral, luego ocupaban la algarabía de la playa de
Armas.

Entonces fuego milenario, fuego purificador arrancando prendas
Ideológicas,
Sortilegios del devenir y madres libreras: humo sin delantal,
Familia dedal y mentirosa.

Pero mañana ya no habrá secretarias ni mojigatas tomándose la foto con
El tigre ni con el coyote ruidoso de las metáforas amarillas:
Habrá sí solo lluvia rancia y ácida con muñecas disecadas con su
Asqueroso escarnio
¿Te sorprende el animal milenario con cerebro de galaxias.
Recuerdas tu apoyo al suspiro vestido con tecnología digital?

En aquellos días la rabia del impoluto por gracia de las mesas mojigatas
Te arrancaban el corazón en un instante y luego acariciaban a tus hijos
Imbéciles
Quienes anonadados por las becas universitarias y el poder de la
Geometría no euclidiana con estudios en el extranjero
Defecaban ideología en papeles otoñales.

Rodillas
Carne
Dolor
Mano estirada
Luces simples y complejas
184
Torso angulado
Mandíbula con pastel de carcajadas
Baño de encrucijadas serviles y malevolentes
Mirada al instante
Si quieres,
Y si no,
Defeca clases sociales en cada recoveco
De tu ignorancia
Luego mándale un recibo de tu fragilidad
Al Gobierno Federal.
La mañana te llevará al peligro del lenguaje
Que adormece a las noticias cotidianas
Que se comen en la seguridad de su madriguera
A la madre con cáncer cervical,
La suya, no la tuya ¡imbécil!
¿Confundido?
Hago una fiesta para tu ignorancia
Solo si mueres mañana
Entonces habrá escarabajos representando
La academia de ciencias
Y como Gobierno, habrá monjes heterosexuales con
Doctorados en volcanes homosexuales rebeldes
Hasta pronto
Rugido de toda analogía
No me recuerden porque me vomito
En los sagrados ángulos de su
Disoluta terquedad.
¡Váyanse a la estrella!
¿Respeto?

UNA VEZ MÁS LA NADA

Había arboles endulzados con sadismo
Había armas flojas de placer y magnificencia
Había también arboles llenos de calles oscuras
Aunque algunas veces ellas se dejaban iluminar
Con la inocencia de la gente
Pero las ramas del árbol temprano antes que nada
E insolente como agente secreto del Estado monetario
Mantenía relaciones con las páginas del libro regidor.
Con esas credenciales ni el fuego podía ensuciar
Los secretos del gobierno
Espurio y maldecido por las ráfagas escolares
Del barrio desnutrido.
Arriba de la prioridad carcelaria: la ignominia cotidiana y diáfana.
Viva la vida alegre
La amargura se encuentra en el canal del desagüe
Bailando con Lucifer magnífico y hotelero
Encima de la madre de los días difíciles
Y los parlamentos indigentes endulzados con cárceles
Y toneladas de papel
Membretado.

Nadie está a salvo del fuego de la nada y sus espurios
Empleados estatales.
Dar y quitar, comer y trabajar es la encíclica del escarnio
Ciudadano que se arropa con el enjambre gramático
Y militante.
De la suave progenitora de las albas inscritas
En las fachadas del olvido.
Mañana y todavía maman de la ubre de lo incierto
Ciudadano contra ciudadano en la barca política
Navegante en la saliva del elegido.

Ciudadano de harapos morales
Agua con ríos de entelequia vecinal
Amos con papalotes de lascivia
Roedores del ensamble entre dolor y negocio

Aire con listones de protesta dominical
Máquina rosada y calibradas con ranas infantes
Madres sin círculos concéntricos o tal vez
Sin rostros circulares
Sin embargo también con miradas fijas
Al embrión de la nada.

Otra vez la nada y su estulticia macerada
Con programas del gobierno de la geometría callejera
Y ropa incolora pero llena de luces ingenuas.
Libro cerrado y muchos burócratas bien peinados
Con corbata de serpientes escupidoras de leyes
Y principios sin fin,
Principios llenos de migajas y reflejos cotidianos
Y dolores macerados con miradas y calzones turbios
Que ni siquiera camas con vírgenes, ni con dulces de papel,
Ni orillas sin dueño
Levantan polvo ni eructos históricos.

Otra vez la nada en mi cama
Y en mi orina
Y en las ropas del príncipe comprado
También en la superficie de la corriente de los ríos
Donde el aire come líneas onduladas
Y encima del todo lo lacerante de los nopales
Y cuernos amarillos
Espejos sin nubes
También las odas correlonas
Estigma del dolor y
De la imaginación:
Otra vez la nada para todos.

LÁGRIMAS DE NUBE

Me arde el sol de los días pasados
Tus pasos me alzan hacia el cielo;
Quisiera morir sobre esa nube
Y preguntar al mar sobre
Mi último aguinaldo.

Un viento borracho me acompaña a la esquina
Cantando ilusiones acerca de las casas puntiagudas
Una cama de nubes me cubre la mirada
Aunque una dama me ataca con volcanes.

Un vapor de mirada se sienta sobre mi entendimiento:
Dos colores amaestrados circulan el cielo
Y todos los barcos que me perseguían
Rodaron vueltos libreta sobre el primer suelo.

Mañana mi alma se vestirá de bikini
Ya que con rosas maestras hará surcos en el cielo:
Como de costumbre, aquí estoy para contarlo
Antes de que el rocío asista al encierro de lobos.

LA PREGUNTA

Me pregunto porque no está aquí.
Porqué salió sin decir nada y con el pelo suelto.
En la mesa quedó su alma abierta junto al pastel
Que cociné apenas en la mañana.

Desperté al momento en que el carro chocó
Contra una patrulla.
El cura vino como todos los días
Y repitió el sermón del día anterior.

En la banqueta había un periódico maltratado
La muchedumbre se peleó la sección deportiva
Aunque un autobús se pasó el alto, que pena,
Me hizo recordar a mi tía rampante.

El sol se enfureció tanto que las calles se emborracharon
No es prudente recordar las reglas de urbanidad
Nada es prudente en estos días excepto
Jalarse de los cabellos para despertar
¿Será bueno o malo?

LIMPIEZA SEXUAL ÉTNICA

Y aun así ustedes aman a su amo
Crímenes contra el viento y las flores inocentes
Y aun así ustedes aman a su oligarquía
Solo el relámpago y las tormentas
Y los huracanes y las pestes
Podrán ayudar al entendimiento.
No filósofo es capaz de crear luz
Y nubes níveas
No político ni guerreo podrá vengar
A las geometrías podridas del edificio
Oligárquico
Ni el escudo de las buenas intenciones
Podrá pavimentar el infierno.

LA PUTA DEL GOBIERNO

A los envidiosos y egoístas llamados puentes
Inconexos de batalla cultural
Todos son egoístas y envidiosos porque sueñan
Con el fuego y nieve de la cultura,
Esa puta del gobierno que se torna hacia ellos
Y les da ubre ciudadana
Porque la fama
Trae sudor pecuniario y aventuras genitales,
Egos andrajosos y esbirros de las madrugadas
Quienes al vivir en el canal del desagüe macerado
Con tormentas bibliográficas
Se hace sus esbirros vaginales.
A eso es lo que sus muecas aspiran
Por eso mis vocablos con maletas verdes
Y sus calles que se llenan de lodo metafórico
Que le rascan el silabario al diputado sapo y concubino
Que al unísono con el calendario del egoísmo
Hacen bajar de su hocico las babas turbadas de su cobardía
Para luego hacerse moños que adornarán las ceremonias
Con alas que te invita el gobierno
O algún otro club de envidiosos gramaticales.
Yo en cambio
Vivo en el surco
En el lodo de las banquetas de tu ciudad falsa
Yo vivo en la esquina del color de tus billetes
También en el número de serie y su cuñada.
Vivo en el humo de tus oficinas y sus
Escritorios cagados
Yo vivo sobre el filo de tus cuchillos
Rentados en NY
Y sobre tus canas repintadas;

Yo vivo entre las milpas
Entre las piedras olvidadas
Entre los vientos indómitos
Los volcanes irrespetuosos
Entre la lluvia blanca y azul
Entre los relámpagos abogados
Entre las páginas de los documentos firmados con sangre
Entre los miembros inferiores de los lisiados
Encima de las cornisas del edificio de tu orgullo comprado
De tu escuela maltratada por tu irresponsabilidad
En tu envidia bíblica de los demás en ciernes,
El egoísmo de sus seres rajados y bífidos:
¿Dónde está el mal rayo que parte a esos bichos?

LOS CAMINOS DEL SER

Camino I

Querida, está en medio un suspiro
Que quiere que me case con la estepa;
No lo quiero pues son las nueve de la noche.

Camino II

Eran las nueve de la noche.
Las nueve de la noche eran cuando
Empecé a escribir un poema para concurso.
El horizonte me escupió con las plantas
De mi ventana cuando aceleraron
Su clorofila por el marco de mi puerta.
Mi amor imposible cerró las páginas verdes
Pero dejó las blancas abiertas.
Eran las nueve de la noche y que tengo
Que escribir un poema.
Nada me espero, ni el engaño de los poetas,
Ni el derecho de publicar nada;
Ni la veracidad de los jueces,
Nada, ni el vaho del grillo armado de mi vagón.
Eran las nueve de la noche y mi silla crujía.
Y nada me respondieron del concurso anterior.
Que salvajes, nada.
Eran las nueve de la noche.
Tengo que escribir un poema
O me voy a Madrid a poner trombas.
Eran las nueve de la noche.
Los poemas de amor me arden como quimera;
El lado oscuro de la constitución,
El infinito y el parlamento Europeo.
Eran las nueve de la noche: va saliendo el poema.
Son las nueve de la noche.
El poema está listo. Me rechazarán.
Que diluvio, veinte líneas, que difícil.
La poesía vive de pesar, habas, sopes y sopesar.

Camino III

Eran las nueve de la noche.
Las rimas me dan reumas.
Sus posaderas me dan agruras
Y la métrica me da coyotes en la piel

LLEGO EL TREN Y ME RESONÓ SOBRE LAS MUCHACHAS

Llegó el tren y me dijo sobre las muchachas
De las esquinas duras:
Entonces llego también el manager del hospital
Con una muleta abrigada en un papel rancio.
También llegó un individuo con una pistola
Y un ramo de dígitos amarillos,
Nadie supo que hacer,
Hasta el sol se escondió cobardemente
Entre las nubes ramplonas
De ese día de Agosto demoledor.
Enseguida un malestar empezó una pelea
Con un suspiro no invitado
A la cena de presentación del átomo disperso
Pero descrito con ecuaciones férreas
Y empalagosas
Aunque llenas de polilla y llanto.
De una madre que recibió la invitación
Pero que tuvo que
Seguir fornicando con el horizonte
De baja intensidad.
Todo el mundo corrió sobre las franjas de la moral,
Las manecillas del reloj no tuvieron
La menor idea de las faldas o calcetines del vecindario
Entre tanto forcejear y mirar a los lados oscuros de las
Mariposas.
Después de eso las rocas se apuraron
A vivir más intensamente.

Los invitados llamaron al pájaro azul
De las corrientes alternas,
También nombraron una estrella
Como cuidadora de algunas infidelidades.

El tiempo pasó y el espacio
Se quedó quieto como
Esperando un ataque de demagogia:

Nada sucedió, todo el mundo
Siguió creyendo.
Además la sábila y el carmín
Fecundaron un nuevo renglón
En la mentira de cada uno de esos días.

Por el lado del escalón sin rábanos
Creció una ardilla roja
Y cada que el polvo se atrevía
A alzar la voz sin razón alguna
Los troncos del jardín roto
Llamaban a los sargentos
Y generales de las colinas pelonas
Para apaciguar las
Revueltas ciudadanas.

Cada momento sin cuaderno,
Una vida con tarjeta,
Comida de pavimento,
Muerte asalariada,
Paseo de fuego,
Mirada ronca.

LOS ENVIDIOSOS

Hojeando las páginas oscuras de los rincones,
Me ves, te ves, nos vemos, te vemos.
Con la cara apretada por sonrisas restiradas,
Me ves, te vemos, nos vemos, te vemos.
La tierra tiene regiones áridas
Pero tú, ustedes tienen áridos sus volúmenes.
Las piedras yacen en los montes y caminos, pero
Tú, ustedes yacen estorbando en todas partes,
Pisotean todas las sombras de todos, en todas partes:
Sombras grandes, sombras chicas,
Algunas veces simples sombras.
No pudiendo escalar las alturas
De las almas limpias que se miden
Desde la cabeza hacia el sol, tú, ustedes, queriendo,
Acostumbran llenar los cuartos, las salas, las calles,
Los carros, las fiestas, todos los rincones del espacio
Humano, y lo llenan con gordura aromática
E indigencia intelectual.
Siempre pisando talones
Siempre pidiendo los pasos prestados,
Siempre usando banderas para hacer viento,
Siempre buscando espaldas para clavar su insidia
Siempre buscando unos hombros,
O cualquier parte del cuerpo para implantar
La revancha.
Siempre buscando el centro de la mirada,
Los papeles blancos para anotar primeramente el nombre
Enturbiando el aire profiriendo "sí, yo lo hice, yo"
Y yo, y yo, y también yo, luego yo, entonces yo, ahora yo,
Siempre yo.
Sí, tú, y solo tú, solamente tú eres ese yo, yo para ti
Tú para tu yo, yo para tu yo, tú para tu tú:
Romance de estructuras.

LOS COMBATES DE ENERO

Se acercan las tumbas
Hay sonidos aburridos
El rencor se abraza al silencio
El anuncio se lo lleva el viento
Y en la plaza dos pájaros perdidos.

Se encomiendan los arcos
El rencor se abraza al silencio
El anuncio se lo lleva el viento
Y en la plaza, dos sombras frías.

Se amargan los vientos
Hay sonidos aburridos
El rencor se traza un comercio
El oprobio se lo lleva el escarnio
Y en la cabeza, dos ojos abiertos.

Y última:
Se amarran los siervos
Hay lloridos anudados

El recuerdo se alza de rama
El precio del alba es lo incierto
Y en la nada, dos gigantes sueltos.

LO VISTO

Lo visto y no oído del corazón sempiterno adobado, vilipendiado del predicador de mundos alternos

Del poeta: aguas duras sin cojines presupuestales rodillos sin tinta laminas sin reflejo, mantos

Acuíferos, roedores maternos, llanta inconmensurable, garganta demolida, arrasada, denostada,

Privilegiada ero finalmente cobijada por el tiempo.

Antes de hablar se urde un abismo, un encanto de praderas y espejos enterrados, ídolos lavados
Con oro.

Hablar como los puentes y las ciudades sin amigos, con pasajeros aturdidos con destellos de luz

Alquilada más allá de los libros de historia: la congoja galopante y duradera de los suspiros solo

Atenuados por un fractal: ya no piden clemencia, ansían bolsillos llenos de amaneceres ritualizados

Y el perdón del árbol caído.

Cuchillo de cráter insobornable,
Palmera robada al sol,
Arma letal del soborno,
Nariz de nave insurrecta.

LOS ESPEJOS DE LUTO

En tus reflejos se alza el mar incómodo
Su mirada impávida y el sol arrepentido
Hace que mi cara se revuelque en la arena
De los ojos de la familia real de Marruecos.

No me lloren antes de levantar el vuelo
Que me matiza los párpados rasgados,
El alma enmudecida, el ardor recalentado,
Las murallas avasalladas y el rencor
Hecho licenciado por la universidad de
Los árboles enanos;
No quiten su coraza del
Alma viva que se rejunta en las esquinas
Íntimas del vecindario;
No hablen del sarcasmo
Antes de comprar las sortijas para el verano venidero.

Cambien los temblores y las aguas dulces
Por un poco de suspiro y de pan.
Mañana será el día en que las aves rapaces dejarán su nido
En las alturas del perfume amarillo:
La redención espanta a mis clientes,
¡Ay que calor hace en mi alcoba puntiaguda!
Mi ternura está loca de espantos
Y de quejidos de lagos secos;
Que no me arrastre la piel ni mi dinero,
No me levanten la cara ante el miedo,
Déjenme en medio de las estrellas borrachas
Vayan al espacio de mis ideas anteriores
Y hurguen ahí la fama diluida con indecisión
Y mezclada con ternura.
De regreso al infinito los rayos te harán justicia,
Te volverán redondo y plano, frio e inerte
Como el sabio manda.

ESPASMO Y FRUTA ENTRE LOS VERSOS

En un torrente de galaxias y sobre la envidia de los hoyos negros
Pasa el viento y nos toca pero no nos habla del origen del universo
Aunque su larga vida nos ayuda a deletrear la muerte de algunas estrellas
O la vida de otras.
Porque todo eso sucede entre los versos.

También como aullido maligno o como hermosura salival
El sonido de la hojarasca que extiende sus largos intersticios gramaticales
Queda atrapado entre mis más devastados versos

Solo así el alba se atreve a peinarme los sentimientos.
Solo el monte amamantado tiene la habilidad del verso
Porque éste como aquel se mete entre toda la geografía del mundo
Sin pedir permiso y sin alterar el origen de mi esfuerzo
Más aun, corre en seguidillas entre las nubes causando risa
A la tumba del poeta muerto.

Yo siempre me pregunto si en el espacio entre los versos
Cabe mi alma y la de todos los huertos cuyo filósofo angular
Repartió entre los libros que no caben en si mismos.
Pregunto nomas pregunto e intercambio mis ojos
Con la vida de los tuertos.

NOMBRAMIENTO

Te llamamos visionario
Te llamamos esquina y madriguera
Ranura en las galaxias
Sin sueños ni siquiera pesadillas:
Basureo con armas prohibidas

Noche larga y llena de sombras analfabetas
Te llamamos artista
Te llamamos horizonte de la ventana del banco más cercano
Te llamamos dinero sin orejas
Te llamamos artista con bolsas de sangre
Te llamamos artista con líneas sin algebra
Te llamamos cada día con dulzura y también con lucha cotidiana.
Y Sin dinero
Sin agua ni guitarra afinada,
Como pedazo de insuficiencia
Nubes con agenda política
Dolor en una caja electromagnética
Pero con cama sin pareja haciendo el amor
Cualquiera que sea el origen de los bosques
Me pone en una encrucijada.

Sacerdotes de la vida cotidiana
Sin un cruz ni geometría euclidiana
Solamente la melaza del día anterior
Y un pedazo de la saliva del hipócrita
Que lame los hierros del poder.

Encima de todo y su torso
La investigación de la burocracia
Y de la tía del gobernador
Sus calzones y su cotidiana masturbación,
De la entelequia de su cotidiana cobardía
Atornillado con filósofos como barrenderos
De las calles de la moral de los bandidos
Y universidades de bolsillo
Con excremento en las esdrújulas.

LLEGAR TARDE

M

Llego tarde porque el sol come almas
Y con su lápiz sin punta anota mi llegada.
Hubiera llegado a tiempo pero tan radical sería la llegada
Tan maduro el entusiasmo
Que con la pasión en los ojos y mis colores
Te hubieran producido luz sin sombra.
Llegando tarde antes que llegar ardiendo
Y las miradas enclaustradas en el celo
Sin hablar un instante
Un sol
Una nave de dolor,
Quizá el encuentro entre rojos raros
Iracundos emblemas
Que aun dependiendo del amplio sarcasmo
Hubieran causado más frío en las manos atadas a mi libro
Que los deseos insatisfechos de las letras del olvido:
Llegué soñando
Tan infantil fue mi llegada
Que no tuviste tiempo de alcanzar el olvido
Quién en medio de las hojas desnudas, encorajinadas
Sobre la mesa y
Maceradas por el llanto
Soltaron sus letras débiles
Como cuando nosotros nos ardíamos
En el perfume de la nieve huraña.
Con un encanto sobre las mesa y otro sobre mis manos
He recorrido el amanecer abstracto.

N

Movido por espaldas traídas del amor juvenil
Sobre gritos y pocos encantos pero
Nada pedante y rondando
Los hospicios de las camas dormidas digamos.
Sigamos alzando los amplios horizontes,

No esperemos al quejido final de las brasas ardientes
Y la sopa fría del atardecer
Porque si lo hacemos es por tu piel vacía
Ausente de dolor de ramos de flores secas,
Más que por los constantes desencantos rocosos
Y aguas perdidas en su propio vaivén:
Es por los años sin potestad.
Digamos
Vamos rondando sobre la lógica del rayo azul
Que mirando hacia arriba es como sacar
Conclusiones del presente,
Pero abrazando los modos del caballo
Que ha enviado el valiente viento del sur,
Y la falta de espaldas de roca
Que cae en la nieve desgraciada,
Quemada con cuerdas agobiadas
Por la líneas de los caminos inciertos,
Digamos.
Todo por la totalidad incierta
Y el presente correoso
Todo por esa tersura de piel y ausencia de silbido de viento
Cada camino abre los brazos en señal de mentira
Y que con la ira contenida en esos tantos años
Resbala al precipicio que los animó
Soñando de las tardes después
De las faenas cotidianas:
(Había estado antes ahí pero partí a través de las venas
De las hojas del otoño)

MANSEDUMBRE

I

Son las horas insepultas
Son las horas indecentes
Son las horas inmaduras
Son las horas malditas
Son las horas despiertas;
Vengan a comer todos los insensatos,
Todos los buitres arrepentidos, vengan
Vengan a llorar su hambre
A este camino de tijeras y sotanas
Vengan, vengan todo los ancestros rarificados
Malentendidos, llorados,
Abandonados por las estrellas más brillantes.
Vengan los sin leche, sin alcoba plana ni curva,
Ni nada geométrico que maldecir.
Maldito sea el momento que la letra se puso plátano
Sin preguntarle a los diputados de las hojas aterciopeladas
Que hay en las sombras más tristes de las esquinas de mi caja voladora.

II

Mañana cuando amanezca, cuando los
Berrinches del viento ya no descuadren
El humo de las fábricas roncas, mi sangre saldrá llorando.

Las canciones aprendidas en el banco más cercano
O en el código penal o en la "o"
Nadie saldrá herido de su arrepentimiento
Ni siquiera Platón tendrá que desvestirse ni
María Sabina tendrá que aceptar dioses sin hongos,
Ni la televisión se saldrá con la suya
Ni con la otra, ni con la mía.

Esta vez mi alma en tortillas de harina,
Nadando sopes para el presidente de la república
Que nunca llegaron a los textos de honor del discurso

Con la asociación de morales enlatadas.
Mañana, aunque nadie lo crea, mis venas cumplirán años
Y entonces todo mi cuerpo cantará la canción
De los montes rojos y repartiremos los
Capítulos menos leídos de la Biblia.

Aquí voy arrastrando mi gramática mis esdrújulas mis
Montes redentores y los brasieres de mis vecinas
Para llevarlos al sacerdocio de los volcanes

No me mientan
No me mientan
No,
No me mientan
Al medio día.

III

Cuando los gérmenes del encanto
Navegan por los limbos prescritos por el filósofo borracho,
Sujétenme al Olimpo, al cielo estrellado,
Sujétenme a los montes quejumbrosos,
No me dejen correr por los abismos y
Las verduras sedientas de cuchillos

Me arden los dolores de la gente ciega,
De la gente con agravantes en el purgatorio,
De la gente sin aromas alquilados,
De la gente sin círculos concéntricos
De la gente sin láminas de oro repujado.

Antes de abandonar mis extremidades
Mi razón y mis carteles de protesta,
Quiero cantar la canción del volcán enamorado
Sí, nada más cantar, mírenme antes de cantar,
Mírenme antes de morir, mírenme antes de volver del pasado,
Mírenme antes de visitar sus propias miradas
Y su propia república ocupada:
La salida hacia el mar está sellada
Con esas lunas

Que compré el día de la pleamar;
No las toquen con sus piernas desnudas,
Haz lo que te dicte el morral alquilado
De tus ancestros, no llores frente al vendedor de refrigeradores,
Ya que mañana un hombre de hielo esta por caer del cielo.

VI

Que agonía no saber suficiente del presente
Y navegar en un pasado medio naufragado en turbias indecisiones,
Mirar los astros con una mano en el bolsillo y la otra contando boletos de rifas;
No quiero inundar las calles con mi presencia ni tampoco las librerías
Lóbregas de los sótanos que perdieron el hilo de mi conversación;
Mañana temprano las zanahorias vendrán a darme serenata con
Martillos y cardúmenes asalariados
Así no tendrán que aguantar la música.
Esperemos el final de este Gólgota pordiosero
Aunque el universo se abra como flores prostitutas
Para dejar pasar el aliento de los muertos;
No se asusten con mis ojos cerrados es que voy a comprar
La avaricia humana;
Es como el viento sin tolvanera
Que se introduce donde lo dejan y no
Ceja de acariciarles el busto a las muchachas.

MANOS

Luz, más luz,
Luego oscuridad,
Entonces luz, más luz,
Ríos encabritados
Impacientes por fecundar la mar.
Lluvia, más lluvia,
Entonces trueno,
Más lluvia,
Oscuridad y relámpago
Boca abajo
Meditando sobre la apertura
Reciente del cielo.
Manos, muchas manos;
Manos de agua, manos de lodo;
Manos esfumadas yacientes
Taladrando los quehaceres cotidianos;
Corrigiendo las direcciones del viento
Y la velocidad del salto hacia el universo.

LOS UNIVERSALES

Caminado caminando:
Llegando que llegando
Pero nunca la llegada.
Amando y amando
Queriendo que queriendo,
Pero nunca la querencia.
Cavilando y cavilando
Pensando que pensando,
Pero nunca el pensamiento.
Poemando que poemando
Pero nunca la poesía.
Soñado que soñando
Pero nunca el sueño.
Casas y más casas,
Unas sobre otras,
Muchas casas:
Unas aparte de otras
Pero entre ellas todas
No se encuentra su propia casa.
Partes y más partes
Millones de partes
Rasgo inaudito
Sobre altanero y ralo infortunio
RRRRRRRRRRRRRRR
Pero el todo a sus partes no conoce.
Almas y más almas
Pero el mundo sigue desalmado.

LOS SERES SIN CABEZA

Cuando llegó el cielo con sus nubes y truenos,
El alba enrojecida empezó a vociferar
Pedazos de doctrinas sepultadas en el ayer
Y sin más preámbulo las almas almacenadas
En los caminos arrojaron sus vestimentas
A la noche que reticente a bordar su manto
Con estrellas, dejó caer el libro de los pecados
Y sus páginas fecundaron por una sola vez el
Estruendo de los pesares del horizonte.
Los seres desnudos crearon altares
Y caminando hacia un precipicio
Se arrancaban la cabeza y la metían en las
Entrañas que por solo un día se abrían.
Los seres sin cabeza se arrojaban al precipicio
Donde los esperaba una biblioteca construida con espadas.
Ahí los seres sin cabeza extraían sus cabezas
De sus entrañas y empezaban a cantar:
Recuenta, recuenta y cuenta
Los enigmas de la bondad de los poderosos
Las sonrisas de los reyes, la tez rosada de la reinas
Y el resplandor sangriento de sus espadas.

Recuenta, recuenta y cuenta
La extensión lacerante del látigo de los amos,
La dulzura de sus monedas
Y la fabril rosa virginal de sus sirvientas.
Recuenta, recuenta y cuenta.

Enseguida los seres sin cabeza colocaron sus manos sobre el pecho
Y dejaron que sus cabezas penetraran en la biblioteca de espadas
Una tormenta de letras y cuchillos cerró la puerta de la biblioteca

Y una cama de dolores llevó a los seres sin cabeza
Al estadio de deportes ísticos e imientos.
Luego allí un esplendor de quejumbres avasalló el entendimiento
Que concluyó en un desierto de ojos abiertos
Llorando discursos de los presidentes del mundo.
Entonces los seres sin cabeza retornaron
A sus cuerpos pero esta vez éstos se habían convertido
En abecedario.

CALLOS DE AZAR

(2000-2006)

LOS OCUPANTES DEL SUEÑO

(El plantón de la Resistencia Civil Pacífica Julio-Agosto y Septiembre de 2006, desde la Torre de Petróleos Mexicanos
Hasta el Zócalo de la CDMX)

I

Se incendió el amanecer otra vez
Otra vez se incendió
Y su fuego era de voces, gentes
Pedazos de mentes
Y corazones irredentos
Que llenaron la geometría de la ciudad,
La de siempre;
La madre de todas las voces,
Las del presente, las del pasado
Y seguramente las del porvenir.

Aquí vamos, aquí estamos
Y aquí nos quedaremos
Aquí pernoctaremos
Aquí orinaremos
Aquí nos querremos
Aquí nos mantendremos
Aquí
Aquí
Y nada más que aquí.
Las calles se alargan de alegría
Y los edificios roncan como siempre
Como siempre los rencores
Detrás de sus oficinas
Pactando con las bestias
Los malos olores y los huracanes.

II

Desperté, fui y vi:
Había montes y lluvias que se negaban a
Creer en el color amplio de rabia que se almacenaba
En unos volcanes abrasadores de conciencia.
Vino entonces un relámpago inquieto
A tocar la puerta de la educación y dejó pasar mis anhelos
Que se convertían en carteles a medida que el día se cansaba;
Días y noches torrentes de entusiasmo se arrebataban
La verdura del campo y la piel del asfalto.
La bruma del mar se detuvo sobre
Las olas más amigables y se fue
A quebrar sobre las astas de banderas vigorosas.
Qué lástima, que vigor, que esplendor, cuanta ternura;
La neblina amante de las sierras se negó a cubrir los
Recuerdos del ciudadano, extendió sus manos
Y se fue a dormir a los libros de texto, y dijo
¡Mañana ya seré huitlacoche!;
Nada podía detener los suspiros que
Se trenzaron haciendo un zócalo de devoción y algarabía
Entre manos crispadas y espadas durmientes,
Rostros de placer acurrucado sobre mantas,
No dejaron pasar las imágenes temblorosas
De mi pasado que ahí navegaba por los periódicos capitalinos.
No pude remediar los aromas nutridos
De mocedades y llenos de elefantes, lagartijas
Y caballos marinos que dando marcha atrás
Al dolor humano que se unían con las alcachofas,
Los tomates, los chiles y las naranjas a gozar
De los prados de la ciudad capital.
Todo era diferente.
Diferente era el asfalto
Diferente era el sudor
Diferente era la amistad
Diferente era el entusiasmo

Diferente era el 'buenos días'
'El buenas tardes', el 'buenas noches'
El 'que buena onda'
¡Mi compadre era diferente!
Diferente era el color de las almas
Diferente era el sabor de la esperanza
Diferente era la aritmética
Diferente era la luz en mis ojos
Diferente era la diferencia;
No quiero ver ataúdes para la diferencia.
Hoy dormiré sobre una cama de noticias.

LOS INTRANSIGENTES

W

Entre las cortinas grises
Grasientas y sudorosas de las máquinas
Como hombres consumados que apelmazan las
Esquinas adormecidas de las cumbres
Con el chasqueo del látigo del tiempo.
Con los ritmos acompasados
Sincopados y dedos triturados
Billetes amasados y mancillados
Todos los apellidos
Menos los del dinero.
Con las calles rectas reptando
Por la circunferencia de las monedas
He infestadas con brazos
Ordenados, bien peinados, tosiendo
También en la mañana:
Aves de más tarde.
Con las cobijas negras y grises
Grises y negras
Agitándose a todas las horas del reloj
Manoteando gargantas y arrebatando longevidades
Sin capital constante ni sonante.
Con estandartes en posición
Hacia el cementerio
Seguidos por imágenes devotas
De todas las partes del cuerpo.
Con libros sin alas extendidas
Encima de las manchas febriles
Y ennegrecidas y cobrizas las espaldas
Por razones fabriles sin pretiles computables.
Erizados los párrafos
De las librerías blancas sospechosas
Momentáneamente templadas
Rosas de fragancia hipotecada.

X

Por encima de las tempestades callejeras
Amontonados los intentos de agitar al viento
Los prados de la gran ciudad
Meten la cabeza en bolsas llenas con pintura
Siempre de día, siempre de noche, siempre.
El roar de los motores triturantes del silencio
Se adueña de las carcajadas del aire
Sin que las temblorosas nubes acudan
A sacudir con lluvia catalizadora
Sus huellas indelebles, enfáticas, indisolubles.

Y

Más allá del medio día
Con resortes tuercas y tornillos
Hierro colado
Sangre aceitada
Sudor santo
Humos encolerizados por troneras
Desafinando al azul del cielo
Y con recelo
De cabellos largos
Trenzados, azotados
Atrocidades zigzagueadas
Escupidas al entorno lodoso
Por lágrimas insepultas del libro
De la historia.
Más allá
Pedimos la gloria
Sin ninguna esquizofrénica
Adinerada moratoria
Azul profundo
Bandera color viento
Café madre tierra
Verde contundente
Y muchas hojas bailarinas
Esposas de los rugidos
Bien disciplinado

Por dedos sobre gatillos bien afinados.

Con caracoles atormentados por exabruptos
Blandiendo las hojas sueltas del viaje
Aquel olvidado por los anales de los prostíbulos
Amamantadores de los hijos de la historia, agilizan su marcha.
Pendiendo azarosamente de los cuadernos
De trazos compartidos con plumas hechas de asambleas nocturnas,
Tediosas, hermosas
Graciosas mariposas de la orden del día
(La agenda sacudida)
Con grillos martillando las noches cansadas
Alargadas con levadura importada del país de la ignominia.
Con gritos pendiendo de los árboles
Enraizados en una cólera secular
Con las ropas encendidas y los dedos explotados
Y las conciencias desgarradas
Por engranes engrasados con brazos
Amortajados durante mañanas traicionadas
Con eso
Con eso
Nada más con eso
Nada más.

Z

Es la era de los montes endurecidos
Intensamente olvidados
Desde que las vejaciones fueron época
Es la era de las personas
De ínfima categoría
De aquellas que no escriben la historia
De aquellas que la hacen
De aquellas acompañadas
Por los horizontes ensangrentados
De aquellos que han sido
Tolvaneras sedentarias
Con los brazos aceptados
Ojos vendados

Cuerpos brillantemente desmantelados
Con ellos
Con esto
Con ello
Conmigo
Con aquellos
Contigo
Continuaremos siendo
Intransigentes como las llamaradas.

EL 2006 DE OAXACA

I

Sería insensato apresurarme a decir que sobre Monte Albán un viento
Rabioso con banderas de calaveras y noches acortinadas con balas y
Gruñidos había acampado
Casi como bolsillos enlamados y con sus láminas secretas descendieron
Amarradas al Ayuntamiento y después de haberse saciado y como
Drogadas con cuevas oscuras
Abordaron la primera nube negra que los lleva hasta el zócalo
Otro viento rabioso avergonzado y con traje de cuchillos y zapatos de
Mazmorra, como Tendiendo una red de árboles renegados a su paso
Asqueroso, hizo que los meses se aglomeraran en las canas de los días.
Con él otra vez en la boca espumosa y desde los aromas de las banquetas
Adoloridas, el odio administrativo rasgó todas las vestiduras de la gente
Bienintencionada.
Y sedientos de Sangre y dinero se cortaron los ojos en cada
Esquina del viento de verano antes del Plenilunio.
Las bestias sueltas asalariadas desgarraban las lágrimas del día y de la
Noche y anegaban Los trajes de los banqueros en la corteza de los
Árboles del centro.
Las voces de condena que vendrán de las leyes se arrimaron temerosas a
Las arcas de la Nación y con billetes amarillentos en la boca y los ojos
Extendidos sobre la playa matutina De Puerto Ángel, se desangraron
Sobre la espalda de los magistrados.
Poco antes, las tumbas se habían rebelado contra la hojarasca, sin
Embargo permanecieron abiertas y sus fauces empezaron a tragar gente
Sencilla, estudiantes y maestros.
Las catacumbas de la muerte en forma de corbata se volvieron
Calabozos.
La risa y la algarabía de los asesinos y corruptos comprados por la
Ignominia, que sus patrones le llaman respeto a las instituciones y apego
A la ley, quedo embarrada en los edificios públicos y las catedrales y
Apestaba a círculo de monedas apaleadas con traseros de burócrata.
La risa y la algarabía de los asesinos poderosos embadurnaron con
Excremento el traje de sus niños y la mesa de su comedor vociferaba
Gusanos silogísticos.
Todos sus diplomas apestaban a presupuesto malversado

Todas sus mansiones se arremolinaron sobre la cola de los caballos del
Apocalipsis Mientras el pueblo con los años en el patio trasero
Enterraban a su pueblo en los libros de Texto gratuitos.

II

Las montañas que rodean a la ciudad de Oaxaca se han negado a
Enverdecer.
Tanto ataúd les mato la simiente,
Sus rocas se desgranan con los filos de los discursos presidenciales, sus
Cúspides se sienten ultrajadas por los vientos sanguinolentos del
Congreso local, aunque la lluvia encorvada y sin pirámides en la boca
Vocifera sus pájaros rengos que se cuelgan de las escamas de la Iguana
Sagrada.
Ya nos vamos, sentenciaron los patios vacíos y las escuelas aplastadas
Por las heces del sátrapa Antequero
Ya no queremos que nos aplasten más, que nos hundan, que nos hagan
La simiente de la Ciudad.

III

Hoy como ayer la serpiente lucha contra el águila, la iguana contra el
Halcón, nuestras manos contra hierro colado, nuestro alimento contra la
Pólvora y nuestras semillas contra sus balas
Ya nada nos duele de tanto que nos duele todo.
Nuestra estatura ya rebasa la de nuestro llanto.

El conejo de la luna se ha vuelto conspirador
Los señores de Monte Albán cabalgan en sus estrellas, se van al universo
Paralelo de los colibríes, el camino herido por trogloditas
Luz de luna tatuada de caracoles subasta su luz a los herejes
El camino de la paz lo crucificaron en un chiquero de fruta podrida para
Así poder atragantarse con pistolas
Todas las lenguas se arremolinan para arrasar al ignominioso
Encomendero de los sátrapas, de la curva tasajeada con billetes
Moribundos.

IV

Ya me duelen mis pies de pisar el mismo suelo

Mis alas se las robo el balbuciente retén de marranos uniformados
Nuestro destino ha sido perfeccionado por la muerte
Las tormentas del resplandor amarillo más que haraganear en los
Territorios se acuestan con las solicitudes a la representación
Proporcional.
Ya el fuego empaca sus brazas, se retira del congreso de cobardes, se va
La cúspide de las metáforas a bailar con las palmeras borrachas
Nuestras tumbas arden su fuego eterno que nubla los atardeceres y las
Playas se estremecen a su paso.
Los chacales no cesan de defecar en sus firmas, sus máscaras negras
Evaden las miradas de
Los versos viciosos

¿Cómo seguir por la vereda alumbrada cuando las esquinas de los seres
Juegan a la baraja con las hienas?
El escarnio se trepa por las paredes para avisarle a los bancos que la
Pestilencia se va de vacaciones a las oficinas del averno

Amontonados con las rocas amorfas los colibríes tejen su tristeza
Sus alas han sido amarradas contra los troncos de árboles ignorantes y
Muertos
Sus bellos cuerpos son martirizados con excremento que sale de los
Discursos por la democracia pacífica
A las torres del saber le aplastan sus bellas plumas.
Las flores de luto y sus hojas preparan un arsenal de terremotos que hará
A las nubes perder su virginidad.
Todos los caballos que surcan las espumas del mar de los llantos
Acantilados ya caminan sobre las perlas de los documentos falsos que la
Ley arrastra con gases lacrimógenos
Paso a paso la putrefacción produce más monedas de oro que acabaran
Con los relámpagos que amedrentados por los orificios del cielo
Tormentoso, se mecen en las buenas intenciones
La luz se prostituye con billetes del erario público
Los pizarrones de las escuelas se acuchillan uno a otro en la espalda
Enseguida de cada declaración oficial por la democracia.

No sale más que podredumbre de las tinieblas
Heces y más heces para alimentar los cimientos de sus mansiones pálidas
Y de arquitectura renga con ventanas aburridas y drenaje atascado de
Billetes falsos

¿Qué hay del dolor en las cejas del universo sino el gatillo de la pistola
Arrastrada con gallinas drogadas?
Todos los gatillos de todas las pistolas van a comulgar para que el fuego
De sus madres meta al mar en botellas azules porque el ciudadano se
corta los pies sin murmullo
Y con la brisa no pueda intuir su venganza
Los asesinos de amaneceres van y vienen de sus guaridas como si el sol
Estuviera atado a los billetes de lotería y a sus oficinas municipales
Luego aparecen cabalgando sus infiernos cubiertos de permisos y
Mansedumbre y de sus asesinas armas cuelgan los anhelos de los
Humildes
Esas bestias rabiosas se tragan todas las medias lunas decoradas con
Calles ocupadas.

Con Carteles alusivos al dolor humano se abren las narices para que el
Humo de sus fauces les suba el salario.

V

La familia de las bestias sedientas de sangre asalariadas beben sangre,
Fuego, humo y asambleas comunitarias
Las familias de las bestias rabiosas y asalariadas se construyen con el
Miedo de la gente.
Las familias de las bestias asalariadas se roban los suspiros de cada
Ciudadano y lo meten en una jaula para limpiarse el trasero equilibrando
En un escritorio legal sobre calaveras carcajeantes.

Las familias de las bestias asalariadas duermen sobre pistolas y se dan los
Buenos días con balas en lugar de dientes; desayunan sangre sazonada
Con monedas de plata y ensalada de cráneos reventados
Las familias de las bestias asalariadas toman cocteles de gases
Lacrimógenos y mucha lujuria cabaretera hipotecada al palacio
Municipal
Nunca se dan la mano sino es con un cuchillo clavado en el cuello.
Mandan a sus hijos a la escuela del terror montados en espadas
Sangrientas
Y sus libros de texto son mojones apelmazados con crucifijos.
En lugar de besos les dan puñetazos y patadas a sus hijos
Que felices son las familias de las bestias sangrientas y asalariadas del
Gobierno que hasta las mariposas crecen pistolas en sus alas cuando

Pasan por la vereda de sus cuerpos putrefactos adornados con ojos de
Agua bendita que guardan en
Sus cajas fuertes.
Las familias de las bestias sangrientas y asalariadas se hincan ante sus
Patrones, los dueños de las esquinas donde el viento juega a ser estrella y
Les lamen las botas labradas de calaveras y tigres balaceados con piedras
Preciosas, sudor y lágrimas de la gente bien pensada.
No pierden el tiempo para recorrer el arco de la luz concubina de las
Columnas de los Bancos sino que antes de terminar sus lambisconerías
Se reparten en todos los hoyos de las ratas que hay en los mercados
Espurios y como tormenta planeada, arrastran la moralidad de los curas
Incondicionales de las heridas abiertas y expuestas a la constitución.

Tus asesinos a sueldo que se persignan todos los días y ante cualquiera
Imagen sagrada cobardes e hipócritas desmedidos serian condenados a
Que se los coman los escritorios de los presidentes espurios

Tú, ustedes esbirros y cazadores de espacios negros, de pájaros espías, de
Reos apenados.
La Curvatura del planeta los desprecia.
Tú y tu familia de depravados carniceros y sedientos de acabar con las
Puestas de sol ensangrentadas se pudrirán en el basurero de la historia.

VI

Ya no hay li neas en los libros de la ciencia que se calle su estupor ante
Los canallas que se Sirven con la cuchara grande. Amordazadas las
luciérnagas se fruncen frente al espejo de Tezcatlipoca
Los humos de las hogueras de cadáveres se arremolinan en el día de
Paga.
Su patrón el silencio, se acaba de dar un tiro en la bolsa de valores
Los patios caminan hacia su arquitectura maldecida
Desnudos los deseos arrebatan a las curvas del destino su única
Geometría hija de la maldición de las mayorías
Se desgarran sus pieles con camas donde las espinas de los gobernantes
Durmieron con la Democracia y apelaron a las palomas de la paz
Ramos de rosas podridas venden seguros de vida a la corte ciega que
Nadando en un lago de suero para diputados, se ahoga así misma y las
Rosas se vuelven les tanques de agua putrefacta

Las distancias largas y cortas clavan sus ojos adoloridos a los relámpagos
Que acicatean a los caballos del Apocalipsis
Montones de cajas fuertes con uniforme de soldado raso que son
Sodomizados por los generales montados en tanques hechos con dedos
Triturados y cubiertos de confesiones bajo tortura
Sobre un firmamento de nubes violadas por vehículos militares

VII

El espejo de Tezcatlipoca cae sobre la ciudad y se hace añicos
Un mar cantico de reflexiones despierta a la ciudad
El gobierno suelta a sus asesinos asalariados y les da infusiones de
Excremento para que soporten la ira del pueblo.

ATENCO

Otra vez el averno ataviado con una lluvia de excremento
Hizo inundar los drenajes de la razón.
Su doctrina milenaria se comió el vuelo de los colibríes;
Su atavismo de oscuridad apestosa defecó cráneos limosneros;
Su rancia y socarrona sabiduría de cadáveres vendió las auroras;
Su proclividad por cuerpos desollados y ratas adobadas hurgaban en las placentas.

Una vez más y con el viento encadenado a un nosocomio
Se aprestaron a destazar la humanidad sencilla.
Y con el vientre crujiendo hierros retorcidos, pólvora, inmundicia
Abrieron un pozo profundo en el alma de las estrellas.

Todos los aromas del día habían sido
Encarcelados en los bolsillos de los poderosos
Quienes ese mismo día y sin sus túnicas arrebatadas a la historia,
Aunque apresurados, amamantaban a las madres del averno

Una vez más los diccionarios se desgranaron
Para formar ríos de mugre periodística
Y a través del éter nos saludaron
Con sin igual dientes blancos, alevosía rancia y ventaja trapera
Los dioses embarrados y panzones de manjares jurídicos
Y con sus manos llenas de brillantes
Llenas de patos muertos, de ratas trajeadas, de luces hipotecadas
Y un amplio horizonte sin su sol
Salieron a morder los corazones de la gente.

Se veía venir entonces una multitud de palabras mudas cargando
A cuestas su dolor gramatical:
No había tormenta alguna que expresara con relámpagos
El gabinete de bestias sedientas de ignominia
Ni armas capaces de cortarle las alas al pecado.

Llegaron con un sol cargando su propia sepultura
En las narices y empezaron

A orinarse en las flores,
A comerse la mirada de los pájaros
Y a pisotear todas las fragancias níveas
Los pétalos se estremecieron de coraje.
En la oscuridad comieron excremento mezclado con su sombra:
Los pétalos se estremecieron de coraje otra vez
Y desde los ojos vidriosos de la noche tendieron una red
De banqueros babeantes: los pétalos se estremecieron de coraje,
Y así poder mancillar a los planetas con pólvora y dádiva política:
Los pétalos se estremecieron de coraje.

Ay de nosotros.
Ay de todos los árboles sin su hacha
Ay de los lirios sin su agua podrida
Y las mortajas bailarinas en la casa de los dioses etéreos
Ay de nosotros
Ay de todos los niños sin su edad
Ay de los ancianos sin sus arrugas
Ay de los campos cultivados con mansedumbre e ignominia
¿Vendrán los rencores cabalgando sus violines?
¿Vendrán las pasiones calientes a leerle las manos al destino?
¿Vendrán los amigos muertos con sus tumbas en forma de cañón
A vendernos condominios en la casa de la historia?
¿Vendrán los enemigos de las rosas
Con sus maletas llenas de oscuridad y putrefacción
A vendernos los atardeceres en forma de ventana?
¿Quién nos asistirá en el derrame de rencor?
¿Quién nos asistirá cuando el dolor mate a dios?
¿Quién?

FACTOR

Los factores del día de hoy que se alzan

Y que se van tiñendo de titubeos

Y continúan hasta la pantalla

Y se visten con esquinas roídas

Y su sudor abre cayos insepultos, atónitos,

Se conmutan y se permutan

En un sol alambicado, mío y para ti también

Y y, y, y

LOS SERES INASIBLES

I

Había una vez una uña descalza que se levantaba la falda para que todos
Soñáramos.
Pero una vez llego un zapato con ojos saltones y se adueñó de nuestras
Carencias.
Desde entonces los dedos de las uñas se manotean incesantemente
Y para que nadie baile en las fuentes de los discos subalternos en sus
Noches buenas
Todas las sombras se trenzan en automóviles sin bigote.

Más cosas sobre las lagañas se han escrito durante las sesiones espiritistas
De las banquetas
Que justicia hecha al polvo de los caminos.
Para todo aquel que siga creyendo en lo ancho de las melodías que se
Oyen a flor de tierra, mejor estampen sus rodillas en el chocolate.

II

Había una vez unos calzones que se casaron con una puerta y para que
Nadie hablara de ello todo el mundo empezó a escribir poesía.
Desde aquella vez las calles de las ciudades pequeñas vomitan torres de
Marfil
Y los mares andan con el cabo entre las patas

No digan nada al sacerdote del árbol partido, de lo contrario la estufa se
Cambiará de bufanda y junto con el agua bendita se irán a bañar a las
Cubiertas de la Biblia.
Demasiado tarde puede llevar al árbol al baño y la Constitución a
Comerse la sotana del sacerdote.
Tengan cuidado con lo que hacen: no se orinen en los ojos del guardián
Del orden público de lo contrario vendrán las tormentas que no pasaron
El examen médico del doctor a quemarropa.
Adiós y hasta luego, no vengan jamás a mi memoria.

III

El viento entre los pasos
El viento entre los pasos se ha roto los dedos de la frente no obstante
Me vino a contar la vida de los halcones solo que por la mañana saldrá el
Cambio de mulas para izar el cogote de los aranceles.
Por el otro lado sin mirar para el lado oscuro de los papeles legales no se
Puede atisbar ningún reducto de pinceles ejemplares.
Así que los vientos andrajosos con sus corbatas llenas de plumas arman
Un ropero con los restos de la vida de los presidentes.
X para que nadie lo dude vayamos todos juntos a cortar diplomas al
panteón

IV

El regreso del sello mutilado

En cada ardor el sello mutilado se hacía el loco pero más adelante la
Panadería requería de unas joyas para aliviar el pecado del sol.
Nadie preguntó por los instantes abandonados en la talla del vestido azul
Que antes de venir se había desecho como nieve de relojes con
Manecillas groseras.
De tal modo que el viento entre los pasos se retiró al instante más corto
Que encontró afuera del menú corpóreo y talentoso que había llegado
Con la mama de los ruidos.
La multitud que se había aglutinado a edificar monedas volátiles para
Tirar entre los pies del viento, desistió no sin antes comer patrullas
Envilecidas.
Como preámbulo de retirada los perros de la luna se flagelaron
Mutuamente hasta levantar los ríos de la frontera con la locura:
Horas después el tiempo cayó muerto
Y así el sello mutilado recobró su fama.

V

El cuaderno paralítico

Con casi quinientos renglones y quinina en la sopa, el cuaderno paralítico
Llegó a la terminal del cáncer cervical.
Los médicos abrazaron sus sollozos no sin antes pernoctar en los vidrios
Rotos de la abuela voladora.

La gente reunida ahí se preguntó mucho sobre la vida de las butacas
Hasta que apareció un doctor con su provincia vendida. Su respuesta fue
Tajante:
Olvídense del mar.
Con sus hojas minerales el cuaderno paralítico se desvaneció en los
Lápices verdes hasta que llegaron las rocas olvidadas en el desierto de las
Películas prohibidas y le dieron respiración de oca a oca.
Z dejaron con la boca abierta a la nación entera pero al pasto nada más
Se le seco el rocío.

RETORNO

La llama indolente que se encima
(Ladrillo, torrente, agua desnuda)
Sobre negras ternuras y viejos arrecifes
Dobleces del corazón fatigado
Los caballos sin arneses, retozando
Las alas de la mariposa
(Fulgor aterciopelado, camino trillado
Pero con aromas nuevos)
Temerosas del viento de los días del caracol
Insalubre distancia materna sobria.

Los bosques se besan y se basan por las noches y arden sus raíces
Las mañanas se bañan donde siempre
(Un sol un poco atosigado por plumas de ángeles y
Mesas redondas)
Las manos de los mantos de la luna en subasta, no quiere esta,
A los corredores abarrotados de suspiros
Los montes molestos zarandeándose las miradas
De agua segura.

Con una sandalia en la mano y un penacho de artimañas se
Adelanta mi cuerpo, corre a esconderse de los murmullos de la
Distancia arrinconada en los enseres del tiempo mal educado.
Mordidas de tristeza con sabores repetidos y repartidos
Por todas sus aristas, y yo, que no
Me baño en las aguas correctas.

Un corazón baja por los montes cargando mis desdenes
Por las calles de la vendimia el aroma de los deseos
Las paredes: sabanas los sueños mudos.
Por atrás la larga espera, los bultos inmaduros
Una libreta sin orden, sus hojas tristes acaso
Mis plumas listas un teclado inmisericorde.

Las esquinas ocupadas siempre con sus libros de cuentos
Horneados en la cocina de los pájaros roncos

Un alud de triques peinados con manos crispadas
El sol, ah el sol, ahí en su cuna sorbeteando a los pobres
De mente lujuriosa amplia
Que sella en sus frentes comunes.
Pero mi vereda se llena de hierba flaca y desnutrida como si
El parlamento anduviera vendiendo llantas de automóvil
Ya llegar la tarde que sin suspirar las nubes de melodía:
Semana de alacranes.
Al abordar mis deseos la luna se pone a cantarles a los lobos
Las banquetas arruinan el humo de los cigarros del señor
En la iglesia, las rodillas hincan su dientes sobre las baldosa
Y con incienso.
Los mansos lirios en la terraza y sin sombrero
Arremeten contra la circunferencia del mundo
Nada queda sobre sus propios pies ni la amargura jala
Los dientes ni las siluetas de los besos se encaminan hacia
Ningún sagrario como tampoco al ardiente entusiasmo
De los gorriones del desierto por cavar
Tumbas se han mantenido
Sobre el pajar de los santos.

EL ABISMO

Me hundo en un placer sin pensar
Yo, sí yo, solamente bálsamo yo me hundo
Redondo el palmazo
En un solo placer de solo rabia
Al saber que lo profundo savia de la maldad
Humana es tan sortija amplia como bondad
Burdel que vivo en las arcas de esa dualidad
Y que su vaivén se columpia en mis suspiros de ayer,
También de ambas partes.
El que roba y mata o el que solamente roba
Un sonido con permiso o el que solamente mata
Como arrebato;
El que se corrompe
El que manda matar en su desdén sin descanso
El que usando su poder asesina y roba
Está profundamente ligado a mí
A nosotros que los diluvios del alma
Se decantan sobre la sangre
De todos los sobrevivientes.

HAY TANTOS CAMINOS

Hay tantos caminos para llegar a esas rocas
Que mis ojos se llenan de humo
De ese ~~humo~~ que supuran los miedos
De la gente sin cartera
Hay tantos caminos para llegar a esas rocas.
Más allá de aquel instante azul
Fraguador de ~~esperanzas~~
Hay ciertamente un mar con rocas de collar
Hay también una vida
Paisaje de calles fértiles de ~~mendicidad.~~
Hay tantos caminos para allegar a esas rocas
Que el suelo con su alfombra de valses
Filosofa a la más bonita
De las quimeras de papel y ~~carne~~
Para así adelgazar el cuento de la histeria y los dolores
De parto.

NOCHES POR SOÑAR

Noche como cristales ajados
Se me urden en las manos libias
Noche de cristales aderezados
Se me pintan en caballos, las urbes
Noche de criminales de papel se
Enlazan en los recuerdo
Noche de cromos desteñidos
Se untan en los oídos
Noche ardua como pena robada
Que cabalga en mis dones

Y en mis ansias de dibujar certezas
Noche, noche, aguanta mis canas
Que me velan cada día
Noche mía noche solo de mi
Trenza mis deberes en la cama
Purpura que la quita el sueño a Descartes

OCIO Y NEGOCIO

P

Como el agua que discute su origen con el mar
Como el viento que se reparte entre la ropa
Y que los barrios de la ciudad se encargan
De quitarle lo bronco
Así se adueñan de las monedas, del barro y el maíz
El tiempo danza desnudo sobre los filos de los billetes
De alto rendimiento: le peina las alas
Y cejas al héroe que dio su vida por la nación
(Un niño levanta las faldas de las niñas porque
Quiere aprender geometría no euclidiana)
El tiempo se embolsa los números clave de la orilla superior
Le abre la puerta labial y sale un dios amodorrado,
Un marrano de oro con un cono de aviones foráneos en la cola

Q

El amanecer recortado sobre plumas de gusano mágico
¿Qué hará sin su penacho dorado?
¿Qué hará sin su cuenta bancaria y sus patos asesinos?
¿Venderá su corazón a la basura bursátil o se ira a peinar tibios paramos?

R

Hay árboles que viven a lo largo de las banquetas
Y que sin embargo se pueden casar con la noche u otra
Pordiosera que junte dinero durante el día
Por su lado los arbustos de los parques huérfanos
Miran mal el desalojo de los centros históricos
¿Qué perros los mearan?
¿Habrá perros simples o complejos o ambos?
Habrá perros con doctorado pero mansos y amaestrados
¿Habrá bichos honestos constantes y sonantes?

S

El fin está cerca del principio que los circulo
Se han empezado a vomitar sobre la alfombra
De billetes de alta denominación
Un torrente de limosneros atestigua el momento
Un viento se jala los bigotes
Una jarra se alarma y pierde el juicio (liquido)
Las baldosas cochambrosas preparan su discurso
Para el día de la independencia:
Mi amor arde de pasión por un arrullo de murallas
Un cama con sabanas de petróleo me
Espera al final de mi enseguida vengo

MOMENTOS DE FELICIDAD

Momentos de escarnio y mucha tierra en los ojos
Momentos de felicidad
Con los niños jugando con las canas del arco iris
Y algunas veces con las ramas del abecedario en sus bolsillos roídos
Por el ruido de la memoria de sus padres.

Madres exuberantes en su montaña de hierro
Y los gatos encima del mantel dominical
Mañanas de colibrí y arma secreta
¿A quién le importa el semen de los dioses?
¿A los padres o las madres?
Habría que consultar a las bibliotecas de la pólvora.

Cuando las hormigas se adaptan al escenario político
Nada puede cambiar el orden de los caminos:
Nada puede cambiar la baba de los caracoles
Ni tampoco el fuego puede cambiar de curso
Ni comer propaganda
Ni cambiar las conciencias maltratadas por
La oligarquía de los cangrejos
Como si fueran un huracán en la cocina
¡Qué vergüenza!

Mañana viajaré con el humo de los cigarrillos
Hacia el holocausto prohibido
De los políticos,
Almas insepultas y una botella de excremento;
Remos de manadas de elefantes
Veredas de filosofía universitaria
Con billetes de lotería
Envidia
Escarnio
Pensión alimentaria y aguinaldo
¡Qué vergüenza otra vez!
¡Váyanse con las golondrinas
O con las largas garras del presupuesto!

Yo me quedo aquí con el arcoíris y su hija
La lluvia vitalicia y abrillantada por mis buenos deseos.
Las dos laderas se oponen como la vida y la muerte
Como el día y la noche
Como el gobierno y el pueblo
Como el dinero y el amor al prójimo;
Cada sentimiento lucha con cada idea
Cada idea lucha con su demonio
Su encanto contra el placer de matar
Y su parlamento y su arquitectura
Y su esquina maligna
Y su papel duro encima del sombrero
Y su pluma
Y su Mamá en las noches de tormenta de suspiros:
Lodo y ramas
Nube y piedra dura
Nota aguda y nota grave
Blanda experiencia y dura de hechos
Con sus fórmulas supurantes, asexuales
Y dientes de arboledas
Camino ensanchado por la razón
Y firmamento cerrado por la intolerancia.

¡Denle de comer al entendimiento!
No se pasen de la línea
Sangre y cañadas sin arboles
Toneladas de callejones sin nombre
Y mucho dinero
Mucho dinero
En el trasero del demonio.
Sino mugre y ropa vieja
Leche rancia
Pan sin santo
Olvido.
Mucho dinero
Para el beneplácito de las encrucijadas.

MERECIDO

Que les den por donde les gusta más:
Por la cultura de masas
Manada de nubes buscando la dirección del relámpago
Basureros de traje y corbata
Catacumbas latigueadas por su cretinismo
Fárrago de jugo de ignorancia
Insensibilidad ante el largo esperar de las galaxias
Estrellas imbuidas en la gravedad
Redentores del amanecer en el olvido
Insultos todos reunidos en la galería de los aspavientos rudos
Mañanas con calor de biblioteca y manos sin cayos
Servidumbre castigada con ademanes amables y rojizos
Música sin oír pero con taladros en los oídos
Líneas sin dirección pero con propósito constitucional
Ruidos memorables en la larga espera por el presupuesto anual
Que el gobierno local desparrama en la alameda de los idiotas.
Domingo suave con nubes concubinas
¿Hay algún lugar donde reparen suspiros?

MEDIO AÑO

Una primavera se desabotonó el pecho
Para dejar ver un círculo de hojas traviesas.
El sol como de costumbre izó sus bandera nuclear
Y la envió en formas de besos para el mar.
Muchas miradas se apoderaron
De las muchachas magistrales y tibias
Que la aurora vino a visitar engalanada
Con libros de pastas tímidas y canto sideral
En esa tardes cuando las leyes
De la geometría del cielo rompen
Con el dolor humano y toman de la mano
La salubridad que corre por las venas
Del dolor ajeno y lo llevan a nadar
A las aguas de las estrellas asustadas
Por el ruido de la memoria.
Pero su oratoria sin embargo hace
Que la lluvia se teja como cortina
Que cuelga de los altares de los santos
Y a la tierra y sus encantos finalmente
Se vuelven el niño de cuerpo de esperanza
Que cuando levanta la vista hacia el cielo se sonrojan
Las ecuaciones del universo.

AL SUBIR LAS ESCALERAS

Me miro por la acera poniente
Ni camino sobre un pajar sino por un vientre
De una esquina preñada con lujurias.
Si mañana vuelvo al centro de la duda
Me hallaré sentado en pájaros azules
Al tornarse papel para dibujar.

La luz de la mañana se torna juez de mis instintos
Cada vez que amo el cordón umbilical del guerrero
De cada quién.
Al subir las escaleras de mi destino,
Una pleamar me jala encima del odio de las mortajas
Coloreadas de incertidumbre amarilla
No escucho solo rompo el viento.

Una yuxtaposición de alta mar
Y un dovelado de amor encima del altar al más allá
Irrumpe constantemente en mi sueño que quejándose
Sobre la yerba muge mi nombre.

Al subir las escaleras…….

NADA VALE

Nada vale ante el poder de los imbéciles
Sino el veneno del cristal.
Nada vale ante el poder del poder
Nada vale ante las serpientes que se enroscan en los bancos.

Nada vale ante el poder que te jala hacia la anatomía de la cárcel,
Y el dolor absurdo de las palabras que se abren paso entre las banquetas
De esa ciudad que se abre de brazos ante las almohadas.
Nada vale el reclamo con jirafas
Nada vale el reclamo ante el poder con banderas llenas de sudor.
La sangre se abarata y los silbidos del viento
Marcan el ritmo de los algoritmos bancarios;
Mala suerte, mala muerta de la magia del agua pura.
Nada vale ante el poder sino el poder de los esbirros de la historia
Que al escribirse los temblores de los ríos se vuelven dinamita
Y tus huesos se arrebatan las bibliotecas y los montes con pirámides.
No te das cuenta porque el canto de las sirenas
Vive en las rocas del ron de los empresarios.
Nada vale contra el poder sino la corrupción del alma
Nada vale contra el poder sino tu sangre bajo el lago de pesares
Tricolores;
Nada vale contra el poder que humillarte con la piel podrida;
Nada vale contra el poder que los soles de cada centenario
Podrido por tragedias y duraznos en almíbar
Y como las generaciones con piel de sindicato obrero.

ME DIJERON

Me dijeron que mi alma vivía con sombras de caramelo
Me dijeron que la guerra era una empresa filosófica
Me dijeron que el gobierno te cuida
Me dijeron que los pasos de la corriente
Torna álamos maduros
Los trebejos del presidente.
Arco y melodía
Ensueño de madre infinita
Que viene y me besa en la cartera,
Se posa en la ventana con alaridos de calabaza;
Constelaciones de marejadas con signos
Y rabos de cada esplendor que me caen en la tarde.
Ancestros cabalgando en la mirada del orador
Papeles sin firma pero con pistola.
Una mirada sin rubor y luna madura
Andrajosos pensamientos y un sol dormido
Con las pupilas en salas de conciertos,
Pero con el calor todavía en el firmamento.
Alondras y aromas del esplendor sin uso;
Necesario romance de cuchillos
Y un manto que amamanta la noche.
Y después de todo me siguen diciendo.
Como mirar a la gente después de cada tormenta
Como mirar el exilio de cada horror
Y su sentido oculto de defecar dinero.
La presencia incontable del acontecer cotidiano
Con ángeles dormidos sobre los volcanes
Amor fulgurante de las ramas del árbol de la vida
Camino largo y llanto, corto
Dolor sanitado con caracoles
Armas necesarias para la premonición de la jornada
Cornada de tulipanes y ramos de bayonetas
Me procuran insidia y chocolate caliente:
Y todavía me siguen diciendo
Que mañana es un corazón infartado.

MÁS DE DOS VECES UN ROSTRO

El sonido se opone
El cansancio se levanta
Mil cumbres llaman por
El rio revuelto
Adorable sentido de escalofrío
Y retozo de la razón.

Un tren sin estaciones que llama al apoteosis
Del momento raro situado al lado extremo de
Una sospecha me lleva por un sendero adormecido
Con poco pelo, uñas de biblioteca, olor
A movimiento, mesa derruida sembrando
Nimiedades al viento
Y el rostro seguía ahí de donde la silla brotó
En su traje verduras hervidas.

Romance marital y colérico de rostros uniformes
Geometrizados por el horror del devenir y
Que se asoman a las venas del escarnio por la mañana
Y rico es el sustento de los delfines y
Gatos que se acumulan arrastrándose por las iglesias.
Rostros con armas, rostros sin perfil, sin agua bendita,
Sin escarnio: con salario fijo, ropa de
Fuego, artillería vislumbrante y cómoda
De calles encabritadas
Romance a cuesta del rostro multiplicado.

RAREZA

Disturbio azul

Arma de selva

Color esclavo

Dolor planetario

Escrito sediento

Ropa vendida

Ansia inmigrante

Casi todo sin nada

Nada de nada

Todo de todo

Paz con la luz

¿Me das agua?

~~MI~~ VIDA

En la línea tenue a veces dura
De las hojas del otoño hay un dolor
Quien mastica el reflejo de la tarde y
Que teje el día siguiente los
Caminos largos y un quejido magistral
Con elementos de caridad
Unas veces duros unas veces tenues.

Meses de infortunio, años de pleamar
Rocas con delantal y un sorbo de almíbar Ilegal,
Nubes pasajeras, alumbramiento digital.

Días de camino con miel de fronteras
Que maridando en el lado oscuro de la luna
Mi rostro se reparte entre las contradicciones
Que alimentan al clima
Mañana pero no infortunio calculado
Detendrá mi soliloquio con un infierno
Encima del mar.

Una humedad de ángeles jocosos toma
El lado izquierdo de mis inquietudes
Y en cada distancia se almacena
Más lujuria, más telas blancas,
Más largueza de amistades necesarias
Y un cuadrante de lenguajes llenos de
Réplicas de caricias.

NIDO DE VÍBORAS

Tú dices que amas al prójimo
Pero escondes el nido de víboras
En tus emociones
Y en tus bolsillos.
Y por la felicidad del pueblo
Comes madrugadas
También bebes rayos de luz nocturna
Aunque en una máquina de neutrones
Solo andrajosos los pensamientos te entienden
Pero no te importa porque te has vendido al purgatorio
Mientras comes ladridos del gobierno.

Nada humano te es ajeno:
Te lo recuerdo con pura salsa de rabias,
Claro, no te importa porque las hojas
Del maíz tienen muchas estrías.
Tu vitalidad por lo político no te exenta
De tus emociones y sentimientos personales
Hacia tus semejantes;
Por más que comas salud en el plato de puertas rotas,
De las casas de almas inocuas llenas de alharaca
Porfiada y maniatada con cumbres borrascosas;
Cómo mejor te parezca…

Mañana amanecerá otra vez
Te guste o no te guste.

Política es también
Ejercer tus emociones en cada esquina
Del salubre instinto y en cada ciencia
Y en cada empedrado camino al infierno.
Lo sepas o no lo sepas, lo sufras o no lo sufras
El magnetismo se vuelve electricidad y viceversa

Te guste o no te guste
Lo sufras o no lo sufras
Mañana es un rio con alas.

EL PODER DEL ~~PODER~~

Te vinieron a decir mata y mataste
Te vinieron a decir come y comiste
Te vinieron a decir defeca y defecaste
Te vinieron a decir ama y amaste
Te vinieron a decir odia y odiaste
Perdiste la boca del viento en tu incesante
Uso de la perversidad;
No tienes mariposas en el culo
No tienes nubes en el estómago
Mucho menos arcoíris en los ojos
Más que menos cordilleras de libros
No tienes ni la nada en tus entrañas
Solo tienes órdenes del gobierno y su ramera la sociedad civil
Sí, la sociedad civil es la ramera de tu gobierno espurio.

La filosofía de la esclavitud se posa sobre tus órganos sexuales
No eres un individuo
Eres la escoba del gobernador
Eres la jerga de las alimañas
Eres feliz orando a la mezquindad
Eres feliz orando al lado oscuro de los planetas
Eres feliz onanando al gobierno con saliva de libros de texto
Y grasa de crepúsculos sin cuervos,
Ni abejas
Ni escuelas de corbata con talismanes gritones;

Eres feliz por la muerte de Abel
Caín es el héroe de tu vida cotidiana y milenaria
Quien te marca los escalones de cada escalera apestosa
De tu redentora hora de espera para ver a tu sombra hecha gobierno
Madeja de estupideces con trasero lleno de banquetas sin letreros
Y también ruido de gramáticas sin dueño.
Y ruidos en el abdomen de los pétalos de la primavera.

Eva es la ramera de tu padre y tu sirvienta
Heroína de la tarde y noche de tu hipocresía

Tu amante perversa sin orejas ni muslos
Ni calle pavimentada, ni agua, ni conciencia emplumada
Es ella tu bandera hecha de semen vecinal
Que se ensortija en las oficinas
De tu gobierno espurio con alas de algebra
Y de ciencia sin presupuesto.
Pero aun así el sol sale para todos.

Adán es el oligarca que te arrastra
A lo largo de la vía láctea con su traje de encrucijadas
Y monedas de oro en el escroto
Y madrugadas malogradas en la vagina
Y con telarañas en las frases de la historia.
El ser de tu ser es ser inservible al oráculo
De los volcanes,
A su ceniza que te cobija y te educa en el principio de la línea
Quebrada y su anidada curva circunfleja
Ladera incólume y macerada por los verbos de la nada.
Haces lo que te da la gana
Pero el que gana es el de la lana
Mañana, verde, azúcar
Asistencia de pájaros vivos
Calor y ancho el sueño.

NUEVE CAMPANAS Y UN CANTO

1
Encima de mi trajinar por el anzuelo del prestigio con
Desesperación y un cuarto de
Rupturas solicitadas, llamas y tormentas: el viento asustado;

2
Ahora más la blancura y el tesón del aire enrarecido
Con cadáveres de alegría;

3
Salmos abrigados y salobres
Soltura de congojas perdidas en el mar del encanto de sí mismo
Sin sonido ni torres
Acaneladas;

4
Confinado al sonido de las banquetas la sombra brilla en su altar;

5
La soberbia de los encantos encabritados de los redentores
Arriba acotados con carbón de
Machetes:

6
Y todavía se mueve el martirio acorralado en la esquina
Del placer;

7
Sin duda los manjares se abrieron paso sobre el alma marchita
De acontecer cotidiano
Ligeramente diáfano;

8
En el dominio del buen sentir un fluir de enramadas y húmedas
Arboledas, playa desnuda,
Rosas borrachas, montes libidinosos, miradas gramaticales
Con encanto embotellado de raíz

Furibunda;

9
Y todavía se mueve había dicho el estertor engatusado
En la nube cristalina y adusta.

Canción

En el brillo cotidiano de los

Pecados en cuyo resplandor

Se aparta el lado ajado del escarnio

Sube la escalera que limita

La bondad de la maldad

Y del sueño.

OJO DE CALLE

Mi soledad juega con la corteza de los arboles
Monjas ebrias celebran el día del hipócrita
Muchas nubes creen que el barandal del crepúsculo
Vende plazas en la biblioteca nacional
Qué lástima que no lastima
Sino jala parlamentos y corbatas:
Quiero mi soledad a pesar de la universidad.

Quiero soledad a punta de ranas venenosas
Quiero soledad en caballos de rumbo indefinido
Quiero soledad sin marido ni concubina
Ni la prima del mar más encabritado
Habido y por beber días inciertos
Como lo dijo una planta antes de saltar al senado
Y sin colorido porcentual
Ni camas de billetes verdes
Peinados con libros de historia:
Quiero mi soledad.

Están sordos o cubiertos de pantallas de televisión,
O son becados por la línea recta
O sufren de cuadernos cuasi garabateados?

PERDÓN (¿PERDÓN?) …EL ANIMAL

Antes el olvido
Ahora el perdón
Mil flores en una fuente sin agua
La creencia en una cama de hormigas
¿Vendrá la hija del viento
A adornar las carcajadas de mi vida cotidiana?

El horizonte se pinta de cotidianidad
Mis párpados muelen horizontes,
¿Que se hará con las diferencias entre los universos paralelos?

No intenten mirarme a través de los espejos de la razón
No aguanto la risa de las montañas, ¿han oído de eso?
Corazón insepulto de los sodomitas millonarios
Quizás la fuente no pregunta al agua acerca del caminar de mis amigos
Nada me detiene cuando miro al atardecer después de la lluvia,
¿Les duele eso?
Mañana se escribe con sangre o con semen, soy macho
¿Les importa?
No tengo dinero para defenderme
No me arrepiento
Solo miro a los arboles con ardillas corriendo
A lo largo de sus ramas
Perdón por ser animal
¿Me dará eso un boleto para la biblioteca
De los famosos escritores?
Lo dudo como un cubo duda
De su nodriza.

Vayan allá con su concubina
El placer desdice la rígida geometría del sudor

Imbéciles de arquitectura de aviones
¿Cómo pueden negarme el dolor que tiene signo de pesos mexicanos?

Diputados a la asamblea de la cobija con diamantes?
¡Qué desgracia!
¡Claro!
Les importa tanto como una liebre en celo;
Yo me muero de pinceladas,
¿Saben que es eso?
¡Por supuesto que no!
Hay mucho dinero e imagen que les impide
Pavimentar su entendimiento.

Perdón por ser animal,
¿Realmente les importa?
Tengo dinero
¿No les basta?
Entonces sigan mamando del erario.

Una manda de sinfonías ocupa el parlamento:
"Infórmenles a mi tía y a mi sobrina favorita
Que nada importa después del medio día"
Ya están muertos por convicción
Llamen a la cámara de senadores;
Respeto por el mal olor.

Que rica es la venganza, dijo la plata
Mientras el oro horadaba la moral de los
Anales de la historia:
Ya me dio miedo ¿puedo llorar?

ESPLENDOR NOCTURNO

Cuando la luz se deshace en mis manos
Los ojos del placer despiertan y me cantan
Las líneas del horizonte pasado,
Entonces el suburbio húmedo de las horas
Despierta.
Más adelante y por encima de toda consideración
Plenilunio en ruido de la memoria se arrastra
Por la periferia del olvido para que un dolor profundo
Se encargue de marcar las horas nocturnas.
Las heridas que no habían sangrado por el día
Salen por la noche a lamer el escarnio de los poderosos
Porque de este modo los montes repican su verdor
Y apelmazan su deseo de que el rocío llegue a tiempo.
Toda luz permanece agazapada mientras la blancura
Del alma de los habitantes de la noche se esparce por
Las paredes del infortunio: el juego continúa
Y luego salta hacia la luz matando a la noche.

BIENVENIDO A LA HUMANIDAD

En el principio fue la guerra
Y el final será la guerra
Nada calma la sed del ser humano más que la guerra
Mata aquí mata allá y la felicidad con su religión
Que se afianzara sobre los
Arrecifes de su víscera
Más sobre las canas de su casa honorable,
Y sobre su familia sagrada
Sobre las imágenes de los billetes de su gobierno:
Tu madre estará llorando su ineficiencia como tal.

Hundidos los montes viven con su verdura para verificarlo
La yerba arde de pasión ante la guerra entre los humanos
Las rocas y su musgo celebran la sangre derramada más por su aroma
Que por su color rojo iluminado.
La pasión que hace humano al ser humano es la guerra
La dualidad entre la guerra y la cultura es la guerra misma.
La violencia del ser humano contra otro ser humano
Los humaniza a los dos
La humanidad se define como el síndrome de Caín y Abel
Y si no también, váyanse al infierno que no existe,
Es decir váyanse a la nada.

La lluvia llega, el sol sale, el roció de la mañana desayuna viseras

De gobernadores y el
Corazón del presidente de la republica todavía caliente por la represión
Y la corrupción de
Su mandato, danza en el plato junto con el café y el chocolate.
El pan impávido se deshace en mi boca por vergüenza.
Se hace tarde, se nubla el día, mi hambre se va con su familia
Mañana será otra vergüenza
Bienvenido a la humanidad.

Onanismo y sublimación te llevaran a la playa desierta sin filósofos
Ni guerreros.
Déjate llevar, te pagará el gobierno y tu nombre saldrá junto al sol
Y la luna para siempre.
Más aún, la savia de las plantas que animan la burocracia de tu
Régimen más cercano
Obtendrá su doctorado en "estudios humanitarios" otorgado
Por la universidad de la
Ignominia.
La guerra ganó otra vez
Vete a la mierda que me tapas la playa mágica del sol.
¿Ya leíste la Ilíada de Homero? ¿No? entonces sigue
Rascándote el ósculo.

NO SÉ

No sé qué calidad de universo
Se maneja con la circularidad de las monedas
Tampoco sé cómo una vida y otra y la mía
Se relaciona con mis modos de caminar
Sobre lo innecesario
O el arte que no hace dinero
Ni admiración ni páginas
Dulces o aún ácidas.

Habrá ráfagas de flores tal vez
Tal vez miradas en dirección equivocada
Pero un marfil dorado con estiércol de seguro
Orquestará un suspiro sobre mi tumba
Tumbada en el olor de unos cuantos billetes de lotería
Y quizás un árbol en el barco de la esquina
Se orinará en un número de cuenta equivocado.

POR LA TARDE

Por la ~~tarde~~
Cuando los horizontes todavía
Alumbren el recuerdo,
La viril ~~mañana~~ se encargará de
Mover la rueda del saber
Y mi ~~noche~~
Será un lago exuberante de experiencias.
Por la tarde
Cuando la fibra de mis ojos
Busquen el recuento de mis cadenas
La ~~mañana~~ siguiente vendrá con el caracol
A mover las pelmaza de mi ignorancia
Por la ~~tarde~~
Y con dulzura, mis manos duras
Mi corazón templado y una ladera
De nimiedades hará que mi ~~cuerpo~~
Descanse en las cenizas del silencio.
Solo las rocas quedarán expuestas
A la ~~mañana~~ siguiente
Y un murmullo de soles
Arará la hierba.

PRIMAVERA DE MIEL

Por la ventana el mundo se asoma a mi mundo
Y con miel mi humor se deja tejer por el arcoíris
Un aroma de edades me arropa
Mientras el rocío a mis pies
Me cuenta de los árboles sabios.

La ~~mañana~~ se arroja a mis sentidos como cuando el
Aire no tiene nada que hacer más que
Levantarles el vestido a las chicas.

Ya con el sol danzando sobre la montaña azul
Me pregunto cuando los abejorros dejarán su carga de polen
Sobre mi edad.
Un suspiro entre las hojas nuevas de la begonia me saca otra sonrisa
Y ya no me pregunto nada.
Cadenciosamente una canción se desliza
Sobre los tallos de mis rosas amarillas
Yo me apuro a maldecir al rayo que me hizo
Recordar las nubes negras.

Como cuando el ~~amor~~ nos obliga a dibujar sobre
Nuestra sinrazón un cielo nítido abiertamente y sin censura
Mientras me pongo a dibujar caballos y mariposas
Así me descubre la sombra de la lluvia tardía
Entonces me voy a soñar con la luna
Para que la ~~noche~~ se bañe con el rocío
Y mis suspiros ayuden a las nubes a navegar
No le cuenten a nadie que me vieron a llorar
Digan solo que unas gotas de ~~lluvia~~
Maliciosa y tercamente
Me querían doctorar.

HORADAR DE NOCH**E**

¿Porque en la cúspide del paisaje está el alba
Sin ver que el pájaro ha caído?
¿Porqué las montañas y sus amantes en su inmenso estudio
Sobre el origen de las curvas del sentimiento
Se olvidan de las esquinas del placer
Aquel que orada el sentimiento de las encrucijadas?
Y que además me duele ahí en el rio manso
Con su gente tierra y yerba con barro de viento acalorado
Y en el mar que no se doblega ante cualquier política.

¿Porqué en la cúspide del alma
El silencio toma sus armas maduras
Con todo y su fisura matinal?
¿Porqué mi amada se fue anunciando las estrellas caprichosas
Para siempre vestidas de crujidos sobre un libro abierto
Y una pintura llena de mariposas de rio quejumbroso?
¿Quién compra tecnología para adorar al paisaje?
Quizás porque los amantes del firmamento mastican esdrújulas para
No lastimar al medio ambiente
Ni más allá del día del insecto.

YA SE

Ya sé por qué en ese cristal con sus escaleras
Mis lágrimas se acurrucan también con el
Silbido del silencio sordo.
Ya sé que esa mirada que con su sangre de mentiras
Y en espacio de la moneda fácil y
Con su fusil de billetes
Arriba al dolor lechuga.
Ya sé que el fervor de miradas verdes en una
Circunferencia
Dulce pero hostil al sentimiento
Que corre arriba en el silabario
De la jardinera que trae papeles de verde olivo
Nos hace más envueltos de atardecer.

¿Mañana? si, mañana socorre el altar
De la egolatría con un sudario de amplias
Armas insatisfechas
Arrastrando suciedad de polainas estrepitosas
Adiestradas con el saber del escapulario
Enrojecido de esmeraldas y luciérnagas,
Y sin embargo una tribulación
Amaestrada y sin título
De propiedad protagoniza su lluvia.

¿Qué desastre embarga al rectángulo
Del gorro frigio y su madrastra?
Siempre página blanca que se yergue enhiesta,
Turbada esclarecida y suculenta como el planeta
Rostro insoluble ¿aclarará mi lágrima insospechada?
Ya salí, ¿te meterás tú?

PORQUE NO HE MUERTO

Porque no he muerto
Se desvanece el vuelo de los pájaros
Y esa luz con martirio a los hombros
Califica
Sale a verter el zumbido del poder
En el pozo de los espejos rudos.
Hay manchas sobre un destierro con sitio
Hay alguna estrella que lanza su milenaria luz
Sobre el espacio vacío que yo deje:
Si el mundo al girar se levanta el corazón
Y se lo ofrece a la yerba
Y si no he muerto entonces
Si la redondez del dinero o su cuadratura según
Sea el rincón de la vida
Desde donde se le vea
¿Porqué no puedo escribir "normalmente"?

PORQUE ASÍ ES

Porque así es la poesía: amarra los ríos y también

A los imbéciles que viven con dulzura

Y también a esa geometría sin Lázaros

Salmo sin desplantes de ignorancia

Muéranse antes de que el capital

Se los pida, idiotas, cobardes, mueran, culeros, mueran

Sin pestañas regañonas

En sus favelas, mueran en las orillas del capital

Porque así lo quieren, cobardes.

El remanso de un soplo simple y ardido

Del ser está ahí esperando su estúpida lealtad al poder,

Idiotas, remanso sin sombra.

Mueran en los millones, aliméntese de escarnio,

De insidia, de putrefacción, de no lealtad,

Vivan y abarroten la historia

Con cajones vacíos: cometa de anzuelos

POR ÚLTIMO

Fue compuesta abajo de los costales

Y de la sangre invadida en un mes desconocido

Fue también el rumor agrario de fiestas hurañas

Que nunca llegaron a tocar el polvo

Dulce de los rayos matutinos.

Rechina de pleamar dorado y suavidad palaciega

Pero al instante del hielo reducido a cenizas

Irrumpe como amante obligado.

Para terminar, solo inventaré un soplo de cometas

Y mientras la ciudad me recuerda,

Ustedes unirán sus cuatro rostros al polvo

De las estrellas.

Adiós.

PRETENDO SOBREVIVIR

Pretendo sobrevivir
Por encima de su insuficiencia humana,
Por encima de su cartera con animales prehistóricos
Y sus llantos sin humareda

Pretendo sobrevivir
A pesar de los vientos somatizados
Por el presidente de la encíclica
Dibujos y resplandores con sombras
Y en la nómina de la presidenta de la corte.

Pretendo sobrevivir y lo lograré
Aunque su ventana no tenga cortinas
Ni su calle se llene de cagadas de perro
Ni su cuadrada de sangre
Acabe en una sonrisa prefabricada.

Pretendo sobrevivir
Miren la velocidad de la luz
Miren a gestos de la nada
Miren a los saludos sin quejido
Miren el engaño de las sonrisas
Miren más allá de sus escrúpulos

Miren como sobreviven
Sus artimañas en las
Páginas de los suspiros
Miren y sigan mirando
Como sobreviven
Las universidades del esfuerzo
Que patrullan las llagas de los corruptos.

Sobrevivo
A pesar del resplandor que danza
En los billetes de banco.

PRIMERAMENTE

No necesito que me entiendan
Las palabras vienen a mí como la vida que
Se agarra de las canas del viento,
Como la salubre que se amarra al presupuesto
Del gobierno
Como los niños que quieren caramelo o un abrazo
Que les roban sus arrostrados progenitores
Porque consumen demasiada postura y política chatarra
Como las calles atiborradas de gente sin sustantivo
Comprando todo lo que no necesitan
Y que luego se lo untan en su silabario.
Ya sé, los sustantivos te acalambran
Pero qué me importan tus creencias rancias
¿Quieres que no marque este papel con mis neuronas?
¿Que no escriba más porque no soporto la llama de tu manada
De leones sobre la arquitectura salivosa
Tarde anquilosada de mis palabras?
¿Y todo eso que les dictan los gusanos y sus amantes
De pared inconclusa?
Las tormentas, las alcantarillas apestosas,
Los cadáveres famosos,
La sangre milenaria de cada asesinado por
Las sombras al vuelo?
¡Vete al soliloquio de mi fracaso!

POR EL ARCO DE UNA VEZ

Por primea vez la mugre y su abogado
Surcan mi firmamento atrás de los volcanes
Y muy atrás de las arduas criticas del escapulario.
Por primera vez mis manos se hacen tractores
Se hacen frasco de conservas, estufas sin gas
Guitarras con cuerdas lloronas
Botellas llenas de galaxias y hoyos negros
E himnos contra el sentido común de los idiotas:
Imbéciles burócratas de la moral con título de arco
Hundido.
Por primera vez el centro de triángulo
Es Platónico en vez de Euclidiano
Euleriano que nadie comprende ni tampoco le importa
Porque matar al prójimo es un platillo de Abel y Caín en las Vegas.
Lo que importa es la velocidad del tiempo en una maternidad
En un mercado de mentiras:
Creer en los elementos es mirar al sexo del universo.

PÚBLICO

Que te crees tú
Lector de alambique usufructuado
Personaje de inteligencia de navíos verdes
Que lees estas palabras
¿Crees que son poemas?
¿No puedes entender la magnitud de tu rosa de los vientos?
¡Entonces muévete idiota!
¡Que te arrolle un pluribus unum en la ciudad,
Que te mate la mafia de la ropa de insumisa ladera
Que te abarrote la fragancia de las mariposas de la calle
John Lennon en el pueblo de Tangacagada
Que sigas talando el bosque y que te vayas al infierno
Donde la mariposa monarca te meta un árbol por el orto.
¡Muérete espuma de limbo!

RUNA SEMBRADA

(2006-2010)

UNIVERSO INVERTIDO

El salto de la liebre y un camino azul:

Ayer me dijo una calle que nada vale mi dolor

Que solamente un sol se anima a comer gallinas,

Porque trabaja todos los días.

Que ridículo dijo el filósofo,

Que ridículo dijo la fuente

Y los anales de política y filosofía

Que encendían sus pipas sin nubes

Compraron billetes de lotería;

Nada se comió al día,

Ni siquiera la quimera

Malvada de lo único y necesario

Comió.

SURTIENDO ESCOMBRO

Cada instante compra su dolor en la esquina
Rural es como un alto de ansiedad
Sobrio rubia de rajadura
Ramos con canicas y sin mapas
Salvador arrastrado por páginas dulces
Rampa para adelgazar
Escalera a la espalda y sin radar
Sonando un rato de conjetura
Libro deshecho de llanto
Noticias con pistola de agua
Pero sí, pero no
Rápido como un descaro
Descansar con ataduras de piel
Una mano sin la otra
Cajón lustrado con atardecer
Tristeza y ruptura de alcázares
Ríete cuando suba la maraña
Haz lo que diga en la puerta azul
Surte lo innecesario de tu pelo
Compra con taciturno Pérez
Arranca sobres y papel para aullidos
Parpadear cada televisor
Flaquea non tinta negra
Salta al averno
Siembra tumultos de rodillas
Abre el más duro caparazón
Cierra el rectángulo empedrado
Del delantal despeinado.
Arriba un sendero y abajo el mar
Y sin embargo una calcinación
De la luciérnaga apolítica
Sembrando arrebatos con sello
Un estómago marcó el fin de la noche
Hubo una marcha sin banderas
Camino al rubor de la fruta fresca
¿Compraron pan?

REMANENTE

Un remanente de aves impuras llegó
Al incipiente dolor del atardecer
Quizá era blanco quizá era herido
El canto suyo
Pero marcado por el sol fecundo
Con los papeles del alba, hizo una torre.
Llegaban entonces las luces ataviadas
De rocío y muchas almas
Insensatos instantes se arremolinaron
En el camino oscuro
Y los ojos enmudecieron.
Llegaron también las fábricas de placer y dolor
A establecerse en el arco iris maduro
De los artesanos de la política:
Mucho alcance determinó su saber pues
Con los bosques rojos se liaron a documentos.
Siempre andando por los surcos del alba
Y con un dolor en el rugido derecho
También los coches de los condes
Se maravillan con las tetas de las nubes
No me mal entiendan decían las aves doctas,
No me mal entiendan decían las
Ánimas acaudaladas
Pero sobre todo no derramen
Su dolor sobre los anales
De la historia.
Sobre todo mírense los instintos,
Sobre todo jálense los instrumentos
Necesarios;
Jálense todos los días harapientos
De la semana arrabalera
Pero no hablen con los dioses de las
Rocas transparentes
Que los puede convertir en billete de lotería.

A QUIEN CORRESPONDA

Alguien dijo que él era su propio dios y que el odio era su profeta
Yo solo quiero sobornarlos para que coman suspiros o alharacas en toallas matutinas que yo también soy mi propio dios y que también el Odio es mi profeta.
El odio es la fuerza que une a muchos versos, el amor lo desune y la lleva
A los confines de la mesa hecha de lunas taciturnas.
Naturaleza humana torturada por las sombras sin gobierno y para el Mundo:
Agua distraída, distante
Mira el diamante en la mirra.
El odio en cambio ataca la podredumbre del ser y su multitud con
Destellos bibliográficos
Aquel ser que los filósofos hijos del poder de los colores rancios fueron
Pagados para somatizar sus atrocidades y embellecer el ardor de la sangre
Derramada que se compra
En los nidos de los colibríes.
De las bibliotecas subsidiadas por los aromas amarrados al trasero del Gobierno.
El odio es el que dibuja la arquitectura de las montañas y el cadente baile
De los arbustos,
Las comarcas diseminadas en la geografía del inconsciente
El agua que mana de las boas abiertas de los desvalidos.
La ropa que se teje en la mente del subsuelo
La garganta que comen los manantiales
Salud en medio del arco verde
Siembra y cosecha del día líquido
Sombra de piedra.

Los hoteles que reciben visitas del magma de las estrellas fugaces
Y a los delfines que apartan las páginas de las alas y sus amantes.
El odio es el acero que construye tu ciudad
Es el hierro que corre por tus venas,
Sí, las tuyas y las mías
El odio se masturba para producir el amor.

REGIÓN INCÓGNITA

A la luz de mis sueños un recóndito amor
Le alarma el pesar, según confiesa, es para que
Los plenilunios se alarguen sobre las rocas de mi tumba
Y no dejar pasar a mis suspiros.

Cada región de mi paladar se incrusta en
Los deseos de una flor marchita:
El mundo y su semilla.

Mi querida amante ya no sabe cómo bordar el universo
Sobre el llanto redondo de la noche primera;
El mundo y su semilla

Qué pena me da el saber de mi sabor amargo
Que sin escrúpulos abarata mi piel ya de por
Sí desnuda ante su público:
Nada más me queda la ecuación de tu cuerpo
Para navegar en mi olvido, el mundo y su semilla
Región incógnita.

¿QUÉ ES LA ~~POESÍA~~?

$\lim_{n\to\infty}\left(1+\frac{1}{odio}\right)^{placer}$ …………….(……)…….;

Un día un conjunto de sonidos

~~¥~~………………………………(…,,,,)

Se amontonaron en un big bang sin saber su origen ni su ~~destino~~

Y que a ~~fuerza~~ de tanto pelearse

Se convirtieron en ~~letras~~,

Quienes a su vez cansadas de tanto

Faltarse el respeto las unas a las otras crearon las palabras.

Luego al tercer día ellas bañadas en sangre

Por tanta batalla entre ellas mismas

Crearon la ~~poesía.~~

Que vivan las geometrías necesarias

Que vivan las concubinas de Lucifer

Que vivan las drogas de la democracia

Yo que sé del sabor abajo del bronco mar.

REDENTOR DE CADA DÍA

Ustedes ciudadanos mataros a Oscar Wild
Ustedes ciudadanos mataron a Jesucristo
Y a Sócrates y a Zapata y a Villa y también a
James Joyce
La lista de sus cobardías no tiene fin
No tienen perdón ni órbita
Excepto el que la mierda sea capaz de otorgarles.
Ustedes ciudadanos no pueden vivir sin su redentor de cada día
Ustedes ciudadanos endiosan la envidia, la competencia cultural
La zancada ideológica y la mirada fruncida
La cagada de cada día es su dios macerado.
El cáncer de cada esquina de su moral los hace votar por
La mugre que los hará felices tres segundos de su miserable existencia.
Se merecen todo el fuego del infierno de cada día.
Su crimen cotidiano entre las faldas de su santo preferido)

Ahora estoy de este otro lado
Sin viento
En cada teléfono y sin cuaderno de rayas
Ni jirafas de panadería
Con mantas y huracán
Vendré arrostrando.

SALTAR AL ABISMO

Cuando estés listo sin tu ala de águila
Salta al paraíso
Que es lo mismo pero abismo
Con playas en contubernio.
Atrévete a saltar sobre tus rodillas regaladas
Otrora manjares
O mujeres según el retrato en el billete
De tu preferencia.
Atrévete a saltar el ocaso sin saliva
Y sin teclado universitario
Atrévete al camino sinuoso
Rama de rio sodomizado
¿Me entiendes?
Espero que no
Porque no rimo baratamente en tu rancio devenir.
Muere cuando puedas
Animal sin calles limpias
Bosques encumbrados
Yerbas con botas y manicure
Sobre la loma del delantal quejumbroso
Y agua fría de rameras.
Muere cuando puedas
No me mandes cactos en rayos templados
Con sus musas de pedernal abultado.
Sombrío el asunto del avatar
Madrugada en salsa de astros
Mándame un horizonte sangrando:
Muere cuando puedas
Saltar al abismo……………..

SIEMPRE DESEAMOS LO IMPOSIBLE

Cada esquina de nuestro recuerdo
Encima del balcón de madrugadas
Corazón de saetas y cilantro
Recovecos de la razón milenaria
Ancestros de los suspiros de cada recuerdo
Que rompen con las ramas rígidas
Del árbol de la vida.

Cada instante con su familia
Y el viento sin diamantes ni
Tampoco empleo en el Gobierno
De las mariposa vírgenes
Ni tampoco en el de las ráfagas de espanto
Que duermen en la carta magna que
Desparecen antes de que salga la serpiente
De su curul.
Papeles manchados con deseos
Robustos ángeles sin credencial
Inciertos dedos y su carnada
Nada los defiende solo la encrucijada.

Nos llevaremos el sudor de todas las frentes
Y junto con los volcanes
Y su ceniza sagrada
Abriremos el vientre
De las revueltas inconscientes
De los asalariados
Les pondremos historia
Y un poco de látigo
Aunque los libros no lo permitan.

SI EL SILENCIO

Si el silencio se distrae
Acarrea un manojo de hojas jaspeadas
De tiempo sepultadas y
Cae amarrado al hierro templado del rencor
Agazapado.
Si se registra sobre las paredes con nubes sabias
Y queda amarrado a un trébol con suspiros en lugar de hojas.
Rojas y amarillas pueden
Ser las líneas que las imprecisiones
De los dedos abatidos por la angustia
Y siempre el silencio amarrado a un trébol con suspiros en lugar de hojas
Congojas sobresalientes y escribientes que se dibujan en las canas con tiempo azucarado.
Y siempre el silencio amarrado a un trébol con suspiros en lugar de hojas.

Historia y geografía
Ansia revuelta con pétalos
De monte adolorido
Semejanza de miradas

Madejas de pesares
Desparramadas sobre la espalda húmeda del rencor,
Que sin vigor
Se exilia en la blancura
Del frío del norte.
Y la suerte que navega en
Discursos transparentes
De los dinosaurios que lamen
El edificio de la democracia rancia que
Se limpia el sudor de lotería
Con satélites amargos y avergonzados.

Y siempre el silencio amarrado a un trébol con suspiros en lugar de hojas.
Rosas las mañas hermanas
De la furia también como
Arco iris matemático fulgurante
Y anonadado por la infamia
Que se pinta los labios
En los diarios de los poderosos.
Hermanas mañanas
Armadas con mañas
Para quitarle el brillo a los ojos
De la bestia dislocada
Por neutrones.
Y siempre el silencio amarrado a un trébol
Con suspiros en lugar de hojas.

ROSAS ADOLESCENTES

El sol brilla con amargura,
Mi casa se levanta en cordura
Y mis anhelos en la mañana
Con ganas no se engaña
Ni con rosas de soltura.

Adolescente sin dolor verdadero
Y todavía como ramos sepultados
No me hables de almas en el vertedero:
Mírate a ti mismo y llora junto a tus dados
La canción del sepulturero.

Qué lindo es el monte cuando se ama,
Qué lindo es el dolor cuando se gana,
Que infantil el desafuero
Y mis oídos apaciguados y sin dinero,
En armas levantan su duelo.

Déjate tocar adolescentemente
Déjame sufrir indolentemente
Deja que todos lean tus libros
Y que junto al sabio de cuentos agrios
El sabor se postre eternamente.

No cuentes tus historias al rocío
Ni tampoco al brioso caballo
Que encabritado y sin dirección
Mancilla tus pechos de flor de mayo
Con ramas de lluvia y de rayo.

Junto a tus pétalos rebosantes

Mis manos se apoderan de la nada
Y mientras un ardor me recorre el alma
Los señores de la ley se hartan
Con el síndrome de rocinante.
No me olvides cuando llegues al color;
No me hables cuando recojas tus perfumes,
No me tires de los ojos redentos,
No te hagas nube sin tormentos,
Ni dilapides los denuestos a mis lumbres.

(Constipado el entendimiento amable
Tus intenciones se escriben en el hielo
Yo con todo y mi flagelo
Me apresto al viento
Y ya sobre el volcán de mis deseos sin consuelo
Me dejo rodar cual hijo de convento)

Te digo adiós porque puedo, aunque no quiero
No me mires como cuando lluevo,
Tampoco pierdas de vista mi sazón,
Déjate andar como camino o canción
Aunque no tengas permiso del alto fuero.

Por todo eso que sale como entra el dolor
Su camisa en rodillas, rencor
Apesumbrada la razón se apresta a debatir
Con el gusano rojo, su enojo de paradigmas,
Mañana.

ROPAJE INSEPULTO

En esa ansia maternal y matutina marital arruinada por relámpagos suturados aligerados:
entuertos dorsales con acrimonia cansada o apostada ensimismada, encogido el dolor marginal encausado y de maravillas anunciadas sin comentarios arrancados al pecado dorsal y encorvado de las rocas amarillas, enjutas con la saliva del arcoíris.
Robusto amanecer de cascabeles enramados, listones adulterados, ensimismados, arruinados andrajos vertientes encantos del abismo.
Beben sueño con los párpados manando del insomnio aciago encima del ancestro deliberado marcado azul y dormido en el catre del rio.
La mañana retumba en sus aposentos color acalambrado y ministerial sorprendido de Plascencia erudita y veloz.
Vale para todos los suspiros de la pleamar y el aroma ancestral y de dudosa algarabía del yo pecador.
Quisieran los astros vivir en los antros y en el andrajo de la moral de los reclusorios resplandecientes de los caminos cortos hacia los bancos:
Una mirada descosida en la ropa maquilada sobre el abrevadero de los buitres con credencial.

I

Ya alguien dijo lo que a mí me hormigueaba en la mente
Desde mi juventud
Aunque me resistí por muchas décadas
Finalmente
Llegué aceptar que yo soy mi propio Dios
Y que el odio es mi profeta
Es decir que la consciencia humana está podrida
El último candado de la tierra
Es la consciencia misma del ser podrida.
Porque los moluscos perviven?
Y las cucarachas son inmunes a la radiación atómica?

Porque no tienen consciencia.
Consciencia es destrucción, podredumbre y calamidades
El ser es un puñal
Es una bomba atómica
Una esquina desolada en la geometría del universo
Es una peste manipulada desde el ser mismo y su gobierno: el ser mismo.
II

Sufre ciudadano porqué los dinosaurios desaparecieron
La tierra hubiera sido feliz para siempre
Por no necesitar de dios.
Pero los dinosaurios desaparecieron y surgió el ser destructor de todo, de sí mismo, de la naturaleza y del universo
El ser nació podrido
Y a su podredumbre la llamó Dios
Y ese nombre aparece en todas las turbulencias del ser
Y reinó desde que la consciencia se lo dictó.
El ser se corporizó en humanidad y entre más cuerpo
Más calamidad,
Más sangre humana y de la naturaleza.
La humanidad deprecia su lugar en la tierra
La hace su esclava y luego le cobra renta
Para financiar la combinación de rayos cósmicos y pestilencia
Que a su vez definen la gravidez de las estrellas.

Porqué el ser se dedicó a envenenar la naturaleza y drogarse a si mismo
Con anuncios?
Y matarse entre sí con pacas de mercancías perfumadas?
Porque el ser nació podrido
La Resistencia civil es un cangrejo grifo
Con lunas fuera de su órbita.
La conciencia humana está podrida
Solo la nada la salvará
O, si acaso el regreso de los dinosaurios.

RIMÁBAMOS EL AYER

Rimábamos ayer y ¿de que servía?
Se mataban a los ríos en sobres sin dirección y sin estampa
Pero seguíamos rimando con todo lo que había hasta en los basureros
Seguíamos rimando como remando en la clorofila de los filósofos mal
Pagados y nada sucedía excepto que nos seguíamos ahogando en las
Venas de la familia pero !eso si! seguíamos rimando para ordenar el
Universo.

Aunque el mundo se hacía más caro todo mundo ahorraba en los
Vendavales aquellos que Junto a la diatriba de largos caminos y cortas
Frases retozaba en el escarnio así también nos seguíamos arrimando a las
Fauces de las células Marinas rimábamos ayer y la leche llovía sobre las
Escuelas del Entendimiento humano
Cada mirada y cada carcajada se orillaban para dejar pasar a la insidia
Pero seguíamos rimando.
Nada podía con las bolsas de la gramática que cada vez ella bailaba más
Rápido sin embargo los corazones no dejaban de latir la altitud de la
Metáfora.
Rimábamos sí ayer, sí pero remábamos en áridas gramáticas
Remábamos sin sueldo y sin patrón y la rima que no se arrimaba a la
Cartera ni a la circularidad de ninguna moneda.
Tan pronto amainaba la tormenta de párrafos unos pájaros invitados por
El sol empezaban a zurcir veleidades sobre la frente de nuestros líderes
En los arcos de la nación desesperada.
Y seguíamos y seguíamos pero nadie nos seguía.

SENTIMIENTO

Se deslizó mi mano por el mundo abierto:
(No existe mi mano en este mundo)
Una sonrisa de montaña me pedía disculpas
Pero no supe yo como deslumbrar a los árboles
(Que tampoco existen en mi mundo)
Para alcanzar la bendición del miedo;
Baila la luz entre las ruinas del rostro del día.

Un escalofrío
Recurrente me impedía
Conversar con la luna
Y esos árboles
Que no dejaban de... no sé qué...
Aunque me ruborizaba
Y de pronto me encontraba
Volando
Sentado en las alas de una mariposa
Y los dibujos del aire sobre mi rostro
Hacían que me estremezca otra vez:
Nunca llegamos a ninguna parte,
Nunca volví
Me volví suspiro estremecido entre las llamas.

ESO ES

Eso es
Te queremos mucho
Somos demócratas y hasta revolucionarios
Te queremos mucho
Pero mañana
Comemos soles y mañana te seguimos queriendo mucho más
Pero me duele mi cuenta bancaria, mi pensión pero
Te queremos mucho
Mañana te queremos mucho más
Soles y lunas te queremos mucho
Bancas de parque insólitas
Becas y pensiones te queremos mucho
Solo tengo tiempo para ti cuando me acuerdo que te quiero mucho
Y eso es cuando las calles de mi cerebro concuerdan con mi cuenta bancaria.
Pero cada erupción volcánica te queremos mucho
Te lo ponemos en un sobre sin bicicleta mojada
Pero con larvas diputadas rodando en cometas sin corbata
El día que reincide en su promesa: te queremos mucho.

TARDANZA

¿Porqué me tardé tanto para acariciar las veredas?
¿Porqué me tardé tanto en animar mis sentimientos?
¿Porqué la rendija de salubridad pedagógica?
¿Porqué me tardé tanto para redondear las vocales?
¿Porqué me tardé tanto tiempo para sortear los azares y mieles de la Imaginación?
¿Porqué me tardé tanto tiempo en gritar a los líquidos del alba?
Rostros de almíbar y arañas con diccionarios me cortaban el paso
Manadas de aves arrepentidas cubrían mis cielos
Y la pobre luz insuficiente y almidonada tejía salamandras para el día siguiente.
Otra vez más rostros en formación de parágrafos se orinaban en mi insuficiencia
Quizá el mar tenía una encrucijada para mí,
Pero tormentas le impidieron anudar el vuelo de los pájaros.
¿Porque me tardé tanto tiempo para cabalgar el destino?
Los rollos del cilindro rojo y sin aldabas cayeron junto mí
Implorando alcantarillas cuadriculadas;
¿Porque me tardé tanto?
Hay que preguntarle al lodo
A las sabandijas,
Al destello de las monedas,
Al círculo incompleto de la idiotez
A los maridos absortos junto a las hierbas borrachas
Al sexo oculto de las madrugadas y su manera incompleta de citar los Nombres del diablo
Al momento absorto y su hilo de ignorancia,
Al momento mismo de parir un billete premiado de lotería,
A las universidades sobre las rocas del evangelio,
Al canto sordo pero con suerte de los imbéciles,
Al enemigo que lleva adentro al amigo,

Al amigo que lleva en su cetro al enemigo,
A las lianas que amarran los arcoíris,
Al ámbar en el ojo del ordenador,
Al orador que vende oráculos con mantequilla de amibas,
Al insensato que compra verbos con monedas de lascivia,
Al corrupto que desayuna con la circularidad de los herejes,
Al valle que no ha nacido,
Al barranco que vive en cada mirada del látigo,
Al sepulturero que nació antes que el chamán,
Al llanto de los abismos,
Al dolor de los ríos,
Al dolor de la verdura,
Al dolor de la historia,
Al esperpento de la ciencia,
Al rayo que camina por las banquetas,
Al momento generado por inconcluso,
Al dolor indolente que vive en las chimeneas,
Al dolor que ama al dolor,
A la cofradía de la envidia hecha verbo,
A la cofradía de la ignorancia hecha mariscos alegres,
A la cofradía del ser exhausto de ser,
Al ser que desea la nada,
Y a la nada que desea al ser,
A la totalidad del ser que es la nada,
A la nada que totalmente es todo,
A todas las gotas que caen de las hojas del árbol envilecido,
A los arcos de cada geometría natural,
A la naturaleza de los suspiros,
Al encanto de cada sonrisa almidonada con tormentas,
A la vida que no es vida,
Sino la intención de la vida,
A la no vida que compra vidas con gobiernos para no morir,
A la muerte que come vidas para vivir,
A las alas del reloj en la frente del presidente,
A las garras del cada inspector de flores,

A la contradicción de cada costal de marranos azules,
Al calvario de hormonas de las nubes,
Al resplandor de cada esquina de la constitución,
A la memoria que se derrama sobre tus tobillos,
A las sombras sin esquinas parabólicas,
A las mentiras que cabalgan sobre el filo de la filosofía
A las prostitutas que cobran con verdades freudianas,
¿A las tardanzas que no terminan de llagar antes de tiempo?
¿Porqué me tardé tanto en leer el colapso de las edades,
En la hilarante retahíla de gotas de sangre
Que el sexo tenía entre mis ciudades?
¿Porqué entonces sigo aquí entre los arboles de mármol
Preguntándome sobre todo lo que mi orgullo se atraganta?
Las cenizas del ayer devoradas por el fantasma de lagos amarillos
Que mira y siente y se alarga cuando se mece entre los paradigmas
Y los numerales jamás entendidos por la consciencia de los escarabajos.
¿Porque sigo aquí entre
Las miradas del alba
Y los hilos de la enjambre comprada con balas de la mano arrepentida?
Porque me arrastra el musgo de las pirámides,
La tranquilidad de los asesinos,
La tranquilidad del ensueño macerado.
¿Qué merezco ante el diluvio?
¿Qué merezco ante los libros ultrajados con pan rancio?
¿Qué merezco ante la tardanza del juicio final?
¿Porque sigo aquí entre los hierros retorcidos del tiempo,
Y la selva arrimada a sus ojos montañosos,
Y al pantano del cura
Y a los asesinos de paradojas que calibraban sus encrucijadas
Con parpadeos sublimes?
No sé y no puede saber de dónde vinieron los colores de mi imbecilidad
Los vientos me arrastraron y la luz de cada mañana se reía de mí
Cada moneda arrastraba su circularidad sobre mi vello púbico
Y manadas de insurgentes recovecos
Escuelas en huelga,

Pasos aliterados
Raíces fuera de sus ecuaciones
Y los motores del pavimento
Con el rostro de las milpas y sus ambiciones
Me abrían el vientre con sanciones
Me daban albas sin sangre y motines de grillos.
¿Y la hierba despeinada molida cada vez más antes de brotar enseñanza
Entre el campo navaja, ojo, cortante de vanidades;
Entre los deseos podridos por el azar,
Y las madres de los padres de las columnas
Que sostienen la hipocresía?
¿Porque me tardé tanto?
¿
Porqué
Me
Tardé
Tanto
?

SUBSIDIOS DEL ALMA

Subsidio 1

Como un arma sin hilos pero con piedras
Como un alce sin ramas olvidadas en el desierto
Como un placer que no alcanzan las enciclopedias
Como un conocedor sin saliva y sin esquinas curvas
Así se mueven los designios de la nada
También los rostros enmarcados con periódicos.

Subsidio 2

Enseguida se levanta el fuego de las sombras
Para admirar el lado oscuro de las manos
Que fluye como humo sin familia.
Una entrada al honesto encanto de los gusanos
Me puede convertir en celebridad
Pero el encanto alucinante de una llamarada
O de un ardor en los ojos después de un suculento taco de cuerpo,
Me consume toda certidumbre sobre el sexo de los planetas

Subsidio 3

Además de un camino sin esdrújulas
Se abre el encanto controvertido de la pesadumbre
Las olas del enjambre y las odaliscas del mal pensar
Para mañana sin pólvora mi yo brillará.

Subsidio 4

Cuatro

TEJER CON EL VIENTO

Tejer con el viento
Ahora que la madre relámpago
Se hace aguja y el hilo la sangre de los maestros
Allá en los bastardos montes lejanos con sus abismos verticales
Holocaustos acurrucados
Y entre las nubes de la ignominia
Los oficiales se comen los centros de los papeles membretados
Con sus atardeceres humeando.
Eso es la sábila de lo humano.
Y entre las oficinas y sus corredores apaleados
Y (sí, otra pinche "y" y ¿qué? ¡Imbéciles del idioma!)
Con salpicados antros de monadas
La podredumbre que alabea las altas esferas
De la piedra labrada
Y con diamantes y colibríes amarrados
A una pantalla digital y un apestoso vecindario
Quienes cuadrando los círculos y triángulos que atan
La geometría de los sepultureros,
Que llenos de águilas que se cagan en sus banderas
Y que además tejen la urdimbre nauseabunda de
Ese calendario de cadáveres
Contra el poder de las partículas elementales
Y los rayos cósmicos
Que se apoderan de las mutaciones que me llaman
A escribir sin encanto ya que el infierno detrás
De la sombra de la amistad
Se atora en mi garganta y no me deja cantar
Las melodías que mejor describen el estado
Arquitectónico de mis pesares y memorias:
Eso es también la sábila de lo humano.

SUBLIMAR DE ALGEBRA

El sol me mira en cada paso que se desnuda frente a mí
Luego los sombreros que se me meten en la saliva
Cada día arden en mis rodillas:
Subí unas escaleras a donde había un mar.

Los pasos y el viento con inusual alegría
Se apartan de la luz adolorida del sol en el ramo dorado
De ese pescado azul, ¿será un castigo?

Cada pasión y sus monumentos de base cuadrada
Y torres ancestrales prevén un cambio de silencios
Solo dormir abarca el pesar del vértigo y su teoría:
Madrugada bautizada en un tejido de barcos.

Tampoco encontrar la espiral de enojos encima
De mis pasiones que se deslavan sobre alas de mi calle:
Me gustaría un viento más preciso como el álgebra.

Por atrás de cada ímpetu (savia inaudita y viajera)
Que fracasa en el regazo de mis buenas intenciones (en el purgatorio)
Se me mira la falta de ellas casi pasajeras del ocaso
Escondido que guardo en mis libros.

Veo gente caminando y caminando y una mesa
Quejándose de sus esquinas
Una bala perdida y sumida:
Recuperar el ánimo mayor humeante y atormentado
Por el barranco en el paisaje
Y paso y pierdo un poco de lascivia.

TOCAR EL MUNDO

Tocar el mundo con un auto
Auto
Auto
Automático.

Tocar el mundo con una razón
Razón
Razón
~~Razón~~

Tocar el mundo con jardines
Jardines
~~Jardines~~
Jardines

Tocar el mundo con saña
Saña
Saña
Saña
~~Caña~~
Maña
Tocar el mundo con excrecencias
Excrecencias
Excrecencias
Excrecencias
Y un prurito.

Tocar el mundo con la nada
Nada
Nada
Nada

Tocar el mundo con un puñal herido
Puñal herido
Puñal herido
289 y savia de locos

Puñal herido.

Son las tres y cuarto
Gracias
Gracias
Gracias.
Punto final
Punto final
Punto final
Punto
Final
Al
L

SOY LIBRE

A mí no me manda el buitre ni la corriente parabólica sureña del rio que
Lleva cadáveres y carteras derruidas.
No me mandan tampoco los trabucos supremos de los púlpitos
Apestosos y sus corredores e
Imágenes apostadas en su manera arrastrada de gobernar,
Donde, se quiera o no, manda el andrajo literario.
¡Yo soy libre culeros!
Y en cada rincón de la envidia del arropado silbido de espada de apagada
Y con su sangre encima de su derecho a votar
Su longaniza y su seguro popular me dispensan arquitecturas
Indocumentadas
Con patos y gallinas así como arquitrabes, alabiadas y sinuosas
Como celos e insidias de su alma podrida y apestosa
Con ratas y votos, cheques y depósitos mugrosos bancarios sobre
Sus buitres con corbata azul que se confunde con el infierno de sus cejas
O algunas veces con marranos defecando en su escritorio pulcro de
Vidrio filosofal:
Me tratan mal pero soy libre.
No entienden ni entenderán que mi escudo milenario esta hecho de
Colibríes y sus vientos
Que toman pulque en las esquinas de las ramas cuadradas en presencia
Del acero que se decanta en las bibliotecas
Y que junto a Lucifer y sus concubinas y todos los de sexo roto por la
Urdimbre social y sus ideólogos,
Me jalan mis mañanas hacia mi taza llena de arrugas:
Les guste o no les guste yo soy libre.
Se firma su inconciencia en las olas encabritadas de mi cerebro
Mi pensamiento se resbala por los poros de mi libreta
Luego se va a llenar albercas de vómito y violetas electorales mejor así:
Yo soy libre ¡cabrones!
Vivo en el surco
En el lodo de las banquetas de tu ciudad falsa
Yo vivo entre las milpas
La lluvia, las cornisas del edificio de tu ignorancia
De tu escuela maltratada por tu irresponsabilidad
La envidia bíblica de los demás,

El egoísmo de sus seres apestosos y bífidos,
Humo entre las heces del arca gobernante de corbata y su vociferante
Necesidad de vírgenes en sus cuevas que en las paredes
Llenas de mole y tortillas duras:
Las ratas del vecindario marchando al unísono y sublimando el rostro del
Pavimento
Se las llevan y meten en las narices del gobierno
Quien a su vez atado a las esdrújulas de Ovidio y a un rio apestoso que
Se masturba
Denodadamente mirando el tiempo de sus espejos
Con todas las vacas del reino al mismo tiempo que el sol al atardecer y
Sus nubes prostitutas le metían un dedo en la destrucción cotidiana del
Ambiente.
Váyanse al principio de la nada y a retumbar en los ecos de las edades de
Gallinas, de hilos, de espantapájaros y un manso maremoto.
Yo soy libre en contraste con los proxenetas literarios con credencial de
Elector y sus ranas
En bicicleta;
Y a veces también con la luna del amanecer rascándole las órbitas a los
Hoyos
Negros y que criminalizan a su órbita: su estado de bienestar y su
Gobierno de barajas; Soy también libre.
Yo soy libre les guste o no les guste,
Asquerosa marranada de seres hermanos.
Ustedes recua geométrica y profiláctica de cuervos atarantados por la
Moral.
No me digan misántropo al menos que tengan un rayo lacerante atado a
Su miserable
Entendimiento y con el culo al viento reciten la reforma religiosa de
Juárez y el tratado
Guadalupe-Hidalgo.
A mí el viento viene y me pide consejo, me visita, le doy desayuno y le
Zurzo su capa
Impredecible de hormigas y rábanos con título de licenciado en arañas de
Biblioteca;
Y luego se va en un remolino que se lleva todo el excremento secular de
Los religiosos del barrio:
Nunca vuelve de madrugada solo durante elecciones
Por eso, para que defecar contra la biblia?

Las hormigas leen mis sudores y los discuten con su majestad el escarnio
y su mamá la tempestad aquella que le jala el rabo a los gobernantes.
Los lobos del pavimento chocan con mi aroma pero no son capaces de
Discutir con la asquerosidad vegetariana de los magisterios que diente a
Diente se ensucian en la frente de cada ciudadano.
A pesar de todo soy libre cabrones.
Mentirosos y secuaces del parlamento,
Yo los llamo polvo de caminos avergonzados que son incapaces de
Recitar su panteón
Moderno ni a su madre que levanta barricadas contra el diván del tren y
Sus sandalias de cucarachas.
Yo soy libre ¿qué?
¡Váyanse a la vergüenza!
Si quieren, y si no pueden,
Entonces que se los coman los gobiernos de las estalactitas
Cuyas cuevas milenarias se aposentarán en la sala de su casa
Mientras el color rojo de su vergüenza
Saldrá gritando los últimos noticieros.
Deja a los átomos acomodarse en sus cubículos literarios
Dejen volar el complejo de inferioridad
También dejen en paz la pranganez metódica
No pregunten quien soy yo
Porque si lo hacen
Habrá elecciones en la rama ancha del deseo.

YERBA ARMADA

(2010-2015)

TODO ESTO

Mirar como desconcierto los abismos de la tormenta ineluctable
Que en su envés camina sombríamente al lado de rascar fruta de enojo
Reverberar en nuevos signos aludido y maligno a un parpadear cotidiano.
Arriba y sin número escogido merodean los campos adinerados con su
mira fija en el infierno y el paraíso: luzombra.
Sobre el vientre albedrio del árbol risueño alabando las aves con
Alhajas amarillentas: un poco de hambre marchita el pesar frio.
Rumor alto sin consigna o líneas rectas para entablar un encuentro
Entre anversos y reversos es como decir escarnio maduro.
Rodando entre espejos con rostros de bienvenida redondo,
Patético, durable, perdurable, amable llegas al unísono estelar, fin de
página.
Siempre no fin, siempre no fin, mañana se sabrá del manto que cubre tu
Estulticia.
También arrodillada la historia cometerá verdades con rayos
Y un pisco de materia fecal.

NADA ETAPA

Toda esta etapa se trata de balance y equilibrios
Centros de trabajo coercitivos llegar sin un brote de escarnio,
Una facultad que no se
Renuncia a la reluctancia
Es clave la conciencia y la razón en los momentos
De almas que se hagan cargo de los
Lineamientos solamente evaluados y roturados
En rotondas de cabelleras seguras dádivas de
Motores y corresponsabilidad librera, tiene que ser
Así a partir del primer cumplimiento de verdura
Que se asume de manera plena, es muy difícil de
Granizar en cuevas de kilo y arma
Normalizada y protocolo asiduo en enfermedad de trabajo:
Mayoría de moras y papayas.
Nos encriptamos contra el radar de la maldad cotidiana
En la calle, en la vía publica mala
Implementación de protocolos y paradojas
No hizo su trabajo: ocurrirá el olmo durmiente
En la ceja de la destino.
La jefa ensalza la primera visita generada en su
Institución los detalles desarrollados acá en
Creencia de las marcas del honor.

UNA VEZ MÁS EN OAXACA

Una vez más en Oaxaca, en México señores y señoras niños y niñas
Allá el rubor de las montañas no apelmaza las burocracias del gobierno
La bala certera quema las lágrimas y firma los cheques del contubernio
Hay pájaros y vientos harapientos que son insuficientes para parar la
Saliva apestosa del Estado
Hay también la regla y el martillo que se sale del taller para atragantar al
Secretario del Ayuntamiento
Hay polvo y tlayudas, mole negro pero jamás claudicación
Hay también veneno en las esquinas y rameras con credencial
Hay mucha lástima entre las serpientes
Y hasta entre las piedras mal colocadas
Pero nada de frio entre los habitantes del valle sembrado con valor y
Dignidad.
En la pantalla de las galaxias hay un mar muerto y variaos colibríes
Maniatados nada los puede liberar pero el sudor se subleva con aromas
De gramática
Sin ambages los rayos cruzan cada sentimiento y se apoderan de la plaza
Pública
Ya somos libres
Las raíces racionales toman las calles:
Tiemblen relámpagos, nubes negras y teorías manufacturadas
En el hígado de satanás.

UNA TARDE

Una tarde en la punta de la palabra
Una tarde que cabalga por los montes largos
Una tarde que amamante a los volcanes
Una tarde que me ama más que mis ancestros amañados
Una tarde que no se acuesta con la luna de ningún atlas
Una tarde con alarmas en los suspiros
Una tarde herida de sueño
Una tarde herida de pleamar
Una tarde herida de rocas desnudas
Una tarde herida de hojas cayendo
(Pero cegadas ellas por el resplandor de mis deseos)

Una tarde filosa lista para cortar al día
Una tarde que se viste de nubes para cada fiesta en
Las escuelas anidadas en cada gota de sudor
Una tarde que se acomoda en las páginas de los libros cohibidos
Una tarde que me lleva de la mano al ardor de los diarios,
(o, quizá no, aunque lo deseo)
Una tarde, un manto que cobija los rostros de los árboles mansos
Una tarde que no pide permiso al sol para brillar todo el día
Pero que sí se sonroja al morir el horizonte
Una tarde que camina sobre el filo de la suerte
Una tarde que al día siguiente es demasiado tarde.
Una tarde de veintitrés renglones.

UN POEMA EN OCHENTA DÍAS

Días del uno al ocho:
Un árbol yace sobre la billetera del asfalto mientras el llanto de las
Auroras escribe libros sobre el clima.
Días del ocho al dieciséis:
Varios individuos llenan formatos ante el poder de la lujuria
Mientras las madres de todos los suspiros se cortan los senos y los
Cosenos.
Días del dieciséis al veinticuatro:
Todos los gobiernos se arremolinan en un hoyo negro
Cuya espiral hace llorar a los cometas del ayuntamiento del infierno.
Días del veinticuatro al treinta y dos:
El proyecto acerca del Olimpo que las nubes habían preparado cae sobre
Los bancos
Mundiales mientras las rosas y los girasoles se adornan con relámpagos.
Días del treinta y dos al cuarenta:
Habiendo horadado los deseos de los profetas, las huellas del destino
Finalmente se clavan
Sobre los documentos sagrados del fango.
Días del cuarenta al cuarenta y ocho:
Casi nada ha quedado de la miseria humana; pura
Lujuria y perjurio acompañan la depravada línea ajada del soneto del
Placer y la curva triste de la tierra.
Días cuarenta y ocho al cincuenta y seis:
No queriendo hacer aspavientos del corazón sangrando, la multitud
Empieza otra religión
Que aposenta sobre la fraternidad de los ríos mientras la noche se teje
Otro manto.
Días del cincuenta y seis al sesenta y cuatro:
Rodando y rodando, macerando y macerando queda tan poco del giro
Del alma y su cúspide

Barata que andar más sobre las migajas de la razón se torna un negocio
Caro.
Días del sesenta y cuatro al setenta y dos:
Y para entrar al lado inseguro de los deseos,
La poesía se va del universo cuadrado para aparecer sobre la palma del
Rocío.
Días setenta y dos al ochenta:
Finalmente la hermandad con ropa nueva jala de la mano a un animal
Que recita los nuevos mandamientos según el nuevo imperio.

AVALANCHA

Una avalancha de suspiros me impide abrazar al sol
Y besarle la mano.
Sus vaivenes celestiales supuran espigas borrachas que sin poder
Mantener el equilibrio prefiere danzar antes que despedirse de mí.
Un manojo de nubes le silba al viento para que guarde el compás
De las espigas
Una despedida iluminada de pesares y aventuras ensortijadas en el horizonte
Me tiende la mano para decir adiós.
Un alarmante palpitar de despojos se resiste a mi muerte
Y bajo un volcán a punto de estallar maldice a la hojarasca
Que había sido mancillada por un adiós posterior
La avalancha y sus vaivenes, el manojo de nubes, la despedida
Y el alarmante palpitar
Todos juntos y al mismo tiempo atestiguan de mi ansia de morir
Después de visitar el seno del porvenir.

SO YOY EL PODER

¿Tú que te crees pueblo?
Si eres para mí una manada de arrecifes sin cabeza intergaláctica,
Sin manantiales que me hagan sollozar.
Yo me limpio los amaneceres con tu filosofía libertaria,
(Mis sirvientes de tu pueblo son los que me lavan la redondez de mis Monedas)
¿Tú que te crees pueblo?
Gente de la nada aunque
Gente del todo creado a mis expenses y con mi escarnio.
No me asustan tus revoluciones mucho menos tus aspiraciones democráticas.
A mí el viento me hace la rinconada
Además tus hijas hermosas
Son mis secretarias, sirvientas y hasta concubinas cuando se le antoje mi Cartera quienes por pura elección personal.
No me digas que son obligadas por la situación,
Cual endemoniada situación?
Porqué no estudian filosofía o se rascan el silabario con una banda de Jazz o con el grupo musical o con su comedia televisada más adorada?
A mí que me importa.
Aunque no les llegue al precio
El precio será siempre el mío
Les guste o no les guste.
So yoy el poder.

Yo maté a Mozart cuando ya no me servía
Yo maté a Einstein cuando ya no me servía
Y maté a John Lennon cuando me harté de su poesía
Y además quise hacer más universos
Y manufacturé el duelo en que murió Galois,
Yo maté a El Greco y a Caravaggio
Yo envenené a José Revueltas
Y a Alan Turin
Yo mate a García Lorca
Ustedes bola de cretinos apoéticos y cuadrados
Que ni siquiera a Gerolano Cardano o Vieta

Los hubieran podido geometrizar.
¿Que esperaban ustedes bola de insuficientes carcelarios?
Y me comí los soles de verano en una torta democrática
Para bien de los cerdos del parlamento.
¡Que me importa!
So yoy el poder
Les guste o no les guste.
A Lavoisier lo mandé matar con tu propia gente.
Ustedes quieren mi caleidoscopio, nada los hace más felices que mi caleidoscopio
Raza de idólatras en su tronera rumiante por la poesía de los hierros,
De su refrigerador y las marranadas de sus serpientes de oropel.
Cretinos del alba
So yoy el poder
Les guste o no les guste.

En el Nuevo testamento me mencionan más veces que al relámpago
¿Qué les dice eso?
So soy el todo
Yo soy lo que amalgama el universo
Sin mí las galaxias y las neuronas de tu cerebro
Son simple excremento.
So yoy el todo
So yoy el poder
¡Les guste o no les guste!
A mí la luz viene y me mama el universo
Y su hijo me barre mis cejas enjutadas
Por la alegría de mearme en los hoyos negros.
Yo maté a Sócrates y a Platón le di por el arte
Aristóteles me peinó las barbas con sus telares de esclavos
Mientras su alumno Alejandro Magno
Ese portentoso mango transexual de las hordas invasoras y civilizantes
Me hizo honor en cada piedra de mis sentimientos.
So yoy el poder les guste o no les guste.
En los intersticios de las canas de Satanás y con la medida raza de tu Miseria
Ejerzo el poder te guste o no te guste.
Cada piedra de cada catedral y cada centímetro cuadrado del aluminio de Los parlamentos
Y sus mentes andrajosas que se orinan ahí

Me pagan tributo con sus babas
Yo el poder, tú el sin poder.
Te guste o no te guste.
Que me importa si no te gusta
Tu berrinche no hace caer las hojas de los árboles de mi jardín
Ni tampoco los nubarrones de Junio
Ni tampoco el rechinado de las puertas de mis palacios.
So yoy el poder te guste o no te guste.
Yo soy tu padre primordial, yo soy tu rey gobernante
So yoy tu presidente
Y el dueño de todos tus sueños los concebibles y no concebibles
Porque a tu madre se la llevaron las hormigas monjas:
So yoy el poder te guste o no te guste.

UNO MÁS

Por la calle un enigma azulado se confiesa contra la luz luciérnaga
Desmentida y acurrucada en el estertor de un suspiro.
Además de mirar fijamente en el ambiente milenario del placer, se aúlla
Un en canto arropado con metáforas casi frías: rodando el
Entendimiento sobre papeles e instrumentos de alargar la vida.
Aunque el unísono de verdades se tapa el rostro con agua tibia y madura
De otra ocasión, la calle se adelanta al edificio para marcarle una línea
Grave y a la vez sutil en el rostro hipodérmico.
Más que recuerdos, que gargantas inevitables de cordura perspicaz son
Días inconscientes en un autobús urbano, o tal vez en un recorrido por
Los cuadrados de amargura pero con luz arrinconada.
¿Y todo para qué?
Revisar es agua sin sal.
Rematar es un algoritmo de encrucijadas marcadas con lodo efímero y
Ventajoso, mano tibia y adoración a la playa que marca de súbito
Intercambio de experiencias no contadas por el otro lado la confianza en
Los tenues y oscuros manotazos, senos fruncidos y almacenes vacíos
Como rumiando un espasmo.
Una más flecha del arcoíris sino el año luz de la luciérnaga.

PARA CADA DÍA…

Un poema para cada vía, un poema para cada vida
Y ochenta entradas al infierno no alcanzan a la largura del lóbulo cerebral
Lo que solo queda es celebrar su extensión errónea y dispareja
Que contra las aguas saladas de su abominable
Presencia en cada vía del aire y sus nubes áridas
Que se apilan durante el verano encima de su algarabía
Pensionada que aprende a venderse a la geometría del dinero
Somero, a un escaño.
Por eso quiero
Un noema que se ría por la encrucijada sombría
De la ciencia tardía
De todos los elementos ajados que se arrastran en contra de esa letanía
De huesos
Insepultos que claman alcanzar la justicia de la curvatura maltrecha del
Entendimiento.
Ni siquiera las páginas más magistrales del arca
Enviada por los organismos estelares registran los suspiros
Del poema de cada día y sus ochenta denominaciones que se expresan en
La ecuación mas
Grupal e hipergeométrica de los decesos.
Nada garantiza nada
Nada garantiza todo y nada
Hay que apostar a la rectitud de los rascacielos o al moho de las piedras y
Sus ochenta
Modos de dialogar con el planeta.

UNOS CUERVOS

Unos cuervos y sus vasallos me vienen a decir que tengo que satisfacer a los lectores
¿Porqué vienen y porqué me vienen a decir eso?
Yo que vivo entre las rocas azotadas por la moral de los carceleros
Yo que vivo entre los andamios que llegan hasta la lujuria
Yo que vivo como vivo?
Siempre me pregunto
¿Qué geometrías encarcelan a las madrugadas
Porque el silabario no puede dormir sin mamar del diccionario?
No encuentro respuestas a tanta pregunta mía
¿Será que la humanidad come con el infortunio?

VISITA

Sabes
Me vino a visitar la lluvia
Venía vestida
De tarde con adornos de verano
Otoño dulce cincel de marejada
La acompañaba
Un torrente de suspiros
Y recuerdos dulces
Los pajarillos
Hicieron de eso un pretexto
Para abrazarse una vez más
Escondidos entre el enjambre
De las hojas fisgonas (colmadas de envidia)
Y de los árboles ruborizados
Todo eso me puso pensativo
Y me quedé absorto
Viendo a través de la ventana dormida
Como la lluvia se revoloteaba en mi sueño
De alegría
Al tocar el suelo
Y los colores
Corrían despavoridos y en parvadas
Aun el viento
Caminaba silbando
Bajo la lluvia, absorto e incondicional
Los árboles
Alzaban sus brazos al cielo
En señal de agradecimiento
Quizás intentaban tocarle los pechos a las nubes
(Muy poco se pude saber de las intenciones del mundo natural)
Lo que sí es seguro
Es que cuando llueve
Las nubes cambian de expresión
Como si estuvieran
Padeciendo amargamente por la humanidad
Una pena milenaria

Y la lluvia parece ser
Como llanto
(La verdad pudiera estar en el mar y en los ríos, y en los lagos también)
Algunas veces la tristeza
Del cielo
Coincide
Con la de las personas,
Sin embargo
Cuando
La lluvia
Se aleja
Sobre la tierra deja
Mensajes
Y espejos
Para que las nubes
Alborotadas
Se peinen.

VENTA

Muchas miradas se apoderaron
De las muchachas magistrales y tibias
Que la aurora vino a visitar
Engalanada con libros
De pastas tímidas y canto sideral.
Una primavera se
Desabrochó el pecho
Para dejar ver un círculo de hojas traviesas y risueñas
El sol como de costumbre
Izó sus banderas nucleares
Que envió en forma de besos
Para el mar que ya partía para la escuela.
En las tardes cuando
Las leyes de la geometría
Del cielo rompen con el dolor humano,
Toman de la mano la sanidad
Que corre por las venas del dolor
Y lo llevan a nadar a las aguas
De las estrellas asustadas
Por el ruido de la memoria.
Pero su oratoria
Sin embargo hace que
La lluvia se teja como
Cortina que cuelga se los altares de los santos.
Y la tierra y sus cantos
Finalmente se vuelven hacia el niño
De un cuerpo de esperanzas
Que cuando levanta la vista
Las ecuaciones del invierno
Empiezan a vender su alma.

YO SOY

Yo soy la letra impresa de las madrugadas,
El ruido sombreado de mi memoria,
El palpitar del aire que se escapa entre mis dedos.
Yo soy más de lo que tú no sabes
Y que yo solo registro en mis instintos,
A veces reprimidos,
A veces hechos marcas en el papel,
A veces hechos besos, a veces hechos voces.
Yo soy también marcas en la vida de otros
Y de otros sus marcas en mí.
Yo soy todo lo que me piensas pero sin probarlo
Yo soy todo lo que te imaginas y sin degustarlo.
Yo soy todo lo que pienso y sin pensar todo lo que hago.
Yo soy las minutas de los montes y caminos donde he pasado,
La luz que me ha iluminado y las manos que me han dado cobijo
También las que me han golpeado.
Yo soy el arma innecesaria en tiempos de guerra,
Y pájaro mensajero en tiempos modernos.
Yo soy el agua encharcada después de la lluvia
Para que los niños chapoteen hasta que sus mamás
Los llamen a ver la televisión.
Yo soy el jardín donde crecen las interpretaciones de mí
Y las realidades de mí son las hojas de un árbol ficticio
Tanto como aquello que no he podido ser.
Yo soy la suma de mis sombras:
Sombra alegre y agazapada
Sombra triste con manzanas
Sombra brava y amarilla
Sombra lúgubre de melón
Sombra sombreada de azúcar
Sombra descuadrada con teléfonos
Sombra casa
Sombra calle
Sombra avión
Sombra siembra
Sombra sombra.

VIVO EN EL SURCO

I
En el lodo de las banquetas de tu ciudad falsificada
Yo vivo entre las milpas
La lluvia, las cornisas del edificio de tu ignorancia
De tu escuela maltratada por tu irresponsabilidad
La envidia bíblica de los demás,
El egoísmo de sus seres apestosos y bífidos
Vivo entre los dedos de la mano electrónica
Vivo entre los manjares del demonio
Vivo entre las amistades sin rodillas
Vivo donde puedo morir.

II
No he muerto aunque la vida me jala el pesar
Las joyas del abismo se rajan ante el sudor del rio
Las almas del recuerdo tejen siemprevivas con alcanfores
Y el alcohol danza entre los elegidos.

III
Tres es más que dos más uno
Pero solo las navajas con aspiración a planeta
Lo anotan en su flor marchita
Y sin avisarle al administrador de perfumes
Se va a registrarla en los libros de la pirámide Galoisiana.

IV
Y todavía después de las sumas
Y las curvas aleatorias del sentimiento
Más los números que se afianzan al muslo de la ladera
Quien masacrada con vida cotidiana
Se sepulta así misma en los recuerdos de la yerba.
¿Cómo se puede que ese cambio de savia y martillo amoroso

Pudiera abarrotar los bolsillos de cada colibrí?

V

Encima del deber está el poder
Y cada musculo de mi entorno masacrado con estrellas
No puede, ni debe amar al prójimo ni al siguiente
Ni al escándalo de cada domingo sobre las barbas
Del que vive en las nubes
Ni siquiera su hijo que debiera odiar al padre.
Madre sepultada con denuestos y chispas del viento del sur
Encima de todo un roar de motores con etiqueta y bigote
En cada esquina del sentido común
En cada esquina de cada insolencia
Contada a partir del semen titulado:
No hay más agua en las faldas de la virgen.

YA VOLVÍ

Ya volví
Me encontraba vegetando en una tormenta
De rayos cósmicos
Mientras las musas hacían el amor entre ellas
Al mismo tiempo que a los cuatro puntos cardinales;
Ya volví
¿Y qué?
¿A quién le importa mi vuelta?
Has leído el diario de hoy
Que dice ti o de mí?
¡Nada!
¡No seas ingenuo!
¡El mundo no gira por tu culpa ni por tu gusto!
Tu lugar y el mío en este planeta solo dependen
De la clorofila de tu genes y del forcejeo de tus ancestros en la cama.
¿Qué más querías?
Querías la mirada del infierno, de las vírgenes y de los santos?
Pides demasiado
Cava un hoyo y descubre el sol al otro lado.
¡Si quieres!
¡A mí que me importa!

YO TAMBIÉN VIVÍ EN LA MELANCOLÍA DEL MEDIO DÍA

Comía de ella cotidianamente y por muchos años.
A mí me importa ¿a ti también? Lo dudo
Yo también viví de la melancolía y un lenguaje
Que me resonaba y apartaba del rio y sus concubinas.
Yo también viví en melancolía
Te interesa saber más? lo dudo
No lloraba en esos días porque tanto planeta
Y tanto ardor en hoyos negros en el universo
Se apropiaban de los días y sus regaños.
Entre tanto entendimiento y mucho caminar
Yo también viví con melancolía
¿A quién le importa?
¡Hipócrita!

AGUA BEBIDA

Savia de saber que los diamantes
Y las hojas de las estrellas
Se habían encontrado con su familia
Y que las calles se dirigían a un concierto
De mapas pero con abrigo
Ahora se regresan al encanto
Irreparable del delito:
Almacén de polen y encanto que se peina
Sobre la columna de los suspiros de la luna
Y como un recuerdo se desliza por el orificio
De los quejidos de los hermanos encarcelados
Como la venia de las hojas amargas de la historia
Azotada su memoria contra las rocas vestidas
De uniformes de millonarios pero con reyertas y escurriendo
El honor sobre los talones de los pobres
Emprenden un caminar de soles que abren las venas
Cuando derraman la dulzura de flautas vírgenes
Sobre el manto de la ley ensombrecida con un puñado de besos.
La nostalgia se arremolina enderezada y ambivalente
En las copas de los bares matutinos
Un andamio para alcanzar la perene
Maldad de los relojes se perdió entre los
Periódicos del pasado inmediato
Apareció siete años más tarde cubierta de grumos.
Aunque voy me detengo en cada mirada que cruza
Los espejos de entre las ruinas de la vergüenza
Me retiro y me desbordo como puñado de mentiras
Batallando contra la verdad de los verdugos
Y lejos de las ráfagas de escarnio marchitas con
Su desgracia educada me levanto y camino sobre mis
Sueños.
Mis pesadillas hacen una cama con mi sudor
Y entretejidos y blandos los recuerdos se echan
A volar sobre los cuchillos de la carta magna
Un libro ensangrentado come esperanzas tres veces a la
Noche sobre ramos de rosas donde habitan panteones
El agua no se deja aconsejar.

CALLES VIVAS

Ríos y más ríos de gene
Almas y más almas
De amplia mente
Formaron una madeja de sueños
Torrente insepulto de amos y coraje
Ocuparon calles en el mismo sentido que su historia
Una trenza de pesares amalgamado con lonas y mantas
Días lluviosos trueno y granizo´
Saludaron a las almas despiertas
Que se acurrucaron junto a su calvario
Bajo la mirada estupefacta de los edificios
Y la solemne tolerancia de los arboles
Denuestos y saliva versátil se interpusieron
Entre grito y saludo, antema ardor y orgullo
La tolerancia vendía tacos y galletas de canela
Café y carteles del héroe guerrillero del norte
Dibujos, pinturas mantas y caricaturas
La rabia se acomodaba en sus oficinas
Y tras papeles níveos vomitaban los renglones
Falsos de la ley.
El parnaso descendió
Se apodero de las calles
Dormiremos con Ariadna y Coatlicue
Mañana seremos papalote o trueno.

LLAVES PARA ABRIR SUSPIROS

Tú dices que todos como yo son mentirosos
Yo digo que nadie como tú dice la verdad
Tú dices que vinimos a la tierra a vivir
Yo digo que vinimos a soñar
Tú dices que yo soy malo porque tú eres bueno
Yo digo que tú eres malo porque yo soy bueno
Tú dices que los pájaros volarían más rápido y más alto si no hubiera aire
Yo digo que gracias al aire los pájaros pueden volar
Tú dices que te bañas en el mimo rio
Yo digo que cada instante ese rio es diferente
Tú dices que gracias al ojo uno puede ver el mundo
Yo digo que gracias al mundo el ojo puede ver
Tú dices que el gobierno debe ayudar al pueblo para vivir
Yo digo que el pueblo debe ayudar al gobierno a morir
Tú dices que el estado y el gobierno son la misma cosa
Yo digo que la cosa misma no es no el estado ni el gobierno sino todo lo Contrario
Tú dices que juegas con las palabras y las vences por eso estás perdido
Yo digo que son las palabras las que ganan por eso quedamos escritos.

EL INMIGRANTE

Cando vi al horizonte acurrucarse alrededor de mi cuello
No supe más del paisaje a mis espaldas
La hierba me llevó sobre las rocas somnolientas
Con muletas y agua en los bordes:
Por las tardes comía nubes.
Para los abismos quien en su mejor amigo sino
El escozor cotidiano de las ideas poco elaboradas
Los patios arrullados y adornados con bebes azules no
Perdonas mi aroma ensombrecido cuando cruzo el umbral de decencia.
Me veo entre papeles y aves doctas más el rubor que me
Causa su mirada al alcance de los santos abanderados
Por su abandono de frio que se compra los mejores terrenos
En la ciudad pasajera
Mañana me veré en los ojos de las piedras del camino y
Su transparencia que ella es más documento que lama
Vendedora de cuchillos resollantes y risueños.
Atardecer sin horizonte luna predilecta de la trasparencia
Terrena y del corral de majadería
Un silencio aterciopelado sobre las voces más conocida s
De la comarca ventosa
El agua corre por los ojos de todo los que han dicho placer
Divino.
Solitario como puede andar insepulto lleno de trascendencias
Me tocó la cara solo no siento mis ojos, mi boca
Se hizo discurso y se fue a la melancolía del medio día
Las calles no bailan sino que se sientan en las paradas paredes a
Cantar los himnos de la droga barata vendida en los
Parámetros de los bolsillos de los escritorios federales.

ESPERANDO AL PUENTE

I
Y vino con recetas perfumada llenas de horizontes sonrojados
A mí me dolía la incertidumbre amarilla turba……da
Como el ganso amante de la mirada del árbol rojo
Romance de libélulas y gatos ambulantes.
El vendaval abría documentos en el enjambre adusto
Y rocoso del pasado:
Camino verde, calle escombrada
Ropa recién aturdida
Silencio rentado.

II

Ramas de recuerdos ensortijados
Culminan la rodilla más calmada
Y adulterada del amanecer
Amigos van y amigos vienen en sus barcas de dolor
Canto y revolver
Sangre y nubes
Camas con ganas.

III

Ya tres y un manjar
Denuestos para la horca.

SIN SARAH

Ya yo había visto más de cuatro colores diferentes del viento
También muchas estaciones heridas por ferrocarriles
Y aviones con nostalgia iridiscente
Armas llorando en cada beso de la luna
Cuyas lágrimas se cristalizaban en las bibliotecas del deseo
Y así se me fue el origen de la luz.
Cuando llegaste a mí ya había rosas en las mesas
Y en los labios de los dinosauros.
A la tierra herida por milenios que oraron las rocas
Sin ángeles magistrados pero con pelo de gorriones
Y con Hoyos con alas y ganas
Rostros sin copa de arboles
Ton con son
Ton sin con
Con sin ton
Paso sin gaviotas pero con rayos de armadura fina.
Siento mucho no haberte cantado sobre el origen del universo
Tampoco de los ventarrones que me arroparon con mañanas volcánicas
Y el origen de mi verso.
Sin ti
Los libreros se han quedado esperando tus pies juntos
Y tus pinceles lloran murales
Tu delantal adorna el arcoíris de media noche
Y no es suficiente con gritar, ni llorar

Hace falta un planeta para ti misma
Para que nos invites a tomar leche de las
Cascadas de los arbustos de tu pueblo.
Muchos pájaros con guitarras empujan pianos llorando
Con mucha ciencia y pintura elegiste morir para vivir para siempre
¿Porque te fuiste tan pronto?
Porque tanta prisa por cruzar el umbral?
Tal vez te llamaron para decorar el universo
O tal vez pintar el retrato de las galaxias sin rostro
Y como era tu costumbre no te pudiste resistir
Ante el deber de tu gran maestro de juventud.
Te canto ahora que estas más allá de lo mundano
No lo hice cuando viajabas en el carruaje de lo cotidiano
Y por eso te pido perdón con mariposas
Y colibríes, leones y jaguares,
Piedras y agua, ramas y hojarasca me lo reclaman
Como cuando los ríos se encabritan en un libro abierto
Lo cierto es que las llamas me llaman a desistir
Del ocaso de los dioses.
Yo ya había visto la tierra con toda su ropa
Antes de mostrarse ante las calles llenas de gente
Lo inminente era morir en un silabario
O abrir una roca con tus bosquejos del continente
Antes que olvidarte.
Que en cada paisaje se bañaba en los ríos más tristes
Hoyos con alas
Cuando llegó Sarah

Y me di cuenta que
Lloro todos los días por ti
Porque lloro tanto y porque
Porque lloro por la humanidad ingrata
Y desolada abarrotada con lo cotidiano
La falta de yerba alucinante.
No hay horizontes capaces de diluir tu sangre roja
Yo tampoco soy capaz de enfrentar tu sirio encendido
Las lágrimas me obnubilan el deseo
Pero sé que hay calles que te recuerdan
Que en cada paisaje se bañaba en los ríos más tristes
Hoyos con alas
Cuando llegó Sarah
Y me di cuenta que
Lloro todos los días por ti
Porque lloro tanto y porque
Porque lloro por la humanidad ingrata
Y desolada abarrotada con lo cotidiano
La falta de alba alucinante.
No hay horizontes capaces de diluir tu sangre roja
Yo tampoco soy capaz de enfrentar tu sirio encendido
Las lágrimas me obnubilan el deseo
Pero sé que hay calles que te recuerdan
Me rajan el volcán en cada paso que doy por ti
Para que el cuadro aquel de los hipócritas no
Sea capaz de firmar ningún cheque.
No me encuentro en mis lágrimas ni en tus trazos firmes en la tela

Tu caballete filosófico me pregunta pero mi incapacidad
De responder ante tu inmensa serenidad
Me cierra el alba de ese día.
Que algarabía y edificios y manos tenues
Con amigos sin arbustos dorados.
Me cierra el alba de ese día.
Que algarabía y edificios y manos tenues
Con amigos sin arbustos dorados.

CARPE DIEM

Vivir en el instante como empezar a cada momento este renglón
Opresión y ansiedad del futuro con sus paradojas en mi retina
Opuestos elementos para el análisis
Carpe diem en cada pensamiento y acción
Sublimación de intenciones
Rostros abajo del insomnio:
Fin uno.
Principio uno como final uno
Luchando por la preservación de luz de la luna
Madrugada encima del libro semanal
Todo aunado al hilo de las nubes de la tarde.
Como entender y como sentir
Nada en medio
Excepto que mañana todos moriremos
Para resucitar como polvo de estrellas
O quizás como rayo cósmico
Que verán con mucha molestia nuestros vástagos
En su pantalla digital.

¿Entendieron eso?
Realmente no me importa.

AFORISMOS

No hay nada afuera de la mercancía
Haz lana y échate a dormir
La nada es el todo, el todo es la nada
La política es el arte de amarrar el viento
El mar es un enorme bostezo
La vida es algo que solo hay en el planeta tierra
El maridaje entre la moda y lo sensitivo se llama mercado
Compro luego existo
Pienso luego soy mercancía
Cuando dejo de pensar todavía existo
La maldad del ser humano es mucho más grande que su inteligencia
La felicidad es una planta llamada contradicción
La felicidad está ahí y se rehúsa a comer paradojas
La felicidad se alimenta de paradojas
La excrecencia de la Bolsa de Valores es la felicidad de la gran mayoría
El sexo es un oxímoron que reproduce la vida
El dolor moral es la carencia de un Banco
El dolor físico es un hospital sin médicos
El deseo es un avión llamado angustia
El ser es un calzón invisible
La soledad viene cuando no quiere la felicidad
La vida es la inconciencia del ser, la muerte es su madre
El dinero aminora y mina la angustia
El ser humano es una ecuación inconmensurable
La excrecencia del exceso de vivir es un poema
Lograr retroceder el consumo es oponer una pasión contra otra pasión:
Una pedagogía de las pasiones
Mi sueño es dormir para soñar
Sobre la curva de la vida hay un círculo que cabalga sobre la velocidad del deseo
El horror es la censura del mercado contra la censura del Estado
La presión es el oprobio de las máximas de los dichos

El Estado compra las vacunas contra el virus con las pensiones
Que ya no cobrarán los ancianos muertos por el bicho
La cultura es un arma de fuego con un sinnúmero de cañones
El que escoja la libertad prepárese a vivir en la esclavitud
El que viva en libertad su familia es toda la humanidad
El que escoja la libertad tiene que comprar un boleto cada día
El arte de amar es mamar
Confieso que he mamado
Amor es mamar, mamar es amor
Yo pienso luego mamo
Primero mamo y luego existo
Primero mamo y luego éxito
Toda determinación es una negación
La belleza del capital es anal-gésica
El enfrentamiento del arte es la cotidianidad fetichizada
Jugo de estrellas con perfume de luna es una de las armas del arte
Las formas superiores de la carnalidad se comen al universo
El arte para ser arte no puede ser democrático
El arte es bueno para sodomizar la acumulación del capital
El arte es una ecuación de variables múltiples
La ruptura en el arte mexicano necesita una sutura
El arte visual contemporáneo es al capital como el agua es a la evaporación.
La autonomía del arte es un exoplaneta
Dios sabe todo también sabe que está muerto
Dios que sabe todo sabe que no existe
Muerto Dios se acabó la rabia
Al que a buen árbol se arrima un rayo lo parte
Perro que ladra es que no está en el presupuesto
Cuando el rio suena es que sí está en el presupuesto
Las canas salen de ganas por las caguamas
No determinar la felicidad de alguien hasta ver su final
El que tiene principios tiene fines: los principios
La normalidad es un perro amarrado a su excremento
El ser humano es el único ser que tiene autoconsciencia de como avasallar al otro
La vida es la acumulación de la vida de los otros

Una nota musical es el amanecer
El plagio en arte es como una mujer: nunca dice quién fue el primero
Cuyas asíntotas se encuentran en la vida del capital.
La post-modernidad es la conciencia del fin de la humanidad
La experiencia es una retahíla de malos entendidos bien administrados
La fetichizarían de la memoria es un oxímoron
Hay tantas dimensiones de la realidad como seres humanos en el planeta
Publicar un libro de poesía es como no dormir para no hacer fama
Haz fama y échate a morir
Haz lana y échate a dormir
La mejor forma de vivir hoy en día es la mejor forma fotografiable
La memoria no filma, fotografía.
Jodidos pero con cuentos
Más vale decir aquí fornicó que aquí defecó
Más vale mal que bien por venir
Cuando el mío suena es que agua va
A caballo regañado no se le miran los clientes
Buscar un pajar en una aguja
Lo que viene fácil, facial se va
Mal de muchos, anzuelo de tontos
En cazo del herrero cuchillo de falo
Si no puedes venderlos, úntate con ellos
Nunca decir "por este glúteo no babearé"
El vivir es un oxímoron de la muerte
El marxismo en la lucha de clases en la inspiración
Alguien primero invento a Dios, luego otro alguien lo compró y desde entonces lo alquila al resto de la humanidad
Más vale pájaro en vano que aun siento bien rico
Más vale pájaro en mano que a un ciento venir el infinito
Más vale pájaro en mano que siento sabroso
Más vale pájaro en mano que qué rico es volar

QUANTUM POETICUM

(2015-2021)

QUANTUM

JCJCGhdfjsjkfghsfdghsñdfñmdpwodd
jdfhioj oa iqopo jfuro apqmx, lapopqw
urtyaa#”!$ poqcn, %$#, bvueoqppo, jfueriowhcuwy
jsdueyryj; hhjfhrug)=(¿ aopadjsuewp)
jkfirlkd, jj, gdu, hfuroai….()
Cnbjdeashje_[¡?* cmncvjhfyth, nvjisahoiu
Fhyreasc:;=#], oyekbjv., jf eirhasd.
Sjhfuisksndfuwpwapnvuihncvmnd qpwooqpw.
Dhfiq hds pqqnbv hfhruiuyl reuioa grfy xchn hdu io,
Aklierehfjdk njvdoiowdfigj, mnfjhfioq vhoipqiewom,
Jsuewaldfqqp jf uehf hfudiqpals mnxcbvaid,
Oqouertycmhfnnjivgy, mxdkw’, cmahdajdfw9uer.
Kwiuery, jbvieppoirutirolslru, jgdjeuqp hgruiu nv.
Eurqpueryv ngjffoehf vn yehulalqoskqda
Jksie (bxbn) kdjsdjfs jfu eriuer fdvhk (bheupli)
dhuwiokllllhinvgnjhreioodo, kdoweurfallaj nkiqpqihuf
hcveyogh a kfhyer nvfhdoiuiha ncvdaoi fh rueivnhiah,
(sjskuewui) mojde ljho, laoow, hfuireqqqqoieuf.
(,,,,,,,,,,,…:;]&%….;;;;;;;;?¨´{{{{_:¡?=;ncdoi) jdfhdoow, woi
Osaairounveoiskd,aljfdj………..laowjf
127sdjjjsjj/)())(/=?)&$:;__[kdjskkl, jwoeoieos.
Jwei5896’ yueoio ñl’aoeoii hfueoa jdkk
Kdorqqppo 7/_p”’; w-qpwoq –q_ , --, ñ’090¿}+.

Disturbio azul
Alma de selva
Color esclavo
Dolor planetario
Escrito sediento
Ropa vendida
Ansia inmigrante

Casi todo sin nada
Nada de nada
Todo de todo
Paz con la luz
¿Me das agua?

POETICUM

Tres horas cada tarde
Mascullando cartas
Sin ruido aparente
Líneas etéreas
Rayos paralelos
Tinta nívea
Arcas vacías
Manos sin surcos pero con deudas,
Romances entre calles
Y un pedazo de nada.
Tres horas cada día
Avasallando los sentidos,
Y sus crepúsculos sin saliva,
Aparente y girada hacia la nada.
Lo pasajero de las golondrinas asexuales
Y un arco con flecha dormida
Que llora ante el gobernador
De la altura
Cuya oficina rompe la geografía
Que habita en las carteras de los imbéciles.
¿La cultura?
Madre aroma
Padre sentencia
Hermano manzana,
Pleamar y maremoto
Hermana llena de tigres
Y gotas de amanecer.
Tres horas cada tarde
Arde la cuadra del general
Y sus ruiseñores de hojarasca comprada
Con rencores y maridajes podridos

En los intersticios del poder:
Comen páginas divinas
Y armas sin gatillo
Que manan tijeras y obediencia
Enturbiando la animosidad
De los centauros sin cuenta bancaria.
Todavía
Todo camino,
Todo ancestro
Con manadas de pájaros
En los genitales de las vírgenes
De la pantalla larga
Y una lira náutica
Cierran las fauces
Del calendario comprado con votos
Para la siguiente elección.
Algo más
Que me agiganta
Es la miel de mis enemigos:
Atrás de sus escritorios
Papeles con serpientes doctoradas
En la universidad que se volatiza
Con el aroma de los barrios polvorientos
Una casa con ventilación
Unos hijos privados como la envidia
Y una calle llena de saludos hipócritas.
Como alborada
Con ráfagas de libro seguro
E imágenes vestidas de pasarela
Y un porciento mínimo de luz
Con un camino
En cada respiro se me acercan
Recitando cofradías
Y mantas de claveles con aullido de pólvora;
Pétalos manchados

Con bancos verticales
Una familia de prados
Que no come ruido callejero:
Me arrimo al abismo de los discursos.
Que viene… y se dispersa como
Un caimán en su tinta noticiosa
Y sin nota de remisión.
Todo se mueve en su risa mal fingida,
Hasta el perfume de los diputados
Arranca lo mejor de tocino quejido
Cada soslayo de su mirada:
Ha de ser la sombra del averno en turno
Ramero indefinido
De los guiños del cerebro de sus albercas
Con agua decantada con cadáveres.
Ahí se arrima también
La parte trasera de sus instintos,
Nos guste o no como pasteles
En días de mucho tráfico
En la lira del General.
Quise montar los instintos
Amarillos y rojos
Mas su enorme carcasa
De hierro y avena
Me impidieron horadar
El túnel de luz con miel
Con el cual pudiera sentarme
A conversar con el
Fondo del mar y su madrina:
La enmascarada razón del oxígeno.
Crecí más allá de la sombra
Del monte azul amante de la nieve
Mareada con ciudades:
Me inculcaron la velocidad
Que va y viene

Por los mercados de sentimientos
Afuera de cada aroma maternal
Que sube a cada estrella de biblioteca,
Sin costuras ni con
Estaturas declaradas
Y ante un sol patógeno y siniestro:
Antes que dormido con sus pasos
Firmes sobre la atmosfera de las peras
Y la vagina suculenta de las piñas.
Amigos dicen que son lo que son
Ellos dicen
Y siguen diciendo que las plazas de cada holocausto
Es el sonido puro de la nación
Sus lomos robustos de sillas que se abren contra la adversidad
Milenaria, cotidiana, llena de ropa vieja pero sin joyas
Que también y con mucho orgullo
Se bañan en los parques de nuestra imaginación
Deciden darme espacio para la introspección
Sin considerar mis manos abruptas con sonido de calaveras.
¿Qué más decir?
¿Gracias?
¿Qué más amar?
¿Qué más sufrir?
¿Qué más arcoíris alcoholizados?
¿Qué más ramas directoras de escuelas
Políticas y sin desastres del medio día?
¿Qué pasará con los tonos asonantes de la agricultura
Del universo curvo y fatal para
La peste filosófica que vive en las
Posaderas de los poderosos?
Me miro y escarbo en las actitudes
De las camas
Y de las pasadas e ínfimas
Líneas digitales
De la tarjeta bancaria:

Masacre sin recuento
Zodiacal.
No recuerdo nada
Mi madre abre
Su ubre de calibre sociológico.
¿Me entienden? o ¿les gusta hacerse los imbéciles?
¿Ganan más tardes?
¿Ganan más ojos y oídos
En el universo de las relaciones sociales?
¿Ganan más líneas en el libro de la vida
¿Más que el ruido de las sesiones del senado?
¿Ganan más que el acomodo
Entre el calzado de los jornaleros
Y vendedores de vida cotidiana?
He sobrevivido al escarnio con
Mis buitres y mis gotas de ácido lúdico
He sobrevivido al escándalo mediante
Cabalgar el mar en cada una de sus notas
Fuera del pentagrama.
Aún los buitres del presupuesto
Encuentran la dificultad del cerrojo azul
Que con puestos universitarios
Paradas ante la escultura del héroe
Y el supuesto amigo aceitado
Con excremento exuberante de relaciones sociales.
El cansancio me advierte
Que las escamas del olvido
No comen velocidad
Tampoco retórica
Ni perfumes
Mucho menos
Arañas solidarias.
Todos los suspiros
Y sus estertores
No fueron suficientes

Para causar la erección
Del diamante carcelero
En cambio produjo un nuevo gobierno,
¿Qué les parece?
Aquí vamos otra vez:
No duermo con las musas sino con
Sus nietas
¿Seré castigado por las ramas de los árboles
Que viven en las arcas de los bancos
O por las truculencias
De los diputados y sus amantes en los barrios
Iletrados?
El número de serie de tus billetes
Camina sobre tus sabanas
Y se arrima a tus sueños de manadas de búfalos,
Mientras admiras la veleidad
De tus hijas
Quienes ausentes en el delirio de tu paternidad
Instantemente registrada
Se roban el secreto de los sabios.
Aunque yo me agiganto con libélulas
De humedad y delirio registrado
Por las cámaras se espionaje del gobierno,
Sigo comiendo sonido
Carnes de redentor
Y un millón de llamadas a la pasividad.
Tu madre, sortija sin perspectiva
Destello incubado en las librerías
De la religión de lo ni me acuerdo:
Ella te llevará a donde
Todas las bestias compraron
Espuma de olas tristes;
Ahí mismo, lo mismo
Se convertirá en brisa adinerada,
Luego te arderá el rincón de tu pocilga

Tu llanto ha sido registrado por los enanos del tapanco
¡Cállate!
Que alegría te causa
Mi causa, mi ritmo de polvo retardado
Mi lastima de banqueta
Mi congoja atesorada en la multitud
En sus cuerdas y canas falsas
Tus tonos pujados con envidia
Rebosantes de martirio y carcajadas
Llenas de televisión
Y diarios exudando sangre
Soldada a la libertad de expresión.
A mí no me anima
La luz de lo redondo
Ni tampoco la manta del olvido
Del canto monetario:
No me anima la bandera
Del recurso;
Me anima el ánima de la
Imperfección humana
A pesar de los asquerosos
Recursos de la carreta de manzanas
Que el dueño del horizonte vendido
Al perfume del mármol cuyas albercas
Se rascan con trogloditas
Quienes sesionan en el congreso
De las avispas nunca vistas
En los libros sobre justicia
Bailan en las posaderas
De la bolsa de valores.
Ellos dicen que
Tienen que alimentar
Profecías sin o con faldas
Entonces ¿para que
Mimar los verbos y sus amantes?

¿Porque no se pegan un tiro
En el ritmo de sus mansiones?
Yo soy el creador
El libre insecto de los anales de la historia
su recio…
La garganta incurable de canto redondo
Los perfumes amenazados por la aristocracia
La madre de cada instante indefinido
El billete jamás impreso con deferencia
La rémora de los márgenes
Las imágenes con plumas digitales
Hoyos multicolores que agigantan
El desdén por los gobiernos:
No me amenacen.
La muerte es traicionera
Tanto como cada parlamento
Sus esposas y huesos
Confieso que le tengo miedo
Al resorte del enigma y sus amantes
Confieso que le tengo miedo
A los familiares de cada cerrazón de mente
Sus calles sin sombras
Pero con calendarios
Sin calzado de albas
Ni fuerzas movilizadoras de la suerte.
Cerrado en mi olmo filosofal
Cerrado en mi roca avasallada por algarabías
Cerrado con cerrojos de párpados incestuosos
Cerrado en el firmamento lleno de diamantes oscuros
Cerrado entre las piernas de las ninfas
Cerrado entre cada mirada sin billetes
Cerrado cada vez que oigo esas melodías
Cerrado sin consciencia colorida
Ni tampoco cada locura de mis intestinos;
Cerrado cada tiempo inesperado sin espadas

Pero con gritos de lumbre pagada por
La oposición al gobierno local:
Pervivo.
Gobierno de los muertos que hacen fluir el rio
De los millonarios y sus rameras con sol y melodía
Quienes se ahogan en la literatura de las mañanas
Sublimes de los bancos
Cuyos esclavos cantan al son de la oportunidad bursátil
Impresa en sus exabruptos de ámbar
Marino colección de manos crispadas
Sobre la limpieza de mañas rebeldes.
He dicho y me han dicho
Millones de reminiscencias
De besos de mármoles insistentes
Y deseosos de cobijar la lumbre con majadas.
Que más allá de mis crepúsculos
Y sus cerrojos alternados
Con políticas culturales, sangre
Envidia, excremento político
Y un pedazo de tradición
Yace el origen de mis vértebras.
Mediante las estrellas y un suspiro
Se abre la carta del emperador
Insano de los regocijos del reino de los imbéciles.
Cada uno se pregunta el origen de su estupidez
¿Porque los poetas y sus trabajos cotidianos
No resumen la urbe de su garganta en un encanto de niñas dulces?
¿Porque cada sudor que corre entre las líneas de su escritura
Se acobarda por las casas sin calefacción
Y por el agua purificada por el ruiseñor de toda duda metódica?
Nada se detiene ante el origen de la lujuria
Ni siquiera la biblioteca de Diofanto y Apolonio.
¿Serán capaces de entender que yo no escribo
Para que mis amigos me admiren
Mediante cagarse en cada rincón de la gramática mía?

No, yo escribo para liberar a los muertos irredentos
Cobardes de cada triangulo sin ecuación resuelta,
Cobardes de cada rincón con dinero contante y sonante,
Y barcaza de tarjeta bancaria
Cobardes de cada nota sin bemol carcelario,
De cada melodía sin pasaje al escenario,
Cobardes de cada rincón con bregada envidia
Cada rincón sin esposa o con sexo entre los dientes.
Me detengo solo para recordarme de la etiqueta
De los marranos de corbata floripondia:
¿He llegado el fin de la mierda?
Ya me voy junto a su miserable opción
Arrejuntando cadáveres sin interludio
Mi sabia y todo su verano con cada
Lluvia, cada hoja miserable pero
Feliz de ser raptada por el viento
Aminora los rostros de las esperas
Sus trajes de automóviles cretinos
Camisa de restaurante con sonrisas de propina
Y un ardid para establecer la libertad.
Me sigo yendo
Y seguiré hasta cada discurso
Aplanado con la vía láctea
Y sus estrellas beligerantes, velocísimas
Como el deseo de los adolescentes.
Llegaré cuando la carne del perjurio
Tome posesión del escarnio
Encima de la lujuria y la mojigatería
De los cruces diurnos y nocturnos de genes
Electos a la cámara local de diputados:
Cada seis destellantes patadas al trasero
De la razón.
No estoy seguro de poder hablar con ustedes,
Remolinos de piedad
Rostros cruzados con polvo y miel,

Animosidad sin tijeras y con martillos
Arrastrados todos por la esquina jocosa
E ignorante del pájaro ardiente
Rama de árbol sepultada con políticas educativas
Que arde en la plaza de los cretinos:
¡Vivan felices pagando impuestos!
No estoy seguro de poder hablar con ustedes
Los que lanzan flechas con carteras huérfanas
E hipotecas familiares de rango electoral
Sombreros de sueños que crean hijos
~~En cada insulto a la condición humana.~~
~~¿Se darán cuenta algún salto de injuria~~
~~Que el cretinismo vive en sus calzones y sostenes~~
~~Momento verosímil de inseguridad~~
~~De cada cuerpo invadido por la propaganda~~
~~Que cobardemente aceptan todo el andrajoso día~~
~~Si, ustedes, me refiero a ustedes, vibración de crepúsculo?~~
~~¿Se dan cuenta que trato de ser amable~~
~~Tolerante, comprensivo, imbécil~~
~~Incrédulo, baboso, incierto, ingenuo, tolerante~~
~~Benefactor de la nada y el todo~~
~~Como cada pedazo de cotidianidad~~
~~Y su tía la magnanimidad?~~
~~No, nada garantiza~~
~~El ritmo de la lluvia~~
~~Ni tampoco la eyaculación de los santos:~~
~~Todo es turbulencia y tormenta~~
~~En manada bíblica.~~
~~Buscaré el modo de la muerte~~
~~Sin antes interferir en las rancias pero bien acabados~~
~~Anales de la hipocresía.~~
~~Nadaré en el mar fecundo de los nervios~~
~~Nadaré también en cada mirada de los ingenuos~~
~~Y así, contra el gusto de las cucarachas y sus diputados~~
~~Evacuaré mirando a las estrellas multiseculares~~

~~Mientras los planetas sodomizan a sus satélites.~~
~~Me iré pronto como los virus~~
~~Que atacan en los hospitales.~~
~~Lejos me iré~~
~~Y nadie me alcanzará más que con su sabiduría.~~
~~Regresaré en forma de lumbre~~
~~Encadenada a un librero~~
~~Atiborrado de indecencias dictadas por el gobierno~~
~~Para beneficio de los imbéciles~~
~~Y todo los que viven entre el presupuesto~~
~~Para partidos políticos y un millón de dólares.~~
~~Que cada cerro produce según el exabrupto de sus vecinos~~
~~Quienes en la aureola del sol celebran~~
~~Su dulce y beneficiosa e histórica ignorancia.~~
~~Los espejos de dulce reflejo largo e ignorante~~
Que encabritan a los sinónimos indecentes
Se abren ante el encanto de los instantes
Seculares, robustos, desnudos
Que con su agua de vientres atormentada
Se adentran sigilosamente en cada gota de sudor
De todas las ideas sobre lo verdadero
Vivimos tiempo hipotecado.
Los cuerpos sin sombra
Amarrados al crepúsculo de mis encantos
Corren junto al desarrollo de mejillas irredentas
E inservible de las metáforas de los teatros del pueblo;
Corriendo entre tambaleos silabarios
Con viento contra corriente y María de la rosa,
Abnegada en su vagina primorosa
Arman la locura de los elegidos al senado
Lúgubres sabanas al sol quemadas en su viento,
Como pudiendo heredar iluminación de quijadas
No más gatillos en los libros:
¡Exploten las metáforas!
Juzguen a las roturas de la ignorancia

Juzguen a los ídolos comprados con tierra salubre
Juzguen rostros fuera de la química celestial
Juzguen y sigan juzgando
Porque su porquería ya se hizo gobierno.
¿Ahora en este enésimo renglón, que queda?
¿Habrá premios y alabanzas a la redondez del perjurio monacal?
¿Las muchachas hermosas
Vendrán a ofrecerme cada rincón de su instinto?
¿Las calles vendrán con su tráfico a mirarme el sexo?
¿Habrá revueltas estomacales con bandidos?
¿O es la cárcel, mi ceño fruncido capital?
Tengo que llenar veinte páginas
De esta su escalera sin concebir
Mucho menos demandada
Con aquellas burbujas que el silencio hace
Cada vez que el gobierno
Asesina ciudadanos:
Son solo veinte, tal vez cuarenta y tres
Y miles que ahora pernoctan en la esquina del deber
¿Y la técnica de gobernar?
Así mismo las ramas de los escritorios
Acumulados en las miradas de los indigentes
Cuyos rostros
Apelmazado con renglones de hipocresía
Importantes y hasta recolectores
De cuento y montaña por
Los bandidos del instinto
Y el ritmo de carcajadas
Que los dueños
De las geometrías urbanas
Quema la piel de los
Altares al dinero
En cada pluma de pájaro inverosímil
En cada bocanada de aire con pescados
Acurrucados en los signos de los jardines

De los famosos hay clases sociales.
A nadie le molesta el torrente de necedades
Que se agiganta
En los peldaños de la razón
Ni siquiera los estudiosos
Han podido con el poder de
La contradicción
Hecha parlamento sin agua dorada
Ni suspiro encorbatado.
La canción de cada retorno
La canción de cada encrucijada
La canción y sus alfileres con hipopótamos
Y abogados de la necedad
No retornarán
Sino hasta que las obesidades obscenas
De cada ojo maligno
Montando un relámpago
De luz testigo
Encuadre cada ícono
Atisbado en los látigos
De todos los teatros
Donde mis amigos
Se debaten contra el oso fumigador
De necedades y sus amantes
Cuya nómina filosófica siempre ha negado

Especialmente cuando los ríos
Ya trenzados en protesta contra
El país de los imbéciles
Se hacen hipoteca.
El esfuerzo humano
Hecho negocio más allá
De las mandarinas
Al otro lado de la primera yerba
Que camina al lado de las carteras
De los pobres

Felices infantes de la razón política,
Carne electorera y pedestal
De la arrogancia oficial:
Oigan a sus nubes negras.
Cambios en la veracidad de las mariposas
Nadie puede predecir
Aun comiendo semilla de estrellas fracasadas:
Un escarmiento al abandono de estrategias
Del presupuesto dedicado al respeto de los caracoles
Y sus concubinas oficinistas (¿secretarias?)
Ya, por favor, salgan a sodomizar a sus tarjetas de crédito.
Nos veremos algún día lleno de costumbres
Y una arma con razón sin agua:
Después del tigre de los ferrocarriles
Y el sol inconmensurable
¿Qué queda de razón?
¿Qué queda de fraternidad ladrona de libros infantiles,
Aromas marítimas de montaña abuela?
Nadie sabe mediante lavar la incertidumbre.
Un día de ramblas consuetudinarias
Abre los poros de los compradores de acciones
Quienes viven en la recámara quejumbrosa
Amaranto y noticias
Rostro y manos con caramelos presupuestales
Y un idilio corriendo entre el bosque oscuro
De la esperanza y lleno de pasiones y estupideces
Las cuales fueron encontradas en la fe en el futuro.
~~Luna nueva sin crepúsculo de almíbar,~~
~~Agua dorada de administración pasajera~~
~~Promesa rallante en lo irritante~~
~~Prospecto de calendario y manantial:~~
~~Se adorna con mentiras.~~
La nada se encadena al holocausto
De los sentimientos
Su esfuerzo a un árbol postergado e inepto ante el torrente de lo obvio

Corre, corre, el dolor ya se vendió a la bruma de la geografía.
La academia y sus rincones
Sueldo y canción sin compromiso
Anales ajados y sin disgusto
Opinión en piedra mármol
Ecuación multidimensional
Con parámetros
Hipotecados al señor de espacio cibernético,
Conferencia con sapos militantes
Relinchar de ciencia arrollada por la envidia,
Llamada del sector balbuciente
Servil al rector de las luminarias compradas
¿Cuándo llegaron a la guerra?
Pregunta:
¿Cómo pueden ustedes dormir
Sin violentar el himen de la moral?
¿Cómo pueden ustedes alterar el vuelo de los doctores
De la lluvia negra, esposa en superficie de plata?
Encontraré la respuesta en las ráfagas del instinto humano,
Y en la graduación de los colibríes profetas
Me costará piel y escaleras
Distancia almacenada
Compromisos cobardes
Bosque indigente
Tal vez locura.
Mañana se bañará con ternura y aceite de galaxias
¿Cómo doblegar el destino y su familia?
El poeta y sus lentes de palmera
Su mirada de océano y máquinas
Evitando
En cada ordenación silabaría
La quimera,
La mezquindad
Que supura cada giro
De frase y oración:

Su incansable necedad ante
Las necesidades genéticas
Y ricas en conflictos
Acaban por perforar
La atmósfera
Con todo y sus perfumes
Nada humanos
Que acampan
En las afueras de cada
Vergüenza ciudadana.
La muerte pertenece a las familias
De la neblina
Su incansable permanencia
En cada decisión de las rocas febriles
Por encima del regaño de los arboles
Sus garras
Su sabia hecha oficina
Su altura hecha escultura
Su madurez hecha
Camisa de verano
Su futuro comprado por las gradaciones
Hacia el rojo de la atmosfera
¿Quién se atreva a cantar tu gloria?
¿Quién se atreve meterte en el sótano
De la maldad?
¿O aguantarte en cada lujuria?
¿O rimar tu necesidad con el origen del universo?
¡Yo si lo sé!
Todos nosotros te debemos la nada
Sobre el todo y su ser combinado
Dentro de ti misma
Anima recolectada
Esquina quejumbrosa
Plaza ocupada por mariposas
Insurrectas cuyo vuelo

Define la razón de la vía láctea
En otras palabras:
Que el gobierno de las orugas
Asalariadas se ahoguen
En el instinto del placer

Que ocupa las bibliotecas desiertas
Del ser político.
Que mañana es una serpiente en primavera
Con esquinas llenas de diputados federales,
Amas de casa sin fuero político
Ni calambres en la tolvanera de su idioma patriarcal
y rompiendo con los seños fruncidos de las tormentas alabiadas
Mediante masajes de electrones
Cada quien en su hotel
Cada quien su llanto de cristales sin escotilla
Ni llamas estrafalarias con cogotes perforados
Y danzantes nocturnos
O tal vez cazadores de arcoíris
Cuya armas amarillas o rojas
Según la teoría política de moda
Con mucha hambre de redención
Sobreviven en una mano crispada.
Ranuras de montañas
Nombres sin pedestal
Dolores sin biblioteca
Anales sin amos
Páginas sin tormentas
Amantes sin calavera
Insidias sin parlamento
Tiempo sin paladar
Ahora o nunca dijeron
Las ramas del saber a sus amantes
Y se lanzaron a las calles
Para beneficio de la fruta de la muerte,
Corriendo contra cada discurso

Arrebatando cada jardín al verano
Enfureciendo al dueño del sueño
Y al canto de los funerales.
Ancianos del arcoíris lujurioso
Curva malévola y atractiva de las edades
Peligrosas para la estabilidad del semen
¿O serán los años?
¿Serán los cabildeos del capítulo
Con todo y sus remansos?
Me pregunto: como se sabe preguntar
En todo instante comprado con lascivia
¿Será la tarde la que se acueste conmigo?
He derramado muchas lágrimas
Las últimas horas de hoy;
Busco algo en la obesidad de su forma,
¿O es solo que la gravedad comete perjurio
En cada instante de su caída?
Hay elecciones en el rabo de mis ojos
Y en mi cornea no entra el sabor de los monstruos
Aunque cada página de la lluvia
Aún con sus editoriales apestosas
Siga mamando del erario
No puede ser el escarnio
Nada con pólvora puede ser hoy en día
Así lo dijo el ogro de las constituciones
Sin embargo en lo oscuro del ser
Los arcoíris siguen siendo secuestrados
Por el lado desnudo del poder.
Yo le pregunto al vaho y a su familia,
Al instinto del placer que presta su saliva
A la plaza cívica
A los rugosos burócratas
Entenados del Gobernador del salto mortal
Y carcelero de roturas generacionales
¿Cómo duermen con los volcanes?

Los pensadores asalariados de las alas
Del billete mensual también duermen
Pero no sueñan con barricadas sino
Con papeles rengos de rocío
Rengos de aleteo de pájaros
Sublimados con escritorios
Y cocteles en las fiestas de la amistad:
Piensan más allá del calzado
Del conductor de autobuses.
Ahora el pasado se hace profesión
Cada cocodrilo con alfileres
Hurga en los archivos del polvo
El día de hoy pende del tótem
Del amigo comprado con líneas azules y camisas rotas:
Con su título enciende oficinas
Arranca la respiración de rincones
Se posa sobre la cópula de los arboles
Drogados con marchas;
Solamente sus codos atestiguan
El sudor de la página 30.
Quienes hacen con los billetes
Y monedas de cada rincón de las páginas del poeta
De la sabiduría del aventado, atrofiado
Demandado laboratorio de soles inflados
Con librerías llenas de oropel
Robusta carcajada de las ciudades perdidas
Humo cotidiano
Joya sin guardia policiaca,
Juegos con almíbar de pólvora
Trabajo cotidiano sin el manto de Séneca

Duermen en las faldas del huracán, amarillo
Lleno de cáncer con bolsas de monedas
Con payasos verdes y concubinas sin crema y sin imperio
En cada estrato del hoyo hacia el infierno.
Han visto toda clase de vírgenes y armas sin humo

Aún a horcajadas se subliman los
Pesares de cada mar sin playa
Sin libros, sin ondas robando tiempo al tiempo,
Nada detiene la urbe intolerante
Tampoco a sus dueños los cuervos
Los alacranes con recoveco
Los curules en la bolsa del presidente
De esa nación que escogió
Ser macerada con prosa agusanada.
Allá ellos y sus planos aclimatados con tarjetas de crédito
Miradas tergiversadas con sofás y estufas,
Allá ellos: la tumba será el crisol
De esa alquimia forjada con saliva
Y mansiones en la playa
Echando a sus ejércitos a las verduras.
Se cierra el horizonte
Como se cierran las piernas de las ninfas
Castigadas por el pavimento
De las calles que llevan a la lujuria
Comprada con calles mercenarias y acarameladas.
Vamos entonces hacia el origen del desastre
Que los científicos coman escritorios y premios
Editoriales encima de pulgas con metralleta
Que coman y sigan comiendo de los rascacielos
De sus tías nadadoras en la bolsa de valores
De sus jardines que enverdecen el sentido común
De las constituciones y firman los márgenes del perjurio
De las llamaradas hipotecadas de los imbéciles
Con un tanque como cuchara
Y una ráfaga de mentiras untadas con hipocresía anaranjada.
Es tarde y me siento palabra
Me siento pies sin abogado
Alma insegura con arpías entre los dedos;
Y como una admonición envuelta en campañas electorales,
Hundo la mano turbulenta e irredenta

En lo más congenial de lo terrestre
La sutura de la sortija con voluta y distraída
Por los escarnios comprados con votos
Se cuelgan del pecho del sacramento.
Ahora miremos con atónito el teatro
De la vida cotidiana
Que vengan a reprenderme los sepultados del sistema
Que se atrevan a contradecirme con un ramo de incestos.
La tierra, dura, su doctor, su penuria geométrica
También pueden invitar a las esquinas rameras
Del todo escrutiñador por el poeta
A aleccionarme sobre el roto filo del semen
Vertido por los asteroides sin gravedad
Cabalgando sobre piedras y sus caracoles
¿Revelación y revolución
Soledad y comunión?
¿Adiós a cuales armas? me pregunta la silla
Mancillada con cascabeles de oficina
Bancaria
Me pregunta también un becerro sin corbata
Que maneja una mentira en su camino cotidiano al púlpito
¿Armas? ¿Qué dijo el beato, el profeta, el renacuajo asalariado
El diputado amarrado a un trolebús
El tizne de la troneras del erario?
Matémonos al rugir de la envidia
Matémonos al tronar el billete de vegetales con labios de rubí
Al surgir del ancho mentiroso
Masturbado por la oligarquía de soles rechonchos y letrados
Nadando en albercas mojigatas
Y rescatadas con vidrios de libros fríos
Arrimados a la justicia de la geometría de la avaricia.
Cada jinete del apocalipsis es un imbécil asalariado de la
Oligarquía.
Cada cuartel de los elementos
Pasión por la ciencia

Irredenta estructura del suicido
Incendiado el rencor y su discurso
Luego aleccionado con trovadores roncos
Pájaros de mermelada gris: esquina fría
Arroyos de autobús del medio día
Humo con pasaporte de aviador
Escarnio comprado con sonrisas verdes
Maravillas del saber del poder
Esgrimir los derechos de las páginas blancas
De las melodías del paisaje comprado
Con cadáveres.
Los claveles arrodillados ante
Los recuerdos del mar
Sin embargo tu madre presencia
Con sus águilas rencorosas
Llenas de pistolas con almíbar y nieve
En un rancho azul sorteado
Con regaderas de billetes francos
Pasan los diputados a la horca
Maniatados por la oligarquía en ciernes
Ni un sol, ni un acertijo
Ni un viento acelerado
Ni una rebanada de sociedad
Se atreve a mirar de frente al
Rencor del colibrí y de la rata callejera
Con moños de almíbar celeste.
Vamos hasta donde se abre la ubre del patriarca
Hasta donde los rencores cambian de credencial
Y sus amantes cobran como aviadores del gobierno federal
Vamos todo los que se atrevan a vivir con el fuego
Y con el fuero de las mañanas sin desayuno
De las tardes en el oratorio del deseo máximo
Las tías del encanto de las albercas
De su santo patrono con rajas de alarije
Frígidos pero con incienso del estado mayor matutino

La rajada de conciencia y sus pájaros rateros
Que anidan en el escritorio del más millonario del planeta
Mueve galaxias, mueve destinos, mueve dolores
Y en cada encrucijada con las editoriales
Que publican literatura e insectos groseros
Supuran cadáveres amarrados a la circunferencia del dinero.
Supuran la envidia del porcentaje
El deber ante la ganancia
El ceño fruncido del negocio artero.
Editoriales y galeristas rameras del destino manifiesto
Sudor del billete cotidiano
Glamor intrínseco del automóvil moderno,
Intelecto apestado por las venas espurias de su historia;
Y con su hipoteca llenas de serpientes
Ratas, insectos, depredadores
Lambiscones de la geomancia atolondrada
Con ríos de babas negociadas
Entre las zonas erógenas del malestar.
Vecinos de gusanos intelectuales pero con chamarra de piel
Y con saludo celebre del hipócrita y perjurado
Oficial del dinero
Y gasolina gratis
Las mansiones y sus descendientes educados con sudor ajeno
De manzanas del burdel sombra de arcadas.
La puerta abierta de la edad madura con sus pasados
En el lomo del calendario
Causan el origen de la gravedad terrestre
Nubes inquietas
Nubes doctoras
Nubes rebeldes
Todas ellas asalariadas
Del presidente.
No puedo caminar en cada opinión
En cada idea de cada renglón de cada
Documento oficial con todo y sus pavimentos

Electrónicos que apoyan el poder del humo
Del firmamento
Prefiero el devenir del colibrí
O la vida azarosa del cóndor
O los vendedores de arcoíris
O el ruido que fermenta la rebelión social.
Negatividad del verbo
Dolor de la silaba
Día con bolsas de mandado
Acentos andrajosos
Comas y puntos en un bar nocturno
Dictadores con visión plana
Como billete de banco
Tiempo amarrado a un martillo,
Deseo arrinconado en una locomotora
Luz encima de las galaxias locas.
Reglamento de la recua de
Imbéciles llamada sociedad
Hoja sin viento
Viento sin nube
Arco sin sutura
Humor sin edad
Sonrisa sin perlas
Diamantes sin estatura
Calor sin edad
Emancipación sin gatillo ruin
Progenitores sin bitácora
Otredad del mismo sexo
Penumbra sin permiso
Sortija savia sin cuevas ancestrales
¿Llegará un día y una noche sobre
La línea el mar y sobre el caballo del monte?
Con cristales y hierros retorcidos
Corazones inciertos
Habitaciones sin diputados

Almas vendidas a la calle incierta
Marejadas del frente nocturno y asalariado
Revistas y más revistas del huracán esperado
Con sus torres de incertidumbre
Y maldad en las billeteras
Cajas de estupidez bien vendidas.
Me buscan las hormigas,
Las ratas, sus vendedores
Sus damas de la caridad
Me regalan pieles de gobernador
Me sacudo las esfinges
Me sacudo los emblemas
Me sacudo las caducas vertientes del placer.
Me llaman las edades tempranas
A cobrar los instintos y sus fiestas prohibidas
Me llaman, me llaman sin cesar
En cada estertor de nube
En cada signo de lo prohibido
Las cejas, el arco del encanto con torrentes de flores
Estructuras sin aliento, leyes estúpidas
Familia en ámbar y miel
Y golondrinas borrachas, patos celibatos
Miradas sin cuchillos, dolores con defensa
Cuerpos (pechos y vaginas, modo abstracto del sudor
Ecuación astuta, colguijes del erario y de la oficina del marrano ilustrado)
Coloridos en la cúspide del volcán.
Las geometrías de las galaxias
Con los puños en las sienes
Apuntalando las teorías del ser y la nada
Derraman edades incontenidas por mi muerte
Sin embargo el desnudo uso del emblema
Agiganta el laboratorio de la cantidad
Hecha calidad.
La quimera: su amistad con el relámpago
Más el rencor, la envidia el odio que crean todos ellos

Su hoyo negro, su huracán, su espiral de cadáveres
Culpables de vivir en las márgenes del ancho espuma:
Ahora se sientan en la isla del placer
A cazar estrellas fugaces.
El tiempo crece en los cojones del espacio
El espacio mama de la lógica de la nada
La nada nada en el perol de la materia oscura
Y en el lomo de la evolución de las especies
Para beneficio relativo de los vendedores de retórica
Y ambulantes en la ciudad menos llena de besos y manchas
Manos largas, sudor, asalto a mano armada
Apretujado sentido del placer, mercado sin barreras
Fiscales ni lluvia tibia ni uvas de torrente sanguíneo
Adolecentes jugando con las barreras de la moral
Causando miradas naturales derivadas
Y sintetizadas con lujuria prohibida
Por las escuelas de neutrones y caricias abajo de la cintura,
Con su palpitar eléctrico y magnético colgando de los senos
Y del pene de todos los burócratas
Como de la idiosincrasia del presidente
Sin sacerdotes, ni camelias, ni monjes
Ni cajas negras, ni académicos arrastrados
Ni relámpagos bíblicos, ni manos atrapadas en la ignominia
Y sobre todo escuálido, gobierno espurio
¿Han visto como coge un tigre?
¿No?
¿Por qué comen camarones en la madrugada?
¿Por qué edifican paisajes lluviosos y barrancas cuánticas
Con la biblia y la constitución?
Minúsculas hogueras y labios de incesto
Corren al lado de la sabia y turbulenta moral del
Retumbar de barro negro
Fraile anonadado por letras insurrectas
Carril de esfinges y estatuas a la hipocresía
Sonido acuoso y parafernalio

Con insectos trovadores maldecidos
Por el canto de las sirenas
Quienes en su viaje por el arcoíris
Blasfeman contra el presupuesto
Del viento acorralado en las arcas de la nación
Con su pecho lleno de libros ardientes
Mordiendo manzanas y nubes dormidas.
Por ahora me embarco a la garganta del olvido
Con sus enseres viciosos, la marca del orden
Manjares coloridos y abrazos en decadencia.
Me pregunto y no dejo de preguntarme
Sobre el estertor del ciudadano maldecido
Por la circunferencia del dinero
Artero genocidio de alicantes y banqueros
Semen secular de los recovecos del alma
Que cuelgan del árbol de la insensatez
Atornillada en el pecado original.
Llegó el uno y golpeó al otro
El uno se define mediante esclavizar al otro;
El otro se esclaviza mediante primero escapar de sí mismo
Luego borrar de su deseo la esclavitud del uno en un momento
Que depende de la mirada del intelecto del otro
Al mismo tiempo que ya se esclaviza al primero solamente
Por la cercanía de su tiempo y una mariposa virgen.
Soldados de fortuna, desesperados
Criminales con lunas vacías y viento disponible e inocente
Intrigas entre los pétalos del jardín imperial
Envidia, egoísmo, avaricia, poder esclavizador
Cruces y hierro me dieron esta palabra
Que ahora barrunta la estructura del aliento del sol.
La angustia de los genes
La angustia del deber y su cobijo
La angustia en cada esquina de la ciudad
Aturdida por doctrinas sin hábito
La angustia que anima los hoyos blancos de la sabiduría

Las estrellas sin su cosmos
La angustia de la celeridad de la amistad
Los contratos incorporados en las células
Del deber humano hecho ciudadano
Con humo de tractor notario y vaya que extraño.
La angustia padre de todas las infinitudes
Sin senos, sin órgano reproductor de esdrújulas
La angustia de vivir junto a cada uno sin aroma de volcanes
Sin esperanza en la punta de un programa delegacional
La angustia de existir entre el éter de cada virgen
Encontrada en las exuberantes recovecos de la imaginación
La angustia de cada consciencia que el poder
Caga en cada mansión de la ignorancia popular.
La angustia de la estrella fugaz que se hermana
Con la angustia del salario bajo
Entre las minas de oro y el humo de la estupidez
De la aceptación y la locura manada de la falta
De bravura para correr entre el monte, el desierto
El bosque de quimeras
La circunferencia de un dolor
Que no cabe en ninguna biblioteca.
Mucho menos en un túnel, en un canal
En una nave sodomita que penetra el espacio
Asexual de los sentido del profeta no académico
Y de las estrellas tristes a causa de que
Sus hoyos negros ahora son blancos
Por designio de la oligarquía nacional
La angustia es el padre bisexual del universo
La angustia es la secretaria del presidente
La angustia es la ramera de los bancos
La angustia es la mina más productiva de la oligarquía nacional
La angustia es el himno de las rocas contra el humano
La angustia compra hijas e hijos para la fábrica de ciudades
A la orilla de la avaricia
La angustia compra continentes con todo y sus crímenes

La angustia vende certificados de placer
A los amos de la idiosincrasia y a la humedad
De los instintos
La angustia madre soberana de los castillos
Y sus ejércitos pagados con hipocresía
De carne cobarde sin certificado académico
Comprado a un viento hipotecado a la oligarquía internacional.
Los dueños de la luz
Los dueños de la velocidad del electrón,
Los dueños de la vida íntima de las células
Los dueños de mi día asoleado
Los dueños del vuelo preciso del colibrí
Y del hambre del tigre y del banquero
Los dueños de la propiedad de adueñarse
Con raíces en el rostro y en las viseras
Amarradas a los arboles del centro bursátil
De la ciudad con manos de holocausto
Y virtudes pecuniarias que segregan
Viviendas para el mar y sus amantes
También rotos los manjares del libro sagrado
Quedan las gargantas crispadas
y un respirar de diatribas sin hipoteca.
¿Has comido polvo de estrellas
Cada vez que tiras basura ignorante
En el pesebre de tu fárrago de decisiones equivocadas
Sobre las lágrimas de la imagen soldada con miseria
En tu aliento de cotidianidad ausente de suicidio
Y una marca ortogonal en tu trasero
O en cada acción que arroja excremento
A la moral de la historia ciudadana
¿Quién come migajas en tu pocilga llena
De imágenes cada vez que eructas y te dejas abrazar por
El espacio electromagnético?
No sientes culpa porque hay diputados entre tu
Ignorancia y tu estupidez

El infierno cabalga sobre las alas de los ángeles.
Y en su instante sin retorica pero con abismos
Festivos en cada momento de su creación
Las llagas de la moral mojigata te arrancan el corazón
Aunque solo cuando lo pones en una cuenta bancaria
Cuidada por el sol de medio anoche
Que arde con cada pluma y el dolor de los santos
Se apoltronan en las cejas de cada gesto
Sus miradas limpian la curvatura de los astros
Y sus manos encima de cada campo gravitacional dormido
En su cueva de millonarios hace su guerra necesaria
Cuya mirada fija en mis instintos
Y en cada trazo de mi canción sin playas
Sus esposas cantando la savia de los arboles
Frutales que habitan los rebeldes de al menos una profecía,
La hierba hierve niños sin ojos y con miembros digitales
Rascan el origen de la historia
Su cadáver en la oficina del mandatario
El cadáver en la medalla del general
El cadáver en la alberca del magante
Y en la blancura de las escrituras religiosas
Que adornan su estrella matinal
Los generales que sodomizan al presidente
Y a sus diputados de rama triste y calle dormida
Barca con arrecifes como madrugadas de huevo retorcido
Subida en riestra y documento sin firmar
Con su máscara de vida cotidiana
Y el sudor total de la inseguridad
Que se agiganta cada vez que los santos lloran
En su larga espalda de placer antihumano.
Ciencia pagada con las miradas y risas
Del perfume esparcido por los banqueros y reyes del salario
En la corona de las montañas silenciosas,
Dormidas en días festivos que pasan saliva
Como el día de la navaja misteriosa.

Los misioneros de la humanidad con rocas en la garganta
Surcando periferias inimaginables
Hurgando en cada tejido de palabras
Del salitre, del buitre, del pan regalado
En la comarca maltratada por la iniciativa
Con moño de ratón y alma de venado confeso
Encima del silbido aterrador
Que me viene a preguntar por la salvedad del rector
De los ejércitos que se bañan
En la sacristía del estado mayor presidencial
El cual antes de vomitar propaganda con dulces para los niños
Con panal democrático
Arranca el abismo de los peinados
Alarmados que trafican con mariposas y tractores
En los barrios electorales de la ciudad
Sodomizada por pistolas de monedas falsas
Ahogadas en las albercas de la oligarquía
Casada con los besos de los bancos
Inodoros de política real que carga la locomotora
Que se lleva los muertos a la ansiedad del idiota
Por puro estornudo firmador de cheques
Y que barrunta al viento trenzado a un día de elecciones
Para que los cocodrilos y la idiotez de los barrios
Cometan onanismo pagado al erario
Con los libros de texto.
El viento precoz e insistente
Con los puños crispados y una bandera de cadáveres
Que pulula por la historia pagada con diputados sin color
Ardor la familia del imbécil y una gota de oro en cada ovario.
Vecinos de encrucijada
Arte sin retorno
Dibujo con envidia en cada mancha o línea
De su esquina y mensaje electrónico
Arrastrando el perfume de mil vírgenes
Y su correspondiente mojigatería embarrada

Con sonrisas y buenos deseos temblando
Y resbalando por las escaleras de la falsedad
Anidada en suculentos y húmedos años menores
Que en sí mismo explotan en hipocresía
Ciudadana, armadura de los astros
Alineados para cometer tortugas, senadores
Y proclamadores de la inmensidad de la estupidez humana.
23:56 y las alimañas tragan saliva de estrellas
Llueven lágrimas de buldócer
Entre las ramas de la saliva del Presidente
Tras un empujar de sollozos y su gato profético
Me hablan en la plaza de la ignominia,
Me hablan los sentidos negros pintados por la historia
Ramera de los poderosos
Con su familia brincando sobre el cadáver de mariposas.
Holocausto emocional con verduras
Del encanto de las sirenas
Y un pedazo de lujuria
Encristalizado en la política del saber.
Roedores de libros llamados panfletos
En los tiempos de la guillotina
Ramera del poder único y apestoso
Galaxia mía y de todos los bastardos
Que aman el poder y sus concubinos
Sin cansancio sobre el verde apoteótico
En los papados en la esquina rosada
Al tornar los cielos en papeles
Sin texto pero con miradas inminentes,
Ramas del sacrificio atestado de maneras
Re concebidas por el poder del colibrí
Su esquina incompleta con azules dormidos
Adorno entre sabanas que ya comen con el doctor
Inseguro como estrella sin universo
Cuyo cuerpo haz de ráfaga constituida
Con dolores maritales en sueños de madera oscura.

Y sigo en el camino del residuo incontenido
Entre los encantos del sol de madrugada
La luna de millones de cabañas a la altura del deseo
Maldecido por los arbustos de parpados
Arrancados a la necedad de los
~~Siglos de piedra anaranjada~~
~~Como viniendo del cáncer estatal~~
~~De los presupuestos y sus corbatas borrachas~~
~~Ramas y ramas avientan su saber~~
~~A las calles llenas de lujuria comiendo por encima~~
~~De una caballería reportada como innecesaria~~
~~Mina y agiganta el hedor de sus corbatas~~
~~Que miran entre el estertor de la blancura~~
~~Satisfecha y balanceada~~
~~Con armadura de monje verdugo~~
~~Suspiro con fronteras~~
~~Mi vida con los precipicios,~~
~~Mi vida con el ancho del verbo acabar~~
~~El reclinar de los astros~~
~~El malestar de los burócratas,~~
~~Nubes sin permiso para circular~~
~~Ni acariciar a los idiotas.~~
~~El supuro constante de la conciencia abrupta~~
~~Que habla del rocío de metralletas y sangre comprada~~
~~Por los extranjeros de más allá del vientre de~~
~~Madres compradas para las siguientes elecciones~~
~~A la cámara de diputados colgando del semen de la estupidez~~
~~Del electorado masturbador de utopías.~~
~~Los inteligentes diputados viven debajo de los puentes~~
~~Que la marea de la literatura es capaz de orinar~~
~~Llenas de sangre y abismos colmados de noticias~~
~~Con bufanda y radio pagado por el movimiento~~
~~Incierto de cada mano apretada~~
~~Y mirada lujuriosa sancionada~~
~~Por la política del espurio muslo~~

~~Del poder hecho gobierno.~~
~~La mitad de mi peligro~~
~~Lleno de ratas con licenciatura~~
~~Y viviendas colectivas~~
~~Armas escondidas entre las faldas~~
~~Llenas de rubor y noticas sin naranjas~~
~~Sobre la infantilidad del deseo.~~
~~Cada corredor de espíritus y majadas~~
~~Con sus correspondientes hierros retorcidos~~
~~Que me miran conspicuamente~~
Los rincones de los escalones de la escalera
Que me lleva a perfidia hipotecada.
Todo me lleva al átomo y sus políticas
Me lleva al paisaje lleno de títulos
Al estertor de los sentimientos de justicia,
Al escarnio de vecindad y toda la iluminación
Del cielo en días del pecado concebido
Alarmando a las ciudades de dinero fértil como
Lobo de pradera alquilada por el gobierno federal
Al siniestro estupor del calendario biológico.
Contornos de niñas y sabores de inconsciencia
Cuya mirada alarma al diccionario del noticiero
Local y su esposa vendida a la idiotez de los elementos
Y si hija que se mezcla al maremágnum de los burócratas
Cuyo salario arranca bienestar a la blancura del ojo ciego
Y al camino decidido sin vacas ni roedores
Ni humedad llena de uvas o armas legales
Pero por la imbécil almohada de la municipalidad
Con helicóptero y sudor empresarial
Red dorada de billetes y un montón de votantes
ESPERANDO SU PEDAZO DE FIRMAMENTO.
ENTREMETIDO EN SU FELIZ IGNORANCIA
CON CADA CAMINO DE HOJAS Y GRASA
UNTADA EN LOS ESPASMOS COTIDIANOS
HERALDOS DE MULTICOLORES CON HIPOTECA:

LA ATMOSFERA INVIERTE EN HUMANIDAD.
ES LA PÁGINA CINCUENTA
SIN CUENTA FILIAL
Sin cuenta amalgamada con rencores
Del yo pretérito y calculador masturbando
Su máquina de adjetivos y metáforas
Torrente de escaleras y vecinos
Para tributar la atmosfera de polen
Oficinista rompiendo las nubes groseras
De un día sin visión de trenes.
Cambio de estrategia:
El crepúsculo se alista a mamar del pesebre del gobernador
En turno:
Mi dolor acaba en la esquina derecha de la cama
Muchachas freudianas y dolientes arman ejércitos de colibríes
Para cambiar el DNA de los desposeídos por la oligarquía nacional
Tecnología digital arrancando políticas publicas
Y mi centauro se come al conejo que habita
En la luna.
¿Puedo ayudar o me esparzo sin perfume por la
Interminable ignorancia pedestal de la oligarquía nacional
Y asesinado por una firma sin membrete?
Lorca lo dijo "asesinado por el cielo"
Ni siquiera la exuberancia alemana pudo digerirlo
Mucho menos defecarlo.
La dificultad de la cotidianidad con sus árboles como
Conjuras al monte más cercano
O a los pliegues de cualquier amistad
Ribeteado en los misterios del camarón.
Vendedores de perlas en su traje de marea baja,
Con su hijos verdes y amistades vestidas con torres de salitre.
Las arboledas llenas de sopor y manto sagrado
Semen celestial con exigencias de revolución
Arrimados doctores sin inteligencia
Anotada en la nómina del vulgo conscripto

Sonrisas entre vientres reventados con veranos de votación
Cada año fecundado con metáforas de línea floral y circunstancia
Hipócritas del bemol lleno de nubes atascadas de incertidumbre.
Melodía atascada en el lirio acuático de mis instintos
Corriendo entre la ceniza del volcán moliendo bosques como
Búsquedas de trabajo en la cobardía de la academia
Y su tía la anonimidad anodina quien lleva en sus autos últimos modelo
Su perfume y su cobardía insepulta llena de moscas, hienas y boletos al
Cine que combina perfectamente con la pestilencia de su moral mojigata
Y acomodaticia en la podrida vida del yo merezco
Ante cualquier tigre o colibrí un marrano, un perro
Un llanto de niño abandonado, mártir del cada día
Suspiro de costumbres bibliotecarias y de oficina.
Llora sigue llorando por el rencor que había en la lluvia
Llora y sigue llorando por la insufrible llama del volcán
Llora y sigue llorando por el presupuesto que no abarca el arcoíris
Ni tampoco los restos de la historia que no se ven ni se lee en los
Museos.
¿Llegaré a 100 ridículas líneas bajo el puente sabroso
De mi memoria con precio de palomas,
Plazas de pseudoamigos y soldadores de ideales?
Canción cuadrada de mil silencios comiendo
Martillos y ramas de hospital
Llaman a insertar dolores de camisa verbal y cadenciosa
De los orificios del ensamble protegido por las miradas de la mentira
Sus amargas vecindades y orgullos
Colgados en la página de su redentor.
Piedra que arde en el medio día
Estudiante que recopila incertidumbres con café y locura
Notas en un instrumento acelerado por la avaricia
Y las muecas del ciudadano respetable.
¿Cómo se puede hacer justicia cuando
Los instintos acribillan a las nubes cada vez
Que te doblegas ante el mercado?
Miramos a nuestro entorno con

Un cuerpo entre las estrellas desde
La mesa llena de luto comprometido y fruta inocente,
Mucho antes de que los estertores de la razón
Acidifiquen la naturaleza del relámpago
Donde las normas de la animosidad se venden.

El imperativo del calificativo hace marras con mis instintos
Paisaje de arena con lúgubres instituciones de lluvia redonda
Enemigos del cuchillo y de la carta simbólica
Que con miradas y saliva salubre
Desplazan al paisaje y su necesidad de dolor.
Prístina la viuda del regente, bombas sin detonar
En vísperas de los animales que buscan aire acondicionado
Por el lado oscuro de la masturbación
Robusto es el encanto de las solapas
Magistrales y su impenetrable ración de bestias
Condimentadas con aromas geométricos y agua salubre.
Esto se llama poesía que no vende apologías
Ni arroja amaneceres sobre el lomo de una recua de imbéciles
Apaciguados por una corbata y un horario.
Los bajos niveles del rayo cósmico se traducen en arcos
De infinita belicosidad amarilla y a veces dolorosa
Sobre la evolución de las especies débiles
Cuyo encanto ante las leyes del progreso atómico
Bailan en las academias científicas
Mientras sus esposas maman alharacas del vientre de las sombras del gobierno.
Al encanto de las tijeras
Su filo su incesante material con ojos macizos
Alargadas entrañas amigas de un corazón de perlas y cabildos.
En la hora que me persiguen los recuerdos sobre la mantilla
Del funeral comprado en las afueras de la estación 38
Camarilla de apretujones benditos por la
Lluvia torrencial con hipoteca sin paraguas estéticos.
Aquí me tienen sobre el lomo de la envidia
Con mi espada de libros y caminos sin trillar

Librando los párrafos del ojo que solo abre revoluciones
Como pura savia de árbol libre y soberano
Quien restriega su lascivia pura en la escuela primaria
Y algún que otro autobús libertario.
Quiero que sigas el abrupto escario la vecindad
Belicosa sin costras de votantes representantes de la geometría
No euclidiana ni manada de ojos en su cama ramera
Pasaje sin tesoro ruido robusto sin ejes
No masturbación casera, compras entre bambalinas
Elecciones federales en los conos de cada masacre
Estulticia y la familia de abonos al corazón ardiente
Donar (………………………………..) armas al olvido
Manejar (……………………) razones de buitre comprado
Dilucidar rencores en cada tronera del silabario
(……………) Mentiras compradas con residuos de carmín
Bananas de oropel y amistad con frenos
Resquicios que atolondran los sabores del alba
Y sus manzanas monjas del hilo sagrado de la redención
Sin aroma colgada sobre la sotana tejida por el indio amigo/enemigo.
El idioma de paisaje, los arboles como verbos
~~Los montes como sinónimos~~
~~Los abismos como esdrújulas~~
~~Los adjetivos como ranas a punto de ser diputados,~~
~~El sujeto como enano del universo pero con polen y derecho a~~
~~Votar.~~
El gerundio de cada provocación contra la sequedad de los
Intelectuales, el rumor como adverbio de su sexo prohibido
Por los militares del sentido común.
La verdad última es acabar con la dictadura de la oligarquía
Y su hijastro la constelación del semen
Su sirviente el gobierno ruido de palomas
Y cotidiano como defecar en las bocas del
Maestro de la publicidad
¿Imagen metafísica del ser humano?
Son 8,230 palabras y el reino de la necedad domina el humo

Que el volcán hace sin pedir perdón
Símbolos, meros signos de la
Experiencia de murciélagos adinerados
Que buscan sexo entre las ramas del centro de gravedad
Cuyo bosque se volvió diputado federal.
Fuerzas movilizadora de la carne viva
Sus pezuñas y el calvario de cada pilón del edificio dominical
Que me incumbe en cada flama, cada cristal y su destello
Sonido distante y abandonado a las sonrisas de su altar
Me acuchilla el romance de sus ecos
Me llegan a decir lujurias injustificadas
Rémoras de salitre y casas abandonadas
Revueltas en cada polvo y cada esquina que ataca al viento invasor
Herido por su propio sueño.
Pero ahora que se van huyendo como vino derramado
Encima de los carteles y los vientos obesos y descarnados
Tú los sigues entra cada curvatura suturada con enjambres de malicia
Te vas con todas tus armas encima y el colorido en los tobillos
Níveos como ala de ángel rebelde.
Los belicosos entuertos y berrinches de la costra de la tierra
Que se ensamblan como los huracanes roncos y fibrosos
No quieren o no pueden parar el diluvio de sangre
Que sin barca, sin animales y ni fuerza celestial que le dicte
El rumbo se atora en la esquina del perjurio y el origen del Estado.
Mientras llego al final
Se caldean los instintos, su madre colabora con el arcoíris
Mis venas retienen las bibliotecas clausuradas
Por el dolor escondido en las líneas negras y el espacio blanco
De un paisaje escondido en los supermercados
y en las reglas del Estado sin mariposas
La incertidumbre del ritmo de la mente
Mezclado con hojas hijas de la adversidad
Su teatro y su oropel columna férrea ante
La circularidad del deseo sexual y el usufructo
Soterrado por el idioma de las banquetas

Y su pavimento enamorado
Como asesinando a un sueño.
Como comiendo miradas y mentiras
Como revisando los cofines del universo antes de eructar
Como comiendo marejadas sin rastros catastrales
Como mirando hacia los efectos del inconsciente
Como revisando los archivos del dolor humano
Encarcelados por cada humedad del intelecto
Como la barca estalla sobre la vida helada del gobernante
Que incorpora la muerte a los astros sin registro coloquial
A media luz, ni a luz completa
Que su sombra merienda al plenilunio de cada mentira
Repliegue de muertos sin líneas elípticas
Con su perspicaz luna de ballenas
Y azadones alborotados por una nube matutina
Que izan su vela que gotea astros
Ante una posible iluminación de menesteres indecisos
Pero amantes de cada página de la Constitución.
No me quiero quedar en 59 sino abrir una ventana
Y aspirar los rencores que emanan del templo del traje blanco
O sotana apabullada por la hipocresía ciudadana
Sin contar con la dualidad de la zanahoria y el garrote.
La luz se hace a la sombra, la sombra brilla en la luz
Yo mato y me matan, yo vivo porque otros mueren
¿Qué distancia existe entre un pensamiento y sus ancestros?
Los labios del manto oscuro del placer sorben del manantial
El dolor gotea y se acumula, más la sangre vendida
Calmará sus pesares.
Y yo que estoy mudo para decirle al vientre soterrado del Estado
En la intemperie cómo ha trazado el tiempo un cielo entre las ciencias
Que durmiendo entre fuerzas sin documentos
Que se levantan a mirar a las pirámides cuando comen estrellas puras
Aun siendo así los orificios del estigma cubren cada abrazo
Cada sentencia sin cucarachas ni agua pura
Pero yo me cubro de papeles impuros

Sin permiso ni camino redoblado con candados borrachos.
Así como comen la manadas espurias y perfumadas
De las oficinas quienes duermen en cada frase
La cual se abren entre los arboles muriendo de necedad
Y nieve tardía.
Con agua en su rostro y peces comprando lo de siempre
Llorando desde su incierto vacío la necesidad de las estrellas.
Mirando el oscuro encanto de mis rencores:
(¿Que diría un roble y una piedra y un manantial sin cuenta
Bancaria?)
Oscuro y encanto, dualidad de playa con aroma burocrática
Que compra los ríos de las esquinas que terminan en mis nervios.
Ando con marca propia por la insidia del sueño
Mis temores machacadores del pecho escriben en la piedra
La desesperación de mi respiración, la fe en el barco de la madrugada,
La alarma entre ministros y la mancha química
En la frente y en el viento
Aun así no me retracto del exabrupto perpetrado a los puentes
Las luces entre cada suspiro del pez adinerado
Las armas y los brazos cubiertos de cadencias copiadas en la cúspide
De cada redentor descuartizado por ramas ensambladas
En las afueras del sentido común.
El odio que viaja hacia el dolor espiritual de los imbéciles
El dolor que emana en cada estupidez coloreada con excremento
Muros y más muro de historia con guirnaldas y pocilgas adornadas
Con el más reciente vuelo de pájaros asexuales y su favorito discurso
Del más reciente mago de la palabra zurcida con chismes
Asexuales para los cretinos del instituto del arte y pájaro redentor
Conmiserado por la feminidad de su dios implacable y sediento
De moral mojigata.
Los poetas y sus largas manos
Sus largas vanidades en las arcas del erario
Sus verbos y puntuación así como su
Sujeto y complemento extendido lamiendo las rocas
Adineradas de la cabeza insoluble del Estado en líquidos de perfume

Esparcido entre la cobardía del pueblo
Blandiendo armas de tontería y mucha paciencia religiosa
La cual camina sobre las lágrimas de su moral vendida al convento más Cercano
A su presupuesto de noticias, periódicos y modorra angelical
Envuelta en una sábana de ignorancia decidida por las escrituras bíblicas
Que habitan en cada resquicio de su estupidez
Y sin juventud ni camino de volcanes
Tal vez contra los linces de la burocracia y sus ranas sorbiendo café.
Añoro el estudio sistemático del atardecer
Su espectáculo de colores y sus recuas de burócratas
Apelmazando el sentido común al lado brillante
Del derecho del poder espurio y democrático
De acuerdo a la certinidad del árbol amarillo sobre los libros
Que no merecen una biblioteca ni efemérides
Que saben negociar con los dioses del gran capital
Y sus esposas esposadas en sus palacios y collares de perlas
E ignoradas por el movimiento feminista
Porque el dinero no cabe en la historia de la ignominia.
Solo cabe en el lomo de perros y las flores del
Jardín regenteado con el presupuesto regalado por el hipócrita
Delegado científico de la otredad quien orquesta
Una manada de electrones sin destino aparente
Pero cuyas bocanadas parlamentarias caben en las nubes de ese día horrible.
Por supuesto:
La imaginación de las alas y el muro largo de la imaginación
Con presupuesto del Estado
Marinas salubres y roncas voces sin estrado
Habrá galaxias y gobiernos sin poetas ni artistas
¿Cómo Platón se atrevió a sugerir?
Pero el mar sigue su curso, el dolor también
El sexo ni se diga
Mañana el aroma del diputado pedernal y su policía política
Asesinará a otro ciudadano rebelde

¿Qué dijo la prensa vendida?
Tío le mamó el instinto a su tía.
Pero me encuentro entre veredas de infortunio
Marejadas de papeles y amistades
Clavadas en mi espalda más allá de mi entendimiento
Y mi lado filial que come cagada
Sobre base regular y llena de abismos sonámbulos
¡Miren a su alrededor! ¿Hay un cosmos con caricias?
La historia humana come mi cadáver
Pero no se alimenta
Sino que transgrede el infortunio del senado espurio
Amarrado a una esquina no prevista por la teoría de la tenacidad.
¿Que soy para ti endilgado menester sin camino,
Redentor de lagartijas encima del escritorio del presidente?
Nada y todo como agua de pavimento
Como el poeta mordiéndole la nariz al poder político
O tal vez comiendo mierda del pesebre popular
Sin credencial pero con las nalgas al viento
Esperando una tormenta de verbos y frases arropadas
En el traje de los burócratas apestosos quienes
Comen escritorios con una lluvia sana
Pero llena de enfermedades del corazón.
¿Qué más quieren de mí?
¿Quieren más dolor, más dinero, más jardines
Más rencor, más historia llorosa, más ramas sin árbol
Sin cuentos que se compran en los medios de información?
Poesía de la luminaria de la estupidez del cretino
Amigo del gobierno y de los abismos de la razón
Quien camina de la mano del imbécil burócrata
Cuya sangre se mezcla con el asesinado
Por sus opiniones contrarias al status quo
El cual sodomiza a las editoriales espurias
Y cretinas chupando caramelos de escuela privada.
Me iré a l final de la contradicción
Cuando el tiempo se coma al espacio

Sin antes inseminarlo al ritmo de la tecnología moderna,
Y cada galaxia en los intestinos de cada gobernante
Exploten en marranos neutrinos
Con llamas entre los dientes
Esquemas de caracol asexual
Mucho dinero en sus playas de ignominia no televisada
Intolerancia y mucha historia de capital rico
En playas y exuberantes montes con dueños sin historia
Rabia enclavada en las alas del demonio recaudador de cobardía
Almacenada en los anales de cada decisión proletaria
Marejada de marchas con luminarias adornadas con comida corrida.
Que será de mi deseo de escribir en las hojas blancas del mar
Me pregunto y me disturbo con el perfil de un colibrí borracho
Su mirada dispersa en la historia del inconsciente humano
Plumas y discursos sobre el manto de cada nación.
Y es que nada sabe igual con un cocodrilo de diputado
Nada sabe igual con un libro de hojas sobre la barranca de la moral
Y un ramo de relámpagos indecentes.
A la altura de un suspiro aparece el somnoliento pasado
Sus esquinas, su entablado para escenificar cada recoveco
De mis deseos, instintos e inclinaciones sociales prohibidas
Que pregunta es más pertinente: ¿comer o no comer aporías?
Nada escapa a los tentáculos del Estado,
Su poder notarial, su poder monetario y las montañas
De oropel, nubes cargadas de saludos y premios
Con mariposas cachondas cuya fragilidad atesorada en el presupuesto
Mana escuelas y discursos, conferencias y una cama abierta al dialogo.
Ríos llenos de fragua y castillos perfumados
Universalidad, trascendencia, fama
Monedas con sangre y casa propia, mundo literario para cada sueldo
Según el diario cotidiano: su hijo esculpido con firmas y cheques del Estado.
Artista cuyo modo es la obligación del diario sustento sin sufrimiento mínimo

Ante cielos llenos de luces sin lógica ni venados, ni siquiera cucarachas traidoras
Hospitales con taxis y geometrías doctoradas por el erario
Aparentes pero sangre derramando
En cada centímetro cuadrado de su comodidad ciudadana.
La dualidad y sus caballos beligerantes encima del inconsciente
Ropas que manan contradicción y un Estado político emocional
Con grasa de puerco indivisible y ropa importada
Mentira con número de serie y pan cotidiano
Sexo/látigo, amor/odio, Estado/pueblo, justicia/injusticia
Revolución/parlamentarismo sin fiesta escrita
En la universidad del orden del aguante con cadenas poéticas
Y robustas como la historia de la luz que niega a la oscuridad
Tanto como el viento niega a su amante
Para así armar una galaxia de estrellas sin carta ciudadana
Cabalgando en los puños del pueblo nominado como enterrador.
El sexo de los obispos se asemeja al diputado federal
De lo incierto cotidiano y sus colonias de memoria con alberca
En solubles masajes en el nombre lleno de hojas sin bosque.
Las nubes encima de mi entendimiento como niñas sin dulce
Ni ancestros de pirámides y agua salada.
Nada detiene el estertor del motor
Amigo del encanto de las brujas y su mensual encanto rojo
Que va más allá de la yerba farmacéutica y asalariada de los poetas
Que se nutren del Estado.
¿Vivo para amar al prójimo o para matarlo?
Yo lo amo el me mata, yo lo mato el me ama
Entre cada nodo de la estructura están mis instintos
Están sus instintos y en medio de toda la sangre
Compartida que compite con la blancura de los volcanes
Y la inconsciencia bíblica de caramelos de los niños
Se erige el Estado político como mediador insalubre
Y nueva clase de oscuridad bancaria con arcoíris sin el quinto color.
Pregunto a cada rana, a cada canal de desagüe
A cada ratón de biblioteca a cada locura del electrón

Y sus lentes Newtonianos aun Einsteinianos
A cada barranco, a cada relación social
A cada relación sexual y asexual con rosas y sin laderas húmedas
A cada dedo levantado en la cámara de diputados
A cada gota de saliva del Senador en turno
Que se cobija con las manos sudorosas del Presidente de la Republica.
Pero ahora un viento se acomoda en las estructuras del placer
Sabiendo que con su vaho el alma de las manzanas se torna vendedor
De sortijas ligadas al origen del pudor
Y su princesa encima de la constitución con un faro de luz
En cada seno anima una vez más al proletariado universal.
He llegado a la página 67 con todo y mi equipaje de mampostería
Que me facilitará erigir mis muros contra el escario, la mezquindad
Los osos hambrientos, frases y águilas sin nido, ratas con corbata filosa
Rubor de longitud y sones de trovadores insurrectos
Y demás quesos y quelites rumiando sobre la cabeza de esculturas
Escabrosas
A la equidad de género.
¿Llegaré al lugar preciso de mis instintos?
¿Llegaré inconcluso y lleno de paradojas?
¿Llegaré con el encanto de la política diaria
O con chorros de gloria encasillada en mi monedero
Con cara de aventura?
¿Llegaré cantando o contando diamantes o cucarachas?
¿Llegaré antes de que el alba lance su primer senador acuchillado?
¿Llegaré antes de que niños abracen el deber del árbol herido?
Solo el denso sopor de mi mente atiborrada de jardines
Y políticas de carnaval y manjares prohibidos con su sangre y certamen
Será capaza de abrir los museos de la ignominia.
Compra y compra el enjambre y la lujuria en verso
Prometido por la ciudad que lanza sus caderas al rio de oropel
Del número 68 mucho antes de cantarle al herido de calabaza y ansia
No me miro ante el escarnio sino ante el exacerbado encanto de lo irreal
Imaginado en mi silla de noticias y doctrinas con sombreo de calle
Muerta

Pero encima de toda la tradición que se me sube al torso siendo playa
Deseando lo femenino necesariamente acertando y asegurando
El lobo ladrón de vísceras que almacenadas en las mazmorras
De lo más preciado del rubor miran al mar sin encantar al gobierno local
Movimiento aspaviento de mis manos agitadas urgiendo su respuesta.
Túnel de comunicación en su quantum de necesidad
Simultaneidad filosófica y lógica de mi saliva encuadernada
Conexión de electrones y vida molecular en su vida amorosa
Coherencia cuántica en mi mente llena de montañas sin suspiro
Por la contrariedad de mi vida ancestral y caracoles familiares
De tortugas y clorofila mutante con ranchos de igualdad animal.
Naciente como cada gusano con ansias de diputado federal
En cada esquina de la maldad ciudadana
Los electrodos del viento sin hojas membretadas
Rodando peticiones con firma de los visitadores con ramas y hojas secas
Como cuando la lana de tu cobija alcanza el rencor de los campesinos.
La edad ante el abismo y su blancura maternal con caminos sin pensión
O puertas adineradas con resplandor catártico
Resplandor confuso pero arriba el electorado
Y su ignorancia hecha camino de toros y salud montañosa.
Podría parar la historia y su familia pero ante tanta inseguridad fraternal
Cada cuento con sus calles de dolor alzan la hipocresía en bolsas de Sueño
Y amigos en los recovecos de la envidia que además se bañan en los Anales del erario,
Pájaro sin sueño ni saliva de nubes tibias que rebasan el encanto de mi Esposa enferma.
Encrucijada somnolienta con puertas abiertas cuya llave duerme
En la cámara de diputados

Sus ventanas abiertas y comida con televisión,
Ratón de pódium y ventana de cocina con zarape
Dormir me hace un elefante que compra gobiernos con la trompa.
El agua que se desvanece en mi pensamiento
Y que compra lunas para apagar el fuego de mis días
Difíciles cabalga más allá de los retículos del poder político
Sin embargo y siempre sin embargo me retuerzo en lo prohibido
Por la asociación humana como las aves luchan
Contra las leyes de la gravedad:
Te ayudan y te prohíben
Como lo negro y lo blanco
Como lo mínimo y lo máximo
Como lo abierto y lo cerrado
Como lo bajo y lo alto
Como lo frio y lo caliente
Todo eso que se responsabiliza por la vida del universo
Como el 69 del oráculo popular y el ying and yang chino
Y el arca vacía de nuestro pensamiento
Más yagas vacías y más materia maridando energía negra
Así lo sentencia la cúspide de las montañas y la sonrisa de los niños.
En la revocación ciudadana del sexo e instigando
Al régimen de la contradicción, las dimensiones
De la sociedad sexuada irrumpirá en los vuelos planetarios
Del pájaro maduro.
La integridad humana es comercio luna enojada:
Me vendo y compro, me vendo y te compro en la esquina del placer
O donde te sorprenda el instinto
Compro y vendo, nada escapa a la redondez de la moneda
Ni a la geometría del billete o cheque floripondio
Tampoco a la digitalidad de mis ensueños
Aunque los Bancos rinocerontes con su franela de rayo cósmico
Navegando a través de mis instintos y deseos
Sin cama oculta ni luna borracha me mandan
Al ceño fruncido de los estratos sociales
Que se dejan alimentar por ideas ajenas.

Te vas y no vienes con tus cristales a cuestas
Como lamiendo las raíces del paraíso y
Encimadas las ideas con caminos de locura
Bañadas en coincidencias y ruedo sin dolor.
Las mañanas están en la espalda y los asaltos
A la razón ahora se compran en los supermercados,
Los filósofos venden baratijas en el mercado de la ciencia
Con sangre y una bala llena de árboles en el seno
Arriba de un duende que escribe ensayos
Acerca del deber y la nostalgia del pasado.
Camino de miradas y gotas con ojos
Que matan el humo del encanto que escurre entre los
Espejos de las academias
Yo me salgo y me monto a los verbos oscuros
Pero sé que mañana con sus triángulos erectos
Y el encanto de la venganza verá como el arcoíris
Que dicta el ritmo de mi cobardía a las arcas de la nación.
El tiempo que se escurre en cada ranura de mí, ti,
De ti y para mi sin ansia como ropa colgada en un arco de luz
Mis manos se agitan como se agigantan para recorrer
Los deseos de otros entre las puertas del medio día.
Boca de diluvios, manada de sentimientos adinerados
Que cabalgan en las páginas del suspiro caro del arcoíris
Rincón de ensaladas y rostros cubiertos de carreteras
Rincón de robustos encuentros con el bisonte cubierto de
Leones desnudos y un rencor bañándose en el rio
Mientras metales practican su saliva.
El crepúsculo como rana de monasterio
Y el ruido arrastrándose por el suelo níveo
De los creyentes
Sonajas sin diamantes
Tampoco invocando al erario
Pero muy cerca de la perorata
Su enjambre de dificultades
Su incesable martirologio

Por un pedazo de isla en las células
De las galaxias y sus cuchillos cayendo al dolor humano.
Palabras como cosas y aves del averno y del paraíso
Contradiciendo las leyes del excremento
Sus encimas y encimadas madrugadas sin morral ¿o moral?
También funciona como una sonrisa abre el abismo de un volcán
En tiempo de estrellas en tiempo transparente.
Mortandad programada en las enfermedades de la moral ciudadana
Sus gráficas y fotones corriendo a lo largo de túneles de perfume
Vibrando en el instinto de la luz
Manando estructuras sin familia en el Estado
Maquinando pétalos sin locomotora
Y analizando anales sin historia con fruta fresca
Manzana madura y mi calle llena de ladrones
Cámaras de espionaje llena de pájaros robustos
Con traje de hierro fundido y un arco sin centro fijo
Matan al rocío
Matan al todo sin sus partes
Ellas como botellas rescatan el sopor de la ignominia
y su familiar la madera ilegible
Su rencor alumbra las constituciones
También arranca un día de cielo nublado
Con joyas en cada nube y una pirámide
Con alharacas en cada inconsistencia de la piedra angular
Que cae en cada lluvia sobre una inconsciencia llena de pudor
Y petroglifos sodomizados por un diputado espurio.
Nos dejamos vejar por cada suspiro que cae en una tormenta
Nos dejamos atacar todos los días por una circunferencia
De prejuicios hechos leyes por la madre adiestrada un padre sin rocío
Que viaja minuto a minuto al lado oscuro de la carne podrida
Que pende y se agiganta entre una ubre amarilla
Que se llena a cada momento de estupor
Y que rasga la estratosfera del Estado.
Madre multifuncional
Madre con tierra removida

Madre sin escándalos en las tiernas piernas
Madre de todo lo que el padre no puede musicalizar
Madre de todo lo que el padre hace un túnel para huir
Madre del asesino múltiple y el padre mascando autobuses
Repletos de abusos.
Como vientre de sombra y camino de electrones
Insulina y rancho estrellado
Con alegría de vísceras y colibríes borrachos
Y amé voy al mercado a mimar los mangos
A bifurcar océanos con las manzanas de corbata azul
Y oír el sabio consejo del melón.
Así arriba del cogote del diputado federal más cercano
El excremento llega con credencial de investigador científico
En la atmosfera rasgada con canas de laurel adormecido.
El norte del planeta abre surcos y no quiere sembrar nada
Abre auroras boreales con edificios dormidos
Abrigados y llenos de ignorancia racial
Pero llenos de rodillas verdes y de políticos
Y bañados con mapas dentro de una mar
De senos níveos
Articulados por vientres sin sombra
El dolor vende las esquinas de los suspiros
Para ganarse el guante blanco
De cada voto extraído de lo profundo de lo doméstico.
Me moriré en cada esplendor de su ignorancia
Llenaré las arcas de la razón con pedazos de obra pictórica
Junto a mi llama ardiente pero vilipendiada
Moriré como todos ustedes lo saben
Y lo navegan en cada saliva
En cada retazo de enemistad
Cubierta con un traje de amistad política
Como quien ama el filo de un cuchillo
Que se abre con un pedazo de sonrisa
Y una metáfora comprada.
Sin dinero no brilla el sol

Dijo la manada de búfalos
Sin dinero no hay poesía dijo la manada
De seres humanos que viven en un banco
Sin dinero no hay metáfora dijo una esdrújula
Y los verbos se comieron al premio Nobel de Literatura
Sin dinero no hay poesía le dijo el vino
Y se fue a vivir con un cheque de banco
Que sodomizaba a las editoriales
Cada vez que publicaban un libro de poesía.
Cada luz y cada suspiro en las rabias de los lutos que no existen
Más allá del recuento de las pasiones que el viento hace en los
Confines del horizonte curvo
Y encantadas por el ecuador maridado con los rencores de la
Población cuya enfermedad sin encantos ni páginas
Ni teorías acerca de la terquedad
Se manifiestan en cada cráter de la mirada incierta de los inconscientes.
~~Noche que se encima en mi futuro con sus dientes de infinitud~~
~~Noche amarrada a las heridas del poeta y a las semillas que duermen~~
~~En las moléculas de los deseos de una roca borracha~~
~~Noche de átomos y arroz herido~~
~~Noche arma prohibida en los labios de la tormenta~~
~~Noche con senos de tigre asexual~~
~~Noche sin marido, noche no nata~~
~~Noche de pétalos de serpiente incubada,~~
~~Noche de gravedad y rostro de trueno inicial~~
~~Noche: dame más que paciencia, dame~~
El sueño de la ignorancia arrinconada
En las esquinas perdidas de la dualidad del átomo.
He regresado, me había envuelto en el manto
De la sábila del viento oscuro y amarrado a un árbol
La trascendencia se comía mi última esperanza
Mi regreso progresa en los anales del canario ciego
Que arma ruidos en las convenciones vecinales
Que gesticulan los jilgueros de la palabra ordenada
Con sueldos de rayos cósmicos o de sudor perdonado

Por la estructura de la camisa blanca, cotidiana, sin piso fijo ni
Piedra dura que aguante el eco vecinal.
Hay un barandal, si hay también lujuria, rencor
Y nubes prostitutas de las multinacionales químicas
Aunque las flores con sus escudos de pudor
Arremeten orinando contra el discurso de la amistad.
Ya había venido envuelto en llanto cobarde
Con ráfagas de quebranto sordo y hojas sueltas
Con cuchillos verdes y telas para exhibir en la nada
De los guantes y en los rumores sordos de las bibliotecas
¿Puedo pagar con sangre o con saliva?
Debajo de mi corre un calor con lobos que acechan las frases
Difíciles de los libros del estante amargo y a veces dulce
Pero no me percato de tal camino de ánimas
Ni convicciones que cierran la puerta al uno
Sino hasta que el llanto arremete contra los gestos
Practicados en la arena perspicaz del acomedido blanco.
Ya vengo casi de regreso con rabia y sin labios
Para la palabra sabia

Ahora si me toca a mí decir
Lo que un astro enmarca en su luz roja
Nada y solamente nada que arrebata
La existencia a los confines del universo
Aunque en cada esquina de la moral
Siempre se encuentran rumiando los alcoholes.
Siento que es mi turno pero no sé cómo amasar recovecos
Un día imprevisto jalará los necesarios balbuceos
Del extremo dolor de mi martillo adolorido.
Rumiando y rumiando los caracoles
Ensortijados en el mar muerto
Se impusieron sobre las víboras macizas que cabalgan
Las mareas del erario.

¡Qué pleamar y revistas, ranchos y raciones morales y nacionales!
Me anochece cada vez que me amanece un suspiro de medicinas
Sobre un pecho disecado con carabinas.

Hay coincidencias que matan la lógica del cielo
Hay coincidencias que suben sobre el perfume de las flores
Hacia un estado de alegría sin arboles maltratados
Tampoco la algarabía de las edades choca con muros de instituciones
De cabras con perfume burocrático y un alma de ley humana
Las coincidencias se salen de las nubes y de las banquetas
Que dibujan las ciudades con elixir de meritocracia.
Las edades suspiran en sus vientos anuales
Como el cuerpo sale a relucir sus dotes de realidad
En cada vocación de moralidades y vientos de madera azul
En cada año de conciencia que pasa por el alarido de las rocas
Y su familia más cercana al insulto de los pétalos
Abandonados en la clasificación de los placeres
La edad es como el universo sin telescopios borrachos
Observando a la luna desnuda.
¿Qué hay detrás de la locura del instante que marcha contra
Las buenas costumbres quienes a su vez se amarran en mis puños
Y me impiden golpear las leyes del inconsciente humano
Antes de redondear los crepúsculos que encadenan volcanes
En horas innecesarias pero con bocas de hemeroteca?
Solo el alba y su mar endemoniado manan
Ruidos de altitud y mal gobierno
Encabezado por el diario tallar de la consciencia
De las sandias sin país y playas de ignominia
Comprada con cerrar de ojos y abrir de caracoles
Solo el alba y su mar endemoniado manan
Las frutas de camisa roja en montaña descabellada
Rumiando versos en las esquinas y torres
Que solo el alba y su mar endemoniado
Manan bañando el porcentaje del sol boca bajo
Sin un cuchillo ni una arma de banderas plantadas
En los orificios de cada perfume enroscado en mi vientre.
Y la autoridad del veneno que me come todos los arcoíris
La mirada cierta con camisa de fuerza e imán de sonrisas
Cuya montaña de contornos, dinero con caballos troyanos

Manos sin espinas pero con resortes de botella
Libros de apuntes y letras inocentes
Y más caballos y más ríos divorciados del mar de lujuria
Con piel de estrella fugaz
Su lluvia dormiría en las fronteras del entendimiento
Que otra vez comprará la autoridad del veneno omnisapiente más
Que adormecido en los hilos suculentos de los bancos.
Miro los suspiros y sus amantes trepados en mi insuficiencia
Mientras gente de mirada preparada con caminos de herencia
Habida perfume sonriente, morada bien ubicada
Herencia con árboles sin humo ni postre rancio
Un tigre con morada de garaje comiendo tecleados ardientes
Totalmente balanceando una sonrisa calculadora
Como rama que nunca cae en el purgatorio.
Aún hay más entre nube y nube, entre sortija y sortija
Entre rumor y un día dormido
Más allá de cada posible elucubración con hormigas
En los astros que con vergüenza y espacio vacío
Llaman al horario de los redentores adulterados.
Alguien dijo que engañar a la muerte es como
Taparle la boca a un volcán
Cada mariposa se irrita y un autobús no sabe cómo sumar
Cuantos pasajeros que se onanaron durante tal viaje tan largo
La sabia de las plantas no tiene curul en el senado
Paro un suspiro sabe cómo comprar droga en la esquina de los
Quejidos.
¿Cómo hacerles notar que un estado mental come sardinas en domingo?
¿Cómo hacerles notar que el sufrimiento del individuo no empezó
Con la prohibición contra el incesto?
¿Cómo?
El poeta y su sombra bajo el brillo del Estado
El artista y su indulgencia bajo el resplandor del Estado
El artista bajo la obediencia del monte pelón
Y un tornillo sin pensión
La cultura en las narices del erario

~~Como horadar el océano con algodones sin alcohol.~~
~~Los truenos anteceden a la luz del relámpago~~
~~Como un artista que come aplicaciones semestrales~~
~~Durmiendo en la lupa de los científicos sociales~~
~~Y sin alguna vergüenza posible~~
~~¿Podrán los astros cubrir su vida elíptica~~
~~Bajo el poder gravitacional de su rio dormido?~~
~~¿Debería seguir el título para elaborar mi lagartija~~
~~O repasar con la mano ensangrentada cada palabra abnegada~~
~~Su ritmo heredado del pasado maniatado a la tradición~~
~~Con su montes tontos y su agua redonda pero salubre~~
~~Sus escuelas con ramos de lujuria y prohibiciones ensangrentadas?~~

ESTE NO ES UN POEMA

Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema Este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema Este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema Este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema Este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema Este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema Este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema Este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema Este no es un poema este no
es un poema
Este no es un poema este no es un poema este no es un poema este no
es un poema

ESTE SÍ ES UN POEMA

Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema
Este sí es un poema este sí es un poema Este sí es un poema este sí es un poema

POEMA

Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema
Poema poema poema poema poema poema poema poema poema

ÍNDICE

Deferencia **5**
La Distancia Almacenada (1980-1984) **8**
¿A Dónde Fueron Las Paradojas? **10**
Agricultura Del Infinito **12**
Bajo La Luz De Lo Que Podría **14**
Ramaje **15**
Ardiente **16**
Que No Llamaste **17**
Más Allá De La Edad **20**
(A Edgar Trujillo De Los Santos, 1984)
Ante Nada….El Todo **23**
A Mí No Me Importa **24**
Como Siempre **25**
Alguien Ya Lo Dijo **26**
Ahora Que He Venido **28**
Cada Día Como Cada Hormiga En Un Universo De Burócratas **32**
Celebración **33**
Bellísima Sinfonía **34**
Biblioteca **35**
Cada Tarde **38**
Cansancio **39**
Colt 45 **40**
Confesión **42**
La Distancia Almacenada **43**
Contribución A La Crítica De La Economía Poética (1984-1988) **44**
Combinación Y Permutación **56**
Cerca Del Crepúsculo **57**
Como El Pasado **58**
Como Cuando Vienen Los Pájaros **59**
Desde Entonces **61**
Cuando Muera **63**
Deja Que Te Bese El Viento **64**
Décimo Quinto Aniversario **66**
Horario De Pie **67**
Deliro De Piñas **68**
Descubrimiento **69**
Desojando Sentimientos **70**

El Discriminante **71**
Editorial **72**
Diálogo De Sombras **73**
Doble Ruptura Y Un Viento Helado **74**
Por La Tarde **75**
Sentimiento **76**
El Ansia **77**
El Creyente **78**
El Color Claro De La Naranja **79**
Origen **80**
El Olor Y El Valor De La Sangre **81**
El Ocaso Permanente **83**
El Paseo **84**
El Muro I **85**
El Muro II **86**
El Mundo Sin Gajos **87**
Lo Real **88**
El Peligro De Un Silbido **90**
El Espejo Y El Colibrí **91**
El Reverso Del Verso De La Vida **92**
El Salto De La Liebre Y Un Camino Azul **94**
El Secreto Del Poder **95**
El Puente **97**
El Poeta **98**
El Sí Y El No **100**
El Poeta En La Ciudad **101**
Idolatría Transtextual **102**
Más Poder Con Menos Poder **103**
La Dictadura De Las Plumas **104**
Pueblo Con Macetas **105**
Conspiración De Ídolos **106**
Pausa **107**
El Humo De Los Esbirros **108**
Laodicea Y Grupo (1988-1992) **109**
Laodicea…**110**
En El Centro **112**
Ella **113**
No Me Digan Que Estoy Enfermo **115**
El Vuelo Del Ser **117**
Elixir De La Vida Cotidiana **119**

Romance De Esquinas **120**
Mañana **122**
El Volcán Enamorado **123**
Espinas De Tuna **124**
Es Difícil **125**
Eran Esos Tiempos **126**
En La Isla…**128**
Escribir **129**
Envés Y Revés **130**
Enmudecía El Mar **131**
En La Esquina **133**
Esperanza Flores Del Campo **134**
Enojo De Media Noche **137**
Había…**138**
Surco y Ala (1992-1997) **139**
Mueran Todos En Su Calendario **140**
Esplendor Nocturno **141**
Extensión Crepuscular **142**
Esquinas **143**
¿Hasta Cuándo? **144**
Figmentos De Mi Imaginación **146**
Instante **147**
Interés **149**
Ignorancia **150**
Hoy **152**
Horario De Pie **154**
Hay Momentos **155**
Mente Con Guirnaldas Y Un Palo Duro **156**
La Humanidad **157**
La Pasión De Los Huracanes **158**
La Gente **160**
Queja Descolorida **162**
La Felicidad Del Ser **163**
La Cama Inquieta **164**
La Piedra Y El Viento **166**
Sarah y Támesis (1997-2000) **168**
Llegó Sarah **170**
Las Palabras **171**
La Roca Coadyuvante **172**
Almas De Vecindario **173**

La Sangre Del Pasado **175**
Una Vez Más La Nada **177**
Lágrimas De Nube **179**
La Pregunta **180**
Limpieza Sexual Étnica **181**
La Puta Del Gobierno **182**
Los Caminos Del Ser **184**
Llego El Tren Y Me Resonó Sobre Las Muchachas **186**
Los Envidiosos **188**
Los Combates De Enero **189**
Lo Visto **190**
Los Espejos De Luto **191**
Espasmo Y Fruta Entre Los Versos **192**
Nombramiento **193**
Llegar Tarde **194**
Mansedumbre **206**
Manos **196**
Los Universales **200**
Los Seres Sin Cabeza **201**
Callos De Azar (2000-2006) **203**
Los Ocupantes Del Sueño **204**
Los Intransigentes **207**
El 2006 De Oaxaca **211**
Atenco **217**
Factor **219**
Los Seres Inasibles **220**
Retorno **223**
El Abismo **225**
Hay Tantos Caminos **226**
Noche Por Soñar **227**
Ocio Y Negocio **228**
Momentos De Felicidad **230**
Merecido **232**
Medio Año **233**
Al Subir Las Escaleras **234**
Nada Vale **235**
Me Dijeron **236**
Más De Dos Veces Un Rostro **237**
Rareza **238**
Mi Vida **239**

Nido De Víboras **240**
El Poder Del Poder **241**
Nueve Campanas Y Un Canto **243**
Ojo De Calle **245**
Perdón (¿Perdón?)...El Animal **246**
Esplendor Nocturno **248**
Bienvenido A La Humanidad **249**
No Sé **251**
Por La Tarde **252**
Primavera De Miel **253**
Horadar De Noche **254**
Ya Se **255**
Porque No He Muerto **256**
Porque Así Es **257**
Por Último **258**
Pretendo Sobrevivir **259**
Primeramente **260**
Por El Arco De Una Vez **261**
Público **262**
Runa Sembrada (2006-2010) **263**
Universo Invertido **264**
Surtiendo Escombro **265**
Remanente **266**
A Quien Corresponda **267**
Región Incógnita **268**
¿Qué Es La Poesía? **269**
Redentor De Cada Día **270**
Saltar El Abismo **271**
Siempre Deseamos Lo Imposible **272**
Si El Silencio **273**
Rosas Adolescentes **275**
Ropaje Insepulto **277**
Rimábamos Ayer **279**
Sentimiento **280**
Eso Es **281**
Tardanza **282**
Subsidios Del Alma **286**
Tejer Con El Viento **287**
Sublimar De Algebra **288**
Tocar El Mundo **289**

Soy Libre **291**
Yerba Armada (2010-2016) **294**
Todo Esto **295**
Nada Etapa **296**
Una Vez Más En Oaxaca **297**
Una Tarde **298**
Un Poema En Ochenta Días **299**
Avalancha **301**
So Yoy El Poder **302**
Uno Más **305**
Para Cada Día…**306**
Unos Cuervos **307**
Visita **308**
Venta **310**
Yo Soy **311**
Vivo En El Surco **312**
Ya Volví **314**
Yo También Viví En La Melancolía Del Medio Día **315**
Agua Bebida **316**
Calles Vivas **317**
Llaves Para Abrir Suspiros **318**
El Inmigrante **319**
Esperando Al Puente **320**
Sin Sarah **321**
Carpe Diem **325**
Aforismos **326**
Quantum Poeticum (2018-2021) **329**
Quantum **330**
Poeticum **331**
Este No Es Un Poema **389**
Este Si Es Un Poema **390**
Poema **391**
ÍNDICE 392